



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

---

---

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN**

**LA GEOPOLÍTICA DE RUSIA HACIA IRÁN. UNA  
ALIANZA ESTRATÉGICA PARA LA  
CONFORMACIÓN DEL ESPACIO EURASIÁTICO  
2001-2012**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:**

**LICENCIADO EN  
RELACIONES INTERNACIONALES**

**P R E S E N T A:**

**PABLO IVÁN LOZADA SOBERANES**

**ASESORA:**

**DRA. ADELINA QUINTERO SÁNCHEZ**



**FES Aragón**

**MÉXICO 2014**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres, quienes con su ejemplo de valentía y perseverancia han forjado lo mejor de mí. A ustedes dedico mis logros. Para ustedes todo mi cariño, respeto y admiración.

A mis hermanos, Abraham y César, por todas las experiencias que hemos vivido juntos y por las lecciones que he aprendido de ellas.

A mis abuelos, José y Clementina, por su inagotable cariño.

Sin excepción, a cada uno de los miembros de mi familia por su apoyo solidario e incondicional. Por estar en los momentos difíciles, pero sobre todo, por los buenos momentos.

A mis amigos de *Escenarios XXI*, con quienes tuve la fortuna de coincidir durante mi vida universitaria y que ahora somos parte de los mismos sueños. “Nacemos optimistas y esperanzados...”

A los profesores que por sus conocimientos y entrega son una gran fuente de inspiración: al Mtro. Ricardo Domínguez Guadarrama, al Mtro. David Herrera Santana y al Mtro. Ricardo Mendoza Rodríguez.

Un especial agradecimiento a la Dra. Adelina Quintero Sánchez por guiar esta investigación y dedicar su tiempo en ella. De la misma forma al cuerpo de sinodales, al Mtro. Víctor Olguín Monroy, a la Dra. Alba Cabriada Jarquín, al Mtro. Alejandro Martínez Serrano y al Lic. Abdiel Hernández Mendoza por compartir su notable experiencia.

A la *Máxima Casa de Estudios*, la Universidad Nacional Autónoma de México, por acogerme y brindarme la oportunidad de desenvolverme en todos los aspectos de mi vida.

A quienes trabajan día a día en la construcción de un mundo más equitativo... a quienes se han quedado en el intento.

A todos aquellos que han creído en mí.

*Por mi raza hablará el espíritu.*

*«Y en el extranjero, el monstruo surge más abiertamente a la superficie.  
Allá, imposible de ignorarlo. Ha expandido sus horizontes.  
Interfiere hoy en su libertad; les dicta su forma de vivir;  
establece distinciones no solamente entre sexos,  
sino también entre las razas.»*

Virginia Woolf, **Tres Guineas**.

# Índice

<b>Tabla de Abreviaturas</b>	<b>VI</b>
<b>Introducción</b>	<b>VII</b>
<b>1. El nacimiento de las concepciones espaciales rusas y su dominio territorial.</b>	<b>16</b>
1.1. El nacimiento de Rusia: de Kiev a Moscovia	16
1.1.1. Los eslavos y escandinavos: bases para la fundación de Kiev	17
1.1.2. El declive de Kiev y la dominación mongola	19
1.1.3. Moscovia como nuevo polo de poder	22
1.1.4. Las bases de la Tercera Roma	24
1.2. Iván <i>El Terrible</i> y la introducción de la idea imperial	26
1.2.1. El avance hacia el Este. Las primeras conquistas de los pueblos no eslavos.	29
1.2.2. La lucha por livonia y la primera <i>Cortina de Hierro</i> contra Rusia	31
1.3. El occidentalismo en la visión espacial rusa	35
1.3.1. Pedro I <i>El Grande</i> y la ventana hacia Occidente	36
1.3.2. Catalina <i>La Grande</i> y el avance por Europa	38
1.3.3. La Guerra de Crimea y el choque estratégico en el Mar Negro.	41
1.4. El Eslavofilismo y el Orientalismo como alternativas geopolíticas	43
1.4.1. Los eslavófilos y paneslavófilos. La búsqueda de una identidad	44
1.4.2. Los orientalistas y el posicionamiento en Asia	47
<b>CAPÍTULO II</b>	
<b>2. La lucha por el <i>Heartland</i>. De la Guerra Fría a la caída de la URSS.</b>	<b>49</b>
2.1. Las bases ideológicas de la Política Exterior soviética	49
2.2. La importancia del Petróleo y Medio Oriente en los comienzos de la Guerra Fría	52
2.3. Irán como <i>pivote geopolítico</i>	58
2.3.1. Irán entre Este y Oeste durante la Guerra Fría	58
2.3.1.1. El golpe de Estado y la presencia estadounidense a través del Sha	60
2.3.1.2. El cerco estadounidense hacia el bloque comunista (METO/CETO)	63
2.3.1.3. La estrategia soviética y los recursos del Medio Oriente.	65
2.3.1.4. Las fisuras de la contención	68
2.3.1.5. Irán en la <i>estrategia sustitutiva</i> y la caída del Sha.	73
2.3.2. La pérdida de Irán: ni este ni oeste	75
2.3.3. La guerra Irán-Iraq	78
2.4 El vacío de poder soviético y la oportunidad de Occidente	84

## CAPÍTULO III

<b>3. Rusia e Irán. Una alianza estratégica en el espacio eurasiático</b>	<b>93</b>
3.1. El despliegue de la Doctrina Bush en Eurasia	93
3.2. El eurasianismo en la reconfiguración de la política exterior rusa	102
3.3. Las relaciones ruso-iraníes. Encuentros y desencuentros	110
3.4. Hacia la alianza eurasiática	118
3.4.1. La cuestión nuclear iraní	122
3.4.2. La Triple Alianza Eurasiática	126
3.4.3. La Organización para la Cooperación de Shanghái	132
3.4.4. La alianza eurasiática en el conflicto sirio.	136
3.4.5. La reconstrucción afgana	139
3.4.6. Irán y la Unión Económica Eurasiática	143
<b>Conclusiones</b>	<b>145</b>
<b>Anexos</b>	<b>151</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>157</b>

## Tabla de Abreviaturas.

<i>cfr.</i>	compárese.
ed., eds.	editor, editores
<i>Ibidem.</i>	en el mismo lugar.
<i>Idem.</i>	lo mismo.
<i>loc. cit.</i>	en el lugar citado.
<i>op.cit.</i>	en la obra citada.
p., pp.	página, páginas.
trad.	traductor.
11-S	11 de septiembre de 2001.
ADM	Armas de Destrucción Masiva.
APOC	Compañía Petrolera Anglo-Persa.
ARAMCO	Compañía Petrolera Árabe-Estadounidense.
BM	Banco Mundial.
BP	British Petroleum.
CCG	Consejo de Cooperación del Golfo.
CETO	Organización del Tratado Centro-Oriental.
CIA	Agencia Central de Inteligencia.
CSNU	Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.
EEUU/EUA	Estados Unidos de América.
FMI	Fondo Monetario Internacional.
G5+1	Grupo de los cinco más uno.
GB	Gran Bretaña.
ISAF	Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad.
KOMINFORM	Oficina de Información de los Partidos Comunistas.
METO	Organización del Tratado del Medio Oriente.
OCS	Organización para la Cooperación de Shanghái.
OIEA	Organismo Internacional de Energía Atómica.
OLD	Operación Libertad Duradera.
OMC	Organización Mundial del Comercio.
ONU/NU	Organización de las Naciones Unidas/Naciones Unidas.
OPEP	Organización de Países Exportadores de Petróleo.
OTAN	Organización del Tratado del Atlántico Norte.
OTSC	Organización del Tratado de Seguridad Colectiva.
PIB	Producto Interno Bruto.
PNAC/PNSA	Proyecto para un Nuevo Siglo Americano.
RIC	Rusia-India-China.
RII	República Islámica de Irán.
UE	Unión Europea.
UEE	Unión Económica Eurasiática.
URSS	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

# Introducción

Las relaciones internacionales actuales se encuentran en un proceso de cambio en donde la incertidumbre, el caos y los conflictos son una constante. Con el surgimiento de nuevos actores y sujetos en la arena mundial, el reposicionamiento de unos y el declive de otros, se desprende la importancia de las Relaciones Internacionales para estudiar dichos fenómenos. Disciplina, además, que proporciona herramientas para analizar con un amplio espectro los acontecimientos y problemas actuales.

Hoy en día, parte del proceso de cambio mundial pertenece a la Federación Rusia. El país eslavo se ha dado a la tarea de buscar su reposicionamiento a través de alianzas con actores que han mantenido una posición tensa con Occidente, como es el caso de Irán. Actualmente, si bien es cierto que existen muchos estudios sobre la geopolítica contemporánea de Rusia, existen pocas fuentes que delimiten el espacio y lo enfoquen hacia Irán. Ante el poco acceso a dicha información, la importancia de este trabajo de investigación pretende analizar esos vínculos con una visión de datos y planteamientos actualizados.

La geopolítica ha representado para Rusia un factor de suma importancia para el desenvolvimiento de sus relaciones internacionales. Si bien la disciplina nació formalmente hasta finales del siglo XIX gracias al geógrafo sueco Rudolf Kjellen, la relación entre territorio y poder siempre han estado estrechamente ligados a la historia rusa. Primeramente, para el Principado de Kiev, el espacio significó un medio de supervivencia ante los constantes ataques provenientes de los tártaros, tribu que los tenía sometidos a pagos tributarios. Fue hasta la era de Iván el Terrible cuando Rusia se reveló contra sus opresores invadiendo la provincia de Kazán, capital mongola. Una vez conseguida la victoria, los rusos se apropiaron de aquel territorio, logrando así la primera gran expansión hacia el Este que le dio acceso a los Mares Caspio y Negro por el Sur; y a Siberia por el Este.

El hambre de crecimiento comercial y de un mayor contacto con el mundo exterior orilló a Rusia a buscar salidas a mares cálidos. Fue así como en 1700, Pedro *El Grande* encomendó la creación de una nueva ciudad situada a las orillas del Río Nevá. Sin embargo, ya que dicho territorio pertenecía a Suecia, emprendió una batalla contra aquel Imperio. Una vez ganada la batalla en 1703, se comenzó a construir la ciudad que posteriormente se conocería como San Petersburgo. La nueva ciudad, que para 1712 pasó a ser la nueva capital imperial, funcionó como el bastión naval, comercial y militar; además de servir como

la ventana del pensamiento europeo que se extendería por todo el Imperio. Fue así como se concibió la primera percepción geopolítica rusa dominada por los *Occidentalistas*, los cuales situaban a Rusia con lazos fundamentalmente europeos.

La búsqueda implacable de acceso al mar no se detuvo con la creación de San Petersburgo, sino por el contrario, se intensificó más debido a que el acceso al mar Báltico quedaba prácticamente innavegable en épocas invernales, pero sobre todo, porque la ruta de las embarcaciones necesariamente cruzaba por mares y estrechos dominados por los suecos e ingleses, quienes veían con reticencia el expansionismo ruso. Aunque los rusos ya poseían acceso al Mar Negro, los estrechos Bósforo y Dardanelos –que conectaban con el Mar Mediterráneo– estaban controlados por el Imperio Otomano; es así como el Imperio Ruso decidiría invadir aquellas posesiones otomanas con el propósito de hacerse de su dominio. Debido a esto, Francia y Gran Bretaña se verían obligadas a entrar a favor del Imperio Otomano para detener el expansionismo ruso. Como consecuencia, Rusia tuvo que eliminar toda pretensión de tener alguna salida por el lado occidental.

Con la derrota en Crimea, los rusos no solamente tuvieron que descartar cualquier posibilidad de salida naval por Europa, sino que también hubo un giro en el paradigma ideológico. A partir de ese momento tomaron más relevancia el *Paneslavismo*, que pugnaba por una Rusia independiente de los valores occidentales –europeos– y por un liderazgo ruso sobre todas las naciones eslavas; así como otra concepción *Orientalista*, que buscaba hacer de Rusia la nación que llevara la civilización a los pueblos bárbaros asiáticos. Dichas percepciones influyeron para que Rusia enfocara todos sus esfuerzos en Asia Central, en donde desde principios del siglo XIX se disputaba *El Gran Juego* entre los Imperios Ruso y Británico. En ese mismo contexto, Gran Bretaña ya contaba con una notable influencia en el Golfo Índico, que desde mediados del siglo XVIII se había dado a la tarea de conquistar, concretándose en 1850 con el control total de la India. Debido a ello, el Reino Unido mantuvo una importante posición táctica en Medio Oriente con el fin de proteger su *joya de la corona*, haciendo de Afganistán un estado tapón que le resultaría favorable en caso de que los rusos decidieran invadir la India.

Con el triunfo de la revolución bolchevique en 1917, Rusia había entendido que culturalmente no pertenecía a Occidente pero tampoco a Oriente, y que las cuestiones étnicas no se limitaban únicamente a los eslavos, situándose en un híbrido debido a la mezcla cultural dada en el proceso expansionista. Como consecuencia, nuevas corrientes nacieron con la intención de situar, ya no a Rusia, sino a la Unión de Repúblicas Socialistas

Soviéticas (URSS) en la dinámica internacional con una visión propia. Es así como nace el *Eurasianismo*, el cual le daría una sola identidad a la vasta cantidad de naciones –más de cien–, sintetizando elementos europeos y asiáticos.

Las relaciones ruso-iraníes siempre se tornaron conflictivas a causa de las pretensiones rusas sobre el Imperio Persa, el cual en distintas ocasiones perdió territorios del Norte y sufrió desestabilizaciones étnicas a favor de los rusos. A pesar de la neutralidad que había anunciado Irán tanto en la I Guerra Mundial como en la II Guerra Mundial, el territorio persa fue ocupado por las Fuerzas Aliadas, particularmente por los rusos y británicos. Ya en los comienzos de la Guerra Fría, para la URSS era de vital importancia el Medio Oriente dada su proximidad, región en la que en una primera etapa la confrontación con Estados Unidos de América se concentró en Turquía e Irán, particularmente en este último debido a que ambos actores buscaban obtener concesiones sobre su petróleo.

Los acuerdos con el Sha Pahlevi lograron dejar a Irán en la órbita estadounidense, causando al interior descontento en distintos estratos políticos y sociales. Algunos políticos, como el Premier Mohammad Mossadeq, buscaron hacer contrapesos a la dominación estadounidense mediante alianzas con los soviéticos, lo cual le costaría un golpe de estado. Ésto reafirmaría la intervención de Estados Unidos a través de la figura del Sha quien había quedado como líder indiscutible de la nación persa. El acoso de los intereses extranjeros sobre los persas exacerbó el descontento que culminaría con la revolución islámica en 1979.

Para los años ochenta del siglo XX, las grandes potencias verían a Irán como factor de inestabilidad regional, particularmente por su cláusula de *exportación de la revolución* estipulada en su política exterior. Es así, que para la guerra entre Iraq e Irán, la mayoría de las potencias occidentales se inclinarían a favor del régimen de Saddam Hussein en contra de los iraníes. Entre los actores que patrocinaron con recursos financieros, militares y tecnológicos se encontraban Estados Unidos y la URSS –entre otros–, haciendo del Medio Oriente la primera región donde concluiría la Guerra Fría.

No fue sino a principios de la década de los noventa, después de una visita oficial del presidente iraní a Rusia, cuando se dieron los primeros acercamientos ruso-persas con base en una alianza estratégica. A lo largo de la misma década, se establecerían diferentes acuerdos de compra-venta de armamento (jets, submarinos, tanques) y se comenzaría a construir el reactor nuclear Bushehr. Ese mismo periodo también sería trascendental debido a la creación del *Grupo de los cinco de Shanghái* en 1996 y que años más tarde se

convertiría en la Organización para la Cooperación de Shanghái, cuando sus objetivos quedarían ampliados.

La desintegración de la URSS significó la reducción de la zona de influencia rusa casi con las mismas dimensiones que el imperio había tenido 200 años atrás. Además, los nuevos Estados surgidos del desmembramiento, debido a sus características, serían un atractivo para los intereses de Occidente, particularmente de Estados Unidos. El bloqueo continuo de Occidente hacia los objetivos de Rusia e Irán, particularmente en las empresas petroleras de los nuevos Estados de Asia Central (Kazajistán) y el Cáucaso (Azerbaián), ocasionaron que ambos comenzaran a alinearse por causas comunes.

El ataque a las Torres Gemelas el 11 de septiembre del 2001 y la eventual intervención de Estados Unidos en Afganistán e Iraq –en un marco de *Lucha contra el Terrorismo*– ocasionaron un quiebre en las dinámicas de las relaciones internacionales. Así, las aspiraciones de miembros vecinos en la región se verían mermadas; que dicho sea de paso, desde la década pasada habían intentado hacer contra-equilibrios a la presencia de los intereses extranjeros. Es así como la presencia estadounidense aceleraría los procesos reaccionarios y de oposición que ya se venían dando.

Rusia, como actor que ha ido retomando paulatinamente su rol como miembro activo en los quehaceres internacionales, ha sido uno de los principales críticos y opositores a las políticas unilaterales de Estados Unidos, abogando por un equilibrio mundial basado en un *multilateralismo*. Para ello, la Federación Rusa se ha dado a la tarea de buscar y aliarse con miembros revisionistas del viejo orden y de los actores tradicionales; y que además, tengan la capacidad y voluntad de hacer un frente. En este punto es en donde encuentra a Irán como único miembro en Oriente Medio que pudiera estar en la misma sintonía de cambio y contrapesos; y que en un contexto de caos e incertidumbre, se clama por soluciones regionales a problemas regionales, considerando como ajeno a aquel actor externo que tuviera cualquier tipo de pretensiones en la región.

El presente trabajo de investigación tiene como **Hipótesis principal** que Rusia e Irán han conformado una alianza estratégica desde 2001 para la conformación del espacio eurasiático. Estos acercamientos estratégicos tienen como objetivo la creación de una unidad continental capaz de hacer frente a las fuerzas invasoras extracontinentales. A su vez, la conformación de este espacio eurasiático sirve para la creación de un mundo multipolar frente al unilateralismo estadounidense. Como Hipótesis subsidiarias se

encuentran: a) esta unidad es parte de la contienda de los *continentalistas* contra los *atlantistas* por posicionarse en la región eurasiática y aprovecharse de las ventajas estratégicas que ella ofrece tales como recursos naturales; b) el anti-occidentalismo iraní constituye un factor clave para Rusia, pues ayuda a limitar la presencia occidental en la región eurasiática, pero también, sirve como medida de autodefensa al garantizarle estabilidad en su *Southern Tier*. En ese sentido, Moscú se encargará de mantener tensas las relaciones entre Irán y Occidente; c) la búsqueda de Estados Unidos por mantener su papel hegemónico afectó los intereses estratégicos de otros miembros regionales. En ese sentido, fue natural que surgieran dos miembros regionales como Rusia e Irán que decidieran aliarse para contrarrestar la presencia estadounidense y también para proteger sus respectivos intereses; d) Irán puede funcionar como un actor principal en los esfuerzos de Rusia por mantener una estabilidad en el *Cercano Extranjero*.

En relación con lo anterior, el objetivo general del presente trabajo es: Analizar la geopolítica de Rusia hacia Irán y ver cómo se ha ido estrechando para la conformación de la unidad eurasiática. Además, como objetivos específicos se encuentran: a) describir cómo ha sido el proceso histórico de Rusia en sus concepciones espaciales pasando por sus 7 momentos geopolíticos y ver la relación de su expansionismo y su pensamiento geopolítico; b) analizar las relaciones ruso-iraníes en un proceso histórico de larga duración haciendo énfasis en la importancia de Irán como *pivote geopolítico* durante la Guerra Fría; c) analizar cómo ha influido la presencia de Estados Unidos en el espacio eurasiático para una integración regional anti-hegemónica e identificar los campos en donde la alianza ruso-iraní podría ser factible.

El presente trabajo está visto bajo la disciplina geopolítica, entendida desde la visión de Yves Lacoste como “(...) todo lo relacionado con las rivalidades por el poder o la influencia sobre determinados territorios y sus poblaciones: rivalidades entre poderes políticos de todo tipo – no sólo entre estados, sino también entre movimientos políticos o grupos armados más o menos clandestinos– y rivalidades por el control o el dominio de territorios de mayor o menor extensión. Los razonamientos geopolíticos ayudan a comprender las causas de tal o cual conflicto...[y] a considerar cuáles pueden ser las consecuencias de esas luchas entre países más o menos alejados y a veces incluso en otras partes del mundo.”<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Yves Lacoste, *Geopolítica. La larga historia del presente*, Trad. Isabel Moreno Correa. Edit. Síntesis, Francia, 2008, p. 8.

De forma específica, se utilizarán los postulados de la *Teoría del Heartland* o *Pivote Geográfico de la Historia*<sup>2</sup>, desarrollada por el mayor exponente de la escuela geopolítica inglesa, el geógrafo Halford John Mackinder, con el objetivo de hacer una reflexión teórica a los ingleses respecto a su imperio y cómo podría sobrevivir en el futuro.<sup>3</sup> Desde su concepción, el desarrollo de la cultura occidental no se podría explicar sin las presiones e invasiones provenientes de Oriente; que sorteando características geográficas de la región, podían atravesar el continente asiático y establecerse en el corazón de Europa –Hungria–, atacando desde ahí a las civilizaciones europeas vecinas. A esa extensión de tierra que conecta a Asia con Europa la denominó Eurasia, que a su vez forma parte de la *Isla Mundial* conformada por Eurasia y África y que en su totalidad representa las dos terceras partes del planeta. En el centro de Eurasia se encuentra un espacio geográfico denominado *Pivote Geográfico*, espacio que históricamente ha simbolizado el punto de encuentro no sólo de las culturas occidentales y orientales, sino más aún, la obtención del poder mundial<sup>4</sup>, “quien gobierne el este de Europa, dominará el Heartland; quien gobierne el Heartland, dominará la Isla Mundial; quien gobierne la Isla Mundial, dominará el mundo.”<sup>5</sup>

Según el geógrafo, se debía llegar a un equilibrio entre otros dos espacios de la representación geográfica del planeta: el *Inner* o Espacio Marginal Creciente; y el *Lands of the outer* o Creciente Insular.<sup>6</sup> Para ello, divide dos tipos de poderes: el terrestre, el cual domina el Espacio Marginal Creciente (Alemania –pivote europeo–, Austria, Turquía, India y China); y el marítimo, dominando el Creciente Insular (Gran Bretaña, Sudáfrica, Australia, Estados Unidos, Canadá y Japón).<sup>7</sup> Desde su visión, los poderes terrestres tenían más garantías de acceder al *Pivote Geográfico*, particularmente Rusia, cuya extensión territorial embona casi perfectamente con la zona estratégica y a la cual llamó *Estado Pivote*; mientras que para los poderes marítimos que sólo se establecían en las costas, sería un reto aún mayor debido a su inaccesibilidad (Ver Mapa 1).

---

<sup>2</sup> Discurso expuesto ante la *Royal Geographical Society* en 1904.

<sup>3</sup> Joan Nogue, *Geopolítica, identidad y globalización*, edit. Ariel, Barcelona, 2001, p. 44.

<sup>4</sup> Halford J. Mackinder, *El pivote geográfico de la Historia*, p. 14, consultado el 14 de marzo de 2013, disponible en <[http://ciid.politicas.unam.mx/semgeopolitica/textos\\_selectos/n3\\_2011/geopol\\_txt\\_selec\\_3\\_2011\\_2.pdf](http://ciid.politicas.unam.mx/semgeopolitica/textos_selectos/n3_2011/geopol_txt_selec_3_2011_2.pdf)>.

<sup>5</sup> Gerry Kearns, *Geopolitics and empire. The legacy of Halford Mackinder*, Oxford University Press, Estados Unidos, 2009, p. 5.

<sup>6</sup> Joan Nogue, *op. cit.*, p. 45.

<sup>7</sup> Gerry Kearns, *op.cit*, p. 3.

**Mapa 1.** División de poderes marítimos y terrestres según Halford Mackinder.



**Fuente:** Halford Mackinder, *El pivote geográfico de la historia*, consultado el 2 de febrero de 2014, disponible en <<http://timeopinions.files.wordpress.com/2013/11/heartland.png?w=480&h=320&crop=1>>.

Para Mackinder, una posible alianza entre los dos estados pivote, significaría la posible derrota de los poderes marítimos, especialmente para el Reino Unido, pues al tener acceso a una vasta cantidad de recursos situados en el subcontinente, les darían la capacidad de construir una gran flota que fuera capaz de dominar los mares, dejando de ser únicamente poderes terrestres para también convertirse en marítimos. En caso de que se diera tal alianza, se orillarían automáticamente a Francia a aliarse con los poderes marítimos –junto con Egipto y Corea– para la creación de *cabezas de puente*, en donde se desplegarían las fuerzas terrestres, evitando concentrar los poderíos en las flotas, para tratar de replegar así a los Estados pivote.<sup>8</sup>

Por otro lado, el geógrafo inglés hace una interpretación cronológica respecto a la hegemonía-territorio en tres fases:

1. Precolombina. Durante la cual las civilizaciones de Asia eran las dominadoras sobre otros pueblos.
2. Colombina. Controlada por las potencias marítimas: España, Portugal, Países Bajos y Reino Unido.

<sup>8</sup> Geroid Ó'Tuathail, Simon Dalby, et. al. *The Geopolitics Reader*, Edit. Routledge, 2da. Edición, Nueva York, 2006, p. 37.

3. Post-colombina. Caracterizada por una lucha entre las potencias continentales y marítimas.<sup>9</sup>

Para propósitos del presente trabajo, será necesario complementar la Teoría del Heartland con la Teoría Eurasionista bajo la concepción de la escuela rusa, particularmente de Alexander Duguin, pues ello nos ofrecerá una visión contemporánea y más apegada a la realidad rusa.

Para los Eurasionistas post-soviéticos, la redefinición de Eurasia era sumamente vital para sobrevivir al expansionismo de los Atlantistas -encabezados por Estados Unidos y Gran Bretaña- en los ex satélites de la Rusia soviética. Para ellos, Rusia es el único jugador que podría tener un rol para preservar la paz y evitar que la alianza euro-atlántica se hiciera de la dominación total de Eurasia; y para evitarlo, Rusia debía de verse a sí mismo como una extensión geoeconómica de la región Asia-Pacífico, desarrollando rápidamente la economía del lejano oriente ruso y comenzar una alianza estratégica económica con China e Irán, quienes serían sus compañeros clave en el frente común contra el Atlantismo. Por lo anterior, la visión de los neo-eurasionistas tiene que ver con una cuestión más política que filosófica y más geográfica que cultural o étnica.

Alexander Duguin en su obra *The essentials of Geopolitics. Thinking spatially*, propone que el centro del mundo está en Eurasia, conformado por Europa, Asia y Medio Oriente; y que Rusia está en el centro de éste, por lo que la integración continental, liderada por Rusia, garantizará una auténtica soberanía y seguridad a los miembros que la conformen; pues además en un futuro se vivirá una etapa bipolar en donde competirán los continentales contra los atlantistas –retomando claramente la fase poscolombina de Mackinder–.<sup>10</sup>

Asimismo, el ideólogo ruso propone un nuevo eje formado por Berlín, Tokio, Moscú y Teherán, siendo la clave del éxito un *Pacto Ruso-Islámico*.<sup>11</sup> Dicha alianza eurasiática deberá de consolidarse como un Imperio, en donde Rusia prevalezca como el Imperio que domina a otros imperios, que estarán divididos en 3 proyectos espaciales: 1) Pan-europeo, encabezado por Alemania y posiblemente por Francia; Pan-islámico, encabezado por Irán; y

---

<sup>9</sup> Joan Nogue, *op.cit.*, p. 44.

<sup>10</sup> Javier Gómez García. *Consolidación imperial de Rusia en la región eurasiática durante el gobierno de V. Putin y D. Medvedev*, Tesis para obtener el título de Licenciado en Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM, México, 2011, p 39.

<sup>11</sup> *Ibidem*

Pan-asiático, liderado por Japón<sup>12</sup>. Duguin vio la intervención en Irak como una llamada de atención para que Rusia retomase sus principios y se convirtiera en el *corazón del imperio eurasiático*, unificando a las culturas tradicionales para hacer un frente a las imposiciones del poder estadounidense y valores liberales.

Los postulados del Eurasionismo representan claramente un enfoque actualizado de las ideas de Mackinder, pudiendo explicar la geoestrategia llevada a cabo por los ideólogos rusos para la conformación del espacio eurasiático. Como se vio anteriormente, desde su percepción, Irán es un ente primordial para esa concretización no sólo por su localización geográfica, sino también por el modelo ideológico y de creencias que en él permea, con el propósito de hacer frente al dominio de las ideas liberales y, más aún, de la presencia de Estados Unidos.

El presente trabajo está dividido en tres capítulos ordenados cronológicamente. En el primero se hará un recuento histórico de las cinco primeras fases de la geopolítica rusa: nacimiento de la Rus de Kiev, el dominio mongol, la Tercera Roma y la introducción de la idea imperial, el cambio a una visión occidentalista y finalmente el paneslavismo. En cada una de ellas se estudiarán las motivaciones que tuvieron los rusos para mantener un expansionismo constante.

En el segundo capítulo se analizará la sexta fase geopolítica rusa que corresponde a la era soviética. En el desarrollo de este capítulo se entenderá la importancia de Irán como pivote geopolítico durante la Guerra Fría y sus relaciones con las dos superpotencias. Del mismo modo se mencionarán los hechos regionales del Medio Oriente que directa o indirectamente arrastraron a los dos actores principales de la Guerra Fría a tomar partido. En el último subcapítulo se enfatiza en la oportunidad que tuvo Occidente para expandir sus zonas de influencia una vez que desapareció la URSS.

El tercer capítulo está enfocado a analizar el despliegue de la *Doctrina Bush* en el espacio eurasiático y hasta qué punto los países regionales, como Rusia e Irán, han visto sus intereses y seguridad nacional minados. En ese sentido, bajo una visión eurasionista –última fase de la geopolítica rusa– se examina las formas tácticas en las que Rusia e Irán podrían mejorar sus acercamientos para minimizar y limitar la influencia estadounidense.

---

<sup>12</sup> Javier Gómez García, *loc. cit.*

# Capítulo I.

## 1. El nacimiento de las concepciones espaciales rusas y su dominio territorial.

«Correr tras las cosas, atraparlas en pleno vuelo cuando todavía están frescas y fragantes es estar dentro de la corriente, es lo adecuado; en cambio, retrasar las cosas, fijar lo que ya existe es estar fuera, es lo obsoleto.»  
Zygmunt Bauman.

Las actuales percepciones de espacio y poder de la Federación Rusa ha sido el resultado de un proceso histórico desde el surgimiento de esta como nación. La falta de fronteras naturales, obligó a los rusos de antaño a emplear una estrategia de *expansión defensiva*, entendida como un principio de abarcar espacio por tiempo. Es así como los rusos tuvieron que absorber las tribus amenazantes que rodeaban su territorio, provocando una extensión paulatina de su espacio de dominación.<sup>13</sup> Dicha expansión, alimentó cada vez más los deseos zaristas para aumentar su territorio al pasar de ser una cuestión defensiva a simplemente un empeño de la expansión por la expansión misma. El presente capítulo tendrá como objetivo hacer un breve recuento del largo proceso expansionista ruso. Desde una débil y susceptible tribu de eslavos orientales, hasta convertirse en uno de los más grandes imperios europeos de finales del siglo XIX.

### 1.1. El nacimiento de Rusia: De Kiev a Moscovia.

El surgimiento de los eslavos, que se define como un grupo lingüístico más que étnico, es muy probable que haya sido en el nordeste de los montes Cárpatos, entre los Ríos Vístula y Dniéper. Como los fríos extremos que se vivían en temporada invernal, limitaban la actividad agrícola de las tribus, los eslavos se vieron obligados a buscar nuevas tierras fértiles que les proveyeran de mejores recursos naturales. La migración hacia el Este dividió a los eslavos en tres grupos: *Grandes Rusos*, ubicados desde el principado de Novgorod hasta los Montes Urales; *Pequeños Rusos*, ubicados en Kiev, Vladimir y Galiteh, principados

---

<sup>13</sup> Robert Wallace, *Orígenes de Rusia*, Ediciones Culturales Internacionales, México, 2004, p. 13.

fronterizos con Europa Occidental (Actual Ucrania “Tierra de frontera”); y al norte con los *Rusos Blancos (Belaia Rus)*.<sup>14</sup>

### 1.1.1. Los eslavos y escandinavos: bases para la fundación de Kiev.

Según *Crónicas de Néstor*<sup>15</sup>, los hermanos Kiji, Scek y Choriv edificaron una fortaleza a las orillas del Río Dniéper gracias a una confederación de familias, a la cual llamaron Kiev en honor a su hermano mayor.<sup>16</sup> Con el paso de los años, la fortaleza tomó relevancia gracias a los guerreros-mercaderes escandinavos, también conocidos como varegos o normandos, quienes explorado el Río Dniéper, se establecieron en la fortaleza.<sup>17</sup> Para el desempeño comercial de los varegos, los ríos rusos desempeñaron un rol imprescindible, pues por el Dniéper accedía al Mar Negro, donde se encontraba Constantinopla y, que a su vez, daba hacia el Mediterráneo para llegar a Roma.

La intrusión directa de los escandinavos en territorio eslavo se dio en Novgorod bajo la lógica de un dominio directo de las tribus eslavas vasallas. Es así como se unió un ente político eslavo-escandinavo a quienes se les dotó de herramientas militares para su defensa. La ente político-militar tomó tal fuerza con el paso de los años, que fue capaz de mostrarse como una tribu agresora del Imperio Bizantino, a quien se le sometió en diferentes veces de saqueos y ataques. El resultado de aquellos ataques fue la firma de un tratado entre rusos y bizantinos por primera vez en 911. El tratado, le dio a los eslavos el derecho a comercializar libremente con el Imperio.<sup>18</sup>

Los intercambios comerciales entre Constantinopla y los eslavos ocasionaron que también las cuestiones culturales comenzaran a mezclarse. Así ocurrió con Olga, dirigente de Kiev que había quedado al mando del principado mientras que su hijo llegaba a la edad suficiente para asumir al trono. De tal modo que se convirtió en la primera mujer importante para Rusia, al igual que fue la primera eslava en bautizarse bajo la fe Ortodoxa, creencia oficial del Imperio Bizantino. Así, la conversión de Olga fue interpretada por los dirigentes constantinos como una oportunidad para pretender anexionar el territorio kieviano a su zona de influencia. Sin embargo, la conversión de Olga no significó la automática abjuración del pueblo pagano ruso. Viéndose presionada cada vez más por el Emperador Constantino VII

<sup>14</sup> Alejandro Muñoz-Alonso, *La Rusia de los Zares*, Edit. Espasa, España, 2007, p. 39.

<sup>15</sup> También conocida como *Crónica Primaria* o *Crónica de Rusia*, fue la primera compilación escrita con base en leyendas e historias orales que hablaban de la fundación y nacimiento de los rusos.

<sup>16</sup> Manfred Hellman, *et.al.*, *Historia Universal*, Vol. 31 (Rusia), Edit. Siglo XXI, Madrid, 1975, p. 23.

<sup>17</sup> Robert Wallace, *op. cit.*, p. 21.

<sup>18</sup> *Ibidem*, pp. 20-22.

Porfirogeneta, Olga pretendió un equilibrio de poder estableciendo relaciones con el Sacro Imperio Romano. Aunque la oferta diplomática fue bienvenida por el Emperador Otón I, la misión diplomática germana fue frustrada por un ataque, eliminando algún tipo de vinculación que se pudo haber tenido con occidente hasta ese momento.<sup>19</sup>

La Rus de Kiev alcanzó su edad de oro en el año 980, cuando Vladimiro I se hizo del poder después de haber vencido a su hermano por la sucesión del trono. En términos estratégicos, Vladimiro logró extender sus dominios al Sur, tierras que estaban dominadas por una tribu de pechengos que cortaban la ruta hacia Bizancio, alargándose a tal grado que el imperio sólo quedaba a dos días de viaje.<sup>20</sup>

En la misma época, se hicieron enormes esfuerzos para sopesar el continuo ataque de las tribus de Asia Central, fortaleciendo las fronteras con campesinos-militares de forma que pudieran contener a las tribus de las estepas. Mientras tanto, en el lado Oeste, los rusos reconquistaron territorios ocupados por los polacos al tener como objetivo el Principado de Cracovia.<sup>21</sup> Tal fue la expansión lograda para entonces, que para el año 1000, la Rusia de Kiev era el segundo imperio más grande territorialmente después del Sacro Imperio Romano Germánico.<sup>22</sup> Al mismo tiempo, las pretensiones sobre Cracovia dieron paso a una confrontación con los polacos, después de que Mieszko I, primer soberano histórico de Polonia, reclamara sus derechos sobre aquellos territorios. Ésta sería interpretada como una de las primeras fricciones entre Rusia y los europeos latinos.

Vladimiro, después de haber combatido conjuntamente con Basilio II, buscó concretar el acuerdo dinásticamente al pedir la mano de Ana, hermana del emperador bizantino. Debido a que el paganismo de Vladimiro representaba un obstáculo para su aceptación, el líder keviario tomó acciones coercitivas invadiendo Querson, una de las ciudades bizantinas más importantes en el Mar Negro.<sup>23</sup> Paralelamente, Vladimiro I se convirtió al Cristianismo Ortodoxo como una forma estratégica a largo plazo, pues inmediatamente fue considerado como uno de los monarcas más importantes en Europa dado su parentesco con el Emperador de Constantinopla.<sup>24</sup>

Una vez convertido al Cristianismo Ortodoxo, Vladimiro emprendió una campaña de conversión en todo Kiev, ensanchando cada vez más los vínculos con Bizancio quien proveía de misioneros. Es así como se comienza la separación cultural entre la Europa

<sup>19</sup> *Ibidem*, pp. 22 y 23.

<sup>20</sup> Robert Wallace, *op. cit.*, p. 31.

<sup>21</sup> *Idem*.

<sup>22</sup> *Idem*.

<sup>23</sup> Alejandro Muñoz-Alonso, *op. cit.*, pp. 23 y 24.

<sup>24</sup> Manfred Hellmam, *op. cit.*, p. 34.

Latina y la Europa Ortodoxa, agudizada en 1054 después del quiebre definitivo entre el Emperador Miguel Cerulario y Roma en nombre de la ortodoxia. Si bien se pretendió que Kiev hiciera lo mismo, Vladimiro se opuso como una forma de demostrar su independencia, y muy por el contrario, buscó relacionarse con Occidente asegurándose concretar lazos dinásticos con los reinos latinos.<sup>25</sup>

A su muerte, Vladimiro dejó una Kiev próspera y como el principado dominante de las demás ciudades rusas. Además, Vladimiro cimentó las bases sólidas económicas, sociales, culturales e ideológicas, herramientas que sirvieron para engendrar una mayor cohesión social y sentido de pertenencia entre todos los eslavos orientales<sup>26</sup>

A la muerte de Vladimiro, en 1015, prosiguió una lucha fratricida que se extendió hasta el 1036, cuando su hijo, Yuroslav *El Sabio*, logró afianzarse en el trono. Yuroslav se encargó de crear políticas domésticas, pues por primera vez se creaba un reglamento de justicia basado en principios bizantinos adaptados a los eslavos, en donde se dividía en tres las clases políticas: 1) *Autocracia*, en donde se limitaban las funciones del príncipe local, que sería el de administrar la justicia y las fronteras; 2) *Autocracia*, subdividida en a) *La Duma*, en donde se encontraban los militares y; b) *Los Boyardos*, donde se encontraban los habitantes de clase alta como mercaderes, terratenientes y administradores; 3) *Democrático* o *veche*, que era la asamblea de la ciudad en donde se podían discutir cuestiones de interés general. En términos de política exterior, Yuroslav hizo pocas batallas, encargándose de dar estabilidad en las fronteras, particularmente en las estepas orientales donde terminó con los pechengos que asaltaban a los mercaderes a su paso hacia Bizancio. En Occidente, logró estrechar lazos dinásticos con la aristocracia europea, pues él se casó con la princesa de Suecia, a sus hijas las casaría con príncipes de Francia, Noruega y Hungría, mientras que a su hermana con el Rey de Polonia. Yuroslav supo cerrar el círculo de cohesión estratégica iniciada por su padre, pues las capacidades económicas, políticas, militares y territoriales no tenían comparación con los reinos contemporáneos.

### **1.1.2. El declive de Kiev y la dominación mongola.**

Con la muerte de Yuroslav, el principado de Kiev cayó en una etapa de decadencia interna, aunado a que la ciudad había perdido relevancia la ruta alterna por el Dniéper para acceder a Europa dejó de ser relevante por la aparición de los cruzados y los mercaderes venecianos

---

<sup>25</sup> Alejandro Muñoz-Alonso, *op. cit.*, p. 25.

<sup>26</sup> Robert Wallace, *op. cit.*, pp. 33-35.

del siglo XI y XII.<sup>27</sup> Además, la tradición de herencia y partición de tierras entre cada uno de los descendientes surtió efecto y terminó por dividir el poder y hacer más difícil la gobernabilidad, pues de 15 principados que existían en el siglo XII, pasaron a ser 50 en el siglo XII, y cerca de 250 para el siglo XIV. Además, los ataques de los nómadas esteparios, provocaron fuertes migraciones hacia Polonia y los bosques del nordeste, donde después nació Moscovia. La crisis orilló a sus líderes a mudar la capital a Vladimir, donde se podía asegurar un mejor control de los espacios limítrofes.<sup>28</sup>

Para 1206, las tribus mongólicas de Asia Central se unificaron bajo el liderazgo de un solo kan. En un inicio, los europeos vieron con buenos ojos el fortalecimiento de los mongoles, pues pensaban que serían una ayuda en su lucha contra los musulmanes. Sin embargo, los tártaros-mongoles tuvieron otros planes para Occidente. Temujin, quien años más tarde se autodenominó Gengis (*El Fuerte*) Kan, avanzó rápidamente hacia Occidente durante las primeras dos décadas del siglo XIII: pasó por el califato de Afganistán, el Imperio persa, y el Cáucaso. Aunque aparentemente los mongoles retrocedieron, regresaron en 1222 para atacar a los rusos, quienes les hicieron frente en la *Batalla del Kalka*, la cual fue definitiva para que los mongoles conocieran las debilidades de los rusos y emprendieran una campaña aún más violenta quince años más tarde, cuando por fin se hicieron del dominio total de los rusos. Para la muerte de Gengis Kan, el Imperio tártaro se convirtió en uno de los más extensos del mundo, abarcando desde Corea hasta el Mar Caspio, pasando por China, Asia Central, Afganistán y Persia.<sup>29</sup>

Batú Kan, nieto de Gengis Kan, emprendió una batalla para asegurar el control de la mayoría de los principados. Así, entre 1237 y 1238, se alcanzaron las ciudades de Chernigov y Perejaslav, quedando Novgorod inaccesible debido al deshielo, mas no se salvó de quedar como vasallo de los tártaros. En 1240 lograron hacerse de Kiev, ciudad que se convirtió en un puente para invadir hacia Europa central: unos avanzaron por Polonia y otros por Hungría.<sup>30</sup> Fue en esta última ciudad en donde los mongoles se detuvieron debido a que en 1247, Ögedei Kan había muerto en Asia Central, de forma que Batú Kan se vio obligado a regresar con la intención de buscar la sucesión. Una vez resueltos los asuntos en el Este, los tártaros-mongoles formaron la llamada *Horda de Oro*, al tomar de forma directa el control de todas y cada una de sus conquistas.<sup>31</sup>

<sup>27</sup> *Ibidem*, pp. 36 y 37.

<sup>28</sup> Alejandro Muñoz-Alonso, *op. cit.*, pp. 26 y 27.

<sup>29</sup> *Ídem*.

<sup>30</sup> Manfred Hellman, *op. cit.*, p. 64.

<sup>31</sup> Robert Wallace, *op. cit.*, p. 39.

En la época de afianzamiento mongol en las provincias rusas, los príncipes de las ciudades se dividieron en dos grupos: los que se oponían al dominio de los mongoles, encabezado por Andrés Jaroslavic del principado de Vladimir y Daniel Romanovic de Galitzia-Volivnia. Mientras que por el otro estaban los que proclamaban una colaboración con los mongoles, representado por Alejandro Nevski, hermano de Andrés y príncipe de Novgorod<sup>32</sup>. La idea de Nevski no fue algo fortuito, sino por el contrario, el príncipe había pasado los últimos años en contener los ataques de la Europa latina. Por lo anterior, Nevsky supo que un conflicto con los mongoles suponía su fin al no tener la capacidad suficiente para defender simultáneamente dos flancos: “*Por lo que hace a los tártaros, se puede esperar. Hay un enemigo más peligroso que ellos (...) más próximo, más agresivo y de él no nos libraremos con un tributo: el alemán.*”<sup>33</sup>

Si bien el quiebre entre la Europa Occidental y la Europa Oriental se dio desde algunos siglos atrás con la separación de la Iglesia romana y ortodoxa, la diferencia se profundizó con la presencia y los continuos ataques mongoles, que si bien habían logrado insertarse en el corazón de Europa, su retirada fue rápida y no significó mayor repercusión. En cambio, sí lo fue para los rusos; pues mientras la Europa occidental vivía corrientes del pensamiento humano como el Renacimiento en el siglo XV y XVI, Rusia aún continuaba dividida y sorteando los constantes ataques de los nómadas orientales. Aún más, los latinos se esforzaron por aprovechar la flaqueza de los rusos ante los mongoles para también embestir a los eslavos.

En 1240, Alejandro Nevski, recién coronado a los 21 años, se envolvió en la *Batalla del Nevá* contra los suecos por el control de Finlandia y Carelia. Asimismo, no sólo tuvo que combatir contra los suecos sólo por cuestiones territoriales, sino que el conflicto también se transportó a ámbitos religiosos. Para entonces, el Papa Inocencio IV emprendió una campaña unionista al enviar a los Caballeros Germánicos de la Orden Teutónica con la intención de someter a *aquella lejana cristiandad* a Roma<sup>34</sup>. Los teutones pretendieron extender la fe cristiana entre los habitantes paganos del Mar Báltico, teniendo como base Prusia. Además, se inclinaron por hacer un balance a la Iglesia Ortodoxa, la cual iba ganando más terreno entre los gobernantes vecinos del Este.<sup>35</sup>

---

<sup>32</sup> Manfred Hellman, *op. cit.*, p. 67.

<sup>33</sup> Alejandro Muñoz-Alonso, *op. cit.*, p. 31.

<sup>34</sup> *Ibidem*, pp. 31 y 32.

<sup>35</sup> Cfr. Franklin Almeida, *Las cruzadas bálticas*, consultado el 16 de abril de 2013, disponible en <<http://www.investigacioneshistoricaseuroasiaticas-ihea.com/files/cruzadasbalticas.pdf>>

Analizando el dilema entre someterse a los mongoles, quienes se encontraban a miles de kilómetros de distancia, y que en mucha medida se consideraban tolerantes en materia religiosa debido a que creían que el respeto a todos los dioses, independientemente del credo, les garantizaba su lugar en el más allá, es por ello que los sacerdotes estaban exentos de pagar impuestos. Mientras que por el lado contrario, los latinos se habían obsesionado en reconvertir a los ortodoxos en católicos. Por lo tanto, el príncipe de Novgorod se dispuso a hacer un acuerdo con los mongoles con la intención de asegurar su no agresión a cambio del pago puntual de los tributos.<sup>36</sup>

Sin duda, los acuerdos de Nevski con los mongoles dieron un margen de acción local a las provincias del nordeste ruso, pues ello les permitió desarrollar y reorganizarse internamente. Tan es así, que dos ciudades se disputarían el papel de nuevo Gran Principado, ya que Vladimir iba mostrando claros signos de deterioro. Las dos ciudades serían Tver, encabezada por Mikhail Yaroslavich; y Moscovia, encabezada por Daniil Aleksandrovich (hijo de Alejandro Nevski).<sup>37</sup>

### **1.1.3. Moscovia como nuevo polo de poder.**

Iván Daniilovich, mejor conocido como Iván I Kalita, heredó el trono de Gran Príncipe de Vladimir después de que su hermano Yuri muriera en los enfrentamientos contra Tver por la sucesión de la capital rusa. A pesar de que debía trasladarse a Vladimir para el desempeño de sus funciones administrativas, Iván I Kalita decidió permanecer en Moscovia, ciudad donde se había criado y de la cual era príncipe. Ahí, pudo influir para que la ciudad creciera a pasos agigantados y se consolidara económicamente. Una de sus principales estrategias fue mantener una estrecha relación con los kanes tártaros, al encargarse de hacer visitas periódicas para rendir tributos personalmente; que aseguraría la confianza del Gran Kan, quien le encomendó la recaudación tributaria del resto de los principados. Ello le aseguró a Iván I la obtención de dividendos sobrantes que terminarían en las arcas moscovitas y no en las tártaras, de ahí vendría su sobrenombre *Kalita*: bolsa con dinero.<sup>38</sup>

Iván I Kalita tuvo un proceso expansivo completamente diferente al resto de sus antecesores, pues en vez de ensanchar sus territorios por medio de conquistas, fue comprando las tierras aledañas a Moscovia, las cuales creaban capas de defensa alrededor del *Kremlin*. Además, los dividendos por la recaudación se destinaron para infraestructura,

---

<sup>36</sup> Manfred Hellman, *op. cit.*, p. 67.

<sup>37</sup> Alejandro Muñoz-Alonso, *op. cit.*, p. 33.

<sup>38</sup> *Idem*.

agricultura y defensa, mismos que, aunados a las buenas relaciones con los tártaros, atrajeron a comerciantes y pobladores de tierras vecinas, creando una atmósfera de estabilidad y progreso.<sup>39</sup>

A la par de la prosperidad económica y el crecimiento territorial, Moscovia se convirtió en el centro religioso de la fe ortodoxa, rematando así su consolidación como nuevo poder de las tierras rusas. La decisión ocurrió después de que Iván I ordenara traer de Vladimir al metropolitano Pedro, cabeza de la Iglesia Ortodoxa, y construyera la Catedral de la Dormición<sup>40</sup>. Seguido de ello, la Iglesia Ortodoxa, también encarando los peligros que su fe podría sufrir frente a los europeos latinos, se comprometió con la nueva dinastía rusa y le dio una misión imperial, introduciendo la idea de la Tercera Roma. Metropolitano Pedro: "(...) Dios te bendecirá y colocará más alto que todos los príncipes; y extenderá la gloria de esta ciudad más que de ninguna otra; tu descendencia conservará este lugar por los siglos de los siglos y la mano del Altísimo se abatirá sobre vuestros enemigos (...)"<sup>41</sup>

Debido al poder alcanzado, los moscovitas perdieron la confianza de los mongoles, quienes los veían como amenaza potencial. Los mongoles alegaron problemas fronterizos, pues para entonces, Moscovia siguió extendiendo sus dominios hacia el Este al lograr apoderarse de algunos territorios de la Horda de Oro. La desconfianza, inclinó a los mongoles a concretar alianzas con otros duques rusos, como los de Riazán y Tver, e incluso, lograron estrechar lazos con los lituanos<sup>42</sup>.

Desde entonces, los ataques mongoles se incrementaron esporádicamente y, aunque para ese momento la Horda de Oro ya no gozaba del mismo poder que algunos años antes, seguía poseyendo una gran capacidad de destrucción. La batalla culminante fue en 1380, cuando el Kan Mamai logró concretar una coalición con el Gran Duque de Lituania y algunos duques rusos que preferían la tutela mongola a la moscovita. El combate se llevó a cabo en septiembre de 1380 en la *Batalla del Kulikovo*, cuando las fuerzas rusas lograron una aplastante victoria sobre los mongoles, donde se evitó a toda costa la unión con las tropas lituanas<sup>43</sup>. Es así como los líderes de Moscovia pasarían de ser "(...) *el esbirro del jefe pagano de los nómadas, a su rival más poderoso y con ello, también a ser el defensor en el campo eclesiástico y nacional de los eslavos orientales ortodoxos*".<sup>44</sup>

---

<sup>39</sup> *Idem.*

<sup>40</sup> *Idem.*

<sup>41</sup> Alejandro Muñoz-Alonso. *op. cit.*, p. 34.

<sup>42</sup> Manfred Hellman. *op. cit.*, p. 98.

<sup>43</sup> Alejandro Muñoz-Alonso. *op. cit.*, p. 38.

<sup>44</sup> Manfred Hellman, *op. cit.*, p. 67.

Más adelante, para el periodo de Iván III *El Grande* y con su hijo Basilio III, Moscovia entró en un proceso de expansión territorial en el resto de los principados rusos. Para el año de 1469, Iván III logró que Pskov lo reconociera a él y a Moscovia como autoridad, y en 1478 logró hacerse de Novgorod a pesar de las tendencias internas para integrarse a Lituania. Dado el gran poder alcanzado para entonces, Iván III se negó a pagar algún tributo al Gran Kan –años antes, Basilio II se vio obligado a renegociar el pago de tributos después de que sumaran quince años de deuda– cuestión que los llevó nuevamente a una de las últimas confrontaciones entre rusos y tártaros en 1480, batalla que bien podría decirse que pondría fin a la dominación mongola.<sup>45</sup>

Para entonces, Lituania y Moscovia contendían por ser los líderes de los eslavos de oriente, por un lado el primero representaba a los latinos cristianos –y a pesar de ello existían muchos duques rusos que optaban por su liderazgo–, mientras que por el otro estaba Moscovia, quien ya era líder del dogma ortodoxo. Como medida táctica, el príncipe Alejandro de Lituania, hijo del Rey Casimiro IV que recién se había convertido en rey de Polonia, intentó detener la influencia moscovita casándose con Elena, hija de Iván III, hecho que le abriría las puertas a Iván para meterse en los asuntos internos de los lituanos<sup>46</sup> Además, después de haberse quedado viudo de su primer matrimonio, Iván III –imitando quizá un poco a Vladimir I– se casó con Zoe, sobrina del Emperador Bizantino. El matrimonio con una de las herederas de la dinastía bizantina, dio una noción de *imperio traslatio* del ya desaparecido Imperio Bizantino.

Por otro lado, Basilio III presionó a los nobles rusos en territorio lituano y al propio duque lituano para la entrega de territorios o reconocimiento de la hegemonía moscovita. Se encargó de estrechar relaciones familiares con reinados occidentales, así como con el Sacro Imperio Romano de los Habsburgo, también estrechó relaciones diplomáticas con algunos kanatos tártaros, algunos de los cuales se volvieron aliados tales como los de Crimea y Mengli-Girey. Para el final de su periodo, Moscovia tuvo una extensión de cerca de 3'000'000 Km<sup>2</sup>, un territorio inmenso comparado con las monarquías occidentales.<sup>47</sup>

#### **1.1.4 Las bases de la Tercera Roma.**

La Iglesia Ortodoxa jugó un papel preponderante para la unificación cultural de todas las Rusias, creando un sentimiento de unidad nacional que por primera vez se vio arraigado

---

<sup>45</sup> *Idem.*

<sup>46</sup> *Cfr. Ibidem*, pp. 109-111.

<sup>47</sup> Alejandro Muñoz-Alonso, *op. cit.*, pp. 40-43.

entre todos los eslavos ortodoxos del Este. De esta forma, se hizo de Moscovia el corazón de la fe ortodoxa o mejor dicho, en un *Cesaropapado*, ideología que influiría para el trazado de las futuras concepciones rusas sobre los territorios –particularmente los orientales no eslavos–, pero también para la búsqueda de relaciones *vis-á-vis* con los imperios occidentales.

Desde la época de Basilio II se llevaba a cabo el *Concilio de Florencia* con la intención de unir a los cristianos para hacer frente a la invasión turca que desde entonces se aproximaba. El Concilio, que de una u otra forma significaba la sumisión a Roma, ocasionó que Basilio II rechazara cualquier tipo de acuerdo, pues ello iría en contra de su tradición autónoma. Finalmente, el ataque y la caída del Imperio Bizantino en manos de los turcos, se concretó en 1453, hecho que obligó a la autocracia sobreviviente a migrar hacia el Oeste, principalmente a Roma.<sup>48</sup>

Cuando la esposa de Iván III murió en 1467, el Papa Pablo II, aún con la idea de unificar las dos Iglesias, vio una buena oportunidad para ofrecer como esposa a Zoé Paleólogo, sobrina del último Emperador bizantino Constantino XI. La unión en 1469 con Zoé –quien pasó a llamarse Sofía bajo los cánones ortodoxos– le dio a Iván la noción de ser el legítimo heredero del Imperio Bizantino<sup>49</sup>, y la iglesia ortodoxa le ayudaría para conseguir sus propios fines. A finales del siglo XV, gracias a la iniciativa de la Iglesia Ortodoxa, a Iván III se le otorgó el título de autócrata, acción reafirmada por el metropolitano Zósima, quien propondría llamar a Moscovia la nueva Constantinopla, idea que más tarde fue desarrollada más profundamente por el monje Filoteo de Pskov, en su teoría clásica de Moscovia concebida como la *Tercera Roma*<sup>50</sup>.

El matrimonio con Sofía también agregó cierto toque *européizante* a Moscovia que influyó para el desarrollo del ámbito cultural del principado. Con base en ello, Iván III llevó ingenieros y arquitectos para la construcción de nuevos recintos como el Kremlin o la Catedral de la Anunciación. Además, se agregaron costumbres imperiales a la vida cotidiana de los moscovitas, al insertar términos hasta entonces ajenos como la palabra Zar (*Tzar'*: *Cesar*), se acuñó una moneda al estilo romano, y también se adoptó uno de los símbolos más representativos rusos: el águila bicéfala<sup>51</sup>.

---

<sup>48</sup> Cfr. *El concilio de Florencia: Rusia rechaza el Renacimiento*, consultado el 19 de abril de 2013, disponible en <[http://www.mov-condor.com.ar/ven-lond/tercera\\_roma\\_b.htm](http://www.mov-condor.com.ar/ven-lond/tercera_roma_b.htm)>.

<sup>49</sup> Robert Wallace. *op. cit.*, p. 62.

<sup>50</sup> Manfred Hellman. *op. cit.*, p. 117.

<sup>51</sup> Existen diferentes puntos de vista en cuanto al águila bicéfala, pues mientras algunos aseguran que se trató de imitar el águila bizantina, algunos otros claman porque es más parecida al águila germana de los Habsburgo.

Basilio III se encargó de concretar las tradiciones autocráticas en el territorio moscovita, pero también buscó reconocimiento exterior, particularmente de los Habsburgo. Así ocurrió en la primera década del siglo XVI, cuando el caballero alemán Nicolás Peppel, regresó de Moscovia para informar al emperador del Sacro Imperio Romano, Federico III, de un creciente poderío en Oriente que recién había enfrentado a los bárbaros de las estepas, de forma que también podrían aliarse para combatir a los lituanos. La alianza llegó una generación después, por un tratado en 1512 entre Maximiliano I y Basilio III, quien le nombró públicamente *zar de todas las rusias*. Debido al poder de Moscovia iba en aumento, los Habsburgo comenzaron a verla como una posible amenaza. La naciente *rusofobia* ocasionó que el tratado de ayuda mutua quedara prácticamente invalidado por los germanos. La desunión se formalizó durante la Batalla de Orcha en 1514, cuando después de la derrota rusa frente a los lituanos, los rusos pidieron ayuda a Maximiliano I, quien evitó cualquier tipo de ayuda, pues veía como provechosa la integridad lituana como un tapón frente al expansionismo moscovita.<sup>52</sup>

La caída de la Segunda Roma (Constantinopla) influyó para que los ortodoxos se sintieran desprotegidos ante la falta de una potencia que pudiera defenderlos. Ello permitió a diferentes principados rusos luchar y proclamarse herederos de una decisión divina para reinar sobre el resto de los imperios. Tal fue el caso de Tver, en donde se creía que era el *centro de la tierra* o el *nuevo Israel*. Inclusive, se pensaba que entre sus gobernantes resurgiría un personaje bíblico como Moisés, Jacobo, etc. Lo mismo ocurrió en Novgorod, donde se habló por primera vez de una *Tercera Roma* como el *Centro de la Ortodoxia*, un nuevo corazón de la espiritualidad.<sup>53</sup> Sin embargo ninguno prosperaría más que el planteado por el monje de Pskov, Filofei, cuyos ideales funcionarían como un *manual de acción* para los designios y toma de decisiones de Iván IV, quien comenzó la era de *Cesaropapado*<sup>54</sup> a través del zarismo.

## **1.2. Iván El Terrible y la introducción de la idea imperial.**

A la muerte de Basilio III, Moscovia ya era un centro hegemónico entre las naciones eslavas del Este. Dada su tradición expansionista que ya era característico para ese entonces, prontamente apuntó sus objetivos hacia Oriente, donde se encontraban los kanatos tártaros,

---

<sup>52</sup> Alejandro Muñoz-Alonso, *op. cit.*, pp. 44-47.

<sup>53</sup> Alar Laats. *The concept of the Third Rome and its political implications*, consultado el 19 de abril de 2013, disponible en <[http://www.ksk.edu.ee/wp-content/uploads/2011/03/KVUOA\\_Toimetised\\_12-Laats.pdf](http://www.ksk.edu.ee/wp-content/uploads/2011/03/KVUOA_Toimetised_12-Laats.pdf)>.

<sup>54</sup> Entendido como la concentración del poder político y religioso en una sola persona.

que a pesar de ya estar debilitados, representaban un factor de desestabilidad por sus constantes saqueos a los rusos.

El arribo de Iván IV *El Terrible* al trono moscovita significó de igual forma la introducción de los designios de la fe ortodoxa en la vida política, social y cultural rusa. Sin duda, Iván IV pasó a la historia por ser uno de los líderes más contradictorios que hayan existido en la nación eslava. Mientras por un lado Iván representó la imagen de la prosperidad, modernización, apertura y reformación del naciente imperio –características de la primera mitad–. Después se convirtió en uno de los más temidos particularmente por sus acciones sangrientas en la segunda mitad de su mandato, cuando se inauguró la época de la *Oprichnina* –de ahí su sobrenombre en ruso *Grozny*: El Temible o Temido–.

La idea de que Moscovia sería la *Tercera Roma* tuvo sus fundamentos en el monje de Pskov, Filofei. Dicho monje, se dirigió a Iván *El Terrible* con numerosas cartas para explicarle el porqué se consideraba a Moscovia como la heredera legítima de Constantinopla: “(...) todos los imperios cristianos perecerán y darán paso al único reino de nuestro Gobernante, de acuerdo con los libros de nuestro profeta, que es el Imperio ruso. Dos Romas han caído, pero la tercera permanecerá y nunca habrá una cuarta.”<sup>55</sup>

Para entender las propuestas del monje Filofei y las acciones del Imperio Ruso en el futuro, habría que remontarse a la ideología del imperio mentor, Constantinopla, pues así como se adoptaron creencias y costumbres, lo mismo ocurrió con las disyuntivas respecto a su posición geográfica, ya que el *Segundo Imperio* se veía a sí mismo como la conexión entre Oriente y Occidente con fuertes influencias de ambos, pero lo mismo tiempo, no se sentía parte de ninguno de los dos hemisferios. Estando conscientes de su ubicación geográfica, los bizantinos la aprovecharon para considerarse el centro del universo o como diría Teodoro Metoquitas, pensador bizantino del siglo XV, “(...) un centro espléndido de toda la tierra habitada.”<sup>56</sup>, al cual terminarían por adherirse el resto de los pueblos, particularmente aquellos *bárbaros* o *paganos*, sobre quienes tendrían una misión para que adoptaran la verdadera fe. Así mismo, en Bizancio también se adoptó la idea de *Cesaropapado*, cuando todo el poder tendría que estar anclado bajo las decisiones del emperador, cimentando la unión de la fe cristiana con la justicia del poder imperial, tal y como lo hizo el emperador

---

<sup>55</sup> Will van den Bercken. *Holy Russia and Christian Europe. East and West in the Religious Ideology of Russia*. SCM Press, 1999, p. 146, Citado en Alar Laats, *op. cit.*, p. 98. [Traducción propia]

<sup>56</sup> Mijail Malishev, *et. al*, *Ensayos sobre Filosofía de la historia rusa*, Plaza y Valdés Editores, México, 2003, p. 25.

León VI “[...] un emperador no necesita la opinión de curas ni concilios, ya que de entonces en adelante, todo será ocupación del mismo emperador.”<sup>57</sup>

Una vez adoptada la fe ortodoxa en la Rus de Kiev en el siglo X, los líderes religiosos influyeron para el ordenamiento de la justicia e ideales de una sociedad correcta, argumentando que más que buscar una ley, se trataba de encontrar la “gracia que se identifica con el orden, la belleza, la perfección y la armonía”<sup>58</sup>. Tal fue el caso del metropolitano Hilarión, quien también escribió por primera vez las conexiones entre Kiev y Bizancio, al dar una explicación espiritual del porqué Vladimiro I habría adoptado la Iglesia Ortodoxa como su fe “[...] la época de la Rusia precristiana es un tiempo de incompreensión de su papel histórico, y sólo después de la introducción del cristianismo empieza a realizar su gran predestinación”.<sup>59</sup> Lo cual demostró que desde inclusive antes de que el Imperio Bizantino cayera, el poder eclesiástico ruso comenzó a imaginar el papel universal y el destino histórico de su nación.

Si bien en acciones concretas la idea de *Imperio* o de la *Tercera Roma* había comenzado a asimilarse desde la unión de Iván III con Zoë Paleólogo, la ideología imperial direccionó la política hasta el periodo de Iván IV. Desde el momento de su coronación se engendró la idea en un soberano ruso de ser nombrado y enviado por Dios para encabezar el rol universal del Estado moscovita, la Iglesia Ortodoxa y el mismo zarismo; concediéndosele, además, un poder absoluto e indiscutible tal y como se lo habían asignado los emperadores de las anteriores Romas.<sup>60</sup>

Al mismo tiempo, la fe ortodoxa conformó la llamada *Santa Rusia* a través de una serie de principios que al definir la moral, también influyeron para la conformación de un arraigado sentido nacional entre los pueblos rusos. Aquellos principios fueron el resultado de un consejo obispal celebrado en 1551, del cual se desprendieron: a) *Stoglav* (Libro de los cien capítulos) en donde se habla de la organización estatal y educación del clero para su unidad y estabilidad; b) *Domostroi* (El gobierno de la casa), que es un libro en donde se enseña a ordenar cuestiones de la casa no sólo en un sentido práctico de limpieza y organización, sino también en un sentido espiritual donde se introducen las formas reglamentarias estrictas para la vida cotidiana; c) *Stepennaya Kniga* (Libro de la genealogía de los zares), en donde se hace una serie de crónicas que crearían la doctrina de la historia rusa con base en la *Leyenda sobre la Tiara Blanca*, símbolo del cristianismo ortodoxo libre

---

<sup>57</sup> *Ibidem*, p. 34.

<sup>58</sup> *Ibidem*, p. 36.

<sup>59</sup> *Ibidem*, p. 41.

<sup>60</sup> Alar Laats, *op. cit.*, pp. 104-106.

de herejías y herencia de los antiguos imperios romanos; d) *Velikie Cheti-Minei* (Grandes lecturas mensuales), que fueron una serie de antología de textos de la fe ortodoxa que serían organizados después de ser difundidos entre el pueblo.<sup>61</sup>

La idea de la *Tercera Roma* no sólo fue pieza angular y punto de partida para la creación de una unidad nacional y el enfoque que a través de los años se convirtió en un Imperio. También fue la base para entablar las primeras relaciones internacionales *vis-á-vis* con los imperios occidentales, sobre todo con la Roma papal, defensora de la Iglesia Católica latina y la cual se había convertido en uno de los principales enemigos ideológicos. Al mismo tiempo, la teoría de herencia imperial sería retomada siglos más adelante para el desarrollo de las teorías eslavófilas y paneslavófilas en los siglos XVIII y XIX.

### **1.2.1. El avance hacia el Este. Las primeras conquistas de los pueblos no-eslavos.**

Si bien es cierto que la expansión de los rusos hacia el Este puede explicarse desde varias perspectivas –ideológico-religioso, comercial, estratégico–, la razón principal estuvo fundamentada en una *estrategia defensiva*. Aunque el poder tártaro ya se había debilitado y se dividió en kanatos independientes, los pueblos rusos continuaron sufriendo de los constantes saqueos mongoles, particularmente de los de Kazán y Crimea. Aquellos kanatos siguieron representando un peligro aún mayor debido a su alineación a conveniencia con la mancomunidad lituano-polaca. De tal forma, súbitamente Moscovia se encontraba entre dos frentes de batalla.

Iván *El Terrible* aprovechó la debilidad del sistema kazajo para influir políticamente en cuestiones internas, así como influenciar a ciertas minorías étnicas a favor de Moscovia – como los cheremíes–. Además, gracias a las reformas militares hechas algunos años previos, tuvo la oportunidad de prepararse para la conquista. Anteriormente, en 1547 y 1549 fueron los primeros intentos que Iván buscó consolidar sus pretensiones hacia Kazán, pero el deshielo del Río Volga obstaculizó en ambas ocasiones el cruce de las tropas rusas. Fue así que después del segundo fallido, Iván estableció una fortaleza en Sviyazhsk, en donde se unieron tropas, tanto rusas como grupos disidentes de los tártaros, y desde donde se atacaría territorio kazajo años más tarde.<sup>62</sup>

En 1549, el Kan de Kazán murió, dejando a un heredero con tan sólo dos años de edad. Su madre, quien hizo el papel de regente mientras su hijo alcanzaba la edad suficiente para ejercer sus funciones, buscaría las vías diplomáticas para evitar ser atacados

<sup>61</sup> Mijail Malishev, *op. cit.*, pp. 21 y 22.

<sup>62</sup> Alejandro Muñoz-Alonso, *op. cit.*, p. 56.

sugiriendo que Iván designara al nuevo kan, pero la falta de acuerdos hicieron que el infante y la madre fueran enviados a Moscovia, mientras que los rusos se apropiaban de una parte del kanato y liberaban rehenes rusos. Aunque las motivaciones originales de conquista hacia Kazán no tenían una base religiosa, arzobispos y metropolitans desempeñaron un papel importante para la justificación ideológica para impulsar a los rusos a consolidar la anexión del kanato al imperio ruso, pues no sobrarían argumentos del llamado de Dios al pueblo ruso para defender la verdadera fe. Además, *la cruzada* era necesaria para que Moscú y su Iglesia consiguieran la paz y seguridad.<sup>63</sup>

Tras seis semanas de guerra, el 4 de octubre de 1552, Iván IV logró hacerse de todo el territorio kazajo, aunque la conquista completa duró cinco años más debido a la fuerte oposición de guerreros tártaros al dominio ruso. Kazán quedó gobernada por el príncipe Piotr Ivanovich Shiska en 1555. Un año después, el kanato de Astracán, donde en alguna vez estuvo la capital de la Horda de Oro (Saraï), también cayó en manos de los rusos.<sup>64</sup> Con la anexión de estos dos kanatos, Moscovia aseguró el completo control del Río Volga hasta su desemboque con el Mar Caspio. Años después el Río se convertiría en una importante vía fluvial para el comercio ruso o inglés, ya que éste le daría acceso directo al Imperio Persa sin tener que pasar por territorios controlados por otomanos o por algún adversario europeo.<sup>65</sup>

Aunque tras la conquista de Kazán y Astracán existieron intenciones para atacar el Kanato de Crimea, Iván IV se negó a avanzar más hacia el Sur, pues cualquier agresión a Crimea, significaría una agresión directa al Imperio Turco, ya que tras la caída de la *Horda de Oro*, el Kanato había quedado como protectorado de los otomanos. De tal forma, el Imperio Ruso dejó de mirar temporalmente hacia el Este y Sur para enfocar sus esfuerzos hacia el Norte y Oeste con la intención de recuperar Livonia de los lituano-polacos.<sup>66</sup>

Mientras que el Zar se movilizaba hacia Occidente, un grupo de cosacos se encargó de conquistar el kanato de Sibir. Todo ello se debió a que, durante el periodo de colonización kazaja, se dieron algunos privilegios a empresarios que decidieran establecerse ahí. De tal forma que la familia Strogranov desempeñó una importante función para el establecimiento comercial en aquellos territorios. Debido a que el comercio superó al kazajo y lograría

<sup>63</sup> Isabel de Madariaga, *Iván El Terrible*, trad. Paloma Tejeda Caller, Alianza Editorial, Madrid, 2008, p. 158.

<sup>64</sup> *Ibidem*, p. 161 y 182.

<sup>65</sup> Años más tarde, después de la concretización comercial entre Rusia e Inglaterra, Iván IV otorgaría libertad de circulación marítima a las mercancías inglesas hasta llegar al Mar Caspio.

<sup>66</sup> Alejandro Muñoz-Alonso, *op. cit.*, pp. 57 y 58.

establecerse con las tribus tártaras más allá de los Montes Urales, algunos otros grupos tártaros se unificaron para sabotear las caravanas comerciales.<sup>67</sup>

Dado que la familia Strogranov, no podía hacer uso legítimo de las fuerzas militares, se vieron forzados a recurrir a los servicios de los cosacos, quienes atacaron al Kanato y lograron una victoria en el otoño de 1582. De esta forma, por primera vez se llevó una anexión territorial hecha por la *iniciativa privada* con el fin de proteger sus negocios.<sup>68</sup> Una vez habiendo derrotado al Kan, la familia ofreció a Iván conquistarla, quien aceptó inmediatamente enviando refuerzos antes de que pudiera surgir algún tipo de agresión militar. Bastaron 70 años en total para que los rusos triplicaran su tamaño territorial, llegando hasta el Océano Pacífico en 1630 mediante la ciudad de Yakutsk, a las orillas del Río Lena, y en 1647 llegarían al Mar Ojotsk, en donde se quedarían obstaculizados por la presencia del Imperio Chino al Sur.<sup>69</sup>

Las conquistas de los territorios del Este dieron como resultado una mezcla intercultural al pueblo ruso, siendo así que Moscovia pasó de convertirse en un imperio eslavo para convertirse en un *Imperio multinacional*. Adicionalmente, la inserción de los tártaros conquistados a la sociedad rusa fueron absorbidos para su utilización en cuestiones políticas, militares y diplomáticas.

### **1.2.2. La lucha por Livonia y la primer *Cortina de Hierro* contra Rusia.**

La decisión de atacar Livonia rápidamente se convirtió en un embrollo dentro de los tomadores de decisión en el círculo de Iván IV, pues aún en las discusiones sobre atacar Crimea o enfocarse en el noroeste de Moscovia, el grupo se dividió en dos, los que argumentaban que los musulmanes representaban un mayor peligro debido a su rápida expansión por el Sur –particularmente aquellos que habían pertenecido al Imperio Bizantino– mientras que algunos otros pugnaban por una batalla contra Occidente para recuperar los territorios livoneses y algunos otros del Mar Báltico. Ello gestó una división interna entre *occidentalistas* y *antioccidentalistas*.<sup>70</sup>

Livonia quedó en un vacío de poder después de que la Orden de los Caballeros Teutónicos entrara en crisis y finalmente se disgregara en 1521. Ello sirvió para atraer a las potencias vecinas (Suecia, Dinamarca, pero especialmente para Rusia y los lituanos). Los rusos finalmente se enfilaron hacia aquel territorio y atacaron en enero de 1558, liderados

---

<sup>67</sup> *Ibidem*, p. 74.

<sup>68</sup> *Ibidem*, p. 75.

<sup>69</sup> Robert Wallace, *op. cit.*, p. 84.

<sup>70</sup> Alejandro Muñoz-Alonso, *op. cit.*, p. 60.

por Shigali, quien hasta hacía algunos años era Kan de Kasimov<sup>71</sup>. Dos meses después del ataque, cayó Dorpat (actual Tartu) y avanzarían casi hasta Reval (Tallin) y Riga, dos de las ciudades más importantes para entonces, conquistando aquellos territorios y purgados de la religión latina y luterana.<sup>72</sup>

Tras las conquistas, consejeros de Iván IV le recomendaron hacer una tregua de seis meses con los lituanos para reponerse, pues al Sur se había iniciado una movilización de ataque proveniente del Kanato de Crimea que rápidamente ya había cruzado el Sur ruso y se aproximaba peligrosamente a Moscovia. Debido a ello, los rusos se vieron forzados a retirar tropas de resistencia en Livonia para enviarlas hacia el centro –por eso el acuerdo con los teutones era de vital importancia–. Al mismo tiempo, otra guerra contra los lituanos era inminente, pues tras la firma de la Unión de Lublin en 1569, Kiev pasaba a ser parte de la Mancomunidad lituano-polaca<sup>73</sup>. La unidad provocó un sentimiento de nacionalismo en los moscovitas y los impulsó a buscar recuperar Kiev, cuna de la civilización eslava.<sup>74</sup>

El ataque de Iván IV provocó que Gorad Kettler, duque de Lituania (y de Curlandia después de la disgregación oficial de los teutones), pidiera ayuda a Segismundo Augusto, rey de Polonia, quien respondió con tropas de apoyo. Ambos sitiaron Dorpat, rompiendo de forma unilateral la tregua. Al mismo tiempo, el emperador del Sacro Imperio, Fernando I, también tomó partido en el conflicto al recordarle a Iván que Livonia era parte de su Imperio. La boda entre Catalina, hermana de Segismundo y Juan –duque de Finlandia y próximo heredero del trono sueco– conformó directamente un bloque antirruso en la parte occidental.<sup>75</sup>

En ese mismo periodo, Rusia abrió sus relaciones con Inglaterra de forma accidental después de que en 1553, tres embarcaciones inglesas se lanzaran a explorar nuevas rutas de acceso para Asia Central, el Imperio Persa y Catay, pues las rutas convencionales que daban hacia el Mar Índico se encontraban dominadas por españoles y portugueses. Dos de

---

<sup>71</sup> Esta guerra contra Livonia sería un claro ejemplo de cómo los rusos asimilarían a los tártaros para sus siguientes conquistas, pues sus tropas estarían conformadas mayoritariamente por líderes mongoles.

<sup>72</sup> *Ibidem*, pp. 59 y 60.

<sup>73</sup> Aunque la *Mancomunidad lituano-polaca* quedaría establecida formalmente hasta 1569 con el Tratado de Lublin, ambas naciones ya habían quedado fusionadas desde 1386 con la *Unión de Krevo* mediante el enlace del Gran duque lituano Jogaila (convertido a Ladislao II Jaguellón) y la heredera del trono polaco Edvige. A partir de entonces, ambos tronos estarían conectados por la dinastía Jaguellón, pero cada nación se desenvolvería independiente respecto a la otra con su respectivo soberano. El Tratado de Lublin otorgaría un soberano común para los dos reinos. Cfr. Satoshi Koyama. *The Polish-Lithuanian Commonwealth as a political space: its unity and complexity*, consultado el 25 de abril de 2013, disponible en [http://src-h.slav.hokudai.ac.jp/coe21/publish/no15\\_ses/08\\_koyama.pdf](http://src-h.slav.hokudai.ac.jp/coe21/publish/no15_ses/08_koyama.pdf).

<sup>74</sup> Alejandro Muñoz-Alonso, *op. cit.*, p. 60.

<sup>75</sup> *Ibidem*, pp. 61 y 62.

las tres embarcaciones se perdieron, mientras que la dirigida por Richard Chancellor, el *Edward Bonaventure*, quedara varada en el Golfo de San Nicolás, a orillas del Mar Blanco. Una vez ahí, los ingleses fueron ayudados y llevados hasta Moscovia, donde se encontraron con Iván IV y quien ofreció inmediatamente un acuerdo de intercambio comercial. El acuerdo se formalizó años después, mientras que las relaciones diplomáticas quedaron establecidas en 1555 con Joseph Griegorovich Nepeia.<sup>76</sup> Rusia ofreció una buena cantidad de beneficios exclusivos a Inglaterra tales como el derecho exclusivo de comerciar con Persia, conectando por el Río Volga hasta llegar al Mar caspio, concesiones mineras y un acuerdo de defensa ante cualquier navegación extranjera que cruzara por el Mar Báltico. Tales aprobaciones sin duda alguna, daban más privilegios al Imperio inglés que a los propios rusos.

Fue hasta 1569 que la primera etapa de Iván IV surtió efecto. Después de ese año comenzó la era del terror y sospechosísimo conocida como la *Oprichnina*. Durante este periodo se aplicó un sistema de leyes enfocado a castigar a los boyardos acusados de haber cometido algún tipo de traición contra Iván o el imperio, pues para entonces, se culpaba a la aristocracia rusa de las desgracias nacionales, quienes habían adquirido enormes derechos. Esta ley facultaba sólo a Iván IV, quien se autodenominó *defensor del pueblo*, a encontrar y enjuiciar a los traidores por medio de los *Opritchniki*.<sup>77</sup>

La *Oprichnina* fue el resultado de bases ideológicas –que le daban un poder supremo para gobernar– combinado con algunas represalias de Iván IV, pues argumentó que desde su infancia se había sentido utilizado por los objetivos personales de los boyardos. En ese mismo sentido, el abuso de los boyardos resurgió después de una enfermedad de Iván IV, quienes intentarían frustrar cualquier intento de sucesión al trono de Dmitrii, hijo de Iván.<sup>78</sup> Con una fuerte influencia bizantina, Iván defendió el carácter de su poder y redignificó su *superioridad* por mandato divino respecto a los boyardos, al señalar que “...*quien conspira contra el gobernante, conspira contra la voluntad de Dios; quien resiste a ese poder, resiste a Dios.*”<sup>79</sup>

El terror sembrado internamente contra los boyardos tuvo repercusiones hacia el exterior, inclinando cada vez más a las potencias del Báltico a legitimar su *rusofobia*, de tal forma que evitarían algún tipo de acercamiento con los rusos al hacer énfasis en sus tendencias totalitarias y violentas, argumentando que *con los rusos no se puede*. Por otro

<sup>76</sup> Anatole G. Mazour, *Russia. Tsarist and Communist*, D. Van Nostrand Company Inc, Estados Unidos de América, 1962, p. 61.

<sup>77</sup> *Ibidem*, p 63 y 64 y Cfr. Michael Prawdin. *Russia. Biografía de un Pueblo*, Juventud S.A., Barcelona, 1956, pp. 124-128.

<sup>78</sup> *Idem*.

<sup>79</sup> Mijail Malishev. *op. cit.*, p. 52.

lado, el sospechosísimo de Iván hacia los boyardos se fundamentó después de que en Suecia se iniciara una rebelión Erico XIV en 1568 para imponer a su hermano menor Juan III., propiciada precisamente por la aristocracia sueca en alianza con los polacos.<sup>80</sup>

El comienzo de las guerras intestinas y la creciente desconfianza hacia los *oprichniki*, provocaría que la *Oprichnina* quedara oficialmente terminada en 1572. Además, ligado con la búsqueda de Iván IV al trono de Polonia, pues recientemente el rey Segismundo había muerto, así que esperaba que él o su hijo Fedor se hicieran de la silla polaca, particularmente porque existía un fuerte apoyo de lituanos ortodoxos que entraban en el marco de la unidad eslava. Finalmente el trono fue de Esteban Bathorty, príncipe de Transilvania, vasallo de los turcos, de quien se rumoraba, había recibido apoyo para poder contener a los Habsburgo.<sup>81</sup> El avance cada vez mayor de los rusos por Livonia comenzó a alarmar a las potencias Occidentales, pues además de mostrarse como enorme poderío expansionista, a Iván IV se le atribuyeron supuestos planes de llegar hasta los Países Bajos, amenazando directamente a España. En calidad de potencia ocupante, los españoles enviaron una misión a Suecia para estudiar una posible alianza con Polonia. Dicha alianza haría posible colocarse en el Sund y desde ahí destruir a los *herejes* de Holanda e Inglaterra, además de frenar la amenaza rusa.<sup>82</sup>

Finalmente, se ratificó una alianza de *todos contra* Rusia, la cual puso en peligro el poderío de Iván IV. En el Oeste, la mancomunidad Lituano-Polaca llegó a un acuerdo ofensivo-defensivo con Suecia, en el que el principal objetivo fue recuperar la extensión territorial de Livonia, el sur del Golfo de Finlandia y la reconquista del Narva –arrebatada años atrás por Alejandro Nevsky. Simultáneamente, en el sur, los turcos proseguían con su intención de retomar los Kanatos de Kazán y Astracán.<sup>83</sup> En una salida desesperada, Iván buscó la mediación de Roma a través del Papa Gregorio XIII, a quien le ofreció una posible unión de las iglesias (romana y griega) si es que intervenían en el conflicto. Bajo la representación de Antonio Pessevino, el acuerdo se firmó el 15 de enero de 1582, donde se disponía una tregua de diez años a cambio de un restablecimiento fronterizo previo a la guerra comenzada veinticinco años atrás. El pacto, arrebatava a los rusos la salida al Báltico, conservando sólo Polotsk; mientras que un año más tarde se firmaría otra tregua con

---

<sup>80</sup> Alejandro Muñoz-Alonso, *op. cit.*, p. 66.

<sup>81</sup> *Ibidem*, pp. 70-72.

<sup>82</sup> Michael Pradwin, *op. cit.*, p. 141 y 142.

<sup>83</sup> Alejandro Muñoz-Alonso, *op. cit.*, p. 73.

Suecia en el que esta última se quedaba con sus territorios conquistados. Es así como Moscú perdió el acceso al Golfo de Finlandia.<sup>84</sup>

La *Res publica christiana* (Comunidad Cristiana Latina), lejos de ser una unión de los cristianos, se convirtió en medio excluyente para las naciones que no profesaban la creencia romana –como los protestantes y ortodoxos–. El aislamiento se trasladó también a cuestiones comerciales y tecnológicas; tal fue el caso de las intervenciones polacas para frenar un acuerdo de intercambio de ingenieros y arquitectos entre Iván IV y Carlos V, pues argumentaban que sus territorios correrían peligro al ayudar a los rusos a desarrollar mayores capacidades militares, y que al mismo tiempo, pudiera convertirse en mayores presiones para cambiarse de religión.<sup>85</sup>

De esta forma, Iván *El Terrible* influyó para sacar a la Rusia moscovita de las *tinieblas diplomáticas* para ser insertada en las dinámicas europeas. Mientras que los Habsburgo eran parte importante para los designios europeos, Francia se encontraba en una lucha por su supervivencia frente al Sacro Imperio Romano. Al hacer uso de sus capacidades diplomáticas, estableció alianzas por el Este con los otomanos y lituano-polacos. Asimismo, los lituano-polacos tenían un frente contra los Habsburgo por el dominio de Bohemia, Hungría y el control del Danubio. Del otro lado, Rusia tenía conflictos con Suecia y los lituanos, mientras que por el Sur era constantemente saqueado por el Kanato de Crimea, vasallo de los turco-otomanos.<sup>86</sup> Sin duda, el periodo de Iván IV *El Terrible* significó la transformación de un Imperio ruso de los eslavos orientales a un Imperio Ruso multinacional que acogería una diversidad de grupos étnicos del Este. Iván IV traspasó el bosque del norte para agregar al naciente imperio ruso las estepas orientales, sumando un domino territorial de 2'800'000 km<sup>2</sup>. De esta forma, Rusia también se insertó en la dinámica histórica de expansión y colonización europea.

### **1.3. El occidentalismo en la visión espacial rusa.**

Una vez superados los *Tiempos Turbulentos*, el Imperio entró en un periodo de cambio vertiginoso. Las reformas implantadas por Pedro El Grande y continuadas por sus predecesores, acercaron al Imperio ruso –en un sentido cultural, territorial y fronterizo– hacia Europa, región que por mucho tiempo había visto a Rusia como una potencia lejana y de tercer orden. Así, la occidentalización abrió las puertas de las ideas europeas a Rusia, pero

---

<sup>84</sup> *Idem.*

<sup>85</sup> Isabel de Madariaga, *op. cit.*, p. 184.

<sup>86</sup> *Ibidem*, p. 149.

al mismo tiempo, el Imperio creó su propio camino en el continente para unirse a las dinámicas y a los grandes conflictos que permearon a Europa durante los siglos XVIII y XIX.

### 1.3.1. Pedro I *El Grande* y la ventana hacia Occidente.

El arribo de Pedro *El Grande* al trono moscovita en 1682 significó una de las transformaciones más grandes que hubiera experimentado Rusia anteriormente, y una de las que suscitó un debate nacionalista algunos años después. Pedro rompió con la identidad nacional basada en la Iglesia Ortodoxa con su visión de *La Tercera Roma*. Empapándose de los ideales que recién veían la luz en Europa Occidental y que se concretarían para la segunda mitad del Siglo XVIII con *La Ilustración*, Pedro comenzó una Revolución desde arriba para la emancipación de la razón sobre la religión, poniendo énfasis en el conocimiento científico como único y verdadero.

Las cuestiones militares fueron la causa principal por la que Pedro buscó la rápida modernización de Rusia, pues el intento por retomar el Narva –perdido en la época de Iván IV–, enfrentó directamente los intereses de los suecos quienes desde la *Paz de Westfalia* (1648) buscarían posicionarse como única potencia en el Mar Báltico. Después de las arrolladoras victorias de Carlos XII sobre las tropas rusas –demostrando la clara inferioridad militar rusa– Pedro emprendió una reforma estructural de estado para el mejoramiento castrense.<sup>87</sup>

A partir de aquí, la búsqueda por el acceso a mares cálidos se convirtió en una constante para las estrategias rusas, pues si bien desde el siglo XVII habían llegado al Océano Pacífico, la única salida al mar por la Rusia occidental era por el Mar Blanco. De tal forma, los rusos se empeñarían en reposicionarse en aguas cálidas europeas, conseguidas hasta el fin de la Guerra del Norte (1700-1721) a través del Tratado de Nystad, por el cual a Rusia se le concedían los territorios de Carelia, Ingria, Estonia y Livonia.<sup>88</sup> Así, con el término de la Guerra del Norte, Suecia perdió la hegemonía del Báltico y se la cedería a Rusia, quien aumentaría su poder apresuradamente en aquel mar.

Los nuevos territorios abrieron la oportunidad deseada de Pedro *El Grande* de vincularse con Europa, no sólo en un plano comercial, sino cultural e ideológico. Utilizando las palabras de Pushkin: “Desde aquí amenazaremos a los suecos. Aquí se edificará una ciudad que encolerizará a nuestro altivo vecino. Aquí la naturaleza nos ordenará abrir una

<sup>87</sup> Alejandro Muñoz-Alonso, *op. cit.*, p. 140.

<sup>88</sup> Antonio Blanco Freijeiro. *El Tratado de Nystad*, consultado el 17 de mayo de 2013, disponible en <<http://www.artehistoria.jcyl.es/v2/contextos/2122.htm>>.

ventana sobre Europa”.<sup>89</sup> De esta forma, San Petersburgo se erigió como la ciudad que representaría la pertenencia histórica de Rusia a la civilización europea, y por la cual entrarían las ideas europeas que permearían todas las latitudes del Imperio.

Si bien la visión de Pedro I estuvo encaminada a perseguir los ideales europeos y lograr una mayor penetración territorial hacia Occidente por los mares Báltico y Negro, no perdió de vista las siguientes expansiones orientales, en donde los rusos continuaban penetrando cada vez más al poner la mirada en los territorios de Transcaucasia y Asia Central, pertenecientes al Imperio Persa, siendo así como ambos imperios tendrían sus primeros contactos directos.<sup>90</sup> Una vez encontrada la estabilidad en Occidente, Pedro *El Grande* logró un avance significativo hacia Oriente, al llegar hasta las costas del Pacífico en 1702. Además, sus expedicionarios atravesaron el Estrecho de Bering hasta Alaska entre 1738 y 1741. Dada la búsqueda de nuevos accesos al Imperio Chino por la costa oriental, los rusos se encontraron con el Imperio japonés que, al igual que con los persas, se buscó de forma inmediata la concretización de un acuerdo comercial exclusivo.<sup>91</sup>

Aunque posteriormente los rusos comenzaron a crear una estrategia para extender sus dominios sobre el territorio persa –Pablo I buscó la anexión total del Cáucaso, pues en una estrategia conjunta con Napoleón pretendían llegar hasta la India–, en un primer momento, los rusos se interesaron en establecer un acuerdo exclusivo de comercialización de seda. Este primer acercamiento sirvió a los rusos para adentrarse a explorar el territorio persa y su contexto militar, social, comercial y político; pero sobre todo, se pretendería utilizarlo como punto de apoyo para concretar los planes de expedición hacia la India, de donde habían escuchado de sus vastas riquezas y que ya había comenzado a ser explorado por las flotas británicas.<sup>92</sup>

En el ámbito interno, como parte de la *europización*, por primera vez se abrieron institutos de investigación enfocados a las ciencias exactas (matemáticas, ingeniería), las artes y los oficios. En tanto, las reformas económicas, políticas, fiscales estuvieron destinadas a llenar las arcas para que, en su mayor parte, fueran empleadas en el gasto militar con el fin de hacerla un orgullo patriótico que pudiera estar a la altura de cualquier otra milicia europea.<sup>93</sup>

<sup>89</sup> Alejandro Muñoz-Alonso, *op. cit.*, p. 148.

<sup>90</sup> Alejandro Muñoz-Alonso, *op. cit.*, p. 150.

<sup>91</sup> *Idem.*

<sup>92</sup> *Ibidem*, pp. 150-153 y 242.

<sup>93</sup> Vera Tolz, *Russia, Inventing a nation*, Oxford University Press, New York, 2001, p. 27.

Como era de esperarse, el proceso de europeización también alcanzó los estratos sociales, en donde se notarían cambios contrastantes respecto a su *modus vivendi*. Pedro exhortó a la población a dejar las viejas tradiciones que sólo hacían referencia al pasado bárbaro y atrasado de los rusos y que, en su lugar, se sustituyeran por costumbres alemanas o francesas. De lo contrario, aquellas personas que se empeñaran en vivir bajo las viejas costumbres, serían multadas y se les obligaría a pagar impuestos especiales. Es así como se buscó la eliminación de costumbres construidas bajo el sentido común y la adopción de nuevos comportamientos surgidos aparentemente de la nada. Inevitablemente, la adopción de modismos extranjeros ocasionó un choque cultural que tomaría dimensiones colectivas, unos a favor (*occidentalistas*) y otros en contra (*viejos creyentes*).<sup>94</sup>

La política de modernización de Pedro, como todo proceso vanguardista, dejó en la exclusión a algunos estratos sociales –tal fue el caso de los campesinos, artesanos y el clero– que terminaron por agudizar la brecha social. Además, hubo un gran rechazo por una buena parte de la aristocracia, sector al que únicamente aplicaban las políticas de europeización. Desde este estrato social comenzaron los debates a mediados del siglo XIX que irían enfocados a criticar la política de Pedro I y su afán por destruir las tradiciones y construir una nueva sociedad rusa *ex nihilo* al insertarlos a una cultura no perteneciente.<sup>95</sup>

### 1.3.2. Catalina *La Grande* y el avance por Europa.

Catalina II *La Grande* se vio a sí misma como la heredera del legado de Pedro I y, por lo tanto, con el deber de terminar el proceso de europeización y expansión del vasto Imperio ruso. Catalina logró colocar físicamente al Imperio ruso en Europa como nunca antes había estado. A su vez, la zarina mostró que Rusia era indispensable para el *equilibrio de poder* de los siglos XVIII y XIX. Dada la forma en que ascendió al poder mediante un golpe de estado contra su esposo Pedro III, Catalina intentó buscar legitimidad interna con medidas reformistas encaminadas a modernizar –en el mismo sentido en que Pedro I– el Imperio. De esta forma, Catalina implementó la *Nakaz* (Instrucciones), que consistió en una serie de 655 principios enfocados a reestructurar el Estado para un mejor desempeño económico, fiscal y administrativo.<sup>96</sup>

---

<sup>94</sup> *Ibidem*, p. 35.

<sup>95</sup> *Ibidem*, 43 y 45.

<sup>96</sup> Cfr. Basil Dmytrishyn. *The economic content of the 1767 Nakaz of Catherine II*, en *American Slavic and East European Review*, Vol. 19, No. 1, febrero, 1960. Consultado el 25 de mayo de 2013, disponible en <<http://www.jstor.org/stable/3000871>>.

Las *Instrucciones* otorgarían la seguridad de los ciudadanos frente a otros, brindando la igualdad de los hombres ante la ley con el derecho de hacer lo que se quisiese hacer, siempre y cuando esto fuera dentro del marco de la ley. Además, se otorgaban derechos políticos y libertad de expresión con la certeza de no ser perseguidos. Tales propuestas alimentaban las amplias expectativas de libertad de sus súbditos; mientras que al mismo tiempo, fueron respaldadas por los intelectuales del Enciclopedismo, particularmente de Voltaire y Diderot, quienes aplaudieron las reformas y visión progresista de la emperatriz.<sup>97</sup>

A pesar de las altas expectativas que la *Nakaz* dio a la sociedad rusa, Catalina desechó cualquier tipo de cambio al sistema estatal. Los levantamientos en Francia, que terminaron con la monarquía, y los actos independentistas en Estados Unidos, ocasionaron que Catalina revirtiera cualquier tipo de libertad sobre sus súbditos, particularmente en la nobleza. De esta forma, se diferenciaron ideológicamente Rusia y Occidente, pues mientras que las monarquías en Europa se movían hacia sistemas representativos –monarquías parlamentarias– o en Repúblicas como el caso de Francia, Catalina se empeñó en profundizar el absolutismo.<sup>98</sup>

Por otro lado, la Emperatriz utilizó como pretexto la protección de la minoría ortodoxa en cualquier rincón del mundo donde ésta estuviese. Los conflictos contra el Imperio polaco se habían agudizado desde algunos años antes, particularmente con la intolerancia de Augusto III hacia las minorías religiosas. Ésta intolerancia, sería utilizada por Catalina para buscar alguna alianza con Federico II como defensor del naciente protestantismo, que para entonces ya se encontraba al Oeste polaco. De esta forma, independientemente de las creencias religiosas, ambos actores encontraban intereses en común sobre Polonia –tal y como algunos años después lo hicieran Hitler y Stalin–.<sup>99</sup>

Los intereses comunes de Rusia y Prusia sobre Polonia, rápidamente fueron concretados. Las propuestas de cambio llevadas a cabo por Estanislao II Poniatowski, engendraron una suspicacia de los actores que anteriormente lo habían respaldado, pues estaban encaminadas a una concentración de poder aún mayor con la iniciativa de eliminar el Parlamento polaco (*liberum polaco*). Las sospechas llevaron a las dos potencias a intervenir directamente justificando que la anarquía estaba cerca de dominar Polonia.<sup>100</sup> De

<sup>97</sup> Cfr. Vera Tolz, *op. cit.*, pp. 54-57.

<sup>98</sup> *Ibidem*, p. 60.

<sup>99</sup> Anatole G. Mazour, *op. cit.*, p. 161.

<sup>100</sup> Después de la muerte de Augusto III en 1763, dadas las características de la monarquía, se comenzó una guerra de sucesión que tomó dimensiones internacionales. Por un lado se encontraba la dinastía Potockis, apoyados por Francia; mientras que por el otro los Poniatowski, apoyados por Rusia y en menor medida por Prusia. Cfr. *Ibidem*, pp. 160-163.

tal forma que Rusia, Prusia y, algunos meses después, Austria, se repartieron las zonas colindantes con sus respectivas fronteras en 1772. Esta partición dio inicio a un proceso de tres divisiones de Polonia (1772, 1793, 1795), como respuesta al sospechosísimo de los ideales republicanos nacidos en la Revolución Francesa; pero sobre todo, como resultado de un proceso depredador de dos imperios que recién cosechaban su expansión en Europa, Prusia y Rusia.<sup>101</sup>

Con la defensa de los ortodoxos, Catalina inauguró una nueva forma de la que los rusos se valdrían para justificar los próximos ataques e intervenciones. Los siguientes serían los turcos, a quienes les exigió el respeto de las minorías ortodoxas que estaban en su territorio. Sin embargo, las presiones contra el Imperio Otomano eran parte de un plan aún más grande llamado *Proyecto Griego*, el cual tenía como finalidad la unión de todos los cristianos de occidente para expulsar de Europa a los seguidores de Alá. Este plan nunca prosperó pues tanto Inglaterra, Austria y Prusia veían con recelo las verdaderas intenciones rusas, que posteriormente fueron confirmadas con las guerras ruso-turcas.<sup>102</sup>

Si bien Pedro *el Grande* había buscado los accesos a los Mares Báltico y Negro, sólo el primero pudo concretarse. Así que Catalina II *la Grande*, como heredera del legado de Pedro, buscó concretar las pretensiones de acceso al Mar Negro. Aún cuando la guerra ruso-turca de 1768 significó altos costos para ambos imperios, los rusos obtuvieron mayores concesiones y ganancias. Dentro del Tratado de Kuckuk Kanarji se aseguró el acceso de los rusos al Dniéper y Bug, así como al Mar de Azov. Además, los turcos se comprometían a brindar autonomía a las regiones ortodoxas y dar independencia al Kanato de Crimea, el cual automáticamente pasaba a la zona de influencia rusa.<sup>103</sup>

El Kanato de Crimea se convirtió en una zona de disputa, pues a pesar de que se había acordado su independencia, Rusia no tardó en anexionárselo. Los turcos intervinieron alegando la violación del tratado, al igual que la constante propaganda de desestabilización entre los ortodoxos del imperio turco. Dado que Rusia no cedió a las presiones turcas, ambos imperios se vieron envueltos en una batalla nuevamente en 1791. Ante el desgaste económico y militar, ambos urgieron la solución del conflicto. Así, en ese mismo año se firmó el Tratado de Jassy, en el cual los turcos refrendaban el tratado anterior y reconocían formalmente la anexión de Crimea al Imperio ruso.<sup>104</sup>

---

<sup>101</sup> Cfr. M.B. *The Partitions of Poland*, en *Bulletin of International News*, Vol. 16, No. 21 (octubre 21, 1939), pp. 3-12, consultado el 29 de mayo de 2013, disponible en <<http://www.jstor.org/stable/25642594>>.

<sup>102</sup> Manfred Hellman, *op. cit.*, p. 181.

<sup>103</sup> Anatole G. Mazour, *op.cit.*, p. 166.

<sup>104</sup> *Ibidem*, p. 168.

La anexión de Crimea y la ocupación total de Rusia hicieron del Imperio uno de los más extensos territorialmente. Paralelamente a la extensión por Europa, el Imperio ruso siguió alargándose en Asia Central y en el lejano Oriente. Además, durante el siglo XVIII, Rusia perdió a dos de sus tradicionales aliados: Inglaterra y –más aún– Austria, quienes veían con descontento la expansión avasallante de Rusia, pues era una amenaza contra sus intereses. Austria era un imperio en completa decadencia, de tal modo que veía en peligro su supervivencia territorial; mientras que Inglaterra vio en riesgo su supremacía mercantil. Además de manejar con cautela la expansión rusa por Occidente, el Reino Unido también cuidó sus territorios orientales, especialmente los cercanos a su colonia más importante: la India. En sincronía con el *equilibrio de poder*, los imperios europeos se agruparon para detener y, de ser posible, replegar a los rusos en los años subsecuentes.

### **1.3.3. La Guerra de Crimea y el choque estratégico en el Mar Negro.**

Dentro de los planes de expansión hacia Occidente, Pedro *El Grande* visualizó dos puntos focales considerados como vitales para la predominación rusa en Europa: el Mar Báltico y el Mar Negro. Dadas las dificultades militares y económicas que representaban abrir dos flancos de guerra, Pedro sólo se enfocó en concretar su posición en el norte de Europa. El Mar Negro significaba el acceso al Mar Mediterráneo, y con ello, a un sinfín de posibilidades comerciales y estratégicas para los rusos, pues así podrían bordear Europa por el sur y por el norte. Una clara muestra de debilitamiento del Imperio turco influiría para que los poderes europeos aseguraran su posición. Es así como la dominación de los estrechos Bósforo y Dardanelos, la repartición de Constantinopla, Egipto, los Balcanes y la influencia en el Mar Negro se tradujeron como la *Cuestión de Oriente*.

Las guerras ruso-turcas llevadas a cabo durante el periodo de Catalina *La Grande*, dejaron amplia ventaja territorial, ratificados en el Tratado de Adrianópolis<sup>105</sup>, en donde Rusia se apropió de la orilla del Mar Negro en el Cáucaso y la desembocadura del Danubio. Este hecho dio la pauta para que los rusos pretendieran concretar sus planes de acceso al Mar Negro bajo excusas religiosas –protección a ortodoxos en el Imperio turco–, y de paso, conseguir una de sus misiones históricas: expulsar a los turcos de Constantinopla.

La segunda guerra ruso-turca (1829) encendió las alarmas del resto de los imperios europeos; en parte, la ambición rusa incluía la premura del colapso turco. En caso de ser concretada, el territorio pasaría a ser zona de influencia rusa de forma automática, atentando

---

<sup>105</sup> El Tratado de Adrianópolis (1829) declaraba la independencia de Grecia del Imperio otomano, pero se dejaba como protectorado de la Gran Bretaña.

contra los intereses de las demás potencias. Austria, al ser un imperio en decadencia, pensaba que de caer el Imperio turco, Rusia también influiría en la desestabilización de los eslavos de su imperio lo cual precipitaría su caída. Por otro lado, Gran Bretaña lo veía como un rival comercial en Persia, así como un posible obstáculo en su paso a la India. Finalmente, Francia no tenía mucho margen de acción debido a su neutralización por el Congreso de Viena (1814) como resultado de las guerras napoleónicas.

Si bien es cierto que Rusia había demostrado su impaciencia por la caída del Imperio turco y su acercamiento a Constantinopla, lo que influyó para considerarse como un factor de desestabilidad por el resto de los poderes europeos, Nicolás I pretendió reconsiderar su posicionamiento respecto a los turcos siendo más calculador. Consciente de que la caída del Imperio turco se convertiría en una inminente guerra europea, Nicolás I se acercó con la Gran Bretaña para proponer un acuerdo diplomático secreto sugiriendo dos planes: mantener una Turquía débil pero aún existente y bajo órdenes de Rusia, Austria y Gran Bretaña; o dividirse el territorio entre ellos y posiblemente con Francia.<sup>106</sup> Con el acuerdo secreto, cada potencia aseguraría sus respectivos intereses y los estrechos Bósforo y Dardanelos quedarían libres.

A pesar de que el mercado ruso había representado uno de los mayores aciertos para el comercio inglés, las relaciones entre estos dos actores se habían ido menguando desde medio siglo antes con la cuestión turca y Asia Central. Sin embargo, en Persia supieron trabajar juntos para la repartición mercantil. Así, Inglaterra se vio dividida entre dos opciones: aceptar la propuesta de Rusia y repartirse Turquía; o bien, apoyar a Turquía, asegurando su paso hacia el Medio Oriente y así detener a su creciente competidor en Asia Central (Rusia). Analizando los riesgos, Inglaterra inicialmente decidió cooperar con Rusia, pues con la existencia del Imperio otomano había un alto grado de probabilidad de mantener el *status quo* en el sudeste europeo.<sup>107</sup>

Si bien Rusia, Inglaterra y Austria habían evitado un enfrentamiento militar, el conflicto se incitó por Francia, potencia que hasta el momento se había intentado aislar. En 1854, Napoleón III convenció al sultán turco de nombrarlo *Protector de los Cristianos* en el imperio oriental, título que los emperadores rusos habían buscado desde años atrás. Como resultado, Nicolás I rompió relaciones con el imperio turco tras fallar en su intento de obtener el mismo título que el rey francés y se dispuso a ocupar Moldavia y Valaquia (Rumania).

---

<sup>106</sup> John Puryear Vernon, *England, Russia and the Straits question: 1844-1856*, University of California Press, Estados Unidos de América, 1931, pp. 2-11 y 50.

<sup>107</sup> *Ibidem*, pp. 55 y 76.

Dicha acción despertó automáticamente la alerta de Inglaterra, quien envió su armada naval a los Dardanelos temiendo que los rusos inmediatamente se apropiaran de los estrechos.<sup>108</sup>

Con el apoyo de Francia y la presencia de la flota inglesa –lo cual se tradujo como el respaldo a la causa turca–, el sultán otomano declaró la guerra a Rusia en 1853. Las fuerzas franco-inglesas inmediatamente tomaron la base rusa de Sebastopol. Austria, siendo un aliado tradicional de Rusia, inicialmente se mantuvo como neutral, pero las circunstancias la orillaron a tomar acción respecto al conflicto, así que mandó un *ultimátum* a Rusia para desocupar las provincias de los Balcanes. Es así como nuevamente las potencias europeas se encontraron nuevamente en guerra.<sup>109</sup>

Como consecuencia, el equilibrio de poder acordado en el Concierto Europeo se rompió. La Guerra de Crimea dio por caducada a la Santa Alianza y Cuádruple Alianza que habían figurado durante la guerra contra Napoleón. Además, la *Cuestión de Oriente* volteó a todas las potencias europeas contra Rusia en un acto por asegurar su repliegue y defender los estrechos. El interés principal se encontró en Inglaterra, quien vio el pretexto perfecto para contener la expansión rusa no sólo en Europa, sino también en Persia y Asia Central, donde se acercaban peligrosamente a la India. Crimea también dio el relevo militar a Francia e Inglaterra, desmoronando la supremacía rusa en Europa. El Tratado de París (1856) terminó con la Guerra de Crimea, pero también con la influencia rusa en el Mar Negro y cualquier intento para tener un acceso a aguas cálidas por el sudeste europeo.

#### **1.4. El Slavofilismo y el Orientalismo como alternativas geopolíticas.**

El temor ante las ideas liberales y republicanas nacientes con la Revolución Francesa, y el auge del parlamentarismo en algunas monarquías europeas, contribuyeron para que Nicolás I suprimiera cualquier tipo de influencia que pudieran introducirse en el Imperio, eliminando cualquier tipo de poder que pudiera hacer algún contrapeso a su ejercicio de poder. Como resultado, las condiciones sociales se vieron deterioradas debido al exacerbado absolutismo zarista.<sup>110</sup>

Como respuesta al apoderamiento desmesurado en la figura del zar, la *Intelligentsia* rusa buscaría una alternativa para la transformación del Imperio Ruso. A pesar de que la intención del grupo era encontrar una solución conjunta, las diferencias ideológicas rápidamente influyeron para su escisión, del cual se desprendieron dos fuerzas: los

<sup>108</sup> Cfr. Henry Kissinger, *La Diplomacia*, trad. Mónica Utrilla, Fondo de Cultura Económica, México, 1995, pp. 87-89.

<sup>109</sup> *Idem.*

<sup>110</sup> Vera Tolz, *op. cit.*, p. 77.

*Occidentalistas*, quienes pugnaban por la introducción aún mayor de las ideas liberales de Europa y además buscaban la instauración de una república; y los *Eslavófilos*, quienes se oponían a cualquier tipo de opresión e influencia proveniente de occidente y criticaron la obsesión de los Occidentalistas por calzar a Rusia en los estándares europeos. La división quedó fuertemente marcada con la publicación de Piotr Chaadaev<sup>111</sup> (occidentalista), el cual fue un detonante para que ambos grupos intelectuales defendieran sus perspectivas, logrando una de las discusiones más trascendentales en la búsqueda por la identidad rusa.<sup>112</sup>

El debate entre Occidentalistas y Eslavófilos del siglo XIX abarcó todos los aspectos políticos, culturales y académicos de la clase dirigente rusa. Básicamente, ambos se cuestionaban acerca de las técnicas y costumbres introducidas por Pedro *El Grande* y de lo conveniente que sería la continuación de una modernización *a la europea*. Los recientes hechos de Crimea, también los llevó a interrogarse sobre la relación entre Rusia con el resto de Europa. De modo que la pregunta sería “¿debe Rusia continuar en la vía de la modernización y occidentalización adoptando las costumbres, modos de vida, y en definitiva la ideología occidental, o debe seguir un camino aparte?”.<sup>113</sup>

#### **1.4.1. Los eslavófilos y paneslavófilos. La búsqueda de una identidad.**

Si bien había existido un amplio sector opositor al proceso de occidentalización desde tiempos petrinos, durante el siglo XIX este grupo sería uno de los principales actores en la búsqueda de una alternativa identitaria para los rusos. Influenciados en gran medida por las ideas del Romanticismo alemán, los eslavistas se opondrían tajantemente al individualismo materialista que pregonaba para entonces en Europa occidental. Basados en las ideas de Friedrich Scellin “cada nación podría ser definida por un elemento único el cual se debía desarrollar”, los eslavófilos encontraron en la religión ortodoxa el hilo conductor por el que se podrían unir los eslavos, al mismo tiempo que se buscaría la redignificación de las costumbres originales rusas que habían existido durante el esplendor de Moscovia, esencia de la *Madre Rusa*.<sup>114</sup>

---

<sup>111</sup> Piotr Chaadaev en su serie de *Cartas Filosóficas*, criticó el desenvolvimiento de Rusia a través de la historia. Alegó que Rusia no pertenecía ni a la historia de Occidente, pero tampoco a la de Oriente. Además de que Rusia, para entonces, no había contribuido en ningún aspecto para el desarrollo humano.

<sup>112</sup> Cfr. *Ibidem*, pp. 61, 77, 78.

<sup>113</sup> Luís-Tomás Zapater Espí, *El nacionalismo ruso: la respuesta euroasiática a la Globalización*, Editorial de la Universidad Politécnica de Valencia, España, 2005, p. 25.

<sup>114</sup> Vera Tolz, *op. cit.*, p. 82.

Con el objetivo de abrazar una nueva identidad rusa, los eslavofilistas adoptaron los principios del Romanticismo alemán y le agregaron elementos de la religión ortodoxa. En ese sentido, el grupo aspiró a la creación de una *Unidad Orgánica* integrada por las características esenciales de la fe ortodoxa como el amor, la libertad y la verdad, elevando al eslavo como sinónimo de ortodoxo. De esta forma, también se introdujo un sentimiento de xenofobia pues, según los eslavófilos –debido a las características propias de la fe ortodoxa– los rusos se encontraban en una escala superior respecto a los europeos católicos protestantes, enfatizando que un verdadero eslavo amante de su nación no podía adoptar alguna de aquellas creencias sin traicionar su propia cultura y a su pueblo. De tal modo que los eslavos se hacían ver como seres supremos, evitando cualquier tipo de relación con las culturas de occidente.<sup>115</sup>

Por otro lado, la identidad nacional estuvo basada en la negación de todo aquello que fuera europeo, de modo que se soslayaban las influencias francesa, alemana y polaca; mientras que se enaltecería a los campesinos como origen de todos los rusos. Además, los eslavófilos tomaron como un eslogan nativista de autocracia, ortodoxia y nacionalismo, elevando al Zar como un símbolo místico religioso, mientras que se veneró al campesinado como un ser puro e incorruptible. Todo esto tendría como objetivo eliminar el sentimiento de inferioridad del origen ruso y su insignificancia –tal y como los Occidentalistas lo veían– para convertirlo en un sentimiento de orgullo que pudiera glorificar a la patria desde una perspectiva propia y sin la necesidad de importar creencias extranjeras. Como consecuencia, se pretendía romper con el pasado inmediato (occidentalizado) y retornar a los orígenes, venerando al pasado remoto –aquel de la Moscovia campesina–.<sup>116</sup>

Si bien, los eslavófilos buscaban la unidad de todos los rusos bajo un mismo imperio y socavar cualquier idea de parlamentarismo en Europa, se buscaba hacer un contrapeso a la idea occidental de *libertad* (racionalismo + individualismo + cosmopolitismo); proponiendo la propia como la suma de conocimiento espiritual, colectivismo y nacionalismo. Esas ideas evolucionaron para la segunda mitad del siglo XIX al dar paso a una nueva visión imperial con el nacimiento del *Paneslavismo*, en donde se buscaría la unidad de todos los eslavos incluyendo a los de Europa central y los Balcanes. El patriotismo imperial se hizo a un lado para anteponer una supremacía étnica. El propósito en sí era la búsqueda de un plan de

<sup>115</sup> Cfr. Sasha West Gate, *Slavophilism and Westernism in the 19th Century Russia*, consultado el 27 mayo de 2013, disponible en:

<<http://www.personal.kent.edu/~swestga1/SlavophilismWesternism19century.pdf>>.

<sup>116</sup> Cfr. Howard F. Stein, *Russian Nationalism and the Divided soul of the westernizers and slavophiles*, en *Ethos*, Vol. 4, No. 4, Invierno, 1976, pp. 408, 418, 419, 421, consultado el 21 mayo de 2013, disponible en <<http://www.jstor.org/stable/640153>>.

acción que pudiera otorgar legitimidad a los rusos para saciar su constante búsqueda expansiva.<sup>117</sup>

Los devastadores resultados de la Guerra de Crimea fueron decisivos para la transformación ideológica de los eslavófilos, pero también influyó en los monarcas, quienes paulatinamente dejaron de ver a los actores europeos como posibles aliados para convertirlos en amenazas pues, como era de esperarse, éstos buscarían replegar cualquier intento ruso por extender sus dominios. Contrariamente a lo que se pudiera pensar, los paneslavófilos también propusieron el aislamiento del Imperio ruso, ya que no esperaban que Rusia fuera la *salvadora* de las tendencias autodestructivas de Europa –como se pensaba lo había demostrado en la Guerra de los Siete años y las batallas napoleónicas–, pues las naciones de Europa occidental serían los eternos enemigos de Rusia.<sup>118</sup>

Al mismo tiempo, los paneslavistas agregaron dos características más a las cuestiones comunes entre los pueblos eslavos aparte de la religión ortodoxa: la vida de la comuna, traducida en colectivismo; y el régimen autocrático. Por ello, se diseñarían diferentes planes de unidad eslava, uno de ellos impulsado por la *Fraternidad de Cirilo y Metodio* –fundado por poetas e historiadores rusos–. Dicho plan pretendería la unidad de todos los eslavos bajo 4 ejes principales: 1) la unidad de los eslavos en un estado federal con la autonomía de cada grupo, respetando sus dinámicas internas; 2) Unir no sólo a los eslavos del imperio ruso, sino también a los polacos, checos, eslovenos, serbios, búlgaros; 3) la Federación estaría basada en la libertad religiosa y se otorgaría igualdad a todos los grupos representado por asambleas y; 4) Se daría un reconocimiento al ruso como la lengua oficial, con Kiev como la capital.<sup>119</sup> Así como éste, paralelamente se engendraron distintos planes de unidad paneslava, la mayoría de los cuales coincidían en las mismas ciudades, pero con procesos de anexión diferentes.

En sí, el debate entre Occidentalistas y Eslavófilos (Paneslavófilos) del siglo XIX se consideró como una batalla entre *padres e hijos*.<sup>120</sup> Los primeros representaban las ideas de la Rusia prepetrina, aquellas que evocaban a las originales costumbres rusas. Al mismo tiempo, su oposición al nihilismo occidental los impulsó a recobrar la memoria histórica y la redignificación de todos aquellos sectores sociales que habían quedado como extranjeros en su propia patria –siervos y campesinos–. Por otro lado, los Occidentalistas defendieron el proceso iniciado por *Pedro El Grande*, pues gracias a él los rusos dejarían de ser salvajes

<sup>117</sup> Luí-Tomás Zapater Espí, *op. cit.*, pp. 29 y 30.

<sup>118</sup> Vera Tolz, *op. cit.*, p. 85.

<sup>119</sup> Anatole G. Mazour, *op. cit.*, p. 227.

<sup>120</sup> Cfr. Howard F. Stein, *op. cit.*, p. 418.

para convertirse en hombres cosmopolitas con características similares a las de Europa Occidental; por lo tanto, urgían la necesidad de seguir modernizándose como parte de su proceso evolutivo. Lo cierto es que ambos bandos dedicarían gran parte de su existencia – hasta la irrupción de la Revolución bolchevique en 1917 y la eventual instauración soviética– para intentar darle un significado a sus propias identidades.<sup>121</sup>

#### 1.4.2. Los Orientalistas y el posicionamiento en Asia.

Paralelamente al desarrollo de los eslavófilos, los orientalistas surgieron en la escena el desarrollo geopolítico ruso. Conscientes de la diversidad cultural que existía en el Imperio ruso, los orientalistas hicieron también críticas a los principios eslavófilos y paneslavófilos, pues los grupos étnicos en Asia conquistados desde la época de Iván *El Terrible*, distaban mucho de pertenecer a los eslavos, y más aún, de ser cristianos ortodoxos. La idea principal de esta ideología no fue la búsqueda de una identidad nacional, sino la legitimación del expansionismo ruso por el Cáucaso, Asia Central y el Lejano Oriente. Los orientalistas se encargaron de proyectar los siguientes territorios a conquistar, algunos de los cuales se aventuraban a lanzarse contra China, Egipto o las Tierras Santas en Medio Oriente.<sup>122</sup>

Este grupo representó el cambio estratégico ruso después del fracaso de la Guerra de Crimea, pues supieron que el crecimiento hacia Europa caería en un *impasse* debido a la alianza de las potencias, así que ahora se debía mirar hacia el Este. Del mismo modo, ya no se buscaba un acceso a mares cálidos sino sólo la expansión por la expansión, al asignarse tres razones principales para seguir creciendo: 1) Debido a que del lado oriental Rusia no poseía fronteras naturales, debían expandirse por las estepas para alcanzarlas (*formación orgánica*); 2) Existía una determinación natural de los rusos para apropiarse de Asia y; 3) Colonización de la barbarie asiática y su asimilación de la cultura rusa. De este modo, el Imperio ruso pretendía imitar a los Estados Unidos en América, a los británicos en la India y a los franceses en África, pero sin la necesidad de conquistar territorios en ultramar.<sup>123</sup>

Durante el periodo de los orientalistas, los territorios del Cáucaso y Transcáucaso lograron quedar anexados en 1864 después de casi sesenta años de ingreso paulatino. Después de esto, Rusia comenzó la penetración por Asia Central que sería interpretado por los británicos como un desafío a sus dominios en el subcontinente indio.<sup>124</sup> Así, mientras los

<sup>121</sup> Cfr. Vera Tolz, *op. cit.*, pp. 62- 70.

<sup>122</sup> *Ibidem*, pp. 134 y 136.

<sup>123</sup> Milan Hauner, *What is Asia to us? Russia's Asian Heartland yesterday and today*, Edit. Routledge, New York, 1992, pp. 40 y 44.

<sup>124</sup> Cfr. Vera Tolz, *op. cit.*, pp. 140 y 141.

rusos buscaban ganar influencia, los segundos volvieron a tratar de replegar a los rusos temiendo que éstos buscaran invadir la India. Esta competencia entre los rusos y los británicos por el predominio en Asia Central durante buena parte del siglo XIX se conocería años más tarde como *El Gran Juego*. En este periodo se dio uno de los enfrentamientos a los que Mackinder tanto hizo referencia: la búsqueda del dominio del *Pivote Geográfico de la Historia* entre el poder marítimo (Inglaterra) contra el poder terrestre (Rusia).

Es precisamente con *El Gran Juego* con el que los orientalistas buscaron justificar la presencia rusa y explicar el porqué aquellos territorios debían permanecer bajo su dominio. Por un lado, se argumentaba la supremacía y misión de los eslavos ante las tribus bárbaras, a quienes se les tenía que educar y domesticar. Además, fundamentaban que su colonialismo sería más inclusivo y más humanista, pues a diferencia de los británicos, los rusos se mezclaban étnicamente con los pueblos tártaros, lo cual unía las mejores características de ambas razas y se creaban raíces identitarias comunes de pertenencia a largo plazo. Paralelamente, otro grupo veía las conquistas como la unión de los pueblos campesinos oprimidos por el materialismo e individualismo occidental, así que los rusos serían los encargados de protegerlos y llevarles progreso y libertad (*culto de los ancestros vs culto del oro*). Un tercer grupo, no buscaría la confrontación con la Gran Bretaña, sino por el contrario, deseaba una cooperación para el control en Asia Central.<sup>125</sup>

Durante este primer capítulo se analizaron los principales acontecimientos que influyeron en el desarrollo de Rusia, desde el nacimiento de Kiev y su dominación mongola, hasta su conversión en una potencia principal en el rumbo de Europa durante los siglos XVIII y XIX. Este periodo de nacimiento y consolidación imperial estuvo acompañado con diversas bases ideológicas que no sólo servirían para legitimar las expansiones territoriales, sino también, para brindar una identidad nacional que se tradujera en una mayor cohesión interna frente a los constantes ataques del exterior. Gracias a su táctica de *expansionismo defensivo* por el Este y la búsqueda de mares cálidos por el Oeste, harían de la Rusia zarista el imperio más extenso territorialmente. Al interior, la búsqueda del control absoluto monárquico, aunado a la ya existente exclusión de los campesinos como parte del proceso modernizador –quienes representaban cerca del 80% de la población–, derivaron en un malestar acumulado que culminaría con las Revoluciones de 1917 y un nuevo paradigma que permearía gran parte del siglo XX.

---

<sup>125</sup> Cfr. Milan Hauner, *op. cit.*, pp. 40-45, 49-53.

## Capítulo II.

### 2. La lucha por el *Heartland*. De la Guerra Fría a la caída de la URSS.

«...the Cold War was not a manifestation of a philosophical duel of ideology but the expression of a historical constant independent of socio-political specifics. This was one stage of the 'great war of the continents'.»  
Alexander Dugin.

Como se pudo apreciar en el capítulo anterior, la disminución de poderes absolutos en Europa Occidental –debido a la influencia de las revoluciones liberales y el surgimiento de monarquías parlamentarias–, ocasionó que los zares buscaran eliminar cualquier tipo de influencia reformista a su Imperio. Debido a esto, los zares intentaron otorgarse un poder absoluto e ilimitado que terminarían por minar las libertades de sus súbditos. Además, la precariedad del sector obrero aunado a la ya existente exclusión del campesinado, la crisis económica de principios del siglo XX y las derrotas constantes contra las tropas alemanas durante la Primera Guerra Mundial (1914-1919), aceleraron las insurrecciones como resultado de un malestar acumulado y que derivarían en las revoluciones (febrero y octubre) de 1917. El resultado fue la eliminación de la vieja tradición zarista que quedó suplantada por la formación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) con una base ideológica comunista. En el presente capítulo, se analizará el papel que jugó Irán como *pivote geográfico* durante la Guerra Fría y la reconfiguración regional después de la caída del comunismo.

#### 2.1. Las bases ideológicas de la Política Exterior soviética.

Para entender la formulación de la Política Exterior soviética es de vital importancia analizar brevemente los postulados ideológicos sobre la que estuvieron basados: el *Marxismo-Leninismo*. Esta visión les otorgó las herramientas necesarias del *materialismo dialéctico* para interpretar las relaciones internacionales con una adaptación contemporánea hecha por Vladimir Lenin. Gran parte de ese análisis estuvo enfocado en el análisis del *Imperialismo* como la última fase del capitalismo. Según esta doctrina, la guerra sería inevitable mientras el mundo viviera bajo el capitalismo, pues los conflictos continuarían siendo el resultado del enfrentamiento de los sistemas financieros y la búsqueda del monopolio. De esta forma, la

alternativa sería la instauración de un socialismo real que, al terminar con la lucha entre capitales, podría asegurar una paz permanente y universal.<sup>126</sup>

Según el *Marxismo-Leninismo*, el *Imperialismo* sería el resultado de los desequilibrios internos entre producción y consumo de los mercados maduros, de tal forma que el incremento de las ganancias se verían limitadas por la poca realización de los productos. Como consecuencia, los grandes capitales forzarían a sus *dóciles y controlados* gobiernos a buscar una salida en el exterior en forma de conquistas y zonas de influencia que pudieran solucionar esos desequilibrios, pues servirían como destino de los excesos de capital y como mercados cautivos de sus productos manufacturados. A su vez, esas colonias servirían como principales abastecedoras de materias primas y mano de obra barata. Las *Guerras Imperialistas* vendrían con el surgimiento de nuevos competidores que aspiraran a construir sus propios imperios y que ante la falta de espacios –anteriormente tomados por otros imperios–, el conflicto armado sería la única forma para la redistribución de las tierras entre los nuevos y viejos Imperios.<sup>127</sup>

En ese sentido, los bolcheviques se adjudicaron la liberación de los sectores oprimidos (obreros y campesinos) con base en una *obligación moral*. En ello se fundamentó un plan táctico de la Revolución planteada en tres etapas:

1. De 1903 a 1917. Periodo donde el principal objetivo fue la desestabilización del imperio con la finalidad de eliminar el zarismo. Para ello, se haría valer del proletariado y sus *reservas inmediatas*, los campesinos, como principales motores de la Revolución.
2. De marzo de 1917 a octubre de 1917. Ganarle terreno a los *Mencheviques* – pues al ser vistos como *demócratas burgueses*, consideraban que sus intereses no iban en la misma sintonía que la alianza obrero-campesino–. En el exterior, se pretendió eliminar cualquier signo de imperialismo zarista, por lo que era necesario alejarse de la *Guerra imperialista*.<sup>128</sup>
3. Desde 1917 en adelante. Consolidar la *dictadura del proletariado* en un país para que sirviera de base del comienzo de una revolución mundial. Dicho punto

---

<sup>126</sup> De acuerdo con Lenin, la Primera Guerra Mundial fue el claro ejemplo de la avaricia de los grandes capitales financieros. Cfr. Alvin Z. Rubinstein, *The Foreign Policy of the Soviet Union*, Edit. Random House, Nueva York, 1960, p. 6.

<sup>127</sup> Cfr. *Ibidem*, pp. 7 y 8.

<sup>128</sup> En los años formativos de la URSS, con una sociedad dislocada, el paso estratégico de los bolcheviques fue sacar a Rusia de la Primera Guerra Mundial. La *Paz sin anexiones* fue el principal eslogan para arribar al poder y ganar apoyo popular. Además, ello también influyó para evitar un bloque anti-soviético en los primeros años de su conformación. Cfr. *Ibidem*, pp. 34-45.

fungiría como centro de alianzas entre el campesinado y el proletariado de los países desarrollados y como *liberador* de las colonias y países dependientes – en ese sentido, las naciones vecinas se convertirían en el principal objetivo–.<sup>129</sup>

Debido a la incompatibilidad entre los dos modelos ideológicos y con el impulso de la *Revolución Mundial del Proletariado*,<sup>130</sup> existieron dos tendencias en donde se desarrollaron las relaciones internacionales de la URSS. La primera, estuvo impulsada por Vladimir Lenin –y después retomada por Nikkita Jrushchov– sobre la *coexistencia pacífica*, en donde se aseguró que los conflictos sólo serían redituables mientras fuera entre países capitalistas (*Guerras Imperialistas*). La segunda surgió con el arribo de Joseph Stalin –con una visión más apegada al Realismo político–, en donde se aseguraba que un conflicto entre socialistas y capitalistas sería inevitable en el largo plazo, especialmente por un *cercos capitalista*.<sup>131</sup>

En la cuestión Oriental, Joseph Stalin remarcó la importancia de no perder de vista a los países asiáticos. Según él, Oriente era la base de la prosperidad de los imperios, pues nunca dejaban de apuntar hacia China, India, Persia, Egipto y Marruecos. En tales países se podía encontrar la fuerza humana *obediente y abundante* que servía como mano de obra barata y como principal fuente de abastecimiento de *reservas inagotables* (materias primas). De esta forma, la función de los soviéticos en aquellos países fue la de contagiar a los trabajadores y campesinos del espíritu emancipatorio de la revolución para luchar contra el Imperialismo. Ello sería el símbolo del *despertar de las masas* y la explotación quedaría en el pasado.<sup>132</sup>

---

<sup>129</sup> *Ibidem*, pp. 18, 19 y 21.

<sup>130</sup> Así quedó de manifiesto en 1928 con la conformación del *Buró de Información Comunista*, teniendo como principal objetivo el posicionamiento del Comunismo internacional e integración de todos los movimientos para formar una súper estructura comunista a nivel mundial. Durante el preludio y desarrollo de la II Guerra Mundial se pausó la estrategia hasta 1947, cuando se retomó la vinculación con los Partidos Comunistas del mundo a través de la *Oficina de Información de los Partidos Comunistas* (KOMINFORM). Sus fines abarcarían: 1) **Ideológico**: adhesión de los partidos a la línea de Moscú; 2) **Organizacional**: Consolidarse en Europa del este y como instrumento para asegurar el control de los partidos en el resto de Europa y; 3) **Político**: Se planteaba a Moscú como punto focal del comunismo internacional, funcionaba como símbolo de unidad y cooperación comunista. *Cfr. Ibidem*, p. 215.

<sup>131</sup> Stalin analizó la II Guerra Mundial como el híbrido de estas dos corrientes. La lucha por el mercado entre países capitalistas, los había llevado a aliarse en dos bloques: Alemania y Japón, que desafiaban a los mercados de Francia, Inglaterra y Estados Unidos, quienes formarían un bloque económico, de cooperación y asistencia. Paralelamente, estos últimos ya habían comenzado a mostrar choques con los países comunistas (Europa del Este, China y URSS), pues con la pérdida de esos mercados, su esfera de explotación de recursos y la oportunidad de venta se habían deteriorado. *Cfr. Ibidem*, pp. 9, 11, 25 y 26.

<sup>132</sup> Joseph Stalin, *Don't forget the East*, works vol. IV, Foreign Languages Publishing House, Moscú, 1953, pp. 174-176.

Con el transcurso de los años y tras abandonar la cláusula de *Paz sin anexiones*, muchas de las acciones de los líderes soviéticos se asemejaron a las viejas ambiciones zaristas de expansionismo desacelerado y búsqueda de zonas y puntos estratégicos. Como bien señala Alvin Rubinstein "...se puede ver [la Política Exterior soviética] como el producto terminado de una compleja interacción de muchos determinantes, los cuales aunque siempre cambian, siempre están presentes.". Desde principios del siglo XIX, la geografía, la población, los recursos y el clima habían jugado un rol importante para la formulación de las estrategias hacia el exterior. Desde este punto de vista, la política exterior soviética puede analizarse desde tres escuelas de pensamiento:

1. Tradicionalista. Se ve la política soviética como la continuación de los objetivos zaristas, pues del mismo modo, el expansionismo territorial soviético se dio por circunstancias económicas y tecnológicas en lo interno; y por la búsqueda de un balance de poder internacional en lo externo. Además, controlar y tener acceso a mares clave como el Báltico, Mediterráneo y Amarillo; así como el aseguramiento de las fronteras y obtención de recursos naturales. Todo ello destinado a hacer de Rusia una potencia mundial que pudiera influir en los designios internacionales.
2. Ideológica. Desde este punto, la Política Exterior soviética estuvo motivada en promover el ideal marxista-leninista entre el proletariado mundial y acosar aquellos países no-comunistas para el desarrollo de una revolución de masas universal y la eventual implementación del socialismo a nivel mundial.
3. Mixta. Una combinación de los anteriores podría explicar los hechos determinantes ideológicos y no-ideológicos –pues desde una forma puramente ideológica no se hablaría de una alianza con los nazis entre 1933, 1939-40, y posteriormente el acercamiento con los *Aliados*–. Es así que la búsqueda de fronteras seguras que los impulsaban a expandirse, se mezclaron con una visión marxista.<sup>133</sup>

## **2.2 La importancia del petróleo y Medio Oriente en los comienzos de la Guerra Fría.**

En las primeras décadas del siglo XX, tanto Estados Unidos como la Unión Soviética ganaron cierta aprobación entre los países de Medio Oriente, pues ambos eran vistos como

---

<sup>133</sup> *Ibidem*, pp. 4 y 5.

posibles actores para hacer frente a los imperios tradicionales de la época –Francia y Gran Bretaña–. Por un lado, el triunfo de la revolución bolchevique y su política de *Paz sin anexiones*, influyó para que se sobreentendiera que los soviéticos habían abandonado sus ambiciones imperialistas en la región, marcando una diferencia con las políticas zaristas. De igual forma, el desarrollo de Estados Unidos como país independiente y con base en su política exterior antiimperialista, ayudó a que su presencia fuera bienvenida por los árabes al no mostrar los mismos intereses.<sup>134</sup>

Si bien durante los primeros años de la URSS se había mantenido una estrategia antiimperialista, al término de la II Guerra Mundial los soviéticos reajustaron sus planes de política exterior que se asimilaban más a las viejas tradiciones zaristas de expansión al intentar retomar aquellas zonas vecinas que habían sido desocupadas durante los primeros años de la formación soviética. Dicho reajuste estuvo enfocado en evitar una posible penetración en las zonas contiguas por otros poderes, principalmente Reino Unido y Estados Unidos.<sup>135</sup>

Después de la II Guerra Mundial, las diferencias ideológicas no se hicieron esperar y resurgieron acompañadas de una mutua desconfianza. La caída del *III Reich* había dejado un vacío de poder en el centro de Europa que rápidamente fue llenado por los soviéticos, mismos que aún mantenían sus tropas utilizadas durante la guerra. Impulsados por la inseguridad de Stalin, los soviéticos argumentaron que su intervención se debía a que durante las últimas invasiones, aquellos territorios habían servido como paso para los enemigos, de tal forma que en adelante, serían los soviéticos –o particularmente los rusos– quienes se encargarían de *cerrar la puerta*.<sup>136</sup> Asimismo, la negativa de retirada de los soviéticos ocasionó que el presidente de Estados Unidos, Franklin Roosevelt, demandara una violación a los *Acuerdos de Yalta*.<sup>137</sup>

<sup>134</sup> La decisión de los soviéticos en hacer públicos los acuerdos secretos Sykes-Picott entre Inglaterra y Francia para la repartición de Medio Oriente, con aprobación de Rusia e Italia, influyó para que se reafirmara la diferencia de las viejas políticas zaristas. Además los soviéticos emprendieron una política de *Paz sin anexiones*, renunciando a aquellos países que se habían sometido al imperio zarista. Del mismo modo, Estados Unidos era visto como un libertador de aquellos países contra la presencia europea, pues para entonces el país no había mostrado pretensiones de ocupación. Una prueba de ello fueron los acuerdos energéticos establecidos con Arabia Saudí, quien hasta entonces sólo proveía a Reino Unido. Cfr. Rashid Khalidi, *La reafirmación del Imperio. Estados Unidos y la aventura occidental en Oriente Próximo*, trad. Isabel Díaz, Edit. Catarata, Madrid, 2003, pp. 56-60 y 123.

<sup>135</sup> *Ibidem*, pp. 248.

<sup>136</sup> *Ibidem*, pp. 202-204.

<sup>137</sup> La *Conferencia de Yalta* se efectuó del 4 al 11 de febrero de 1945. Dentro de sus puntos principales se señalaría la división [hasta este punto sólo] administrativa de Alemania. Además de la *Declaración sobre la Europa liberada* que se enfocaba en su pronta desocupación para la organización de votaciones libres. Para

Del mismo modo, los soviéticos retornaron las bases de Política Exterior al considerar al bloque capitalista como su principal enemigo ideológico y a quien había que combatir. De igual forma, hubo un retorno a la vieja concepción zarista de seguridad en términos de territorio, “mientras más territorio se tenga, más seguridad se tiene”. Es así que los soviéticos buscaron que se reconocieran las anexiones de Estonia, Letonia, Lituania, parte de Finlandia, Prusia Oriental y Besarabia so pretexto de seguridad nacional y fronteriza. Paralelamente, el envío del *Telegrama Largo* –que informaba a Estados Unidos sobre los planes de Stalin para controlar los partidos comunistas– y el discurso de Winston Churchill sobre *El Telón de Hierro*, influyeron para que Estados Unidos tomara una posición firme frente al avance comunista en Europa y como un punto neurálgico para la planeación de su *Política de Contención*.<sup>138</sup>

Debido al éxito que tuvo Stalin para asegurar sus zonas de influencia en Europa Oriental, buscó obtener los mismos resultados en Medio Oriente. Es así que se dispuso a reconocer la partición de Palestina en 1947 y reconoció el nuevo Estado de Israel como un intento para debilitar a su tradicional competidor, el Reino Unido. Pero aún más importante fue el hecho de que intentó asegurar su dominio en los países musulmanes colindantes a sus fronteras que formaban el *Cinturón del Sur (Southern Tier)*: Turquía, Irán y Afganistán; además de posicionarse en los países de la Península arábiga que recién alcanzaban su independencia.<sup>139</sup>

Por lo anterior, Medio Oriente se convirtió en el primer punto de choque debido a la *crisis iraní*. Aquello ocurrió cuando los soviéticos se negaron a retirarse de las provincias del norte de Irán que habían sido ocupadas durante la II Guerra Mundial. Frente al temor de una posible expansión del comunismo hacia el Cercano Oriente, el presidente estadounidense nuevamente apeló a los Acuerdos de Yalta e hizo un llamado a todas las potencias a abandonar los territorios ocupados que habían servido como bases durante la II Guerra Mundial. De esta forma, los estadounidenses buscaban eliminar cualquier excusa soviética que les permitiera aplazar su estancia en Irán. Como respuesta, los soviéticos apelaron a los acuerdos firmados en 1942 entre la URSS, Reino Unido e Irán que les permitía quedarse hasta marzo de 1946.<sup>140</sup>

---

muchos autores, *Yalta* significó la repartición del mundo en la posguerra. Cfr. Juan Carlos Ocaña, *La conferencia de Yalta*, consultado el 10 de julio de 2013, disponible en <<http://www.historiasiglo20.org/GLOS/yalta.htm>>.

<sup>138</sup> Alvin Z. Rubinstein y Nicola N. Petro, *Russian Foreign Policy. From Empire to Nation-State*, Edit. Longman, Nueva York, 1997, pp. 48-51.

<sup>139</sup> *Ibidem*, pp. 237 y 238.

<sup>140</sup> Alvin Z. Rubinstein, *op. cit.*, pp. 204-207.

Del mismo modo, los estrechos del Bósforo y los Dardanelos nuevamente se convirtieron en puntos de discordia entre Turquía y la URSS, pues los soviéticos buscaron modificar la *Convención de Montreux* de 1936 con el propósito de aumentar sus derechos sobre los canales. Con estas modificaciones, el Kremlin buscaba la construcción de una base militar soviética, además de la devolución de algunos territorios cedidos desde finales de la Primera Guerra Mundial. De igual forma, los soviéticos acompañaron las demandas territoriales con propósitos ideológicos, pues buscaban que la nación musulmana cayera en la esfera soviética, de forma tal que se pudieran concretar las intensiones históricas de los rusos sobre los estrechos en sincronía con su política de exportación revolucionaria.<sup>141</sup>

Paralelamente, la decadencia del Imperio Británico urgió la necesidad de Estados Unidos de reemplazar el vacío de poder que resultaban atractivos para los soviéticos. Como resultado, el 12 de marzo de 1947, el presidente Harry S. Truman anunció un plan de asistencia económica por \$400 millones de dólares para ayudar a Turquía y Grecia en su lucha contra las guerrillas ayudadas por el comunismo internacional. La *Doctrina Truman*, fue complementada cuatro meses después con el *Plan Marshall*, que aportaba \$13 mil millones de dólares para la reconstrucción de Europa y que además claramente estaba destinada a poner una barrera a la propagación del comunismo en aquel continente.<sup>142</sup>

Por su lado, Joseph Stalin se encargó de rechazar los planes de Estados Unidos, al argumentar que aquello representaba el nuevo imperialismo estadounidense de postguerra y su único fin era extender las zonas su influencia estadounidenses y perpetuar así el capitalismo. De esta forma, los soviéticos lanzarían la *Doctrina Zhdanov* –inspirada por el tercer secretario del Partido Comunista Soviético, Andrei Zhdanov y en sincronía con los planes estratégicos de la KOMINFORM– que llamaba a todos los partidos comunistas del bloque occidental a oponerse a la implementación del Plan Marshall en sus respectivos países.<sup>143</sup> Es así que se dio paso a la competencia abierta entre los dos polos de poder que

---

<sup>141</sup> Durante la década de los veinte, la URSS se había encargado de estrechar relaciones con Turquía como respuesta al aislamiento impuesto a ambos en el Tratado de Versalles de 1919. Asimismo, dentro del marco de *Paz sin anexiones*, la URSS se apresuró a firmar un tratado de no-agresión con Turquía –entre otros– para que el territorio no fuera utilizado como base de ataque. A cambio, los soviéticos renunciaron a sus pretensiones sobre los estrechos y en su lugar se efectuaría una defensa conjunta. Cfr. Max Beloff, *The foreign policy of Soviet Russia (1929-1941)*, vol. II, Oxford University Press, Inglaterra, 1947, pp 36-48.

<sup>142</sup> Para entonces, Grecia y Turquía fueron testigos de la nueva política estadounidense intervencionista más allá de América. La ayuda a Turquía so pretexto de integridad territorial, le abrió a Estados Unidos una posición ventajosa para extenderse hacia Medio Oriente, e indirectamente para hacerse de uno de los pasos más codiciados por los rusos: los estrechos Bósforo y Dardanelos. Cfr. Alvin Z. Rubinstein, *op. cit.*, pp. 209-213 y 230-231.

<sup>143</sup> Dicha política tendría mayores repercusiones particularmente en Francia e Italia, en donde los partidos comunistas gozaban de una aceptación considerable entre sus ciudadanos y donde lograron movilizar a una

no sólo representó la lucha por territorios estratégicos entre Este y Oeste, sino que también la lucha entre ideologías que repercutían a nivel político, social y cultural.

Por otro lado, cabe señalar que tanto la Rusia zarista como Estados Unidos eran dos de los mayores productores de petróleo a nivel mundial. El primer pozo ubicado en Bakú – para entonces perteneciente al Imperio ruso– pasó de producir 42,000 toneladas anuales en 1870 para producir 11,500,000 toneladas anuales en 1901, representando el 50% de la producción mundial y de las cuales 1,000,000 toneladas eran destinadas para la exportación. Pese a ello, el cambio del carbón al petróleo como principal energético y el acelerado proceso de industrialización de la época, ocasionaron que ambos actores alcanzaran su pico de producción rápidamente. Sin embargo, a diferencia de Estados Unidos, los soviéticos encontraron un nuevo pozo llamado *Bakú II*, el cual haría a la URSS autosuficiente al menos hasta mediados de los setenta.<sup>144</sup>

De igual manera, Estados Unidos entendió la trascendencia de los hidrocarburos en la nueva dinámica mundial y del Medio Oriente como principal poseedora de tales recursos. En un análisis de prospectiva, Washington descubrió que en caso de un enfrentamiento armado con la Unión Soviética, sus reservas y producción apenas alcanzarían para 4 o 5 años. Es así que tanto Estados Unidos como sus aliados europeos urgieron en la necesidad de asegurar los pozos petroleros del Cercano Oriente, región donde los comunistas paulatinamente dejaban ver su influencia.<sup>145</sup>

En sincronía con lo anterior, la nación americana vio como potencial la relación con Arabia Saudí, con quien aseguró el abastecimiento del crudo a través de un acuerdo de exploración y producción exclusiva. Para ello, los estadounidenses fundaron con los árabes la Compañía Petrolera Árabe-Estadounidense (ARAMCO, por sus siglas en inglés). De esta forma, los estadounidenses no sólo inauguraban su presencia de en Medio Oriente, sino que también rompían con monopolio británico en la Península Arábiga.<sup>146</sup>

Por otro lado, la relevancia del Medio Oriente había quedado demostrada desde la II Guerra Mundial al ser la principal fuente de provisiones energéticas que hicieron ganar a los

---

buena cantidad gremios sindicales obreros y campesinos. Sin embargo, dicha política tendría mayor impacto en países que recién alcanzaban su independencia en el sudeste asiático. Cfr. Alvin Z. Rubinstein y Nicola N. Petro, *op. cit.*, pp. 56 y 59.

<sup>144</sup> Aryeh Yodfat y Abir Mordechai, *In the direction of the gulf. The Soviet Union and the Persian Gulf*, Edit. Frank Cass and Co., Gran Bretaña, 1977, pp. 2 y 3.

<sup>145</sup> Cfr. Geoffrey Kemp y Robert Harkavy. *Strategic Geography and the Changing Middle East: Concepts, Definitions and Parameters*, consultado el 12 de julio de 2013, disponible en <[http://acc.teachmideast.org/texts.php?module\\_id=4&reading\\_id=120&sequence=19](http://acc.teachmideast.org/texts.php?module_id=4&reading_id=120&sequence=19)>.

<sup>146</sup> Cfr. Anthony Care Brown, *Dios, oro y petróleo. La historia de ARAMCO y los reyes saudíes*, trad. Carlos Gardini, Edit. Andrés Bello, Barcelona, 2001, pp. 14-21.

*Aliados*. Desde principios del siglo XX, los británicos se habían hecho de la exclusividad del petróleo iraní a través de la Compañía Petrolera Anglo-Persa (APOC por sus siglas en inglés), la cual se convertiría en principal accionista en consorcios para la explotación de yacimientos en otros países de la región –entre los cuales se encontraba Baba Gurgur, el primer yacimiento descubierto en Iraq–. Paralelamente a la contracción de las importaciones de Estados Unidos (del 70% al 40%) y de México (del 20% al 5%), se descubrieron nuevos yacimientos en la mayoría de la península arábiga: Kuwait, Catar, Arabia Saudí, Abu Dabi y Dubai, provocaron que la Gran Bretaña y en general los países europeos industrializados se convirtieran rápidamente en dependientes del petróleo árabe.<sup>147</sup>

Desde entonces, se entendió que la importancia del Medio Oriente es el resultado de una suma de factores vitales para el desempeño de la dinámica mundial, de los cuales se pueden resaltar los siguientes: a) **geográfico**, al representar la conexión entre Europa, África y Asia; b) **estratégico**, al ser el paso de rutas que conectan los tres continentes, pues al menos cuatro *puntos de estrangulamiento (chokepoints)* mundiales se encuentran en esta región [ver Anexo 1]; c) **político**, al ser una región donde simultáneamente se encuentran rivalidades políticas, sociales, religiosas y económicas; y d) **económico**, por su vasta cantidad de hidrocarburos.<sup>148</sup>

Pese a que desde la II Guerra Mundial la mayoría de los países productores de petróleo se encontraban en Medio Oriente (Irán, Iraq, Arabia Saudí, Kuwait, Abu Dabi, Libia, Argelia y Nigeria, entre otros), ninguno de ellos tenía control sobre su industria. La explotación era manipulada por las *Siete hermanas*, conglomerado de empresas petroleras dominantes a nivel mundial, conformado por Standard Oil Company of New Jersey (Exxon), Texaco, Standard Oil Company of California, Mobil Oil, Gulf Oil, Royal Dutch Shell (con capital 60% holandés y 40% británico) y la British Petroleum. Tales compañías representaban un oligopolio petrolero, pues no obstante se fusionaban entre sí para crear empresas para la explotación conjunta en determinados países, también evitaban la injerencia de nuevos actores en la dinámica petrolera. Tan sólo entre 1949 y 1950, las empresas controlaron el 65% de las reservas probadas fuera del bloque socialista; el 55% de la producción mundial; el 57% de la refinación y el 67% de la flota petrolera mundial.<sup>149</sup>

<sup>147</sup> Cfr. Geoffrey Kemp y Robert Harkavy, *op. cit.*

<sup>148</sup> Alvin Z Rubinstein y Nicola N. Petro, *Russian Foreign Policy. From Empire to Nation-State*, Edit. Longman, Nueva York, 1997, p. 220.

<sup>149</sup> Horacio A. Adame Hernández y Martha G. Alcalá Careño, *La OPEP y la dinámica del mercado petrolero mundial*, UNAM-FCPyS, México, 1988, pp. 17-19.

### 2.3 Irán como *pivote geopolítico*.

Si bien el Medio Oriente fue un objetivo principal durante la dinámica imperialista, los persas lograron sobrevivir a las continuas ambiciones europeas, especialmente de rusos y británicos. Primeramente, durante el *Gran Juego*, el Imperio Persa fue repartido entre las zonas de influencia Rusas (al norte) y británicas (al Sur). Durante la Primera Guerra Mundial, también sirvió como base de los Aliados para atacar al Imperio Otomano. Durante el periodo de entre guerras, el Sha Reza Jan intentó aminorar la cada vez mayor influencia soviética y británica al estrechar lazos con los nazis alemanes, a quienes veía como única potencia capaz de hacer contrapeso a los otros dos. La entrada de los nazis en el *bajo vientre* (*underbelly*) de la URSS ocasionó que estos últimos se sintieran vulnerables ante un ataque por el flanco Sur, por lo que junto con la Gran Bretaña orquestó un golpe de estado en 1941 contra el Sha. En su lugar, su hijo Mohammad Reza Pahlevi ascendió al trono y funcionó como marioneta de los *Aliados* durante la II Guerra Mundial y, posteriormente, como marioneta de Occidente para la contención de la Unión Soviética.<sup>150</sup>

Debido a las funciones desempeñadas históricamente, Irán puede describirse como un *pivote geopolítico*, entendido desde la visión de Zbigniew Brzezinski, quien señala que:

“Los *pivotes geopolíticos* están determinados por su geografía [y no por su poder] que en algunos casos les da un papel especial, ya sea el de definir las condiciones de acceso de un jugador significativo a áreas importantes o el de negarle ciertos recursos...un *pivote geopolítico* puede actuar como un escudo defensivo para un Estado vital o incluso para una región. Algunas veces...tiene consecuencias políticas y culturales muy significativas para un jugador geoestratégico vecino más activo.”<sup>151</sup>

#### 2.3.1. Irán entre Este y Oeste durante la Guerra Fría.

Como anteriormente se pudo apreciar, Irán fue la primera prueba de correlación de fuerzas entre la Unión Soviética y Estados Unidos. El aumento de la desconfianza hacia Occidente ocasionó que Stalin intentara extender su influencia en el Medio Oriente del mismo modo que lo había hecho en Europa del Este. Sin embargo, la presencia soviética también representó una desestabilización interna iraní al haberse encargado de alentar movimientos separatistas en las provincias de Azerbaiyán y Mahabad –provincia kurda–. Asimismo, el

<sup>150</sup> Cfr. Alvin Z. Rubinstein, *Soviet Policy toward Turkey, Iran and Afghanistan. The dynamics of influence*, Praeger Publishers, Nueva York, 1982, pp. 50-63.

<sup>151</sup> Zbigniew Brzezinski, *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*, trad. Mónica Salomón, Edit. Paidós, Barcelona, 1998, p. 49.

retorno a las viejas pretensiones rusas sobre el territorio iraní alertaron al Sha, que se sintió amenazado, pues en caso de ceder, se convertiría en vasallo de los soviéticos; y en caso de no hacerlo, los soviéticos desestabilizarían el régimen alentando a las minorías étnicas y comunistas para deponerlo.<sup>152</sup>

La presencia soviética, aparte de ser similar a las antiguas aspiraciones zaristas, también significó el quiebre de la época de paz y cooperación con la que los soviéticos e iraníes habían venido trabajando desde principios de la década de los veinte. Para entonces, los soviéticos se habían enfocado en asegurar buenas relaciones con los países, especialmente con aquellos del Medio Oriente: Turquía, Irán, Iraq y Afganistán. En el caso iraní, los soviéticos habían apoyado el ascenso de la nueva dinastía Pahlevi después del golpe contra la dinastía Qajar en 1921, pues se esperaba que con la nueva dinastía se pudiera equilibrar las aspiraciones británicas. Al igual que con los otros tres países, en el marco de *Paz sin anexiones*, los soviéticos se apresuraron a firmar un acuerdo de no agresión con los iraníes con la finalidad de evitar una posible invasión por el flanco sur soviético. Dentro del tratado, se estipularon dos artículos de suma importancia: V y VI que después serían utilizados por los soviéticos para legitimar el golpe de estado de 1941 y la intervención de 1945 [Ver Anexo 2].<sup>153</sup>

La relevancia de Irán para las dos súper potencias no sólo se relacionó con su producción petrolera, sino aún más a su ubicación geográfica. La nación persa se posicionó en una categoría especial al ser la cabeza del Golfo Persa, pero sobre todo, por su frontera con la Unión Soviética. Por ello, ambos bandos presionaron para que el país se colocara dentro de su zona de influencia. El Sha, consciente de ello y de la rivalidad existente entre Estados Unidos y la Unión Soviética, tomaría ventaja para maniobrar entre los dos bloques para beneficiarse personalmente en los asuntos internos y también para potencializar el rol de Irán en las cuestiones regionales.<sup>154</sup>

Pese a que la política exterior soviética se había manejado en un tono agresivo y de confrontación durante la era estalinista, la política dio un giro más conciliatorio y más pragmático con la llegada de Nikita Jruschov. La política de conciliación se enfocó en

<sup>152</sup> Los movimientos separatistas, apoyados a través del Partido Comunista iraní Tudeh –fundado en 1941–, lograron declarar su independencia en 1945. Pese a ello, los iraníes negociaron diplomáticamente el retiro de las tropas y de las provincias del norte a cambio de analizar una posible concesión petrolera a los soviéticos. Los soviéticos se retiraron un año siguiente y las provincias regresaron a territorio iraní. Ese mismo año, los Majlis (parlamento iraní) negaron dicha concesión. Cfr. Alvin Z. Rubinstein, *The Foreign Policy of...op. cit.*, pp. 204-207.

<sup>153</sup> Cfr. Alvin Z. Rubinstein, *The Soviet Policy toward...op. cit.*, pp. 60 y 61.

<sup>154</sup> Shahram Chubin, *Iran*, en Yezid Sayigh y Avi Shlaim (eds.), *The Cold War and the Middle East*, Oxford University Press-Clarendon Press, Oxford, 1997, pp. 217-221.

Turquía e Irán, países que para entonces habían mostrado acercamientos significativos hacia Estados Unidos. Consciente de que los territorios podían ser utilizados como bastión de ataque a territorio comunista, el líder supremo intentó garantizar las buenas relaciones con aquellos países. Para ello, fue de suma importancia asegurarse de que los iraníes y turcos entendieran que los soviéticos renunciaban a sus pretensiones territoriales e ideológicas.<sup>155</sup>

Paralelamente a la amenaza soviética, la vulnerabilidad iraní se mezcló con el interés de Estados Unidos para ayudarlos. Bien es preciso señalar que Estados Unidos ya había creado una estrategia para la nación persa, que podría resumirse en los siguientes puntos: 1) La necesidad prioritaria de establecer un régimen no-comunista; 2) Crear una tendencia favorable hacia Estados Unidos para mantener el control del régimen a largo plazo y; 3) En caso de que los comunistas lograran asumir el liderazgo iraní, Estados Unidos apoyarían un gobierno no-comunista para reemplazarlo lo más pronto posible. En ese sentido, a Irán se le destinaron recursos por el valor de \$10 millones de dólares como parte de la *Gran ayuda* (*Great aid*) enfocados a mantener la estabilidad interna. En total, durante la década de los cincuenta, la nación persa recibió equipo por un valor total de \$11.5 millones de dólares entre armamento, municiones, apoyo a la defensa (por tierra y aire), facilidades de transportación y relocalización de armamento; convirtiéndose en el principal receptor de ayuda estadounidense en el Medio Oriente.<sup>156</sup>

### **2.3.1.1. El golpe de Estado y la presencia estadounidense a través del Sha.**

Como ya se ha mencionado anteriormente, la presencia constante de potencias extranjeras en territorio iraní había arraigado un nacionalismo y sentido de soberanía entre la población persa. Es así que la desconfianza aumentó aún más después de que el Sha Muhammad Reza Pahlevi fuera impuesto por los imperios británico y ruso. Como era de esperarse, la mayoría de los súbditos iraníes demostraron su rechazo al Sha, pues aparte de vérselo como protector de los intereses extranjeros más que de los propios. Ello quedaría

---

<sup>155</sup> Alvin Z. Rubinstein y Nicolai N. Petro, *op. cit.*, p. 358.

<sup>156</sup> Aún con cierta desconfianza, el Majlis aceptó \$10 millones de dólares de los \$28 millones inicialmente ofrecidos por Estados Unidos. El Departamento de Defensa estadounidense entendió que la asistencia adicional en fuerzas y armamento atraería al Sha a su órbita. Sin embargo, cabe señalar que muchos de esos recursos se fundamentaron en la ambición regional del Sha. Tan sólo cinco años después de la primera aportación, el monarca iraní nuevamente solicitó más apoyo so pretexto de su vulnerabilidad y proximidad con la URSS. Además, las aportaciones se incrementaron sustancialmente después de 1957 debido a la revolución iraquí, en donde los baazistas (árabe-socialistas) ganaban terreno; al tiempo que los soviéticos incursionaban en Siria y Egipto. *Cfr. Ibidem*, pp. 224, 230-233.

demostrado por la incapacidad/indisponibilidad del Sha para responder a las demandas de sus súbditos.

Debido a que la economía iraní se encontraba sumida en una de sus peores crisis económicas, su población veía en el petróleo una posible solución a su problema. Es así que los reclamos populares se enfocaban en un aumento de los dividendos petroleros, pues durante aquella época, la AIOC otorgaba sólo el 20% de las ganancias al gobierno iraní, mientras que el resto se terminaba en el Reino Unido –a ello, habría que agregarle que mientras los británicos otorgaban ese porcentaje, las compañías con base en capital estadounidense repartían el 50% de las ganancias, como en el caso de Arabia Saudí–. En vista de ello, la población se movilizó constantemente para que sus voces fueran escuchadas, tanto fue así que el proyecto de nacionalización había costado el cargo a dos ministros, Alí Razmara y Hassain Ala, por su falta de voluntad política para poder renegociar los acuerdos de la compañía. Fue hasta el ascenso de Muhammad Hidayat Mossadeq –respaldado por mayoría en el Majlis y entre la población– que la expropiación comenzó a tener forma.<sup>157</sup>

En vísperas de una posible nacionalización, la compañía petrolera británica lanzó una contraoferta para repartir las ganancias del mismo modo que las estadounidenses lo hacían: 50%-50%. Sin embargo, el Primer Ministro alegó que los acuerdos estaban llenos de inconsistencias, por lo que concretó la nacionalización de la AIOC el 20 de marzo de 1951. Como parte de las nacionalizaciones, también se incluyó la refinería de Abadán y se tomó control de todas las operaciones petroleras. La expropiación petrolera fue el primer paso para que el primer ministro ganara una amplia legitimidad entre el Majlis y la población, muchos de los cuales eran exsimpatizantes del Tudeh, partido prohibido desde 1949.<sup>158</sup>

Como era de esperarse, la aceptación del Primer Ministro opacó la figura del Sha quien lo vio como un posible adversario. La posición de Mossadeq le dio un amplio margen de maniobra, la cual sería utilizada para culpar al Sha de defender los intereses extranjeros a costa del pueblo iraní. En ese sentido, el apoyo contundente hacia el Primer Ministro ocasionó que éste le exigiera más derechos al Sha, inclusive algunos exclusivos del monarca como lo era el mando del ejército. Ante tanta insistencia, era natural que el monarca iraní también intentara limitar al Primer Ministro al negarle la mayoría de sus demandas. Como consecuencia, Mossadeq renunció a su puesto, lo que provocó una serie

---

<sup>157</sup> Cfr. Vanessa A. Espinoza Aguirre, *La política exterior iraní: de la ideología al pragmatismo, 1979-2001*, tesis de licenciatura, UNAM-FCPyS, México, 2005, pp. 32-34; Geoffrey Kemp y Robert Harkavy, *loc. cit.*

<sup>158</sup> Vanessa A. Esponza Aguirre, *op. cit.*, p. 36.

de protestas de simpatizantes a gran escala, empeorando aún más la situación interna. Frente a ello, al Sha no le quedó de otra más que restituir a Mossadeq, lo cual confirmaba una vez más el gran apoyo y simpatía que tenía este último entre la población.<sup>159</sup>

Por otro lado, Estados Unidos analizaba la función de Irán para sus planes de contención soviéticos, resaltando la necesidad de fortalecer sus capacidades militares –para entonces débiles– frente a una posible amenaza comunista del exterior. Asimismo, resaltó la importancia del Sha para asegurar sus intereses en el país por lo que ellos se encargarían de mantener el *status quo* en el interior, de tal forma que tendrían mano firme para evitar un posible brote comunista.<sup>160</sup>

Ante lo anterior, es necesario recalcar que la nacionalización petrolera estuvo automáticamente acompañada de un boicot por parte de los países importadores de petróleo, pues así se pretendía mermar en la economía interna iraní y, como consecuencia, repercutir en las políticas del Primer Ministro. En ese sentido, desde el exterior se lanzó una campaña propagandística al para influir en la opinión pública y así contrabalancear su amplia aceptación. El fuerte apoyo al exterior haría que el Sha se sentiría seguro como para destituir a Mossadeq de su cargo en abril de 1953, lo cual nuevamente desencadenaría protestas sociales en contra del Sha y a favor del político iraní. Debido a que las revueltas sociales atentaban contra la integridad y seguridad del Sha, éste se vería en la necesidad de abandonar el país para resguardarse –ello no significó un golpe de estado, pues él aún gozaba de sus plenas funciones como monarca–.<sup>161</sup>

En este punto, es preciso señalar que la campaña interna contra Mossadeq era fuertemente apoyada por Estados Unidos y la Gran Bretaña a través de la *Operación Ajax*. Como era de esperarse, la incapacidad del Sha para controlar la situación interna misma que lo había obligado a escapar del país, llevaron a EEUU y GB a intervenir a favor del monarca. Es así que en 1953, ambos países orquestaron un golpe de estado contra Mossadeq como último recurso de su operación, y así restituir al Sha ahora como líder absoluto e indiscutible de la nación persa.<sup>162</sup>

---

<sup>159</sup> *Ibidem*.

<sup>160</sup> El apoyo estadounidense para el desarrollo iraní significó la creación de instituciones represoras que terminarían por tener un extremo control social. De no haber sido por el contexto de la Guerra Fría, el Sha hubiera sido destronado desde la década de los cincuenta. La alteración social se germinaba desde entonces y los Primeros Ministros tenían más relevancia para la sociedad, pues ellos respondían a sus demandas. *Cfr.* Sharam Chubin, *op. cit.*, pp. 236-239.

<sup>161</sup> Horacio A. Adame Hernández y Martha G. Alcalá Carenzo, *op. cit.*, p. 43.

<sup>162</sup> A pesar de que ya era del conocimiento general la operación, en agosto de 2013 la Agencia Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en inglés) aceptó abiertamente su implicación en el golpe de estado contra Mossadeq. *Cfr.* *La CIA reconoce su implicación en el golpe de Estado de Irán de 1953*, consultado el 20 de

El ataque de occidente a Mossadeq no respondía a una represalia por su decisión de nacionalizar el petróleo, pues Estados Unidos para entonces estaba en una doble competencia por el petróleo en la región: contra el monopolio británico y contra la ideología comunista. Más bien se debió al temor de que Irán cayera en la órbita soviética a través del Primer Ministro. Como más adelante se explica, los estadounidenses se dieron cuenta que los regímenes nacionalistas en Medio Oriente beneficiaban indirectamente a los soviéticos. Con el retorno del Sha al poder, Estados Unidos reaseguraba su abastecimiento de petróleo, debilitaba a los británicos en la región y seguía con su política de contención comunista, todo ello evitaba la necesidad de mantener una presencia directa.

### 2.3.1.2. El cerco estadounidense hacia bloque comunista (METO/CETO)

A principios de la década de los cincuenta la forma de entendimiento entre Oriente y Occidente pasó por una transición. Por un lado, los soviéticos terminaron con el monopolio nuclear estadounidense al anunciar el éxito de su bomba de hidrógeno en 1949. Mientras que por otro lado, en ese mismo año la revolución maoísta triunfó en China y eventualmente se alianaron con los soviéticos. A su vez, la Guerra de Corea (1950-1953) había dividido la península en dos, dejando a la Corea del Norte del lado comunista y a la del Sur del lado Occidental. De esta forma, el bloque comunista se había hecho de la zona eurasiática casi en su totalidad.<sup>163</sup>

Por otro lado, como ya se mencionó anteriormente, el ascenso de Nikita Jruschov significó un cambio de la política soviética a través de la *Coexistencia Pacífica*. Dentro de los objetivos se incluía reparar los daños con aquellos países vecinos con quienes se habían tenido relaciones ríspidas, tales como Turquía e Irán. La preocupación en los dos últimos se debió a que los soviéticos entendieron las ambiciones de los países occidentales para colocarse en su parte inferior inmediata (*underbelly*). Paradójicamente, mientras que los soviéticos buscaban acercarse más a Irán para evitar una penetración en su *zona pivote* (*buffer zone*), el Sha se mostraba más suspicaz respecto a las verdaderas intenciones soviéticas, pues temía que se volvieran a repetir los hechos de 1945.<sup>164</sup>

Paralelamente, Estados Unidos extendió su *política de contención* gracias a la *Doctrina Eisenhower* anunciada en 1957. Dicha estrategia estuvo enfocada a destinar \$200 millones de dólares para su *uso discrecional* en el Medio Oriente tan sólo para el periodo

---

agosto de 2013, disponible en <[http://internacional.elpais.com/internacional/2013/08/19/actualidad/1376885058\\_581674.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2013/08/19/actualidad/1376885058_581674.html)>.

<sup>163</sup> Alvin Z. Rubinstein, *The foreign policy of...op. cit.*, pp. 248, 249 y 282.

<sup>164</sup> *Ibidem*, pp. 248 y 283.

1958-1959. Además se aprobó la intervención directa de Estados Unidos en caso de que alguno de los países pro-occidentales sufriera algún tipo de amenaza comunista, pues según los estadounidenses, los rusos ahora utilizarían su visión ideológica para llegar a aquellas zonas que siempre habían sido de la ambición zarista. Por lo mismo, se debía ayudar desde el exterior a aquellas naciones independientes para asegurar que así se mantuvieran. La doctrina se concretó con la firma del Pacto de Bagdad que dio origen a la Organización del Tratado del Medio Oriente (METO, por sus siglas en inglés). Tácticamente, el Pacto intentaba crear un cerco a la URSS por su *Cinturón del Sur* (*Southern Tier*) (Ver Mapa 2).<sup>165</sup>

**Mapa 2.** Pacto de Bagdad (1955).



**Fuente:** Chronicle of the Middle East & North Africa, *The Baghdad Pact*, consultado el 20 de agosto de 2013, disponible en: <<http://fanack.com/countries/jordan/history/king-hussein/>>.

Tanto la *Doctrina Eisenhower* como la METO fueron rechazadas por los soviéticos, pues desde su visión, ambos proyectos sólo estaban enfocados a perpetuar la *esclavitud* de los pueblos del Medio Oriente y era parte de la nueva dinámica imperialista estadounidense en la región. Además, señalaron que el suministro de armas a las naciones de la zona sólo serviría como *semillero de conflictos militares*, poniéndolos al borde de una *guerra de uranio y de hidrógeno* –refiriéndose a los dos tipos de bombas nucleares que cada superpotencia poseía–. Aún más, el Kremlin señaló la ventaja que Estados Unidos tomaba frente al

<sup>165</sup> Originalmente firmado por Gran Bretaña, Turquía, Irak, Irán y Pakistán. En sí sólo se trató de la unión de los acuerdos que EEUU tenía con aquellos países por separado. Irak abandonó el tratado en 1958 como resultado del ascenso del partido baasista. Tal hecho hizo que un año más tarde, la organización cambiara su nombre por Organización del Tratado del Centro (CENTO, por sus siglas en inglés). Cfr. John Donovan, *U.S. and Soviet Policy in the Middle East (1957-1966)*, vol. II, Facts on files, Nueva York, 1974, pp. 3, 5, 133, 141.

debilitamiento francés e inglés en la región al intentar atraer a su zona de influencia a los ricos y recién estados independientes.<sup>166</sup>

Del mismo modo, la Unión Soviética intentó persuadir directamente a Irán para su retiro del tratado al hacer énfasis en que no había ninguna amenaza real por parte de los soviéticos hacia la nación persa. Así quedó demostrado con la visita del Ministro del exterior, Vladimir Senenov, a Irán con el fin de renegociar un tratado de no agresión, pese a ello y de la buena voluntad del Kremlin, el líder soviético no tuvo éxito ni para la firma de un tratado ni para que el Sha aceptase el retiro de la METO. Debido a ello, las relaciones entre la URSS e Irán se tornaron aún más ríspidas, pues los soviéticos expresaron que desconocían las verdaderas causas por las que el Sha se obsesionaba con pertenecer a un acuerdo con occidente, por lo que no era de fiar y ello obstaculizaba cualquier tipo de entendimiento y una posible resolución. En sí, lejos de tener una buena relación con Irán, la principal inquietud de los soviéticos consistía en evitar que bases militares estadounidenses o sistemas de defensa fueran colocados en territorio persa.<sup>167</sup>

Durante este momento de hostilidad, ambos actores emprendieron campañas de ataque uno contra otro. Por un lado, los iraníes declararon unilateralmente como obsoletos los Artículos V y VI [Ver ANEXO 2]; mientras que los soviéticos emprendieron una campaña ideológica a través de una radio comunista clandestina llamada *Voz nacional de Irán*, transmitida cerca de la frontera de Azerbaiyán y la cual llamaba a la revolución contra el imperialismo estadounidense y contra la dinastía Pahlavi. Debido a las ambiciones personales del Sha, un abandono del tratado con Estados Unidos era poco probable, pues para entonces él estaba siendo beneficiado generosamente de los programas de ayuda de la doctrina Eisenhower, es por ello que procuraría tener un balance de poder "...alianza con occidente y coexistencia con la URSS."<sup>168</sup>

### 2.3.1.3. La estrategia soviética y los recursos de Medio Oriente.

Basándose en la *Guerra del Suez* (1956), la URSS entendió el interés de occidente tanto en los países productores de petróleo, como en aquellos donde se encontraban los *puntos de estrangulamiento* (estrechos estratégicos para el paso del petróleo). De esta forma, los

---

<sup>166</sup> *Ibidem*, p. 15. [Traducción propia]

<sup>167</sup> En ese sentido, es preciso señalar que la inquietud soviética no sólo radicaba en la cercanía del territorio persa a sus fronteras, sino que también que cerca de ellas se encontraban puntos estratégicos como yacimientos petroleros y la zona industrial que había sido movida desde la II Guerra Mundial. *Cfr.* Alvin Z. Rubinstein, *Soviet Policy toward...op.cit.*, p. 67.

<sup>168</sup> *Ibidem*, p. 68.

soviéticos encontraron una nueva forma con la que podían afectar a sus contrapartes al interferir en aquellas zonas donde se podía dificultar el acceso a recursos vitales para occidente. Para ello, la nueva concepción de política exterior de Jruschov, le abrió más puertas en Medio Oriente para relacionarse con aquellos países que, aunque no fueran comunistas, podrían servir para sus planes para afectar a Estados Unidos. En este sentido, los comunistas encontraban una fuerte sincronía con los países nacionalistas, quienes tenían una tendencia anti-occidental.<sup>169</sup>

En este primer paso, los soviéticos encontraron rápidamente como aliados a Egipto y Siria, países con fuerte inclinación panárabe.<sup>170</sup> Tanto Siria como Egipto comenzaron a mostrar tendencias antioccidentales derivadas del conflicto contra Israel. Para ellos, un acercamiento con la URSS derivaba en un balance a Israel y los cual también redituaba en apoyos económicos y militares. Para la Unión Soviética resultaban aún más atractivos debido a que ambos países eran el paso de los recursos energéticos, pues en Egipto debían de pasar por el Canal de Suez y por Siria los gasoductos que desembocaban en el Mar Mediterráneo.<sup>171</sup>

Dentro de este marco, bien puede decirse que la estrategia soviética alcanzó su apogeo en la década de los setenta cuando cuatro hechos importantes coincidieron al mismo tiempo. Tales fueron los siguientes casos: el fin del petróleo barato, las nacionalizaciones petroleras árabes, la formación de la Organización de los Países Exportadores de Petróleo (OPEP), el eventual embargo petrolero y la crisis del dólar. El paralelismo de estos hechos sumió al bloque capitalista en una profunda recesión económica. Si bien vale la pena aclarar que estos fenómenos no tuvieron una inspiración meramente comunista –pues respondían más al nacionalismo árabe–, los soviéticos fungieron como un impulso para la toma de decisiones de aquellos países. En dicho sentido, los soviéticos respaldaron las nacionalizaciones en Libia, Argelia, Iraq y Kuwait, países a quienes se les aseguró que a cambio de su expropiación, los soviéticos les brindarían asesoramiento técnico y científico para proveer de eficiencia en su producción. Por otro lado, los soviéticos aligeraron los estragos de los embargos impuestos por el bloque occidental una vez que se concretaban

---

<sup>169</sup> Cfr. Alvin Z. Rubinstein, *The foreign policy of...op cit.*, pp. 244-246.

<sup>170</sup> Ambos países formarían la República Árabe Unida por un breve periodo de tiempo.

<sup>171</sup> Sin embargo, el presidente Gamal Abdel Nasser, decidió no manejarse como un vasallo de la URSS, sino como un líder del Movimiento de los No Alineados (MNA). Al igual que Irán, Egipto intentó sacar provecho de la competencia de las dos superpotencias. Durante la Guerra del Suez, tanto URSS como EEUU estuvieron del mismo lado para el retiro de tropas de Francia, Inglaterra e Israel. EEUU lo hizo como una estrategia para evitar una mayor explosión nacionalista árabe, pues ésta terminaría por servir indirectamente a los fines soviéticos. Cfr. Aryeh Yodfat y Mordechai Abir, *op. cit.*, p. 4.

las estatalizaciones. Dentro del mismo proceso, algunos otros países optaron por la adquisición mayoritaria de las acciones financieras, como en el caso Saudí, quienes incrementaron su participación en un 60%.<sup>172</sup>

De forma similar pasó con la formación de la OPEP, que simbolizó la conciencia colectiva de los productores para alterar la relación precio-producción del petróleo dependiendo de sus intereses; esto representaba un cambio en la dinámica compradores-vendedores a favor de los segundos.<sup>173</sup> La organización dio su primer gran golpe después de las demandas árabes para la desocupación de los territorios tomados a Siria y Egipto desde la *Guerra de los seis días* (1967).<sup>174</sup> Desde entonces, los árabes (principalmente Egipto, Siria e Iraq) consensuaron un ataque militar mientras que los países petroleros comenzaron a reducir progresivamente los flujos del crudo (aprox. 5% mensual) hacia occidente como una estrategia para coaccionar a los aliados israelíes y particularmente a Estados Unidos. Los estadounidenses se encontraban en la controversia de apoyar al Estado de Israel a cambio de más fricciones con sus aliados árabes (especialmente con el Rey Faisal Saud), o responder a las demandas árabes y dejar a Israel. En 1975, los miembros de la OPEC decidieron imponer un embargo petrolero hacia occidente, especialmente a quienes habían apoyado a Israel durante la guerra. Las consecuencias derivaron en una crisis económica interna en los países desarrollados que posteriormente repercutió en la economía mundial.<sup>175</sup>

La crisis petrolera afectó aún más la economía estadounidense, la cual comenzaba a mostrar signos de debilidad. Si bien es cierto que durante los sesenta se presentó una ampliación relevante en la triada económica del bloque capitalista (Estados Unidos, Japón y Europa Occidental), la siguiente década estuvo caracterizada por la caída de la economía global. Se debió principalmente a la insostenibilidad de la paridad cambiaria entre el dólar-*patrón oro* ocasionado por la pérdida del metal en la Reserva Federal estadounidense. Dicho fenómeno hizo que el dólar se devaluara y ocasionara una desvalorización en los demás bancos centrales cuyos fondos estaban dominados por el dólar.<sup>176</sup> A lo anterior se aunó el

---

<sup>172</sup> Cfr. Horacio A. Adame Hernández y Martha G. Alcalá Careño, *op. cit.*, pp. 75-77.

<sup>173</sup> La OPEC se formó en 1960 por Irán, Iraq, Kuwait Arabia Saudí y Venezuela, países que representaban casi el 50% de la producción y las  $\frac{3}{4}$  partes de las exportaciones a nivel mundial.

<sup>174</sup> Aunque el conflicto originalmente fue iniciado por Siria y Egipto, Israel tuvo una capacidad de respuesta superior. Lograron hacerse de los Altos del Golán de Siria y del dominio total de la Península del Sinaí, cuya mitad pertenecía a Egipto. *Idem.*

<sup>175</sup> Cfr. Horacio A. Adame Hernández y Martha G. Alcalá Careño, *op. cit.*, pp. 77, 81 y 84.

<sup>176</sup> Cfr. Adolfo Martí Gutiérrez. *Caída del patrón oro y la crisis del dólar. ¿Cómo entender la crisis del dólar y cambios en precio oro?*, consultado el 11 de agosto de 2013, disponible en <<http://www.hoy.com.do/negocios/2010/1/9/309137/Caida-del-patron-oro-y-crisis-del-dolarComo-entender-la-crisis-del-dolar>>.

*pico de producción* en la producción petrolera estadounidense, cuyas proyecciones cayeron de 35-40 años a tan sólo 10 años de vida como consecuencia de la rápida explotación en la era de industrialización. Esto hizo que los estadounidenses extendieran su interés y dependencia en la producción del Medio Oriente aún más.<sup>177</sup>

#### 2.3.1.4. Las fisuras de la contención.

Pocos años después de la conformación de la METO/CETO que había sido diseñada como parte de la estrategia de contención estadounidense, los soviéticos se propusieron desgastar ese acuerdo y otros más que tuvieran una raíz pro-occidentalista. Pese a que la firma del tratado con Estados Unidos causó fricciones entre las relaciones soviético-iraníes, durante la década de los sesenta ambos países emprendieron proyectos conjuntos que repercutiría para la estabilización en sus relaciones. Con las nuevas aproximaciones, ambos países aseguraban sus propios beneficios: por un lado, los soviéticos pretendieron disuadir al Sha para que Irán no fuera utilizado como base de ataque contra su territorio, pues a diferencia de Europa del Este, los soviéticos no contaban con una *zona tapón* en Medio Oriente. Por otro lado, el Sha utilizó las nuevas relaciones hacia la URSS para que sirviera como interlocutor en los nacientes conflictos con Iraq. Además, la relación con los soviéticos le serviría como parte de su política de balance de poder respecto a occidente, pues las vinculaciones hacia la URSS finalmente estaban enfocadas a sacar algún provecho de Estados Unidos.

Como ya se ha mencionado previamente, el monarca iraní buscaba obtener cada vez más beneficios –tanto económicos como militares– estadounidenses para satisfacer sus necesidades personales y regionales. En una reunión en Washington durante una visita oficial en 1962, el Sha resaltó su desventaja –como aliado estadounidense– respecto a la ayuda soviética a sus países aliados en la región (Egipto, Siria, Iraq y Afganistán), por lo que demandó más asistencia estadounidense. Como respuesta, el presidente John F. Kennedy se negó a ampliar la asistencia militar, pues como era costumbre entre cada presidente estadounidense, recientemente acababa de lanzar su propia doctrina la cual se enfocaba en brindar apoyo para el desarrollo de los países aliados y no tanto en facilidades militares. De esta forma, con la implementación de la *Asistencia para el desarrollo* se entendía que los iraníes debían de defenderse con sus propios recursos, por lo que la asistencia militar pasó a convertirse en acuerdos comerciales militares.<sup>178</sup>

<sup>177</sup> Cfr. Horacio A. Adame Hernández y Martha G. Alcalá Careño, *op. cit.*, pp. 43, 49 y 77.

<sup>178</sup> Aryeh Yodfat y Mordechai Abir, *op. cit.*, pp. 54 y 55.

Cabe señalar que para 1961, Irán había expandido sus fuerzas militares a 200,000 y conseguido ayuda de Washington por el valor de casi \$530 millones de dólares. Los asesores estadounidenses habían aumentado de 200 a 700 personas. A partir de entonces, la ayuda fue disminuida gradualmente hasta 1965, año en el que a Irán se le declaró como país desarrollado al enfatizar las bonanzas económicas de la venta petrolera. Respecto a este punto, las ganancias se habían incrementado sustanciosamente en menos de una década. En 1953-54, las ventas representaban \$2,500 millones de riales, para 1960-61 \$14,200 millones, mientras que para 1966-67 alcanzaban el valor de \$23,900 millones de riales.<sup>179</sup>

Paralelamente a la disminución de la asistencia, Iraq se había convertido en un actor de desestabilización para sus vecinos (Kuwait e Irán). En el caso iraní, los iraquíes habían comenzado a demandar su derecho sobre la desembocadura del río Shatt al-Arab, que forma parte de los límites fronterizos y donde se encuentra la refinería de Abadan. Además, el nuevo régimen no sólo tenía una posición pro-soviética, sino que también se presentaba como radical, antimonárquico y antioccidental. Ante el temor de un posible ataque iraquí, el Sha hábilmente buscó estrechar relaciones con los soviéticos para que éstos sirvieran como intermediarios, o al menos, para poder asegurar su neutralidad en caso de un conflicto armado entre los dos países.<sup>180</sup>

A partir de 1962 ambos actores comenzaron a hacer intercambios y visitas oficiales de alto nivel. El primer paso lo dio el Sha al anunciar abiertamente que su territorio no sería ocupado para concretar un ataque hacia la URSS, todo ello se daba bajo un contexto post-*Crisis de los misiles*.<sup>181</sup> Para 1963, se lograrían firmar acuerdos de cooperación económica y técnica, así como un crédito por \$35 millones de rublos. Asimismo, se pactaron proyectos fronterizos conjuntos entre los cuales se incluía la construcción de un complejo de acero en Irán con capital soviético en la ciudad de Isfahan.<sup>182</sup>

<sup>179</sup> Cfr. Shahram Chubin, *op. cit.*, pp. 234 y 235.

<sup>180</sup> Cfr. Aryeh Yodfat y Mordechai Abir, *op. cit.*, p. 52; y Alvin Z. Rubinstein, *Soviet Policy toward...op.cit.*, p. 83.

<sup>181</sup> Bien vale la pena señalar que ello se daba en un contexto post-*Crisis de los misiles* (1962). Este hecho fue el momento más álgido de un posible enfrentamiento directo entre las dos superpotencias. La decisión de la URSS para enviar los misiles a Cuba estuvo impulsado por la colocación de sistemas de inteligencia y balísticos de mediano alcance en Turquía –parte de la *zona inferior inmediata* soviética-. Como parte las resoluciones, ambas superpotencias retiraron sus respectivos misiles. De acuerdo a A. Yodfat, Estados Unidos accedió a retirar sus misiles no como un triunfo en las negociaciones soviéticas, sino porque su estancia en territorio turco ya no eran necesario frente a la aparición de nuevas tecnologías, tales como el Misil Balístico Intercontinental y los submarinos de propulsión nuclear *Polaris*. Cfr. Aryeh Yodfat y Mordechai Abir, *op. cit.*, p. 55.

<sup>182</sup> *Ibidem*, p. 56.

El acuerdo que mejor trascendió a largo plazo fue el gasoducto *Línea Troncal del Gas Iraní* (IGAT-I, por sus siglas en inglés) con 630 millas de largo, que va de Khuzistán (en el sur de Irán) hasta Astara (frontera con soviéticos), pasando por Teherán. Del total del gasoducto, los soviéticos construirían 340 millas y el resto se dividiría entre franceses, ingleses y alemanes. Dicho gasoducto estuvo listo para el año 1970 y rápidamente se convirtió en el principal abastecedor de gas a nivel mundial, pues desde su apertura hasta 1979, el IGAT-I produjo un total de 176 mil millones de metros cúbicos, haciendo de Irán el mayor productor gasífero de la región.<sup>183</sup>

La construcción del IGAT-I tuvo relevancia para los soviéticos en diferentes formas: Por un lado, la Unión Soviética pretendía otorgarse un posicionamiento estratégico respecto a Europa Occidental al convertirse en un puente entre los recursos del Golfo y Europa, pues así tanto productores como compradores se harían dependientes de los ductos que pasaban por la Unión. Por otro lado, el gas iraní serviría para abastecer a los países de Europa oriental que formaban parte de la COMINFORM, lo que cohesionaría las relaciones del bloque comunista. Respecto a Irán, los soviéticos esperaban que el gasoducto sirviera para atraerlos a su zona de influencia, o al menos, para aminorar la presencia estadounidense.<sup>184</sup>

Para finales de la década de los sesenta, el Sha comenzó a tener éxito en su estrategia para tender puentes con los soviéticos sin comprometer los lazos con Estados Unidos y que pudiera tener beneficios para Irán. De una forma u otra, Moscú relleno el vacío dejado por los estadounidenses ante las ambiciones/necesidades militares del Sha, pues a los tratados anteriores se le sumarían un tratado de compra-venta de armamento con valor de \$110 millones de dólares, así como un aumento al crédito para la industrialización por \$700 millones de rublos. Además, se extendió la fabricación de acero a seis millones de toneladas anuales, que también sería complementado con producciones de hierro y carbón. De toda la producción total, entre el 70% y 90% se destinaba a la exportación hacia la Unión Soviética.<sup>185</sup>

De igual manera, Irán recibió el 20% del total de la ayuda soviética para países del tercer mundo en Asia y África, además de que la nación persa se convirtió en el más grande comprador de equipo y tecnología soviética tan sólo entre 1965 y 1970. Así también, las relaciones económicas siguieron expandiéndose a lo largo de los setenta a través de nuevos proyectos, algunos como: la construcción de un segundo gasoducto trans-iraní, dos

---

<sup>183</sup> Dicho gasoducto ya había sido considerado por Estados Unidos pero se negaron a su construcción debido a una supuesta inviabilidad financiera. Cfr. Alvin Z. Rubinstein, *Soviet Policy toward...op. cit.*, pp. 76-78.

<sup>184</sup> *Ibidem*, p. 78.

<sup>185</sup> *Ibidem*, p. 77.

proyectos de plantas hidroeléctricas y un nuevo puerto en el Mar Caspio, entre otras facilidades para el mejoramiento de vías de comunicación. Además de que se entablaron negociaciones para la construcción de una planta de desarrollo de uranio.<sup>186</sup>

En contraste, pese a las fructíferas relaciones entre los soviéticos e iraníes, la desconfianza mutua siguió prevaleciendo. Los soviéticos, quienes ya tenían una buena experiencia recorrida en las relaciones con los persas, se mantuvieron distantes para no alentar levantamientos comunistas dentro de territorio iraní. No obstante, la precaución iraní se basó en el cerco pro-soviético que conformaban sus vecinos Afganistán e Iraq, lo cual lo orillaba más hacia la órbita estadounidense. Precisamente esto último levantó suspicacias para los soviéticos, pues entendieron la orientación anticomunista del Sha y la posibilidad de que en cualquier momento se instalase un ataque desde territorio persa orquestado por Estados Unidos. El escepticismo mutuo se acentuó después de la entrega de un sistema sustancioso de defensa estadounidense a Irán.<sup>187</sup> En forma similar, los iraníes ayudaron a la monarquía omaní a combatir fuerzas rebeldes comunistas en Dhofar, pues temían que se pudiera extender hasta los dominios persas al otro lado del Estrecho de Ormuz.<sup>188</sup>

Bien es preciso señalar que a pesar de que las relaciones entre Moscú y Washington se habían enfriado después de la *Crisis de los Misiles*, para finales de los sesenta ocurrirían dos hechos que nuevamente afectaron la estabilidad regional. Primero, el conflicto árabe-israelí que se reavivó con la *Guerra de los seis días* (1967), que se desencadenó entre los aliados tradicionales de ambas potencias en la región: Egipto, Siria, Jordania e Iraq contra Israel. Posteriormente, los británicos anunciaron su retiro formal del Medio Oriente a partir de 1968 hasta 1971, situación que levantó sospechas entre las superpotencias por el inminente vacío de poder.<sup>189</sup>

Con la firma de la METO/CETO, tanto Estados Unidos como la Unión Soviética dieron paso a la Guerra Fría a nivel intrarregional, agudizando los ya de por sí conflictos existentes y batallas ideológicas, étnicas y de interés que muy poco tenían que ver con la Guerra Fría. Mientras que los soviéticos tomaron ventaja de la explosión de los nacionalismos árabes –o revolucionarios–, como el caso de Siria, Iraq, Argelia, Sudán, Yemen (Sur y Norte) y Libia; Estados Unidos aseguró su influencia con regímenes conservadores como Turquía, Israel,

---

<sup>186</sup> *Idem.*

<sup>187</sup> Entre los que se encontraban: un Avión F-14, un Sistema Terrestre de Misiles Hawk, Spruance-Class Destroyers, helicópteros y tanques Chieftain.

<sup>188</sup> Alvin Z. Rubinstein, *Soviet Policy toward...op. cit.*, pp. 85, 86 y 90.

<sup>189</sup> En este punto Irán renunció a sus demandas por una isla de Bahrein a cambio de las islas cercanas al estrecho de Ormuz. *Ibidem*, p. 75.

Irán y Arabia Saudí. Muchos de esos países se colocaban en cierta zona de influencia en relación al posicionamiento de su principal rival. Tal fue el caso de Egipto, quien a pesar de ser un país no alineado, se inclinó hacia la órbita soviética como una medida para defenderse de Israel.<sup>190</sup>

En suma, ambos bloques lograron rasgar los espacios de contención en Medio Oriente. Sin embargo, muchos de esos resultados no se debieron propiamente a los aciertos de Washington o Moscú; por el contrario, sus aliados regionales se vieron motivados a inclinarse del otro lado de la balanza cuando sintieron que sus *protectores* no respondían a sus necesidades directamente. Sin que hubiera un cambio total –a menos que los regímenes ascendieran después de una revolución–, los socios locales se relacionaron meticulosamente con la contraparte. Asimismo, aquellos países se sentían sin verdadera relevancia para las superpotencias, pues el establecimiento del *teléfono rojo* hizo que los asuntos verdaderamente urgentes entre la Casa Blanca y el Kremlin se arreglaran entre ellos de forma directa.<sup>191</sup>

Bien podría decirse que la Unión Soviética alcanzó su estrategia en 1973 en el contexto árabe-israelí. Esto se puede destacar si se observa que los países de la OPEP pusieron fin a la era de petróleo barato para occidente, pues seguido del *embargo petrolero* los precios del petróleo también aumentarían deliberadamente por los países árabes. Dichos aumentos, como era de esperarse, también repercutirían positivamente en la apreciación del petróleo soviético y en su economía interna, pues se traducían en mayores divisas duras. Por otro lado, la imagen de los soviéticos en el mundo árabe mejoraría positivamente por su apoyo a Egipto y Siria durante la *Guerra de Yom Kippur*.<sup>192</sup>

<sup>190</sup> Cfr. Fred Halliday, *op. cit.*, pp. 10 y 14; y Avi Shlaim, *Conclusion*, en Yezid Sayigh y Avi Shlaim, *op. cit.*, pp. 282-286.

<sup>191</sup> Por un lado, los soviéticos mostraron sus debilidades en la *Guerra de los seis días*, cuando no intervino en apoyo del grupo de sus aliados –aunque habría que aclarar que la decisión de atacar Israel fue impulsada solamente por Egipto y Siria sin el consentimiento explícito de la URSS–. De igual forma ocurrió con Iraq cuando comenzó a desprenderse de la postura pro-soviética debido a la preferencia soviética por los iraníes. Con Estados Unidos pasó algo similar pero en otras dimensiones, pues muchos conflictos eran intra-aliados. Tal fue el caso del conflicto turco-griego por la repartición de Chipre. En este conflicto Estados Unidos mantuvo una posición pro-griega, repercutiendo levemente en las relaciones con Turquía. En respuesta, los turcos firmarían acuerdos de buena vecindad con los soviéticos, dentro de los cuales incluía el paso por los buques marítimos por los estrechos. Cfr. Alvin Z. Rubinstein y Nicolai N. Pietro, *op. cit.*, pp. 239, 251, 257.

<sup>192</sup> La *Guerra de Yom Kippur* tomó lugar el 6 de octubre de 1973 por Siria y Egipto contra Israel. Su nombre se debe a que el conflicto tomó lugar durante las festividades del Ramadán. Cfr. Aníbal J. Moffeo. *La Guerra de Yom Kippur y la crisis del petróleo de 1973*, consultado el 23 de agosto de 2013, disponible en <[www.iri.edu.ar/revistas/revista\\_dvd/revistas/R25/ri\\_25\\_hist\\_Articulo\\_1.pdf](http://www.iri.edu.ar/revistas/revista_dvd/revistas/R25/ri_25_hist_Articulo_1.pdf)>.

### 2.3.1.5. Irán en la *estrategia sustitutiva* y la caída del Sha.

Las buenas relaciones entre Teherán y Moscú no tardaron en levantar desconfianza en Washington. Sin embargo, el Sha argumentó que las relaciones respondían más a un sentido de cooperación con un actor con quien se compartía fronteras. A pesar de ello, Irán siguió siendo uno de los principales actores de Estados Unidos para sus planes de contención. Así quedó demostrado tras el lanzamiento de la *Doctrina Nixon* (1969), la cual se encargó de encomendar a Irán y Arabia Saudí la gendarmería de los intereses de Washington en el Medio Oriente. Además, la política de Nixon respondió a dos causas: rellenar el vacío de poder de la salida británica, así como una contraofensiva al Tratado de amistad soviético-iraquí de 1972.<sup>193</sup>

Como ya se mencionó previamente, las ganancias petroleras habían hecho de Irán un actor casi autónomo para hacer y deshacer políticas regionales aun fueran contra los intereses estadounidenses.<sup>194</sup> Como vigilante regional, Irán fue capaz de patrullar el Golfo y mantener cierta estabilidad en sus relaciones con el mundo árabe –ello a la vez influido por su renuncia a Bahreín a cambio de las islas Tunbs y Abu Musa, principales cabezas del Estrecho de Ormuz–. Asimismo, el monarca se pretendería mantener el *status quo* –relacionado al mantenimiento de la monarquía– así como la paz y estabilidad regional con la finalidad de evitar más presencia extranjera. Para ello implementaría diferentes estrategias, algunas de las cuales se relacionaron con la prevención de amenazas externas y revueltas externas; asegurar la libre navegación en el Golfo, el Estrecho de Ormuz y el noroeste del Océano Índico así como la voluntad de clausurar las bases militares extranjeras para que finalmente el territorio gozase de plena soberanía en sus asuntos de seguridad.<sup>195</sup>

Durante este mismo periodo, el Sha tuvo la capacidad de maniobrar dualmente en el conflicto árabe-israelí. Por un lado, Irán proveía el 50% de crudo total a Israel a cambio de expertos en irrigación y campo; mientras que por otro lado, apoyó a Arabia Saudí en su guerra contra Israel con el envío de seis aviones C-130 de las fuerzas de defensa iraní. En ese mismo sentido, la relación con Arabia Saudí representó una alianza estratégica

---

<sup>193</sup> La política se lanzó después del doloroso episodio de Estados Unidos en Vietnam. Dicha política se enfocó en delegar las funciones de gendarmería a aliados locales para defender los intereses estadounidenses, de forma que una intervención directa estadounidense ya no fuera necesaria.

<sup>194</sup> Ante la falta de acción estadounidense frente a la presencia soviética en Iraq y Afganistán, Irán emprendió acuerdos regionales. Tal fue el caso del acuerdo para la cooperación para el desarrollo con Turquía y Paquistán en 1965, el cual posteriormente fue extendido a cuestiones militares. *Cfr.* Shahram Chubin, *op. cit.*, p. 228.

<sup>195</sup> *Cfr.* Aryeh Yodfat, *The Soviet Union and Revolutionary Iran*, Croom Helm-St. Martin's Press Inc., Gran Bretaña, 1984, pp. 36 y 37.

especialmente por la cuestión petrolera y manejo de precios en la OPEC, siendo éstos dos países pilares de los designios dentro de la organización.<sup>196</sup>

Como parte de la también llamada *estrategia sustitutiva*, Irán recibiría armamento con un valor de \$20,000 millones de dólares tan sólo entre 1972 y 1978. En ese sentido, debido a que los armamentos contaban con modernos sistemas tecnológicos, el Sha aparte de volverse dependiente de las armas estadounidenses, también lo haría con el *know-how* y la introducción de cientos de instructores extranjeros para la capacitación de las tropas iraníes así como para el mantenimiento del equipo. De igual forma, cerca de 80,000 personas ligadas a la Agencia Central de Inteligencia se insertarían en el servicio militar iraní.<sup>197</sup>

En ese sentido, la presencia occidental levantó cada vez más rechazo entre la población iraní, pues no sólo se trataba de la intromisión de los Estados Unidos en asuntos internos iraníes, sino que también se relacionó con las intenciones del Sha por adoptar tradiciones occidentales. Desde algunos años antes el Sha había inaugurado su *revolución blanca* que estaba destinada a otorgar un desarrollo interno y que surgía como la alternativa oficial a un posible brote comunista. En este punto, las nuevas tradiciones encontrarían un rechazo particularmente en el clero, pues sentían un abandono de las costumbres originarias y, más aún, de los designios religiosos del Islam. En cuanto al armamento, las compras también habían derivado en hechos de corrupción entre las empresas estadounidenses y miembros del ejército y de la casa real. Además, para los iraníes el principal lazo de subordinación se encontraba en las fuerzas armadas. Ello provocaría una serie de movilizaciones que se extenderían por todo el país.<sup>198</sup>

En el plano internacional, las superpotencias vieron las insurrecciones iraníes como el resultado de la intervención de una para afectar a la otra. Por su parte, Moscú argumentó que se trataba de una estrategia de Estados Unidos para presionar al Sha y hacerlo más manipulable y dependiente. Al mismo tiempo, los soviéticos se mantuvieron cautelosos de no apoyar ninguna de las partes, pues si bien ellos preferían un régimen antioccidental, la relación con el Sha durante los últimos años había sido fructífera. Además, la experiencia egipcia les había demostrado que los países nacionalistas se estaban volviendo pro-occidentales, es por ello que el régimen del Sha les iba mejor mientras les asegurara estabilidad en su frontera sur y el abastecimiento continuo de gas.<sup>199</sup>

---

<sup>196</sup> Cfr. Alidad Mafinezam y Aria Mehrabi, *Iran and its place among nations*, Edit. Praeger, Estados Unidos de América, 2008, pp. 25 y 32.

<sup>197</sup> *Ibidem*, pp. 35 y 48.

<sup>198</sup> *Idem*.

<sup>199</sup> *Ibidem*, pp. 48-50.

Una vez que quedó demostrado que gran parte del movimiento estaba impulsado por un sentimiento xenofóbico, la estrategia de los soviéticos consistió en canalizar dicha fobia hacia Estados Unidos. Es así que se enfocarían en hacer propaganda dirigida a exaltar los abusos del Sha y sus amigos occidentales en contra del pueblo iraní. Para ello se haría valer de los medios oficiales soviéticos, pero también de las radios clandestinas que transmitían desde el Cáucaso en idioma persa. De esta forma, los soviéticos esperaban obtener una posición ventajosa en el nuevo régimen para poder reactivar las relaciones y acuerdos económicos. Pese a ello, los soviéticos vieron con poco agrado el desempeño del clero que cada vez iba tomando más relevancia en las revueltas iraníes, pues sospechaban que de hacerse del poder, también se negarían a tener vínculos con los soviéticos.<sup>200</sup>

### 2.3.2. La pérdida de Irán: ni Este ni Oeste.

Después de la caída del Sha en enero de 1979 y la eventual instauración de la República Islámica Iraní, los soviéticos se apresuraron a establecer contactos diplomáticos que pudieran acercarlos al nuevo régimen. En ese sentido, Leonid Brezhnev, líder del Partido Comunista Soviético, abrió por primera vez el canal al felicitar al Ayatola Ruholá Musavi Jomeini y refrendar la disposición de la URSS para cooperar con la nueva dirigencia. Brezhnev esperaba que ante el antioccidentalismo de los líderes iraníes, los soviéticos pudieran llevar las relaciones bilaterales aún más lejos que con que como lo habían hecho con el Sha.

En ese mismo sentido, la revolución iraní repercutió favorablemente a los soviéticos en la región. Primeramente, porque Irán por fin abandonaría la CENTO y se descartaba una posible agresión a la Unión Soviética por el flanco sur. Segundo, porque ya no habría ningún Sha que pretendiera mantener el *status quo* en la región y que apoyara las monarquías contra los levantamientos sociales. Y Tercero, porque la reputación de Estados Unidos se vería afectada por no tener la capacidad de defender a sus clientes/aliados.<sup>201</sup>

A pesar de que en un principio la nueva cúpula iraní mostró ciertas reservas para relacionarse plenamente con los soviéticos, internamente se toleró la existencia de comunistas. Tanto fue así que el partido Tudeh fue legalizado junto con sus actividades propagandísticas. Aún cuando el partido encontraba sincronía con los planes del Ayatollah y existían voces al interior del nuevo gobierno favorables a la URSS, los líderes evitaron tener acercamientos con los comunistas. De la misma forma, la nueva cúpula se encargaría de

<sup>200</sup> Cfr. *Ibidem*, pp. 46 y 48.

<sup>201</sup> Cfr. Alvin. Z. Rubinstein, *Soviet policy toward...op.cit.*, pp. 99 y 100.

negar cualquier tipo de presencia comunista en el gobierno iraní, pues ante ellos el Tudeh y los comunistas habían traicionado a la república iraní al no apoyar a Mossadeq cuando se le dio el golpe de estado.<sup>202</sup>

Para el líder iraní, tanto la Unión Soviética como los Estados Unidos tenían las mismas características, pues mientras tuvieran la capacidad, ambos utilizarían su poderío a para saciar sus beneficios y en detrimento de los países aliados, particularmente aquellos del tercer mundo. Es así que la nueva República Islámica se mantuvo alejada por igual de los dos *demonios*. Como bien señala Aryeh Yodfat, "(...) Jomeini siempre hizo énfasis en el ideal de no seguir ni a Este ni a Oeste y únicamente el camino celestial del Islam...ambos, el imperialismo capitalista de occidente y el imperialismo socialista del mundo comunista serían rechazados por igual."<sup>203</sup> De este modo, la incertidumbre del Ayatola también se fundamentaba en cuestiones ideológicas, pues aparte de ser anticomunista, se mezclaba el ateísmo soviético que iba en contra del principio revolucionario de reposicionamiento de la vida musulmana.<sup>204</sup>

Por otro lado, durante ese mismo año diversos grupos étnicos (kurdos, turcomanos, árabes y baluchis) se levantaron contra el nuevo régimen. Por tal hecho, los iraníes supusieron una interferencia soviética para alterar aquellas regiones. Sin embargo, los soviéticos aún esperaban concretar buenas relaciones con el nuevo régimen, por lo que era poco probable que vieran con buenos ojos las insurrecciones étnicas cuando lo único que podían hacer era obstaculizar un acercamiento. De forma inversa, los soviéticos pretendían evitar un acercamiento con el Ayatola para evitar desestabilizaciones en las comunidades musulmanas de la URSS.<sup>205</sup>

Para 1979, la injerencia soviética se hacía cada vez más presente en Afganistán como parte de las revueltas entre los rebeldes islamistas y el gobierno pro-soviético. Ello repercutió en Jomeini, pues la aparente inacción de Estados Unidos en Afganistán lo hizo sospechar sobre una eventual repartición del Medio Oriente entre las potencias, tal cual lo habían hecho los rusos y británicos a principios del siglo. Aún más, temía que los soviéticos pretendieran ocupar Irán bajo el pretexto de hacer cumplir los Artículos V y VI del tratado de

---

<sup>202</sup> Cfr. Aryeh Yodfat, *The Soviet Union and Revolutionary...op.cit.*, pp. 54-56.

<sup>203</sup> Cfr. *Ibidem*, p. 70. [Traducción propia].

<sup>204</sup> Cfr. Alvin. Z. Rubinstein, *Soviet policy toward...op.cit.*, p. 103.

<sup>205</sup> Con una población de entre 40-50 millones de musulmanes, la URSS era la comunidad con más musulmanes en el mundo, tan sólo después de Indonesia, Pakistán, India y Bangladesh. Cfr. Aryeh Y. Yodfat, *The Soviet Union and Revolutionary...op.cit.*, pp. 75 y 76.

1921. Es así que los líderes iraníes condenaron la intromisión soviética en los asuntos internos de Afganistán, al mismo tiempo que comenzaron a desapegarse.<sup>206</sup>

El 4 de noviembre de ese mismo año, las relaciones entre Irán y Estados Unidos se tensarían al máximo debido a la *Crisis de los rehenes*. La *Crisis de los rehenes* o *Crisis de los 444 días* consistió en la ocupación de la embajada estadounidense en Teherán por estudiantes iraníes quienes tomaron a 60 personas del servicio diplomático como rehenes. Este hecho se produjo poco después de que el Sha fuera aceptado en Estados Unidos tras una larga travesía por diversos países. Dentro de las demandas para liberar a los rehenes se encontraban el retorno del Sha a Irán para que fuera juzgado, además de disculpas oficiales por los daños causados a la nación persa. Cabe señalar que en este hecho los estudiantes se manejaron independientemente de las decisiones gubernamentales. Sin embargo, el gobierno iraní toleró las acciones en la embajada debido a las repercusiones que había tenido tanto en las cuestiones internas y a nivel mundial.<sup>207</sup>

Como era de esperarse, las consecuencias negativas para Irán no se hicieron esperar. A los diez días del hecho, Estados Unidos validó la *Ley de Poderes Económicos para emergencias internacionales* (IEEPA, por sus siglas en inglés), la cual se encargaba de congelar los activos iraníes bajo jurisdicción estadounidense –fuera en territorio o en alguna de las filiales bancarias en el mundo– con un equivalente a \$14 millones de dólares. Además, se impuso un embargo económico a Irán entre los aliados occidentales. En este sentido, aunque Irán continuaba teniendo buenas relaciones con Europa occidental después de la revolución, la crisis los aislaría por completo.<sup>208</sup>

Por otro lado, a pesar de que los soviéticos habían entendido la poca disposición de los iraníes para un acercamiento, también confiaron en que ellos eran el único *aliado potencial* capaz de respaldar al nuevo régimen. Como era costumbre en los soviéticos, la *Crisis de los rehenes* se utilizó con fines propagandísticos, solo que esta vez no ideológica, sino para influir en sus relaciones con los iraníes. Es así que Moscú se enfocó a condenar el constante acoso de Washington en los asuntos iraníes al remarcar el embargo comercial pero también el aumento de la presencia estadounidense en las costas del Golfo. Del mismo modo, también se presentaron como los protectores del nuevo régimen, pues expresaron

---

<sup>206</sup> *Ibidem*, p. 70.

<sup>207</sup> Al interior, repercutió para que los moderados/liberales fueran desacreditados y los islamistas ganaran peso frente a la nueva constitución que nombraba a la república islámica. Mientras que en Estados Unidos afectó negativamente al Presidente Jimmy Carter quien aspiraba a un segundo periodo. *Cfr.* Vanessa A. Espinoza, *op. cit.*, pp. 72-74.

<sup>208</sup> *Ibidem*, p. 75.

que una intervención militar estadounidense en Irán repercutiría en una intromisión de los soviéticos para defender su *zona inferior inmediata (underbelly)*.<sup>209</sup>

Bien cabe señalar que pese a las buenas intenciones de los soviéticos para mantener relaciones estables con el vecino del sur, existieron diferentes circunstancias que provocaron una reacción contraria a los intereses deseados. Como anteriormente se mencionó, en ambos lados existía el temor de una desestabilización interna en los grupos minoritarios (los soviéticos con los grupos musulmanes y los iraníes con los grupos no-persas). Posteriormente la influencia soviética en Afganistán y su eventual ocupación sólo provocaría que el Ayatola reafirmara su posición sobre la naturaleza imperialista de los comunistas y sus viejas aspiraciones en los países del Medio Oriente. En este mismo punto, los soviéticos denunciaron el apoyo iraní al clero y a los grupos rebeldes afganos, además de señalar su inconformidad por la campaña antisoviética iraní. A ello se le agregaría la guerra entre Irán e Iraq que terminaría por aumentar el desentendimiento mutuo. Serían precisamente éstos temas los que resaltarían por los siguientes ocho años en la relación bilateral más allá de acuerdos concretos.

### 2.3.3. La guerra Irán-Iraq.

El conflicto entre Irán e Iraq era un fenómeno constante que venía desarrollándose desde el ascenso del Partido Batista en Iraq. El principal problema radicó en cuestiones fronterizas y sobre los derechos del río Shatt al-Arab (o Arvand en persa). Pese a que anteriormente nunca hubo una confrontación armada, las fricciones se hacían cada vez más presentes. No fue sino hasta 1975 con el Tratado de Argel que Iraq otorgaría los derechos a Irán a cambio de que éstos dejaran de desestabilizar las zonas kurdas iraquíes. Durante ese mismo periodo (1975-1979), los iraquíes habían comenzado a desafiar a Irán como protector del Golfo Pérsico y había intentado posicionarse él como principal actor de la región. Dichas aspiraciones iraquíes se agudizaron una vez que la caída del Sha había dejado un vacío de poder y que económicamente se encontraban estables gracias a las remesas petroleras.<sup>210</sup>

Para finales de 1979, los iraquíes demandaron una corrección del tratado de 1975, pues los iraquíes aspiraban a quedarse con el dominio total del río. Además, exigieron el retiro de las bases iraníes de las islas Gran Tunb, Bajo Tunb y Aba Musa, territorios que habían funcionado como puntos de patrullaje en Golfo en época del Sha. Como era de

<sup>209</sup> Yodfat Aryeh, *The Soviet Union and Revolutionary...op.cit.*, p. 79.

<sup>210</sup> La importancia del río radica en la confluencia de los ríos Éufrates y Tigris hacia el Golfo Persa. A las orillas de este río es donde se encuentran grandes reservas petroleras. *Cfr. Ibidem*, p. 37.

esperarse, los iraníes se negaron a tales exigencias, por lo que Saddam Hussein, líder iraquí, desconoció el Tratado de Argel y lanzó una campaña contra los principales puntos estratégicos iraníes el 22 de noviembre de 1980.<sup>211</sup>

Considerando la situación de reajuste interno y desgaste militar iraní, los iraquíes pensaron que sólo se trataría de una ofensiva relámpago y que lograrían extender sus fronteras rápidamente. Conforme a ello, la primera ofensiva iraquí saldría como lo esperado y rápidamente se pudieron hacer de los puntos iraníes cercanos a la frontera, como las ciudades petroleras de Dezful, Lhorramshahr y Abadán. En ese sentido, los planes iraquíes no sólo consistían en hacerse de una salida más amplia hacia el Golfo Persa para exportar su petróleo sino que también buscaban expandir sus fronteras hacia el este y absorber los yacimientos petroleros que se encontraban en territorio iraní.<sup>212</sup>

Cabe señalar que la estrategia, tanto de un bando como de otro, buscaba destronar a los líderes (Jomeini en Irán y Hussein en Iraq) utilizando los mismos medios; apoyar a las minorías étnicas para que se sublevaran en contra de su régimen. Sin embargo, ello ocasionaría el efecto contrario y agrupó a todos los ciudadanos, independientemente de su grupo étnico, bajo un mismo objetivo: enfrentar al enemigo.<sup>213</sup>

La guerra entre Irán e Iraq significó para los soviéticos el quiebre del equilibrio parcial que se había alcanzado con el Tratado del Argel en 1975 entre dos actores que consideraba necesarios para su estabilidad en la frontera sur y sus objetivos en la región. Debido a ello, la posición de la Unión Soviética se mantuvo ambivalente, pues el apoyo a un actor afectaría su contacto inversamente proporcional hacia el otro. Sin embargo, a pesar del acuerdo de amistad con los iraquíes, los soviéticos encontraban más redituable un acercamiento con los iraníes con base a la continuidad de los acuerdos económicos y energéticos existentes y los posibles nuevos acuerdos potenciales de cooperación.<sup>214</sup>

Con una posición fraccionada ante la crisis, los soviéticos no tuvieron otra alternativa que proclamarse neutrales asegurando que no intervendrían en un conflicto que sólo atañía a los dos países del golfo. Con la intención de que ambos países llegaran a un acuerdo y así su frontera sur se encontrara segura, los soviéticos recurrieron a presiones tanto de forma directa con Iraq como a través del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (CSNU) a

---

<sup>211</sup> *Ibidem*, p. 81.

<sup>212</sup> *La guerra Irán-Irak: corre la sangre iraquí*, consultado el 20 de agosto de 2013, disponible en <<https://www.archivoleontrotsky.org/download.php?mfn=6764>>

<sup>213</sup> En el caso iraní, la guerra contra Iraq sirvió como el fenómeno legitimador de la nueva cúpula y, al mismo tiempo, como cohesión social interna. Cfr. Aryeh Y. Yodfat, *The Soviet Union and Revolutionary...op.cit.*, pp. 107.

<sup>214</sup> Alvin. Z. Rubinstein, *Soviet policy toward...op.cit.*, p. 110.

través de la resolución 479. Los iraquíes reconocieron la resolución a cambio de que los iraníes aceptaran la soberanía iraquí sobre el río Shatt al-Arab. Como era de esperarse, los iraníes se negaron y en octubre los iraquíes emprendieron un ataque a mayor escala, la cual incluyó agresiones a ciudades con población civil. Frente a ello, los soviéticos prefirieron no decir nada que los pudiera comprometer con ningún bando.<sup>215</sup>

Por su parte, los iraníes no se fiaron del todo de la supuesta inacción de los soviéticos. Temiendo que los soviéticos hicieran efectiva el tratado de amistad con los iraquíes y los artículos V y VI del tratado de 1921, mantuvieron militarizada la frontera norte. Además, demandaron a los soviéticos que no podían proclamarse imparciales en el conflicto cuando seguían suministrando armamento a Iraq, así que demandaron que su neutralidad se hiciera efectiva y cortaran el suministro de armas a Iraq. Asimismo, los líderes iraníes remarcaron la presencia de las dos superpotencias y sus intenciones en el conflicto, pues según los iraníes "...las grandes potencias quieren utilizar a Iraq: [por un lado,] Estados Unidos para que pueda recuperar su influencia en nuestro país; y [por otro,] la URSS para que nos obligue a meternos en la órbita oriental."<sup>216</sup> En ese mismo sentido, demandaron que ambos actores, tanto EEUU como la URSS, habían tenido conocimiento de la invasión desde tiempo atrás y no hicieron algo para detenerlo, pues ambos saldrían beneficiados.<sup>217</sup>

Mientras tanto, los soviéticos defendieron su abastecimiento militar a Iraq remarcando que de no obtenerlos por ellos, los iraquíes aumentarían las compras a Francia y a Alemania Federal. Al igual, dijeron que los abastecimientos de armas a Iraq habían sido condicionados para que se utilizaran contra Israel. Es así que ofrecieron ayuda a los iraníes en vista de su aparente desventaja frente a los iraquíes. Dentro de este apoyo se ofrecieron venta de armas, asesoramiento militar, servicios de inteligencia, además de un campo de entrenamiento cercano a la frontera iraní con capacidad de 3,000 personas. Aún así, los iraníes continuaron negándose a recurrir al apoyo soviético.<sup>218</sup>

Para agravar aún más la situación en detrimento de los soviéticos, los iraquíes se iban alejando cada vez más de su zona de influencia. Saddam Hussein demandó la falta de disponibilidad soviética para ayudarlos y argumentó el tratado de amistad de 1973 se había firmado en un momento de debilidad militar iraquí. Asimismo, el líder batista vio como un hecho anti-iraquí la firma del tratado de amistad sirio-soviético en octubre de 1980, sólo dos meses después de que Iraq rompiera relaciones con Siria. A pesar de ello, los soviéticos

<sup>215</sup> Aryeh Yodfat, *The Soviet Union and Revolutionary...op.cit.*, pp. 81 y 82.

<sup>216</sup> *Ibidem*, p. 82. [Traducción propia].

<sup>217</sup> *Ibidem*, p. 93.

<sup>218</sup> *Ibidem*, p. 99.

esperaban no perder su influencia completamente en Iraq tal como había pasado en Egipto con el presidente Anwar al-Sadat, y menos aún, que el conflicto se convirtiera en árabe-iraní, pues así sería más difícil de maniobrar —es por esto último que los soviéticos vieron con buenos ojos los acercamientos de Irán con Siria y Libia, dos actores que se convertirían en dos de sus principales aliados e interlocutores con la nación persa—. <sup>219</sup>

Por otro lado, los iraníes se encontraban en una situación de aislamiento causado por el embargo estadounidense, pero también porque los puertos y rutas del Golfo estaban cerrados a causa de la guerra. Debido a ello, la nación persa se vio obligada a considerar medianamente los contactos con la Unión Soviética, pues era la única conexión para el comercio iraní hacia Europa, Japón y hacia la misma URSS. Es así que los soviéticos por fin encontraban un flujo al *impasse* en sus relaciones con Irán y se pudieron renovar las pláticas para la cooperación económica y técnica. Pese a que también había intentos para transferir armamentos y asesoría militar, los iraníes mostraron reticencia para aceptarla directamente. Sin embargo, ello no evitó que los iraníes terminaran poseyendo armamento soviético, sólo que no sería de forma directa sino que por medio de aliados, tales como Libia, Siria, Corea del Norte y Cuba para triangular el abastecimiento. <sup>220</sup>

A pesar de que los soviéticos se habían inclinado hacia Irán por una supuesta desventaja frente a los iraquíes, cambiarían su posición cuando los iraníes se iban mostrando superiores a su oponente —mucho de ese éxito se debió a la ventaja del armamento iraní frente a los iraquíes, pues era el mismo que se había comprado a Estados Unidos durante la época del Sha—. Cuando en 1983 los iraníes, no sólo fueron capaces de recuperar las zonas ocupadas (como Abadán y Dezful) y replegar a los iraquíes, sino que lograron cruzar territorio iraquí bajo la *Operación Ramadán*, el CSNU emitió la resolución 514, llamando al cese de hostilidades y al retiro de las tropas persas del territorio árabe. En ese sentido, los soviéticos jugaron una dualidad en el conflicto, pues no buscaban el fortalecimiento de uno sobre el otro debido a que ambos podían representar un antagonismo para las intenciones de presencia soviética en el Golfo. Aunque los iraquíes se mostraran más independientes e inclusive con lazos hacia occidente, los soviéticos preferían un

---

<sup>219</sup> *Ibidem*, pp. 92 y 96.

<sup>220</sup> Tan sólo de Corea del Norte se importaron armas con valor de 2 mil millones de dólares, representando el 40% de las importaciones totales. Los suministros incluyeron 150 tanques soviéticos, 400 armas de fuego, 1,000 morteros, 600 cañones antiaéreos, ametralladoras, entre otras. Además, la oposición al nuevo régimen demandaron un contrato con la URSS por \$860 millones de dólares y que se abastecerían desde Siria. *Cfr. Ibidem*, pp. 98, 131 y 132.

régimen batista en lugar de un régimen al estilo iraní que pudiera propagar aún más el islamismo.<sup>221</sup>

En el mismo sentido, cuando los iraníes lograron penetrar en territorio iraquí, los soviéticos hicieron ver su interés en el conflicto con la finalidad de replegar a las fuerzas persas. De concretarse una victoria iraní, significaría el fortalecimiento del clero al interior de Irán, lo que se traduciría en un alejamiento de la URSS; mientras que en lo externo, el clero chiita impulsaría un gobierno islamista en Iraq. De esta forma, habría una propagación del islamismo en el Golfo y con ello una desestabilidad regional al presionar sobre el resto de las monarquías árabes, las cuales buscarían la protección estadounidense. Como consecuencia, las aspiraciones soviéticas para ganar aceptación entre los países de la península arábiga se verían frustradas.<sup>222</sup>

Los soviéticos encontraron motivos de sobra para reacerarse a los iraquíes en parte porque no habían recibido la aceptación entre la cúpula iraní tal y como lo hubieran deseado. Pero también, si Iraq no recibía apoyo de ellos, automáticamente abriría la puerta a occidente al recurrir a ellos para la compra de armas. Asimismo, se vislumbraba una permanencia del régimen de Saddam Hussein, pues bien o mal había logrado detener el avance iraní. Como era de esperarse, el reaceramiento con los iraquíes estuvo acompañado de intercambio armamentístico y de inteligencia.<sup>223</sup>

A pesar de las aproximaciones con los iraquíes, los soviéticos mantuvieron una política dual con Irán. Ello quedó demostrado nuevamente en 1986 cuando los soviéticos apoyaron nuevamente a los iraquíes para replegar a los iraníes cuando éstos habían logrado llegar a la ciudad iraquí de Basra, muy cerca de las fronteras con Kuwait. Paralelamente, el nuevo gobierno de Gorbachov envió un convoy a Irán para arreglar cuestiones de cooperación económica y energética. Paradójicamente, las relaciones en estos sectores fructificaron aún más en los años subsecuentes, destacando un acuerdo por \$6 mil millones

---

<sup>221</sup> Para este momento, los soviéticos tenían diferencias en distintos ámbitos, algunos de los cuales fueron: la persecución de comunistas en Iraq, la sospecha sobre la injerencia soviética en los levantamientos kurdos; el intento de los iraquíes por repeler el Golfo Pérsico de presencia de actores externos, incluyendo la URSS; el apoyo de los iraquíes a los rebeldes afganos; la ayuda de los iraquíes a los eritreos en su lucha contra los etíopes, fuertemente apoyados por los soviéticos; y los roces entre Iraq y Siria. Cfr. *Ibidem*, pp. 108 y 110; y BBC. *Guerra Irán-Irak: larga y sangrienta*, consultado el 23 de agosto de 2013, disponible en <[http://www.bbc.co.uk/mundo/internacional/2010/09/100921\\_guerra\\_iran\\_irak\\_aniversario.shtml](http://www.bbc.co.uk/mundo/internacional/2010/09/100921_guerra_iran_irak_aniversario.shtml)>.

<sup>222</sup> Aryeh Yodfat, *The Soviet Union and Revolutionary...op.cit.*, p. 133.

<sup>223</sup> Como parte del acuerdo, los soviéticos brindaron aeronaves MiG-25, tanques T-72, misiles tierra-aire y cerca de 1,200 asesores y técnicos. Cfr. *Ibidem*, pp. 134 y 135.

de dólares en inversión soviética a cambio de que Irán les exportara 3,000 millones de m<sup>3</sup> de gas anualmente.<sup>224</sup>

Como bien se ha podido apreciar, los soviéticos esperaban evitar una excusa que alentara a Estados Unidos a profundizar más su presencia en la región. Es así que la propaganda se enfocó en resaltar las medidas de coacción estadounidenses para obligar a Irán a reconsiderar su posición respecto a occidente, es por ello que se presionaba tanto para aislarlos en todos los sectores (político, económico y social). Según los soviéticos, Washington orquestaría un golpe de estado en caso de que la anterior medida fallase, por lo que no se podía descartar una intervención en Irán. De esta manera, los soviéticos pretendían influir en la opinión de los líderes iraníes para evitar un posible acercamiento con Estados Unidos y así alargar más las tensiones entre los dos países.<sup>225</sup>

Pese a los esfuerzos soviéticos por evitar una penetración estadounidense, éstos últimos iban tomando cada vez más parte, no sólo en el conflicto entre Iraq e Irán, sino que también en los asuntos regionales. Ello quedaría demostrado cuando los iraquíes informaron a los soviéticos que la información que brindaban los estadounidenses sobre la ubicación de las ofensivas iraníes era errónea; situación que los ponía en desventaja sobre los iraníes.<sup>226</sup> Pero aún más cuando en noviembre de 1986 se reveló que Estados Unidos había estado vendiendo armamento secretamente a Irán, lo que había contribuido al avance iraní sobre Iraq durante los últimos ataques. El *Irangate*, como también se le conoce, no sólo desencadenó una crisis en la relaciones soviético-iraníes, sino que también provocó que los soviéticos señalaran que dicho intercambio sólo servía para alargar el conflicto y para interferir en los asuntos internos iraníes –más que una injerencia, los soviéticos habían evitado un acercamiento entre aquellos dos países–.<sup>227</sup>

En ese contexto, los actores regionales desempeñaron un papel trascendental en la guerra, cada uno apoyando tanto a Irán como a Iraq dependiendo del fin que se buscara. Por un lado, Iraq recibió fuertes patrocinios de las monarquías árabes que consideraban a Irán como el principal factor de desestabilización regional, o al menos para sus regímenes pues

<sup>224</sup> Talal Nizameddin, *Russia and the Middle East. Towards a new foreign policy*, St. Martin's Press, Nueva York, 1999, pp. 57 y 61.

<sup>225</sup> *Ibidem*, pp. 13, 14 y 16.

<sup>226</sup> *Ibidem*, p. 60.

<sup>227</sup> El *Irangate* repercutió en la credibilidad tanto de Estados Unidos y de Irán. En Estados Unidos, se consideró contradictorio el discurso del presidente Reagan en su lucha contra el terrorismo y su indisponibilidad para negociar con estados que patrocinaran el terrorismo. Además también afectó su posición en Europa Occidental. En Irán quedó en entredicho su supuesta lucha contra el *Gran Satán*. Cfr. Robert O. Freedman, *Gorbachev, Iran and the Iran-Iraq war*, en Nikki R. Keddie y Mark J. Gasiorowski, *Neither East nor West. Iran, the Soviet Union and the United States*, Yale University Press, EUA, 1990, pp. 121 y 122.

temían que el *jomeinismo* se pudiera propagar en sus territorios. Por otro lado, Siria y Libia actuarían, en mayor parte, sólo como canales de triangulación de armamento soviéticos hacia Irán. Cabe señalar que Israel también apoyó a Irán con armamento debido a que Iraq era un potencial agresor para entonces. Por su parte, la URSS había desempeñado un dualismo con los dos actores pretendiendo, con muy poco éxito, que la mediación fuera liderada por los soviéticos sin la necesidad de los países occidentales. Mientras tanto, Estados Unidos, junto Europa occidental, fueron los principales soportes de la causa iraquí, al aportar armamento balístico y químico, además de asesoría y servicios de inteligencia.<sup>228</sup>

Tras ocho años de conflicto, la guerra entre Irán e Iraq finalmente terminaría en agosto de 1988. Dada las magnitudes del conflicto en términos económicos, humanos, temporales y sin éxito por ninguna de las dos partes –pues las fronteras serían reconocidas como originalmente habían estado previas a 1980–, la guerra sería una de las más costosas en la era contemporánea. Al respecto cabe señalar el papel que desempeñaron los patrocinadores externos, pues gracias a la intromisión de intereses externos el conflicto se alargó más de lo necesario, especialmente Estados Unidos y la URSS, quienes apoyaron a ambos actores en momento de debilitamiento. Tanto la URSS como EEUU coincidían en evitar que alguno de los dos actores dominara sobre el otro. En el caso soviético, el conflicto tuvo un efecto contrario al deseado, pues perdió cualquier posibilidad de extender su influencia en las monarquías del golfo, encontrando sólo a Siria y Libia como aliados. Asimismo, la guerra agudizó la presencia estadounidense en el golfo a través de su protección a las monarquías de la península arábiga y de forma directa a través de sus bases militares.<sup>229</sup>

#### **2.4 El vacío de poder soviético y la oportunidad de occidente.**

Como bien se pudo ver en los subcapítulos previos, el Medio Oriente se convirtió en un escenario estratégico durante la lucha Este-Oeste. Ambos actores, tanto Estados Unidos

<sup>228</sup> Cfr. Alidad Mafinezam y Aria Mehrabi, *op. cit.*, p. 36; y Aryeh Yodfat, *The Soviet Union and Revolutionary ...op.cit.*, p. 81.

<sup>229</sup> Desde 1979, Estados Unidos, a través de la *Doctrina Carter*, reconoció abiertamente lo vital que era el Medio Oriente, así como su voluntad para defender la libre circulación del petróleo en el Golfo, incluyendo el Estrecho de Ormuz. En un fragmento se puede leer textualmente “Cualquier intento por parte de otra fuerza para obtener el control del Golfo Pérsico, será considerado como ataque a los intereses vitales de los Estados Unidos y será rechazado por todos los medios necesarios, incluyendo los militares”. Derivado de ésto y de los acontecimientos subsecuentes (*Crisis de los rehenes*, Invasión en Afganistán y la guerra entre Irán-Iraq), Washington creó en 1983 el Centro de Comando Central de Estados Unidos (CENTCOM, por sus siglas en inglés). Cfr. United States Central Command, *U.S. Central Command History*, consultado el 25 de agosto de 2013, disponible en <[www.centcom.mil/en/about-centcom/our-history/](http://www.centcom.mil/en/about-centcom/our-history/)>.

como la Unión Soviética, hicieron sus esfuerzos para posicionarse como el protector predominante regional con la finalidad de asegurar sus objetivos y repelerse mutuamente. Sin embargo, la Unión Soviética daría un cambio trascendental desde mediados de los ochenta bajo el liderazgo de Mijaíl Gorbachov y su política *Nuevo Pensamiento Político*, la cual se asemejaba a la idea de Jruschov y su *coexistencia pacífica*. El nuevo plan reconocía un *Balance de Intereses* entre EEUU y la URSS, eliminando las bases ideológicas tradicionales de política exterior tales como *Imperialismo* y *colonialismo*. De esta forma, los soviéticos buscaron extender sus relaciones con países del tercer mundo y un mejor entendimiento con los países pro-occidentales, y más aún, con Washington.<sup>230</sup>

De la misma forma, el *Nuevo Pensamiento Político* también estuvo enfocado en resolver las cuestiones internas del bloque. Para ello, se lanzó la *Perestroika* o reestructuración, que estaba orientada a alargar la existencia soviética al mejorar la cuestión económica; así mismo se introdujo la *Glasnost*, la cual daba una apertura a los medios de comunicación para generar una autocrítica –vale la pena señalar que en ambos planes se podía ver la introducción de ciertos valores que correspondían al mundo capitalista, tales como la competencia y la libertad de expresión–.<sup>231</sup> Sin embargo, las políticas tendrían un efecto contrario al deseado y se revertirían contra el propio sistema, especialmente en aquellos países no-rusos del bloque soviético tales como los países bálticos (Estonia, Letonia y Lituania) y algunos del Cáucaso. Además, los países del bloque comunista de Europa oriental comenzarían a mostrar los mismos síntomas anti-soviéticos –como en el caso de Checoslovaquia– así como la histórica reunificación alemana en 1989. A pesar de que Gorbachov propuso nuevas formas de vinculación entre las repúblicas soviéticas, la situación se haría insostenible y la unión entró en una crisis que desembocó en la disolución de la Unión Soviética el 24 de diciembre de 1991.<sup>232</sup>

Paradójicamente, pese a que los miembros del bloque capitalista habían anhelado la desaparición de su contraparte comunista, una vez que el bloque había caído, se desataría una era de desestabilidad y caos a nivel mundial. Por un lado, el peligro de un ataque nuclear se agudizaría debido a la dispersión de los arsenales en territorios ex-soviéticos –los

---

<sup>230</sup> De esta forma, bien podría decirse que el Medio Oriente fue la primera región en donde la Guerra Fría vería el fin. Las constantes agresiones de Iraq a Kuwait obligaron a ambos actores a actuar conjuntamente para replegar a Iraq, proteger a Kuwait las embarcaciones petroleras que pasaban por el Golfo a través de escoltas marítimas. Cfr. David H. Goldenberg y Paul Marantz. *The decline of the Soviet Union and the transformation of the Middle East*, Westview Press, Estados Unidos de América, 1994, pp 28-34.

<sup>231</sup> *Ibidem*. p 30.

<sup>232</sup> Cfr. El País. *La caída de la URSS*, consultado el 2 de septiembre de 2013, disponible en <[http://internacional.elpais.com/internacional/2011/08/17/actualidad/1313532005\\_850215.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2011/08/17/actualidad/1313532005_850215.html)>.

científicos nucleares también aportarían a dicha desestabilidad debido a que se temía que cooperaran con aquellos países que ambicionaban a desarrollar capacidad nuclear–; así como el estallido de movimientos étnico-tribales (Liberia, Ruanda, Sri Lanka, Sudán, el Cáucaso, etc.).<sup>233</sup>

Con la aparición de 22 nuevos estados, el antiguo bloque comunista rápidamente se convertiría en terreno fértil para las ambiciones occidentales. Contrariamente a lo que se había pronosticado, el mundo tendería hacia un sistema unipolar dominado por Estados Unidos en vez de haberse convertido en un sistema multipolar, especialmente por las diferencias de poder que se fueron agrandando entre las principales potencias capitalistas.<sup>234</sup> En ese sentido, Estados Unidos adquirió una capacidad de maniobra a nivel mundial como nunca antes visto, además de una supremacía en diferentes ámbitos –sistema económico, flujos financieros, innovación tecnológica, comercio; presencia en todos los mares, en el espacio aéreo y en todos los continentes, además de otras cuestiones inmateriales (*american way of life*)–.<sup>235</sup>

Como único hegemon existente, Estados Unidos tendría la capacidad de actuar libremente a nivel global sin una contraparte para limitarlos. Es así que el *fin de la historia*<sup>236</sup> les otorgaría una misión mesiánica para llevar los valores de democracia a todos los rincones de la tierra, particularmente a aquellos países ex-soviéticos. Asimismo, se redefiniría los enemigos a enfrentar, muchos de los cuales serían aquellos fenómenos que atañerían a más de un país, tales como el terrorismo, el crimen organizado, el tráfico de drogas, la proliferación nuclear, de armas químicas y biológicas, así como a la resolución de conflictos étnicos.<sup>237</sup> De esta forma, se inauguraba el despliegue de la *Pax Americana mundial*<sup>238</sup>.

<sup>233</sup> Cfr. Ignacio Ramonet, *Geopolitics of chaos. Internationalization, cyberculture and political chaos*, trad. Andrea Lyn Secara, Algora Publishing, Estados Unidos de América, 1998, pp 18 y 45.

<sup>234</sup> El sistema multipolar se había pronosticado basándose en los contraequilibrios que podrían desempeñar Japón y la Unión Europea en la cuestión económica, Rusia en la cuestión nuclear y China como contrapeso regional. Cfr. Caterina García Segura y Ángel J. Rodrigo Hernández, El orden internacional tras el conflicto de Irak; en Caterina García Segura y Ángel J. Rodrigo Hernández (eds.), *El imperio inviable. El orden internacional tras el conflicto de Irak*, Edit. Tecnos-Colección de Ciencias Sociales, España, 2004, pp 13, 14 y 17.

<sup>235</sup> Ignacio Ramonet, *op. cit.*, pp 45 y 46.

<sup>236</sup> Entendido desde el concepto de Francis Fukuyama como el fin de las luchas ideológicas y el triunfo de los valores de libertad y democracia sobre la opresión y el autoritarismo.

<sup>237</sup> Citado en Brian Loveman, Introduction; en Brian Loveman (ed.), *Strategy for Empire. United States regional security policy in the post-Cold War era*, SrBooks, Estados Unidos de América, 2004, p. xiv.

<sup>238</sup> Si bien se habla de la *Pax Americana* desde el término de la II Guerra Mundial, esa paz sólo se aplicaba en el bloque capitalista. Si la URSS, Estados Unidos pudo aplicar sus mecanismos completamente a nivel mundial. Cfr. Josep Ibáñez Muñoz, El desafío a la Pax Americana desde el 11 de septiembre de 2001; en Caterina García Segura y Ángel J. Rodrigo Hernández (eds.), *op. cit.*, pp. 34 y 35.

En vista de que el enemigo tradicional ya no existía, los estadounidenses se vieron en la necesidad de replantear su política exterior y su *gran estrategia*<sup>239</sup> para conseguir sus objetivos a nivel mundial. Es así que la *Nueva Gran Estrategia* puede verse dos formas en las que Estados Unidos crearía su plan en vista de ser la única superpotencia: en un sentido **ideológico**, con la promoción de sus valores; y la **estratégica**, con el despliegue militar a nivel mundial.

En la cuestión **ideológica**, el objetivo primordial de Washington estaría basado en asegurar la apertura de los mercados de las Nuevas Repúblicas Independientes (NRI) a través de la promoción del modelo de *libre mercado*. En ese sentido, se asegurarían de eliminar y prevenir cualquier tipo de políticas remanentes de la era soviética. De esta forma, la apertura económica se vincularía directamente a la seguridad nacional de los países y a la paz mundial, como bien puede apreciarse en palabras del presidente Bill Clinton "...entre más se profundice la democracia y el liberalismo económico y político en el mundo, particularmente en países con importancia estratégica para los Estados Unidos, nuestra nación estará más segura y nuestro pueblo será más próspero."<sup>240</sup>

En cuanto a lo **estratégico**, los estadounidenses tomarían ventaja de su posición única respecto a los demás países para operar libremente a nivel global. Bajo un discurso de contención a las nuevas amenazas, Washington lanzaría un plan para extender su presencia militar en todas las regiones del mundo. La *Estrategia de Defensa Regional*, inaugurada por Dick Cheney, el Secretario de Defensa en la época de George H. Bush, estaría enfocada a dividir el mundo en cinco subregiones: Europa, Asia Central-Pacífico, Medio Oriente-Golfo Persa-Sudeste asiático y América Latina. [Ver Anexo 3]. Según el Secretario de Defensa, la presencia directa en lugares remotos serviría para "...excluir a cualquier poder hostil de dominar una región crítica para nuestros intereses..."<sup>241</sup>

De lo anterior, se desprenderían puntos específicos que estarían enfocados a prevenir el surgimiento de un posible rival global así como combatir el multilateralismo. De esta forma, su liderazgo estaría basado en los siguientes puntos:

---

<sup>239</sup> La *gran estrategia* puede entenderse como "la capacidad de los líderes de una nación para definir cuáles son los intereses nacionales e integrar todos los elementos del poder nacional –político, económico y militar– para ajustar sus objetivos." Cfr. Joan M. Sandoval Palacios y Alberto Betancourt Posada, El fin de la Guerra Fria y la nueva competencia imperialista por la hegemonía global; en Joan M. Sandoval Palacios y Alberto Betancourt Posada (coord.), *La hegemonía estadounidense después de la guerra de Irak*, Plaza y Valdés Editores-Centro de Estudios Estratégicos de América del Norte, A.C, México, 2005, p. 24.

<sup>240</sup> Brian Loveman, *op. cit.*, p xvii.

<sup>241</sup> Cfr. Brian Loveman, *op. cit.*, p. xiv. [Traducción propia].

- Concretar una alianza con las naciones democráticas y con mayor poder económico con el fin de disuadirlas a no desafiar el liderazgo estadounidense o se vuelquen contra el sistema económico y político establecido.
- Garantizar la hegemonía en *regiones críticas*.
- Convencer a los competidores potenciales de no necesitar un rol regional, manteniendo mecanismos necesarios para disuadirlos de proteger sus intereses.
- Realizar un cerco que pueda evitar un restablecimiento de la influencia rusa, así como un límite para la entonces expansión china.
- Preservar la supremacía militar y hacer uso de las nuevas tecnologías para lograrlo.
- Crear un sistema económico abierto favorable a los intereses estadounidenses.
- Utilizar la fuerza militar en cuestiones necesarias, compartiendo *eficientemente* los costos militares con los aliados.
- Obtener legitimidad al interior de Estados Unidos para poder tener acción al exterior.<sup>242</sup>

Con base a lo anterior, bien podría decirse que Estados Unidos reconocía su posición hegemónica mundial, donde implícitamente proyectaba sus designios unilaterales y neo-imperialistas. Asimismo, la presencia global militar a través de la nueva *Estrategia de Defensa Regional*, Washington dejaba claro que estaría dispuesto a cooperar con cualquier país que así lo quisiera siempre y cuando no interfirieran con sus *intereses críticos*. De esta forma, la prevención de nuevas posibles amenazas y la defensa de los nuevos valores *universales*, serían utilizadas como excusas para interferir en otros países. Esas intenciones bien pueden verse en los discursos que permearon durante la época, como en el caso de Bill Clinton "...todas las naciones podrán suponer que sus fronteras y soberanía siempre serán respetadas; no obstante, esto no significa que nosotros o la comunidad internacional deberemos de tolerar la violación a los derechos humanos dentro de esas fronteras."<sup>243</sup>

Respecto a este último punto, el Medio Oriente continuó siendo la región clave en los *intereses críticos* estadounidenses –y para la economía mundial– para los siguientes veinte años debido a sus recursos energéticos. Según estudios de la época, la zona poseía aproximadamente 679 mil millones de barriles tan sólo en reservas probadas, lo que equivalía al 66% de las reservas mundiales. Es así que la estrategia para el Golfo pérsico se

---

<sup>242</sup> Cfr. Juan M. Sandoval Palacios y Alberto Betancourt Posada, *op. cit.*, p. 26 y Simon Dalby, *Geopolitics, Grand Strategy and the Bush Doctrine: the strategic dimensions of United States Hegemony*; en Charles-Philippe y David Grondin (eds.), *The redefinition of the United States Power under George W. Bush*, Edit. Ashgate, EUA, 2006, p. 37.

<sup>243</sup> Cfr. Brian Loveman, pp. xv y xvi.

enfocó en tres puntos: 1) tener acceso a precios razonables de petróleo; 2) asegurar que ningún actor hostil se hiciera del control regional y de los suministros petroleros y; 3) la obligación de utilizar la fuerza en caso de que sus intereses se vieran afectados por un tercero. Es así que los Estados Unidos desplegarían una presencia aún mayor en el Golfo a través del Comando Central y del Componente Naval del Comando Central (NAVCENT, por sus siglas en inglés, también conocido como *La quinta flota*).<sup>244</sup>

Durante la misma época, tanto Irán como Iraq se habían convertido en los dos países hostiles de Estados Unidos en el Golfo Pérsico. Es por ello que se empleó una estrategia de *Doble Contención* a través del robustecimiento de las *Fuerzas de Despliegue Rápido* – creadas desde principios de los ochenta–. Para complementar su presencia directa, la nación americana también dotó a sus aliados del Consejo de la Cooperación del Golfo (Bahréin, Kuwait, Omán, Catar, Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos) de armamento sofisticado para hacerlos autosuficientes militarmente en caso de que alguno de los dos países del Golfo lanzara alguna amenaza. Si bien no se esperaba que los países de la península arábiga hicieran frente a los posibles atacantes, se pretendía que pudieran contribuir en una defensa conjunta con Estados Unidos. Es así que el uso de la fuerza estaría presente con la finalidad de deshacerse de todos los obstáculos que pudieran impedir el flujo del petróleo mundial.<sup>245</sup>

En ese mismo contexto, para disminuir una posible agresión de cualquiera de los dos países del Golfo, Estados Unidos emprendió una campaña que estaría enfocada a aislarlos de manera económica, comercial y diplomática a través de embargos y sanciones económicas. Con ello se pretendía contrarrestar la influencia política y militar de Irán e Iraq, al mismo tiempo que se intentaba minar su capacidad –en caso de que se estuviera haciendo– de producción de armas nucleares, químicas o biológicas. En el casi iraní, en 1995 el Presidente Bill Clinton prohibió a las compañías estadounidenses tener algún tipo de comercio con Irán, y un año más tarde se lanzó la *Iran and Libya Sanctions Act* en donde se

---

<sup>244</sup> Durante los noventa, el personal militar estadounidense aumentaría de entre 17,000 a 25,000; además de 175 aviones desplegados y un total de 30 bases navales y distribuidas entre Kuwait, Emiratos Árabes Unidos, Bahréin y Qatar y 175 aviones desplegados. Cfr. James A. Russell, *Searching for a Post-Saddam Hussein Regional Security Architecture*; en Brian Loveman, *op. cit.*, pp. 102, 105-108.

<sup>245</sup> Entre 1990 y 1997, Estados Unidos suministró armamento equivalente a 42 millones de dólares. Además, se temía que se formara una alianza entre China, Irán e Iraq en contra de Estados Unidos y Arabia Saudí. Cfr. Michael T. Klare, *La guerra por los recursos: el futuro escenario del conflicto global*, trad. J. A. Bravo, Edit. Urano, España, 2003, pp. 67, 79 y 90.

sancionaría a cualquier empresa que invirtiera más de \$40 millones de dólares en la industria petrolera iraní.<sup>246</sup>

Por otro lado, los Estados Unidos también diseñaron una estrategia para los países del antiguo bloque comunista, poniendo mayor énfasis en su otrora competidora, Rusia. De esta forma, los objetivos estadounidenses bien podrían dividirse en dos:

- Prevenir el surgimiento de un nuevo desafiante en la zona, particularmente Rusia, que pudiera poner en riesgo el buen desarrollo de sus intereses, tal cual lo había hecho la Unión Soviética. Para ello, habría que evitar que Rusia retornara a su tradición expansionista o imperialista, e inclusive, que se convirtiera en un hegemon regional. Asimismo, había que eliminar cualquier remanente –o política– de corte comunista que aún estuviera presente en los nuevos países de modo que sería primordial la promoción e introducción de los valores occidentales de democracia (liberal) y una economía de mercado.
- Impedir la formación de *nuevas amenazas*, particularmente en aquellos países de Asia Central, pues debido a sus características, era una zona donde se hacía más factible la propagación de un radicalismo islámico que pudiera derivar en terrorismo, proliferación de ADM, particularmente por los arsenales nucleares instalados desde la era soviética que habían quedado en las nuevas repúblicas.<sup>247</sup>

Es así que Estados Unidos intentaría debilitar a la Federación Rusa a través de la introducción de los valores liberales como la democracia, los derechos humanos, la economía de libre mercado y el desmantelamiento del Estado –incluyendo la privatización de empresas paraestatales–. Como consecuencia, los estadounidenses esperaban que con aquellos elementos, los rusos quedarán vinculados más a la forma de vida occidental y así pudiera ser más cooperativa para sus propósitos a largo plazo en la región. Al mismo tiempo, se buscó eliminar la presencia rusa de los países de Asia Central y el Cáucaso, región potencialmente importante por la presencia de yacimientos petroleros.<sup>248</sup>

Del mismo modo, el Cáucaso rápidamente se volvió un destino para la expansión de la influencia occidental a través de organismos internacionales tanto gubernamentales como

---

<sup>246</sup> En el caso de Iraq, Estados Unidos junto con la Gran Bretaña emprendieron ataques aéreos contra instalaciones militares, fábricas de armamento y otros lugares estratégicos. *Cfr. Ibidem*, p. 92 y 134.

<sup>247</sup> Celeste A. Wallander, *U.S. Policy toward Russia and Eurasia in the 1990's*, en Brian Loveman, *op. cit.*, p. 155.

<sup>248</sup> Si bien existía una estrategia particular para el Medio Oriente, el Cáucaso y Rusia representaban nuevas oportunidades para diversificar sus fuentes energéticas y así disminuir su dependencia hacia el Golfo. *Cfr. Ídem* y James A. Rusell, *op. cit.*, p. 108.

no-gubernamentales a través de Instituciones Financieras Internacionales –particularmente el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI)–, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), Observatorio de Derechos Humanos (HRW, por sus siglas en inglés), Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE), entre otras; todas ellas destinadas a *brindar asesoría* y conducir *exitosamente* las políticas de los nuevos países para transitar a la democracia y aplicar las reformas económicas. Con el arribo de estas instituciones, se pretendía no sólo influir dentro del Cáucaso en sí mismo, sino que también serían el vínculo de occidente para limitar las maniobras de Rusia en la región.<sup>249</sup>

Al mismo tiempo que Estados Unidos y sus aliados europeos intentaban aminorar la presencia rusa, el factor islámico no fue menos importante para el desarrollo político en las nuevas repúblicas. La preocupación de Estados Unidos consistía en la posibilidad de que el *islamismo político* pudiera consolidarse en algún país centroasiático –particularmente por el principio de *exportación revolucionaria* de la República Islámica de Irán– y minara sus planes en la región. De esta forma, los estadounidenses también se enfocaron en limitar la presencia iraní en Asia Central y el Cáucaso, evitando una propagación del fundamentalismo islámico.<sup>250</sup> Como bien lo señaló un diario iraní “...la creciente influencia estadounidense en Asia Central [corresponde a] un plan planteado por Washington para mantener apartados a Irán, China y Rusia de la región rica en gas y petróleo.”<sup>251</sup>

Es así que una vez caída la Unión Soviética, los Estados Unidos se hallaron en una situación de supremacía mundial en un amplio espectro: a nivel en el sistema económico, en los flujos financieros, en la innovación tecnológica-militar, el comercio, además de otros factores inmateriales que permearon el espectro social. De este modo, la nación estadounidense intentó aplicar herramientas de cooptación –como en el caso de Rusia y las nuevas repúblicas exsoviéticas–, así como de medidas coercitivas y de desgaste a las naciones tradicionalmente opositoras a su supremacía –como en el caso de Irán, Corea del Norte y Libia–. Con la implementación de la *Guía de Planificación de Defensa y el despliegue de la Estrategia de Defensa Regional*, se dejaba bien en claro que los Estados Unidos serían

<sup>249</sup> Cfr. Neil MacFarlane, *Western engagement in the Caucasus and Central Asia*, The Royal Institute of International Affairs, Gran Bretaña, 1999, pp 7, 10, 13 y 19.

<sup>250</sup> Así quedó demostrado en 1995 cuando las empresas estadounidenses no permitieron a la compañía petrolera iraní participar en el consorcio internacional para la explotación del petróleo en Azerbaiyán. Al mismo tiempo, Estados Unidos presionó fuertemente para evitar que los ductos petroleros pasaran por territorio iraní. Actualmente, Irán representa un obstáculo para la extracción de los recursos del Mar Caspio hacia el Golfo Pérsico. Cfr. *Ibidem*, p. 55; y Alidad Mafinezam y Aria Mehrabi, *op. cit.*, p. 50.

<sup>251</sup> Citado en *Ibidem*, p. 22. [Traducción propia].

los garantes a nivel global dejando sin cabida a actores regionales –aliados o no aliados– que pudieran hacer un contrapeso a su dominio, pero aún más, a sus intereses. De esta forma, todos los rincones del mundo se volvieron la zona de influencia estadounidense.<sup>252</sup>

Pese a que la nueva estrategia, diseñada por los demócratas, era ya de por sí intervencionista, los republicanos criticaron la falta de proyección del poderío estadounidense al exterior para asegurar sus intereses vitales considerando que ese poder no duraría demasiado debido a la existencia de países potencialmente inconformes. Bajo estas circunstancias, en 1997 los conservadores lanzarían una estrategia aún más radical por medio del *Proyecto para un Nuevo Siglo Americano* (PNAC, por sus siglas en inglés). Dicho plan proponía la utilización del poderío militar para proyectar el liderazgo estadounidense y que los pudiera hacer cumplir con sus responsabilidades internacionales, promover la libertad económica; e inclusive, se enfatizó en la necesidad de prevenir enemigos y nuevos desafíos mucho antes de que éstos nacieran y se consolidaran. Dicho lo anterior, el PNAC se concretaría con el retorno de los conservadores a la Casa Blanca en el 2001 y la implementación de la *doctrina Bush* que giró en torno a la *lucha contra el terrorismo* y la *guerra preventiva*.<sup>253</sup>

---

<sup>252</sup> Cfr. David Grondin, *Coming to terms with America's Liberal Hegemony/Empire*; en Charles-Philippe y David Grondin (eds.), *op. cit.*, p. 37.

<sup>253</sup> Cfr. Brian Loveman, *op. cit.*, pp. xviii, xxi y xxiii.

## Capítulo III

### 3. Rusia e Irán. Una alianza estratégica en el espacio eurasiático.

«Cuidado con el hombre que habla de poner las cosas en orden.  
Poner las cosas en orden siempre significa poner las cosas bajo su control.»  
Diderot.

La relación estratégica entre Rusia e Irán no podría entenderse sin analizar las acciones que desempeñó Estados Unidos, como hegemón único, durante la década de los noventa y principios del nuevo siglo. Durante el presente capítulo se analizará el despliegue de la *Doctrina Bush* en el espacio eurasiático y cómo afectó la relación entre Moscú y Teherán al ver sus intereses afectados frente a la única superpotencia.

#### 3.1. La Doctrina Bush y el despliegue en Eurasia.

Sin duda alguna, los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 (11-S en adelante) representaron un hecho traumático para Estados Unidos y un punto de inflexión en las relaciones internacionales. Debido a que tales acontecimientos demostraron la vulnerabilidad del hegemón mundial, sus dirigentes respondieron con una política exterior de corte *neoimperialista y unilateralismo agresivo*.<sup>254</sup> Es así que Estados Unidos se encaminaron a eliminar las barreras establecidas por la comunidad internacional –equilibrio de poder y derecho internacional– y dominar el espectro internacional al imponer una jerarquía y política de poder.<sup>255</sup>

Bajo el argumento de que el mundo era un lugar inseguro para Estados Unidos y que por ende se debía de garantizar su seguridad nacional, el presidente George W. Bush anunció el despliegue de la *guerra preventiva*. Esta nueva política se convirtió en el eje rector de la política exterior estadounidense, la cual incluyó también la *guerra contra el terrorismo*.

<sup>254</sup> Cfr. G. John Ikenberry, *America's Imperial Ambition*, en *Foreign Affairs*, Vol. 81 No. 5, 2002 (septiembre-octubre), pp. 44 y 45, consultado el 3 de mayo de 2013, disponible en <<http://www-rohan.sdsu.edu/~rgibson/ikenberry.pdf>>.

<sup>255</sup> Un hegemón puede tener tres maneras de desempeñarse: 1) dominar a la comunidad internacional haciendo uso de sus ventajas materiales; 2) aislarse y dejar que toda la comunidad internacional permanezca como está; 3) intentar transformar el sistema internacional hacia un orden más duradero, manteniendo las lealtades de los aliados. En este sentido, se puede diferenciar entre la actuación de Bill Clinton, quien se colocaría en la tercera opción y George W. Bush, quien pasaría a la primera. Cfr. Caterina García Segura, *Los efectos del 11 de septiembre en la política exterior de los Estados Unidos*, en Caterina García Segura y Ángel J. Rodrigo Hernández (eds.), *op. cit.*, p. 86.

De este modo, la lucha no se limitó únicamente a organizaciones terroristas, sino que también se impidió a toda costa que aquellos grupos recibieran patrocinios, apoyos y asilo territorial de otros Estados. Es así como se pretendió anticipar nuevos ataques o el surgimiento de enemigos potenciales. La también llamada *Doctrina Bush*, continuó con la expansión de los valores de democracia liberal y economía de mercado iniciado desde la década anterior.<sup>256</sup>

Paralelamente, George W. Bush recurrió a una campaña de satanización y desprestigio contra países contrarios a las voluntades de Washington. De esta forma, el llamado *Eje del mal* – o *Estados Canallas*– estuvo conformado por Corea del Norte, Irán, Iraq –posteriormente se incluyó a Libia, Cuba, Siria y ocasionalmente Venezuela, Bolivia y Bielorrusia–. Desde el punto de vista oficial, aquellos países representaban un peligro para la paz mundial y en cualquier momento podrían atacar contra la seguridad de uno o más países, así que existía un peligro latente de que en aquellos países surgiera una nueva amenaza. Como consecuencia, en el marco de las *guerras preventivas*, Estados Unidos debía tomar medidas para lidiar con aquellos países.<sup>257</sup>

El primer país del *Eje del Mal* en caer fue Iraq, en donde las violaciones a los derechos humanos y las supuestas ambiciones de Saddam Hussein por obtener Armas de Destrucción Masiva (ADM) se convirtieron en una constante que justificaron la invasión estadounidense. Al no existir pruebas contundentes de que realmente se encontraran ADM en manos del líder iraquí, la Comunidad Internacional priorizó el papel de los organismos internacionales.<sup>258</sup> A pesar de los esfuerzos de la Casa Blanca para desacreditar al gobierno de Hussein, ni ellos ni sus aliados lograron ganar un soporte consensuado. Al interior del CSNU hubo una división: los que se oponían a la intervención (Rusia, Francia y China, además de Alemania) contra los que la apoyaban (Estados Unidos y Reino Unido).<sup>259</sup>

---

<sup>256</sup>La política exterior de George W. Bush estaría fundamentada ideológicamente en el proyecto neoconservador *Proyecto para un Nuevo Siglo Americano*. Es así que Washington se dispuso a hacer uso de la fuerza en la arena internacional con el fin de proteger y extender sus intereses de las amenazas y *retadores* potenciales –por ello la revolución doctrinaria de la *guerra preventiva*–. Para ello, se utilizarían diferentes mecanismos para concretarlo, tales como el aumento y fortalecimiento de la capacidad militar, huir lo más posible de la diplomacia pública, rechazar las alianzas tradicionales, desafiar las leyes internacionales –los cuales eran vistas como candados para su despliegue–; pero sobre todo, la creencia de la superioridad de la soberanía estadounidense. Cfr. Charles-Phillipe David, *Revising United States Hegemony/Empire*, en Charles-Philippe y David Grondin (eds.), *op. cit.*, p. 121 y George W. Bush. *The National Security Strategy of the United States of America. September 2002*; en Brian Loveman, *op. cit.*, p. 3.

<sup>257</sup> Cfr. *Ibidem*, p. 150.

<sup>258</sup> *Idem*.

<sup>259</sup> *Ibidem*, p. 155.

La estrategia de dominación de amplio espectro estadounidense se hizo más obvia después de que Washington no obtuviera el respaldo esperado de la Comunidad Internacional para intervenir Iraq. En ese sentido, la cuestión iraquí mostró las ambiciones unilateralistas estadounidenses, pues ya que las instituciones internacionales no servían *ad hoc* a sus intereses, éstos rompieron con los compromisos del Derecho Internacional que limitaban sus objetivos.<sup>260</sup>

Estados Unidos emprendió una campaña contra Iraq el 16 de marzo de 2003 aun sin haber esperado a que los inspectores de las NU dieran sus reportes. Esa intervención marcó el cambio del orden internacional a uno dominado por Washington, manteniendo el discurso de *o están con nosotros o están contra nosotros* –del lado de los terroristas–. Como bien señala David Gondin: “...ellos [los neoconservadores estadounidenses] querían que Estados Unidos fuera auténticamente imperial...no sólo porque creían que eso haría un mundo mejor, sino porque querían ver a Estados Unidos crear el mundo.”<sup>261</sup>

La intervención de Afganistán y de Iraq, más que ser una legítima defensa para cobrar justicia de un hecho como lo fue el 11-S, se convirtió en la excusa necesaria para reconfigurar el orden internacional, sus dinámicas y sus instituciones. Desde entonces todos los problemas mundiales serían solucionados con el uso de la fuerza liderado por Estados Unidos.<sup>262</sup> De modo que el discurso sobre el *enemigo* de George W. Bush sirvió más como una justificación para tomar acciones militares. Sin embargo, esas medidas se aplicarían en las zonas consideradas como de *interés crítico*, basada en la aspiración hegemónica estadounidense.<sup>263</sup>

El Medio Oriente, al ser el *interés crítico*, alentó a Estados Unidos a crear un plan de acción, de los cuales se puede rescatar lo siguiente:

- 1) Salvaguardar las reservas y el abastecimiento de petróleo. Desde el año 2000 se hablaba de una posible recesión económica derivada de una escases energética, de modo que el aprovisionamiento de los hidrocarburos era de primer orden para la seguridad nacional estadounidense. Según proyecciones de la época, para entonces Iraq era el segundo país con mayores reservas de petróleo;<sup>264</sup>

<sup>260</sup> David Herrera Santana, *El Nuevo Siglo Americano y la Reconstrucción de la Gran Área: los objetivos geopolíticos de la administración de George W. Bush*, tesis para obtener el grado de licenciatura, UNAM-FCPyS, México, 2006, pp. 75 y 85.

<sup>261</sup> David Grondin, *op. cit.*, p. 16.

<sup>262</sup> Simon Dalby, *op. cit.*, p. 34 y 42.

<sup>263</sup> Charles-Philippe David, *op. cit.*, p. 221.

<sup>264</sup> Cfr. Michael Klare, *op. cit.*, p. 27 y 69.

- 2) Ayudar a crear un ambiente favorable a los intereses de Israel, su principal aliado regional. Ambos países coincidían en la reestructuración del Medio Oriente que sirviera para brindarle seguridad y, al mismo tiempo, garantizar a las compañías petroleras acceso a los recursos del Golfo;<sup>265</sup>
- 3) Vigilar los acercamientos entre los dos grandes de Eurasia, China y Rusia. Paralelamente, limitar las relaciones de aquellos países con Irán y con Corea del Norte, ambos *Estados canallas*;<sup>266</sup>
- 4) Utilizar a Afganistán como enclave de entrada en Asia Central y el Cáucaso, regiones importantes por sus reservas petroleras, pero también como paso para su extracción. De modo que se pretendía limitar la influencia de Rusia, China e Irán.<sup>267</sup>

Aunque los puntos anteriores siempre habían estado presentes en la Política Exterior estadounidense, la *Doctrina Bush* marcó una nueva forma de alcanzarlos y mantenerlos. Como bien señala David Grondin “(...) Las condiciones en las que estos objetivos se han propuesto han cambiado, pero los principios base de su estrategia no lo han hecho...la Doctrina Bush representa una versión extremista de la lógica de seguridad nacional de los Estados Unidos desde de la II Guerra Mundial. Para los neoconservadores, esta supremacía militar procura el interés de preservar su legado hegemónico.”<sup>268</sup>

Por otro lado, la administración Bush inauguró la *Iniciativa del Gran Medio Oriente* (2004) en donde se pretendió unificar como un todo al norte de África, Medio Oriente y Asia Central. Este plan tuvo como propósito la introducción de valores occidentales (democracia, libre mercado, etc) en aquellos países que habían resistido a su influencia. Ello serviría como complementación ideológica a los cambios de regímenes.<sup>269</sup>

La idea del *Medio Oriente Ampliado* complementaba la *Doctrina Carter* (1979), con la intención de crear una zona de libre comercio afín a los intereses estadounidenses, o mejor dicho “(...) la Iniciativa del Gran Medio Oriente de ‘democratización’ no es acerca de incrementar la libertad y la democracia para los pueblos en la región, sino para aumentar la

<sup>265</sup> Distintas mentes del PNSA posteriormente pasarían a ocupar puestos importantes en la administración Bush, tal fue el caso de Dick Cheney (Vicepresidente), Donald Rumsfeld (Srío. de Defensa), Paul Wolfowitz (Srío. Adjunto del Depto. de Defensa), Elliott Adams (encargado de asuntos del Medio Oriente), Zalmay Khalilzad (enviado especial a Afganistán y después embajador en Iraq), Lewis Libby (asesor del vicepresidente) entre otros. Algunos de ellos, como el caso de Wolfowitz, Perle y Libby, estarían ligados al *lobby* judío y a las causas israelíes. Cfr. David Herrera Santana, *op. cit.*, p. 96 y Caterina García Segura, *op. cit.*, p. 78.

<sup>266</sup> *Ibidem*.

<sup>267</sup> David Herrera, *op. cit.*, p. 96.

<sup>268</sup> David Grondin, *op. cit.*, p. 13. [Traducción propia].

<sup>269</sup> Shirley V. Scott, *op. cit.*, p. 130.

libertad del capital occidental y asegurar...el control de la región. La fuerza militar, junto con otros instrumentos de la política exterior estadounidense...continúa siendo usada para asegurar los recursos de Iraq en favor de la hegemonía global estadounidense y para aumentar las ganancias corporativas.<sup>270</sup>

El 11-S permitió a Estados Unidos reforzar su discurso de *garante de la paz mundial* que sería utilizado con fines estratégicos. La promoción de los principios de *democracia y libertad*, además de la presión contra los países hostiles a Washington –*eje del mal*–, el aumento al gasto militar y una política exterior agresiva, demostraron que los planes hegemónicos planteados por el PNAC finalmente estaban siendo concretados.<sup>271</sup> La presencia de Estados Unidos en Medio Oriente representó un hecho sin precedentes en su historia, pues salvo con el *Pacto de Bagdad*, Washington nunca había estado en la región de una forma tan directa e invasiva. Ello, aparte de asegurar el aprovisionamiento de sus recursos vitales, también tenía como propósito impedir el surgimiento de un nuevo competidor que pudiera desafiar sus intereses.<sup>272</sup>

Paradójicamente, la urgencia de Washington por establecer un control y una dominación directa, ha derivado en una mayor desestabilización de una región ya de por sí compleja como lo es el Medio Oriente. Tal como ha sido en el caso iraquí tras la caída de Saddam Hussein, las diferencias étnicas y la lucha por el poder se han reavivado, lo cual ha obstaculizado la salida plena estadounidense al verse incapaces de resolver aquellos problemas unilateralmente.<sup>273</sup> Así como lo señala Ignacio Ramonet, la intervención ha significado la *implosión del caos* al mostrar un enemigo con diferentes caras como: el fanatismo étnico-religioso, la producción de drogas, la proliferación nuclear, movimientos migratorios derivados de la desestabilidad social.<sup>274</sup>

Para la Federación Rusa, el 11-S significó su regreso a la arena internacional al ser el primer país en manifestar el apoyo a Estados Unidos en su campaña contra el terrorismo. Pese a una fuerte oposición a nivel interior por parte de los conservadores nacionalistas rusos, el Kremlin brindó las facilidades para que bases militares occidentales –en su mayoría estadounidenses– fueran instaladas en el espacio ex-soviético. Es así que el Putin,

<sup>270</sup> Eddie J. Girdner, *The Greater Middle East Initiative: regime change, neoliberalism and US global hegemony*, consultado el 4 de noviembre de 2013, disponible en <<http://dergiler.ankara.edu.tr/dergiler/44/677/8621.pdf>>.

<sup>271</sup> Juan M. Sandoval Palacios y Alberto Betancourt Posada, *op. cit.*, pp. 38-40.

<sup>272</sup> Philippe Droz-Vincent, *Obediente pero desconfiado: el sistema regional y la política de Estados Unidos tras la caída de Bagdad*, trad. Félix G. Mostajo; en *Foro Internacional*, Vol. XLIX, No. 4 (octubre-diciembre), 2009, pp. 732 y 735.

<sup>273</sup> Philippe Droz-Vincent, *op. cit.*, pp. 739 y 745.

<sup>274</sup> Cfr. Ignacio Ramonet, *op. cit.*, p. 16-20.

esperando que la presencia estadounidense sólo fuera temporal, accedió a la instalación de bases en Uzbekistán, Kirguistán y Tayiquistán. Ello contribuyó significativamente para el derrocamiento del régimen talibán.<sup>275</sup>

El hecho de que existieran distintas voces en contra de la presencia estadounidense en Afganistán y Asia Central con la ayuda de Rusia, respondió a diferentes causas. Una de ellas fue que para los conservadores nacionalistas y neocomunistas, como herederos del pensamiento geopolítico soviético, era impensable que se permitiera el ingreso de los Estados Unidos a un territorio que históricamente había sido de influencia rusa. Además, se temía que una interferencia en Afganistán pudiera ocasionar una propagación de las cédulas terroristas en Asia Central o que pudiera llegar territorio ruso, ocasionando una mayor desestabilidad interna.<sup>276</sup>

Sin embargo, una de las razones principales por las que Vladimir Putin secundó a Estados Unidos en la *lucha contra el terrorismo* se debió a la cuestión de Chechenia. Desde finales de los noventa, Rusia había sido testigo de atentados terroristas dentro de su territorio ocasionadas principalmente por las regiones separatistas del Cáucaso norte. A causa de ello, los rusos temían que los grupos separatistas pudieran conducir a una ofensiva contra el país al aumentar el reclutamiento y apoyo financiero y logístico de los extremistas. Esto ocasionó que por primera vez hubiera una amenaza en común para Rusia y de Estados Unidos.<sup>277</sup>

Por otro lado, el apoyo a Estados Unidos también se debió en las circunstancias internas por las que atravesaba la Rusia. Con una disminución de la productividad y una grave desindustrialización, la Federación Rusa se encontraba sumida en una debilidad económica. Tal había sido la caída, que su economía había llegado a representar apenas una quinta parte de la economía china y una décima de la estadounidense. Además, las inversiones directas apenas llegaban a 11.5 millones de dólares, mientras que las chinas alcanzaban los 43,000 millones de dólares anuales; y su competitividad representó el 24% de la estadounidense. Ello, sin mencionar a hiperinflación, el desempleo y lo obsoleto de su industria y maquinaria.<sup>278</sup>

<sup>275</sup> Ana Teresa Gutiérrez del Cid, La proyección regional de la nueva geopolítica estadounidense; en Graciela Perez Gavilán y Ana Teresa Gutiérrez del Cid (eds.), *Pensar la guerra: hacia una nueva geopolítica mundial*, Edit. Quimera-Universidad Autónoma de Metropolitana, México, 2004, p. 189.

<sup>276</sup> Thomas Ambrosio, *op. cit.*, pp. 132.

<sup>277</sup> Ana Teresa Gutiérrez del Cid, Rusia frente a la Guerra de Iraq; en Juan M. Sandoval Palacios y Alberto Betancourt Posada, *op. cit.*, p. 87.

<sup>278</sup> Cfr. Ana Teresa Gutiérrez del Cid, Rusia frente a la Guerra de Iraq, *op. cit.*, pp. 82-85.

Conforme a lo anterior, el Presidente ruso lejos de buscar una confrontación con la nación más poderosa del mundo, optó por negociar y obtener beneficios. Algunos de estos objetivos concretos fueron la aceleración del ingreso de Rusia a la Organización Mundial del Comercio (OMC), disuadir a la administración Bush de instalar el escudo antimilístico –propuesto desde el 2000–, detener la expansión de la OTAN en territorios exsoviéticos, además de intentar tener una nueva relación con la alianza noratlántica. Es así que para Estados Unidos, Rusia se volvió un país útil para su campaña contra el régimen talibán, incluso más que sus aliados de la OTAN, por acceder a la ocupación en Asia Central y por sus aportaciones en inteligencia.<sup>279</sup>

La *Doctrina Primakov* nuevamente entró en los principios de política exterior de Vladimir Putin una vez que Estados Unidos mostró más abiertamente su posición unilateral. La doctrina había sido diseñada a mediados de los noventa por Yevgeni Primakov, ministro del exterior durante la era de Boris Yeltsin, la cual pretendía crear una relación no de confrontación, pero sí de igualdad y no sumisión ante Estados Unidos. En ella se proponía diversificar las relaciones, especialmente con aquellos países inconformes con el unilateralismo estadounidense. Es así que se buscó relación con países como China, Libia, Iraq, Irán, Siria, Cuba y Corea del Norte –los cuales habían funcionado como aliados durante la era soviética–. La estrategia, a su vez, serviría para que Rusia fuera el canal de comunicación entre éstos y Estados Unidos.<sup>280</sup>

Con la intervención de Iraq, las predicciones de los nacionalistas y neocomunistas rusos se cristalizaron. Su preocupación no sólo había radicado a partir del establecimiento de las bases militares en territorios exsoviéticos, sino que se incrementaron después de la rápida operación en Afganistán, pues pensaban que ello alentaría a los estadounidenses a expandirse a otras regiones como el Cáucaso Sur bajo el pretexto de la *lucha contra el terrorismo*. Es así que la caída de Bagdad ratificó los deseos de Estados Unidos por incursionar en aquellas regiones donde habían estado ausentes de su zona de influencia: el Cáucaso y Asia Central.<sup>281</sup>

La colaboración entre la Federación Rusa y Estados Unidos mostró sus límites, pues a pesar de que ambos tenían el mismo enemigo en común, la forma de verlo y combatirlo cambiaba sustancialmente. Aún más, el discurso de la *guerra contra el terrorismo* conllevaba implícitamente el despliegue de intereses estratégicos diametralmente opuestos para cada

<sup>279</sup> *Ibidem*, p. 88.

<sup>280</sup> *Cfr.*, Thomas Ambrosio, *op. cit.*, pp. 67 y 130.

<sup>281</sup> Thomas Ambrosio, *op. cit.*, p. 134.

una de las partes. Sin embargo, para cuando los rusos reaccionaron, Estados Unidos ya estaba más que presente en la órbita de influencia rusa. Como resultado, la ayuda de Rusia para la incursión de Estados Unidos en la región derivó en un *suicidio geopolítico*.

Por otro lado, tanto Siria e Irán se convirtieron en *los siguientes* –después de Kabul y Bagdad– en el proceso de reordenamiento imperialista estadounidense en el *Gran Medio Oriente*. En ambos casos, la prioridad estadounidense fue el derrocamiento de *los rebeldes del orden regional*: los mullahs en Irán y la familia Assad en Siria. Sin embargo, pese a que la vía militar se había antepuesto como la principal solución, Washington se vio obligado a hacer un reajuste en sus tácticas contra ambos regímenes debido a los problemas crecientes que enfrentaban en Iraq y Afganistán.<sup>282</sup> La reformulación estratégica se enfocó más en el apoyo paramilitar y presiones económicas y monetarias para que repercutieran al interior y así ayudar a los grupos de oposición internos a ganar más adeptos. Es así que en 2006 se creó la ISOG (Grupo de Operación Política de Irán y Siria, por sus siglas en inglés), conformada por funcionarios de la Casa Blanca, del Departamento de Estado, la CIA y el Departamento del Tesoro con el fin de desestabilizar y posteriormente sustituir a ambos regímenes.<sup>283</sup>

En el caso iraní, pese a que el golpe contra el gobierno de los Ayatollahs se había convertido en un escenario en el corto plazo, fue pospuesto año tras año después del 2003 por las circunstancias en Iraq. Es por ello que se priorizó influir en las circunstancias internas para generar un estado de descontento que repercutirían en una *revolución cromática*<sup>284</sup> o *golpe de estado suave*. Un cambio político o caída del régimen iraní sería el resultado de la alteración de distintos factores relacionados entre sí: estrangulamiento económico, financiero, político y mediático; apoyado con movimientos subversivos paramilitares; sin descartar las amenazas militares y nucleares. Además, tal y como había sucedido durante la guerra entre Irán-Iraq durante los ochenta, Estados Unidos nuevamente desencadenó una carrera armamentista con los estados árabes vecinos de Irán al dotarlos de armamento por un valor de 63,000 millones de dólares.<sup>285</sup>

<sup>282</sup> Philippe Droz-Vincent, *op. cit.*, p. 735 y 736.

<sup>283</sup> Cfr. Heinz Dieterich, *Las guerras del capital: de Sarajevo a Irán*, 2da. Edición, Jorale Editores, 2008, pp. 216, 222 y 223.

<sup>284</sup> Entendida como el apoyo a los grupos opositores desde el exterior que repercutirá en un cambio de régimen y que en apariencia será el resultado de un movimiento interno derivado de la decisión de la sociedad en su mayoría. Tal fue el caso de las revoluciones de colores o terciopelo en Serbia (terciopelo), Georgia (de la rosa), Ucrania (naranja) que estuvieron orquestadas por grupos opositores ligados a instituciones estadounidenses, particularmente a el *Open Society Institute*. Cfr. *Ibidem*, p. 227.

<sup>285</sup> En las presiones económicas no sólo se influyó para aislar a Irán de los créditos e instituciones bancarias, sino que el país sería nuevamente castigado con sanciones económicas. En cuanto al armamento, las ventas

Irán, al ser el principal promotor del integrista islámico en Medio Oriente y Asia Central, además de sus nexos con grupos radicales como Hamas y Hezbollah, era considerado un factor de desestabilidad regional. No sólo Estados Unidos estaba interesado en la remoción del régimen chiíta iraní, sino que también los israelíes esperaban que se produjera un efecto dominó después de la caída del régimen de Saddam Hussein.<sup>286</sup> Es por ello que la prioridad fue seguir limitando la influencia de Irán en la región, aislándolo diplomática y políticamente, aunado a una campaña mediática internacional que hacía eco en violaciones de derechos humanos y libertades civiles, además de emplear las mismas técnicas de desprestigio utilizadas contra Hussein al resaltar los vínculos de Irán con cédulas terroristas.<sup>287</sup>

Paradójicamente, tanto Israel como Estados Unidos apoyaron grupos terroristas islámicos contra el gobierno iraní. Tal fue el caso de los Jundullah (soldados de Dios) establecidos en el territorio paquistaní de Baluchistán, territorio fronterizo con Afganistán e Irán y a quienes se les dotó de financiamiento, armas y adiestramiento.<sup>288</sup> Situación similar ocurrió años después cuando se eliminó al MKO (Muyahidines del Pueblo de Irán, por sus siglas en inglés) de su lista negra de grupos terroristas,<sup>289</sup> en parte por petición de la oposición iraní, pero también en sincronía con el intento de *revolución cromática* impulsado por la Casa Blanca.<sup>290</sup>

Posteriormente, la cuestión nuclear acaparó todos los reflectores de la Comunidad Internacional al cuestionar las intenciones del enriquecimiento de uranio por parte de Irán. Pese a que inicialmente los organismos internacionales no encontraron signos de que el desarrollo nuclear fuera para fines bélicos, ello se convirtió en el factor predominante para mermar aún más la imagen de Irán ante el exterior al presentarlo como posible amenaza para la paz regional y mundial.<sup>291</sup> Para complementar, las declaraciones del presidente

---

estuvieron enfocadas hacia Israel, Arabia Saudí, Egipto y con las monarquías del Golfo como Bahrein, Kuwait, Omán, Catar y los EAU. La carrera armamentista estaría enfocada a dotar a los vecinos iraníes de armamento para que el país persa no fuera capaz de sortearla y así influyera en quebrar su economía. *Cfr. Ibidem*, pp. 216, 222, 223 y 228.

<sup>286</sup> *Ibidem*, p. 154.

<sup>287</sup> David Herrera Santana, *op. cit.*, p. 84.

<sup>288</sup> Heinz Dieterich, *op. cit.*, p. 218.

<sup>289</sup> *Cfr. Ningún país albergará a terroristas del MKO*, consultado el 14 de enero de 2014, disponible en <<http://www.hispantv.com/detail/2014/01/03/254883/ningun-pais-albergara-terroristas-mko>>.

<sup>290</sup> *Oposición iraní pide a Washington retirar a grupo iraní de lista terrorista*, consultado el 14 de enero de 2014, disponible en <[http://www.finanzas.com/noticias/uruguay/2010-07-18/317518\\_oposicion-irani-pide-washington-retirar.html](http://www.finanzas.com/noticias/uruguay/2010-07-18/317518_oposicion-irani-pide-washington-retirar.html)>.

<sup>291</sup> *Cfr. Luis Mesa Delmonte, Las políticas de Bush y Obama hacia la República Islámica de Irán. La centralidad del factor nuclear*, en *Foro Internacional*, Vol. XLIX, No. 4 (octubre-diciembre), 2009, pp. 833 y 834.

Mahmud Ahmadineyad no ayudaron a disminuir la mala percepción de Irán, sino por el contrario, dieron más fundamentos Israel y a Estados Unidos para una operación militar. Las declaraciones anti-israelíes, la negación del Holocausto, y las referencias a la destrucción del Estado de Israel creaban un ambiente favorable para que Israel tuviera un *ataque defensivo* y eventualmente atrajera a Washington a una participación militar.<sup>292</sup>

Bajo estas circunstancias el mundo se encontró en manos del *momento estadounidense*; siendo el espacio eurasiático la zona más importante y donde su presencia se buscaría perpetuar para ganar su total dominio. Para ello, era conveniente neutralizar a los enemigos presentes y a los enemigos potenciales, pues como señaló Zbigniew Brzezinski, la primacía global de Estados Unidos dependería de por cuánto tiempo puedan mantenerse en el continente eurasiático. Entre los enemigos presentes y potenciales se encontró Rusia, a quien se le dirigirían todos los esfuerzos por mantenerla debilitada y cercarla. Asimismo, la desestabilización contra el régimen iraní se intensificó, aumentando su aislamiento político y diplomático. En este punto, la alianza estratégica entre la Federación Rusa y la República Islámica de Irán fue natural que surgiera al encontrarse bajo síntomas de aislamiento y debilidad tanto interna como externa. Además, ambos actores compartían intereses regionales debido a su vecindad geográfica, siendo la expulsión de la presencia estadounidense la más notable.

### **3.2. El eurasionismo en la reconfiguración de la política exterior rusa.**

La aproximación a las bases del pensamiento eurasionista tuvo un resurgimiento luego de que la Federación Rusa experimentó un fallido proceso de occidentalización. En ese sentido, el eurasionismo renació como respuesta a los valores occidentales que mermaron los intereses rusos cada vez que eran adoptados. Es así que los rusos nuevamente construirían una alternativa a los valores occidentales, al mismo tiempo que se veían a sí mismos como el puente que conectaría a Oriente con Occidente.

El neoeurasionismo contaría con diferentes versiones, siendo Alexander Dugin uno de los mayores propulsores de este pensamiento. Dugin retoma a Harford Mackinder y el principio del *Heartland* “quien controla el corazón de Eurasia, controlará el mundo.” De igual manera, Dugin ve una lucha por la supremacía entre continentalistas y atlantistas. Sin embargo, él le agrega factores culturales más arraigados a la cosmovisión. Por un lado, los continentalistas se caracterizan por ser sociedades espirituales “...con una base de no

---

<sup>292</sup> Heinz Dieterich, *op. cit.*, pp. 229 y 231.

explotación, virtudes positivas [como] la armonía social, el orden y la autonomía.”<sup>293</sup> Mientras que por el otro, los atlantistas representan imperios represivos dominados por la explotación y el interés de las metrópolis en el comercio, por lo que se han convertido en sociedades materialistas.<sup>294</sup>

En ese sentido, Rusia, como *pivote geopolítico de la historia*, deberá de convertirse nuevamente en un superpoder para poder recobrar la zona natural de influencia al retomar el control de Eurasia. Ello no sólo representará tomar los intereses estratégicos y de seguridad de Rusia, sino que también serviría como una práctica contra los competidores atlantistas.<sup>295</sup> Asimismo, se manejan el Océano Índico y Golfo pérsico como puntos focales en la influencia moscovita, quedando así demostrado que la búsqueda de mares cálidos sigue siendo una constante en las estrategias del Kremlin.

Según el eurasianismo de Duguin, Eurasia es el centro del mundo, zona que incluye a Europa, Asia y Medio Oriente [ver Anexo 4] y Rusia es el centro de Eurasia. Alexander Duguin ve la necesidad de integración continental para aminorar la presencia de los atlantistas en el gran continente. Es así que el geógrafo ruso va más allá y ve a Rusia como un imperio que en el futuro dominará a otros imperios: el europeo, con Alemania a la cabeza; el pacífico, alrededor de Japón; y el de Asia Central, liderado por Irán. A su vez, estos escenarios funcionarán como *teatro de maniobras continentales de posición*, lo cual garantizará la presencia hegemónica de Rusia.<sup>296</sup> Es así que el bloque eurasiático estará complementado casi de manera autárquica, pues tanto Alemania como Japón se encargarán de proveer de tecnología y recursos económicos, mientras que Rusia será el abastecedor de materias primas, especialmente recursos energéticos y como protector nuclear. Por su parte, Irán tendrá la función de ser el vínculo con el mundo islámico, tradicionalmente opuesto a las políticas estadounidenses, además de servir como salida a mares cálidos por el Golfo Pérsico.<sup>297</sup>

<sup>293</sup> Graham Smith, *The Masks of Proteus: Russia, Geopolitical Shift and the New Eurasianism*, en *Transactions of the Institute of British Geographers, New Series*, vol. 24, no. 4 (1999), p. 483, consultado el 5 de mayo de 2013, disponible en <<http://www.jstor.org/stable/623236>>.

<sup>294</sup> *Idem*.

<sup>295</sup> *Ibidem*, p. 485.

<sup>296</sup> Silvia Marcu, *La geopolítica de la Rusia postsoviética: desintegración, renacimiento de una potencia y nuevas corrientes de pensamiento geopolítico*, consultado el 11 de enero de 2013, disponible en <<http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-253.htm>>.

<sup>297</sup> Cfr. Emre Ersen, *Neo-eurasianism and Putin's 'multipolarism' in Russian foreign policy*, *Turkish Review of Eurasian Studies*, Annual 2004-4, p. 141, consultado el 5 de marzo de 2012, disponible en <[http://www.academia.edu/1048384/Neo-Eurasianism\\_and\\_Putins\\_Multipolarism\\_in\\_Russian\\_Foreign\\_Policy](http://www.academia.edu/1048384/Neo-Eurasianism_and_Putins_Multipolarism_in_Russian_Foreign_Policy)>.

En la cuestión cultural, la Federación Rusa deberá de servir como faro unificador de todas las fuerzas eurasianistas que estén en contra de los valores occidentales – globalización, mundialización o cosmopolitanismo–, cuyo único propósito es la creación de una sociedad homogénea. Para ello, la sociedad rusa estará permeada de estos valores, incluyendo a los más de 25 millones de connacionales que se encuentran en el *cercano extranjero*. Al mismo tiempo, será importante una alianza con los países musulmanes del Medio Oriente, Irán, India, China y la región Indochina como fuerza opositora al *materialismo occidentalista*.<sup>298</sup>

Pese a que se puede pensar que Alexander Dugin estaría a favor de una confrontación directa con Occidente, es todo lo contrario. Estratégicamente, él clama por una *estrategia dual* para Rusia para retomar su posición como poder eurasiático. Por un lado, en el discurso los rusos deberán de declarar su compromiso con los valores democráticos, pero por otro, se construirá la vía rusa en lo cultural, geopolítico y socioeconómico; una especie de *capitalismo eurasiático* que combine un moderado socialismo con apuntalamientos patrióticos y valores tradicionales eurasianistas.<sup>299</sup>

En ese sentido, el eurasianismo más que dotar de una ideología a los rusos, les reasignó una identidad cultural que comenzó a gestarse como una vía alterna a los valores occidentales. Como heredero del paneslavismo, el eurasianismo amplió un arraigo cultural no sólo a aquellas sociedades de fe ortodoxa, sino también a la riqueza cultural rusa derivada del proceso expansionista. En ese sentido, el eurasianismo jugó un rol importante para poner fin a las fallidas estrategias rusas a nivel interno y externo durante el breve periodo de occidentalización. Con el retorno de esta ideología, nuevamente se entendió cuál debía de ser la función de Rusia en el gran continente y, sobre todo, le dotó de una estrategia más asertiva respecto a su geopolítica. Haciendo un paralelismo con la Doctrina Monroe, bien podría decirse que el principio de los rusos es “Eurasia para los eurasiáticos”.

La prioridad inmediata para los rusos fue la estabilización del *Heartland* así como la implementación de un Estado fuerte en todos los niveles de gobierno sin abandonar los compromisos de la democracia de estilo occidental. En el plano internacional, los intereses rusos comenzaron a ser autónomos respecto a Occidente y, aunque no necesariamente tienen que converger, tampoco se adoptará una posición de enfrentamiento con sus contrapartes. A su vez, los llamados valores universales estuvieron supeditados a los valores

<sup>298</sup> Graham Smith, *loc. cit.*

<sup>299</sup> *Idem.*

rusos tales como: patriotismo, Rusia como gran potencia, poder estatal fuerte y solidaridad social.<sup>300</sup>

Como el eurasianismo se convirtió en una constante, la búsqueda de equilibrios y fuerzas contrahegemónicas llevó a la élite rusa a desarrollar un multipolarismo. La también llamada *Doctrina Primakov*, planteada durante los noventa y continuada durante la administración de Vladimir Putin, tiene cinco ejes de acción:

- a. La defensa de Rusia como gran potencia en la política internacional a pesar de su actual debilidad.
- b. Seguir una política multidimensional para incrementar las relaciones con grandes poderes, tales como Estados Unidos, China, la Unión Europea; así como con poderes regionales como Turquía e Irán.
- c. Utilizar los recursos estratégicos que posee Rusia: la posición geopolítica, la posesión de armas nucleares y la membresía en el CSNU.
- d. Fortalecer los lazos con aquellos países que se resisten al incremento del unilateralismo estadounidense.
- e. Perseguir un pragmatismo “enfocado a las asociaciones constructivas”.<sup>301</sup>

En la estrategia de la Federación Rusa, un factor de vital importancia fue su reposicionamiento en las repúblicas postsoviéticas, espacio también conocido como *cercano extranjero*. Su interés no sólo radicó en que eran países que históricamente habían vivido bajo la influencia rusa, sino que también por las implicaciones de carácter económico, social y de seguridad nacional. En ese sentido, Rusia no sólo fue testigo del avance de la OTAN por Europa del Este,<sup>302</sup> sino también tuvo que enfrentar los conflictos étnicos en el Cáucaso que ponían en riesgo la integridad territorial rusa, además de las tres guerras con Georgia (1994, 1999, 2008) y un Azerbaiyán más independiente. Aún más urgente fue la presencia de intereses externos en el Cáucaso y Asia Central. Estos hechos demostraron la pérdida de influencia de Rusia en su *zona natural de influencia*.

---

<sup>300</sup> Javier Morales Hernández, *El papel de Rusia en Eurasia: ¿pragmatismo o eurasianismo?*, consultado el 13 de marzo de 2013, disponible en <[http://www.aecpa.es/uploads/files/congresos/congreso\\_09/grupos-trabajo/area07/GT03/10.pdf](http://www.aecpa.es/uploads/files/congresos/congreso_09/grupos-trabajo/area07/GT03/10.pdf)>.

<sup>301</sup> Cfr. Emre Ersen, *op. cit.*, p. 144.

<sup>302</sup> En 2004, siete países se integrarían a la organización: Bulgaria, Estonia, Letonia, Lituania, Rumania, Eslovaquia, y Eslovenia. En 2009 se sumarían Albania y Croacia. Además existía la posibilidad de que Ucrania y Georgia también se unieran a la organización atlántica. NATO, *Member countries*, consultado el 11 de enero de 2014, disponible en <<http://www.nato.int/nato-welcome/index.html>>.

Para Rusia, retomar el control en las repúblicas post-soviéticas era importante por diferentes cuestiones. Primero, porque ellas se relacionan directamente con la *seguridad geopolítica*, enfocada a una constante que ha existido históricamente en la preocupación de los rusos por mantener fronteras seguras. Aquellas repúblicas funcionan para *permear las fronteras* de ataques externos, especialmente en los *puntos rojos* que representan una amenaza a la seguridad e integridad nacional.<sup>303</sup> Asimismo, esas repúblicas representan la oportunidad de Rusia para dotarle de un mayor perfil en los asuntos económicos mundiales y que podría funcionar como alternativa a las uniones asiáticas y europeas. Es así que estos dos factores serían clave para devolverle a Rusia su estatus de *gran potencia*.<sup>304</sup>

En el 2000 se estableció un *nuevo concepto* de política exterior rusa cuyos objetivos principales se pueden resumir en siete puntos:

- Mantener la seguridad, preservación e integridad del país, así como el fortalecimiento de su soberanía. A su vez, las posiciones ante la comunidad internacional deberán de ser firmes y prestigiosas, correspondientes a los intereses de la Federación Rusa. Ello será indispensable para incrementar el potencial político y económico del país.
- Influir en los procesos mundiales con el propósito de establecer un orden estable, justo y democrático. Las relaciones entre los Estados deberán ser equitativas y apegadas apegados al derecho internacional y a las Naciones Unidas.
- Crear condiciones externas para el desarrollo progresivo de Rusia, particularmente en el ámbito económico. Ello se verá reflejado en el nivel de vida de la población.
- Formar un *cinturón de buena vecindad* con los países fronterizos, lo cual significa eliminar tensiones y prevenir el surgimiento de nuevos focos inestables en las regiones cercanas a Rusia.
- Buscar concordancia y entendimiento de intereses tanto con países como con uniones interestatales para mejorar las interacciones entre estos.
- Defender los derechos e intereses de los ciudadanos rusos en el extranjero – especialmente a aquellos que quedaron como *minoría* en la diáspora de la unión soviética.

---

<sup>303</sup> Graham Smith, *op. cit.*, p. 492.

<sup>304</sup> Cfr. Nicolás de Pedro, *La Unión Aduanera ¿integración eurasiática o resurgir neoimperial de Rusia?*, Barcelona Centre for International Affairs, consultado el 11 de enero de 2014, disponible en <[http://www.cidob.org/es/publications/opinion/asia/la\\_union\\_aduanera\\_integracion\\_euroasiatica\\_o\\_resurgir\\_neoimperial\\_de\\_rusia](http://www.cidob.org/es/publications/opinion/asia/la_union_aduanera_integracion_euroasiatica_o_resurgir_neoimperial_de_rusia)>.

➤ Difundir la cultura rusa en el mundo.<sup>305</sup>

La entrada de Vladimir Putin como presidente en 2000 no significó más que la continuación de las políticas nacionalistas que se habían establecido a mediados de los noventa. Con una visión eurasianista y pragmática, el Presidente ruso se dispuso a seguir estrechando relaciones con los países hostiles a Estados Unidos, especialmente aquellos en Medio Oriente como Irán, Iraq, Siria y Libia. Ello, más que estar enfocado a la creación de un movimiento antihegemónico, se relacionó con la necesidad de devolver a Rusia a la escena internacional, esta vez al adjudicarse el papel de interlocutor entre aquellos países y Occidente.

Los hidrocarburos han jugado un rol preponderante para el reposicionamiento de Rusia. Como principal proveedor de los energéticos, el país eurasiático se encargó de crear una interdependencia económica vendedor-consumidor que tendría repercusiones también a nivel geopolítico. Sin embargo, la falta de infraestructura interna aunada a las dificultades técnicas y científicas en algunos terrenos inaccesibles dentro de la Federación, obligaron a Rusia a voltear hacia el resto de los países de la CEI para compensar la falta del suministro. Ello, colocó a Rusia como una competidora más en la *lucha por los recursos* de Asia Central, pues el país intentaría posicionarse como la principal salida de hidrocarburos de aquellos países.<sup>306</sup>

En 2006 Vladimir Putin aprovecharía los altos precios de los recursos energéticos como táctica para la recuperación económica pero también para estrechar lazos con la Unión Europea. Dicha acción se relacionaba con la primera fase de la estrategia rusa de recuperación, la cual consistía en la protección y uso de las materias primas estratégicas a favor de los rusos.<sup>307</sup> Para la primera década de 2000, Rusia se convirtió en el primer exportador de recursos energéticos: petróleo, gas y carbón. Esos mismos recursos le sirvieron para estrechar los lazos económicamente con la Unión Europea, pues para 2007,

---

<sup>305</sup> Cfr. Pablo Telman Sánchez Ramírez, *La Federación Rusa y su entorno geopolítico en los nuevos arreglos mundiales de poder*, consultado el 11 de enero de 2014, disponible en <[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-77422010000200008&lng=es&nrm=iso&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422010000200008&lng=es&nrm=iso&tlng=es)>.

<sup>306</sup> En 2007 Rusia firmó acuerdo con Kazajistán y Turkmenistán para la construcción de un gasoducto que estaría conectado con la ya existente red gasífera rusa. Asimismo, para aminorar las repercusiones de los vaivenes con Ucrania, la Federación Rusa ha impulsado la creación del *Nord Stream* (en sincronía con compañías alemanas) y la *South Stream* (en conjunto con compañías italianas y francesas). De este modo, el gasoducto Nabucco, con bases únicamente europeas, es una competencia a las iniciativas rusas y un desafío a su política para posicionarse como puente entre productores y compradores. Cfr. *Ídem*.

<sup>307</sup> Eugueni Primakov, *loc. cit.*

Rusia era el primer proveedor de la Unión con un abastecimiento del 36% del gas, 33% del petróleo y 25% del carbón del consumo total.<sup>308</sup>

Por otro lado, el régimen talibán había representado un factor de inestabilidad para la Federación Rusa. Desde la década de los noventa los rusos habían intentado detener la influencia talibana en las repúblicas postsoviéticas; pero más aún, se sospechaba que el régimen afgano mucho tenía que ver con la inestabilidad de las repúblicas islámicas en el Cáucaso, especialmente en Chechenia. Es por ello que los acontecimientos del 11 de septiembre en Estados Unidos situarían a Rusia bajo la misma tónica que Estados Unidos en la *lucha contra el terrorismo*, o más concretamente, contra el régimen afgano. Es así que Vladimir Putin tendría un cambio de política exterior a una más occidentalista.<sup>309</sup>

La posición occidentalista de Moscú reflejó los deseos por mantener un acercamiento amistoso con Washington. Sin embargo, la intromisión cada vez mayor de EEUU en el espacio eurasiático pusieron de manifiesto las diferencias en el plano estratégico, los cuales en algunas veces resultaban ser antagónicas. Primeramente fue por la intervención en Iraq, que puso de manifiesto explícito la política unilateralista estadounidense. Además, eran claros los acercamientos entre Washington y las repúblicas exsoviéticas de Moldavia, Tayikistán, Uzbekistán, Georgia, Kirguistán y Ucrania, en donde se practicaban acciones y entrenamientos militares conjuntos. Del mismo modo, en 2004 Rusia tuvo por primera vez frontera con la OTAN después de la inclusión de los países bálticos (Estonia, Letonia y Lituania) y la urgencia de la administración Bush por desplegar un escudo antimisiles ahora bajo la excusa de prevenir un ataque de grupos terroristas o, inclusive, de la amenaza nuclear iraní.<sup>310</sup> En palabras del exministro de asuntos exteriores ruso, Eugueni Primakov “La Alianza del Atlántico Norte, que no cesa de enrolar a nuevos países, se está acercando a nuestras fronteras...eso no deja de inquietarnos. Sobre todo porque la ampliación de la OTAN va acompañada de una retórica anti-rusa y de una ofensiva de Estados Unidos en las repúblicas exsoviéticas”.<sup>311</sup>

La relación con Estados Unidos, la cual había sido ríspida durante los últimos años, tuvo una revitalización en 2009 debido a diferentes causas. Algunas de esas causas tuvieron que ver con el cambio de las administraciones en ambos lados: Dmitri Medvedev y Barack

<sup>308</sup> Cfr. Manuel de la Cámara, *La política exterior de Rusia*, consultado el 11 de enero de 2014, disponible en <[http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/dt33-2010](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/dt33-2010)>.

<sup>309</sup> Cfr. Emre Ersen, *op. cit.*, p. 155.

<sup>310</sup> Cfr. Pablo Telman Sánchez Ramírez, *La Federación Rusa y su entorno geopolítico...loc. cit.*

<sup>311</sup> Eugueni Primakov, *La recuperación de Rusia entra en su segunda fase*, consultado el 11 de enero de 2014, disponible en <<http://www.voltairenet.org/article148551.html>>.

Obama, en donde se planteó el *reset* en las relaciones –impulsado por Washington para plantear una diferencia respecto a la administración anterior–. Los rusos tuvieron una aproximación más pragmática –que bien podría verse como *occidentalista* pues el nuevo presidente ruso abiertamente reconoció la necesidad de los países europeos y de Estados Unidos para la *modernización* del país– hacia Estados Unidos a causa de la crisis económica de ese mismo año y por la entrada de la Federación Rusa a la Organización Mundial de Comercio. Esas *buenas relaciones* tendrían efectos negativos respecto a Rusia y otros países del Medio Oriente, particularmente con Libia –que costaría la caída de Muammar al-Gaddafi– e Irán.<sup>312</sup>

Por otro lado, la reducción de choques entre Rusia y Estados Unidos también estuvo relacionada con la suspensión del escudo antimisiles. En 2009, el presidente Barack Obama oficialmente renunció un sistema defensivo por Europa oriental sin bajar la guardia contra posibles amenazas de los *estados canalla*.<sup>313</sup> Sin duda, esta acción estuvo orientada a mandar una señal al gobierno ruso de su voluntad por tener mejores y mayores acercamientos. Estos *nuevos acercamientos* derivaron en una posición más prooccidental de Rusia, lo cual influyó en sus relaciones con Irán al permitir que se aplicaran una nueva ronda de sanciones económicas. Sin embargo, esas concesiones de Rusia irían condicionadas a que Estados Unidos no pretendiera un cambio de régimen iraní.<sup>314</sup>

Con el *reset*, Rusia nuevamente cayó en el juego estadounidense al ser utilizada como un factor de coerción contra Irán, que no sólo incluyó más sanciones, sino también la cancelación de la venta del sistema S-300. Después de que Rusia intentara cooperar con Estados Unidos para el despliegue conjunto de un sistema de seguridad internacional con el propósito de descartar el despliegue de un sistema puramente estadounidense, la idea fue oficialmente descartada en 2010 por falta de posiciones comunes. Un año después, Barack Obama nuevamente retomó el sistema antimisiles, lo que provocó el renacimiento de las suspicacias de Moscú hacia Washington y sobre sus verdaderos propósitos. Es así que las

---

<sup>312</sup> *Idem*.

<sup>313</sup> El Mundo, *Obama renuncia al escudo antimisiles, pero promete protección frente a Irán*, consultado el 25 de enero de 2014, disponible en

<<http://www.elmundo.es/elmundo/2009/09/17/internacional/1253190214.html>>.

<sup>314</sup> Cfr. Nikolay Kozhanov, *Russia's Relations with Iran. Dialogue without Commitments*, The Washington Institute for Near East Policy, Policy Focus 120, junio 2012, consultado el 12 de septiembre de 2013, disponible en <<http://www.washingtoninstitute.org/uploads/PolicyFocus120.pdf>>.

concesiones entre ambos actores se proporcionaron de manera desigual en detrimento de la Federación Rusa.<sup>315</sup>

El escudo antimisiles se convirtió en el primer paso del desgaste de la *luna de miel* entre Rusia y Estados Unidos. A ello se le sumaron las revoluciones árabes, que para el Kremlin significaron la reanudación del plan del *Gran Medio Oriente* de la era Bush. La posición antiestadounidense nuevamente retomó más fuerza después de la reelección de Vladimir Putin en 2012, quien vendría a potencializar la visión eurasionista independiente de Occidente. Además, las crisis en Siria y la cuestión nuclear de Irán se convirtieron en campos de enfrentamiento entre los intereses de los eurasionistas y los atlantistas.

### 3.3. Las relaciones ruso-iraníes. Encuentros y desencuentros.

Poco después de la caída de la URSS, las relaciones entre la naciente Federación Rusa y la República Islámica de Irán surgieron como una alianza estratégica. Bien puede decirse que inicialmente las causas no eran propiamente por una cuestión antihegemónica sino más bien por una situación desfavorable por la que ambas pasaban. La desestabilidad regional derivada del colapso del bloque soviético y del surgimiento de las nuevas repúblicas, así como una Rusia debilitada y un Irán aislado internacionalmente, fueron circunstancias que propiciaron que ambos países vieran su colaboración como algo necesario.

En primera instancia, Rusia vio a Irán como un mercado seguro para la venta de armamento y aprovisionamiento de nuevas tecnologías de corte militar, que posteriormente se complementaría con la dotación de tecnología nuclear. En un plano de seguridad, Irán era necesario para aminorar el riesgo de una explosión islámica en las nuevas repúblicas postsoviéticas que pudiera repercutir internamente en las regiones musulmanas –con muestras secesionistas o como terrorismo–. En un plano estratégico, Rusia esperaba que Irán pudiera servir como una barrera frente a la presencia de Turquía, representante de los intereses estadounidenses en la región. En la cuestión diplomática, Rusia esperaba mostrar una postura más *independiente* respecto a las manifestaciones de Estados Unidos para seguir manteniendo aislado el régimen de los ayatolas, que posteriormente serviría a Moscú para posicionarse como intermediario entre Occidente y los países considerados hostiles.<sup>316</sup>

<sup>315</sup> Cfr. RT, *El escudo antimisiles, una historia de 'largo alcance'*, consultado el 15 de diciembre de 2013, disponible en <<http://actualidad.rt.com/actualidad/view/35751-El-escudo-antimisiles,-una-historia-de-largo-alcance>>.

<sup>316</sup> Cfr. Galia Goran, *Russia and Iran: a strategic partnership?*, The Royal Institute of International Affairs-Russia and Eurasia Programme, Gran Bretaña, 1998, pp. 1-5 y Adam Tarock, *Iran and Russia in 'Strategic Alliance'*, *Third World Quarterly*, vol. 18, no. 2 (junio, 1997), p. 207, consultado el 14 de enero de 2014, disponible en <<http://www.jstor.org/stable/3993220>>.

La fortaleza de las relaciones entre Rusia e Irán se encuentra únicamente en la cuestión política y diplomática, no así en la económica. A veinte años de la caída de la URSS y del surgimiento de esta alianza estratégica, el área económica y comercial no ha explotado el potencial que podría tener. En ese sentido, los vínculos económicos han sido específicamente muy limitados, siendo el intercambio de armamento la conexión comercial más redituable. Si bien el comercio entre ambos no es muy representativo y aunque desde 2001 ha existido un aumento considerable, para el 2011 el comercio no excedía el 4% del equivalente total. Para 2012 ninguno de los dos figuraron dentro de sus diez principales socios comerciales [Ver anexo 3].<sup>317</sup>

La venta de armas ha sido un factor importante en los acercamientos entre los dos países. Esa relación de compra-venta de armamento fue un lazo que se fue estrechando cada vez más durante los noventa. Sin embargo, las armas más que ser un intercambio puramente comercial, derivó en la búsqueda de beneficios políticos a nivel internacional, algunos por intereses compartidos y algunos otros por conveniencia individual. La prioridad inmediata para Rusia fue la conservación territorial, por lo que atraer a Irán como aliado al menos garantizaba que su política de exportación de la revolución islámica no penetraría en los territorios musulmanes. Por su lado, Irán utilizaría a Rusia para aligerar las sanciones al interior del CSNU, además de ser su único abastecedor de armamento y sistemas de defensa.<sup>318</sup> Aunque actualmente otros actores han desplazado a Irán como principal cliente del armamento ruso, éste seguirá siendo de gran envergadura para Rusia, particularmente como agente de negociación con Occidente.<sup>319</sup>

Por otro lado, la construcción de la alianza estratégica no sólo iría enfocada a contener la presencia estadounidense en el espacio eurasiático, sino que también como una alianza para la pacificación de la región común entre Rusia e Irán. Así quedó demostrado en primera instancia durante los conflictos de Rusia con Chechenia, en donde Irán optó por ignorar su política de exportación de revolución islámica y no “inmiscuirse en asuntos internos de Rusia”. Asimismo, durante la guerra civil de Tayikistán (1992-1995) Rusia e Irán implícitamente formaron un bloque para limitar el avance de los islamistas talibanes que

<sup>317</sup> Cfr. Antonio Sánchez Andrés, *Relaciones político económicas entre Rusia e Irán*, Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y estratégicos, consultado el 12 de diciembre de 2013, disponible en <[http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/898/898\\_SanchezAndresRusiaIran.pdf](http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/898/898_SanchezAndresRusiaIran.pdf)>.

<sup>318</sup> Lionel Beehner, *Russia Iran Arms Trade*, consultado el 24 de enero de 2014, disponible en <<http://www.cfr.org/arms-industries-and-trade/russia-iran-arms-trade/p11869>>.

<sup>319</sup> La venta de armas también constituye una competencia directa con Estados Unidos. Ambos dominan cerca del 50% del mercado a nivel internacional. Cfr. Stockholm International Peace Research Institute, *Top 5 arms exporters: main buyers and types of arms*, consultado el 20 de diciembre de 2013, disponible en <<http://bit.ly/OcWmR3>>.

operaban desde Afganistán. Aunque ninguno de los dos tenía fronteras comunes con Tayikistán, ambos compartían una gran influencia en el país centroasiático; con Rusia por sus lazos desde la época comunista y con Irán por cuestiones históricas, religiosas y culturales. En este caso, tanto la República Islámica como Rusia se encontraban en sincronía respecto a Tayikistán para detener la revolución islamista. Ante ello, Irán urgió a los líderes islamistas por una solución pacífica y negociar, pues pese a tener bases de la revolución iraní, existía gran posibilidad de que los talibanes se expandieran por las repúblicas de Asia Central. Ello serviría para que Rusia viera una imagen favorable de Irán y su utilidad como aliado para la pacificación de la región y explosión islámica.<sup>320</sup>

Bien podría decirse que existe un patrón que determinará qué tan estrechas serán las relaciones entre Rusia-Irán y está ligado con el factor estadounidense. Analizando la historia entre estos dos países, Rusia se ha mostrado más cercana a Irán como resultado de diferencias con Estados Unidos. De forma contraria, Rusia ha sacrificado las relaciones con Irán cuando se ha encontrado en mejores términos con Estados Unidos; siendo el país islámico la moneda de cambio (*bargaining chip*) para que Moscú gane concesiones de sus contrapartes occidentales.<sup>321</sup>

Lo anterior quedó demostrado en diversas ocasiones en el vaivén de las relaciones ruso-estadounidenses. La primera de ellas fue por el reactor Bushehr en 1995. El proyecto, que se supone estaría listo para finales de la década de los noventa principios del siglo XXI, se pospuso hasta 2011 en gran medida por las presiones de Estados Unidos. En los acercamientos entre Rusia y EEUU, en 1995 se firmó el *Acuerdo Gore-Chernomyrdin* en el cual Rusia se comprometió a no proveer a Irán de armamento. Dicho acuerdo fue cancelado en 1999 con la tendencia eurasiánista de Vladimir Putin poco después de su llegada al poder.<sup>322</sup>

<sup>320</sup> Cfr. Dilip Hiro, *Tajikistán: fin de la guerra civil consolida relación ruso-iraní*, consultado el 3 de febrero de 2014, disponible en <<http://bit.ly/1gMWMcE>>.

<sup>321</sup> La primer prueba de ello fue la demora en la entrega de la planta nuclear Bushehr, que se suponía estaría en menos de 10 años para entregarse hasta 2011. Lo mismo ocurrió durante la primer década del 2000 en los altibajos en las relaciones con Estados Unidos.

<sup>322</sup> La presión de Estados Unidos estuvo relacionada con su política de *doble contención* hacia Irán e Iraq y con el *Acta de No Proliferación de Armas Irán-Iraq* de 1992, pero también con las posibles entregas futuras que pudieran posicionar a Irán en una posición más ventajosa militarmente respecto a sus vecinos del Golfo. Cfr. The Acronym Institute for Disarmament Policy, *Gore-Chernomyrdin Agreements over Iran in Spotlight*, consultado el 19 de enero de 2014, disponible en <http://www.acronym.org.uk/dd/dd51/51iran.htm>. Para ver más sobre la venta de armas de Rusia a Irán y las repercusiones con Estados Unidos: Michael Eisenstadt, *Russian Arms and Technology Transfers to Iran: Policy Challenges for the United State*, consultado el 14 de enero de 2014, disponible en [https://www.armscontrol.org/act/2001\\_03/eisenstadt](https://www.armscontrol.org/act/2001_03/eisenstadt) y Lionel Beehner, *Russia-*

Si bien Putin ya había entendido la necesidad de Irán, durante sus primeros años sus relaciones fueron únicamente cordiales. Sin embargo, hubo una revitalización de las relaciones después de los desencuentros con Washington, especialmente cuando Moscú entendió el juego estadounidense por eliminar paulatinamente a sus opositores en el Medio Oriente. Con el temor de que Irán pudiera ser el siguiente objetivo, Rusia acordó la venta de 29 sistemas de defensa aérea a Irán con un valor de \$7 mil millones de dólares, representando una de las mayores transacciones entre ambos países desde el 2000.<sup>323</sup> Del mismo modo, Rusia apresuró los trabajos del reactor nuclear Bushehr y comenzó a proveer a Irán de combustible nuclear con el que se supone echarían a andar los reactores. Con esta acción, Rusia esperaba limar las asperezas con Irán referente al retraso de la planta nuclear.<sup>324</sup>

Bien podría decirse que el clímax de las buenas relaciones entre Irán y Rusia se alcanzó en 2007 cuando el presidente Vladimir Putin visitó Teherán como parte del encuentro de los países del Mar Caspio. Ahí mismo ambos países tendrían un encuentro de alto nivel. Como parte de ello, Putin se entrevistó con el líder supremo iraní, Alí Jamenei en donde entre otras cosas se discutió un plan para neutralizar un posible *ataque* de Estados Unidos a Irán, además de una comisión económica conjunta y mayores lazos comerciales, especialmente en lo energético. La entrevista entre ambos líderes tuvo relevancia debido a que era la primera vez que un líder ruso visitaba Irán desde 1917 y era la primera vez que el líder supremo iraní tenía un encuentro de alto nivel.<sup>325</sup> Del mismo modo, tanto líderes iraníes como rusos veían con gran antagonismo la presencia estadounidense y coincidieron en la creación de una alianza estratégica contra *adversarios comunes* y una responsabilidad conjunta en Medio Oriente y Asia Central, especialmente cuando Estados Unidos comenzaba a demostrar desgaste en Iraq y Afganistán.<sup>326</sup>

La relación de Moscú con Teherán se volvió prontamente un desafío en aras de mantener un equilibrio con Washington. Por un lado, Irán aseguraba a Rusia su reposicionamiento en los asuntos de Oriente Medio al ser uno de los pocos países

---

*Iran Arms Trade*, consultado el 14 de enero de 2014, disponible en <<http://www.cfr.org/arms-industries-and-trade/russia-iran-arms-trade/p11869#p3>>.

<sup>323</sup> Pravda, *Russia to sell 29 air defense systems to Iran*, consultado el 23 de diciembre de 2013, disponible en <<http://english.pravda.ru/russia/politics/03-12-2005/9334-iran-0/>>.

<sup>324</sup> RIA Novosti, *Russia starts delivering nuclear fuel to Iran*, consultado el 23 de diciembre de 2013, disponible en <<http://bit.ly/1h0SCz0>>.

<sup>325</sup> Pepe Escobar, *Attack Iran and you attack Russia*, consultado el 20 de diciembre de 2013, disponible en <[http://www.atimes.com/atimes/Middle\\_East/IJ26Ak06.html](http://www.atimes.com/atimes/Middle_East/IJ26Ak06.html)>.

<sup>326</sup> Mark Katz, *Russian-Iranian relations in the Ahmadinejad Era*, Middle East Journal, vol. 62, no. 2 (verano, 2008), p. 202, consultado el 14 de enero de 2014, disponible en <<http://www.jstor.org/stable/25482506>>.

regionales con quien mantenía relaciones estrechas. Por otro, Estados Unidos era parte importante para la recuperación económica que necesitaba el país eurasiático al ser la principal fuente de inversiones, además de ser un aliado importante para la entrada de Rusia en la Organización Mundial de Comercio. Es por ello que mientras Putin intentaba ampliar sus zonas de influencia, evitaba que su contraparte estadounidense pudiera percibirlo como una amenaza.<sup>327</sup>

Aquella *luna de miel* de las relaciones ruso-iraníes fue el resultado de las posiciones encontradas entre Washington y Moscú, particularmente durante el segundo periodo de Bush. Durante aquellos años, la posición del país hegemón siguió extralimitándose en el uso de poder para demostrar su dominio mundial. Los desencuentros entre Rusia y Estados Unidos siguieron agudizándose por la insistencia del Presidente estadounidense por desplegar un escudo antimisiles. Del mismo modo, las *revoluciones de colores* influyeron negativamente en la percepción de Moscú cuando los nuevos gobiernos que ascendieron giraron a una política más occidentalista. Ello no sólo limitaba la influencia de Rusia en los países post-soviéticos, sino que esa misma estrategia de desestabilización pudiera ser utilizada dentro de Rusia para que apareciera un gobierno más prooccidental.<sup>328</sup>

Después del periodo de esplendor en las relaciones entre Teherán y Moscú, el desgaste comenzó casi inmediatamente con la administración de Dmitri Medvedev. El nuevo dirigente ruso mostró una tendencia más occidentalista en sus intereses en el exterior, pues tan solo en un año ya se había reunido con su contraparte cerca de 7 veces entre encuentros bilaterales y multilaterales. Además, los acercamientos con Estados Unidos se facilitaron debido al *reset* propuesto por la también recién entrada de Barack Obama a la Casa Blanca. Como parte de estas reaproximaciones *amistosas*, Washington aprovecharía para renunciar –temporalmente– al escudo antimisiles a cambio de que Moscú dejara de ayudar a Teherán a “obtener armas nucleares”.<sup>329</sup>

Con estos nuevos acercamientos con Estados Unidos, Rusia no sólo se limitó a cooperar con Irán en la cuestión nuclear, sino que también contribuyó con occidente a debilitar más a la república islámica, pues también se cancelaría la transacción del sistema

<sup>327</sup> Pablo Telman Sánchez, *La Federación Rusa y su entorno geopolítico...loc. cit.*

<sup>328</sup> Cfr. *Ídem* y Javier Morales Hernández, *op. cit.*, p. 12.

<sup>329</sup> Mail Foreign Service, *Obama offers secret deal to Russia: I'll back off missile defence if you help stop Iran from gaining nuclear weapons*, consultado el 3 de febrero de 2014, disponible en <<http://www.dailymail.co.uk/news/article-1158862/Obama-offers-secret-deal-Russia-III-missile-defence-help-stop-Iran-gaining-nuclear-weapons.html>>.

antimisiles tierra-aire S-300 que había sido acordado desde 2007.<sup>330</sup> Además, Moscú abandonaría su postura como *protector* de Irán dentro del CSNU al aceptar la nueva ronda de sanciones económicas impuestas a Irán por el programa nuclear. Con esta acción, Rusia no sólo daría la espalda a Irán, sino que también dejó sola a China en la naciente alianza eurasiática y su intento por balancear los poderes al interior del organismo internacional.<sup>331</sup>

La principal razón por la que Rusia accedió a una nueva ronda de sanciones contra Irán fue para mantener tensas las relaciones entre Irán y Occidente. Como las relaciones entre Irán y Rusia se habían enfriado, especialmente desde que la venta del sistema milístico S-300 fue suspendida, existían elementos que pusieron en riesgo el papel de Moscú como intermediario entre Irán y Occidente. Una de ellas fue cuando el presidente Ahmadineyad rechazó la propuesta de Putin para el enriquecimiento parcial de Uranio en territorio ruso. A cambio, el presidente iraní sorprendentemente propuso a Francia para monitorear el proceso. Al mismo tiempo, Rusia pretendió usar las sanciones para minar las muestras de acercamiento que Barack Obama había mostrado hacia Irán recién comenzada su administración.<sup>332</sup>

Debido a lo anterior, la reputación de Rusia quedó en tela de juicio para los iraníes. Independientemente de las sanciones, la cancelación del contrato S-300 influyó para que en Teherán renacieran las viejas sospechas del vecino del Norte al verlo como un aliado poco confiable, a quien sólo bastaría con asegurar sus intereses para que cediera ante Occidente en detrimento de sus aliados –como en el caso de Iraq y reafirmado con Libia–. Aquella suspensión desembocó en una demanda de Irán ante la Corte de Arbitraje Internacional de Ginebra por incumplimiento de contrato, además de \$4.000 millones de dólares como compensación.<sup>333</sup>

<sup>330</sup> Cfr. Kayhan Barzegar, *The Iran-Russia Relations. A seminar with Ambassador Mahmoud Reza Sajjadi*, entrevista para el Institute for Middle East Strategic Studies el 24 de Julio de 2012, consultado el 11 de enero de 2014, disponible en <<http://en.merc.ir/default.aspx?tabid=98&ArticleId=456>>.

<sup>331</sup> Rusia anteriormente había servido como escudo para evitar mayores sanciones hacia Irán. En 2006, en sincronía con su política multilateralista y haciendo énfasis de las instituciones internacionales, abogó por inspecciones de la OIEA. Cfr. Mark Katz, *op. cit.*, p. 203.

<sup>332</sup> Muestra de ello fue en 2009, en la Conferencia Internacional de La Haya sobre Afganistán, Irán fue invitado a petición de Estados Unidos. Cfr. *Ibidem*, p. 206 y Haizam Amirah Fernández, La política regional de Irán: entre las aspiraciones hegemónicas, la ideología y el pragmatismo, en Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, *Irán como pivote geográfico*, Documentos de Seguridad y Defensa no. 35, España, 2010, p. 69, consultado el 12 de diciembre de 2013, disponible en <[http://www.defensa.gob.es/ceseden/Galerias/destacados/publicaciones/docSegyDef/ficheros/035\\_IRAN\\_COMO\\_PIVOTE\\_GEOPOLITICO.pdf](http://www.defensa.gob.es/ceseden/Galerias/destacados/publicaciones/docSegyDef/ficheros/035_IRAN_COMO_PIVOTE_GEOPOLITICO.pdf)>.

<sup>333</sup> RT, *Irán demanda a Rusia por no venderle sistemas antiaéreos S-300*, consultado el 20 de diciembre de 2013, disponible en <<http://actualidad.rt.com/actualidad/view/48562-Iran-demanda-a-Rusia-por-no-venderle-sistemas-antia%C3%A9reos-S-300>>.

Sin duda alguna, la cancelación del contrato del sistema de defensa –el cual incluía otro tipo de armamento y vehículos militares– significó la colaboración de Rusia en el plan de Estados Unidos para debilitar a Irán. En ese sentido, el objetivo de Washington estaba encaminado a minimizar militarmente a Irán y aislarlo paulatinamente para tomar una posición de ventaja en caso de desarrollarse una acción bélica. A su vez, se pretendió minar el paso de armamento para impedir que de alguna u otra forma el gobierno de los Ayatolas se los proporcionara a grupos *extremistas* como Hamas o Hezbollah.

Pese a la postura occidentalista del gobierno de Dmitri Medvedev, existía la estrategia por mantener a Irán en conflicto permanente con Occidente, lo cual se traducía en mayores beneficios para Rusia. La posibilidad de que el régimen de Ahmadineyad fuera sustituido por uno pro-occidental vino después de su reelección en 2009 y las muestras de inconformidad por presunto fraude. El movimiento *Ola verde* señalaba a Estados Unidos, Rusia e inclusive a China como los principales enemigos. Sin embargo, la bienvenida al movimiento por parte de los poderes occidentales –Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania e Israel–, hacía suponer a Rusia de una estrategia *low-power* para el cambio de régimen en Irán.<sup>334</sup>

Durante este periodo, Irán tuvo ciertas dudas respecto a la postura de Dmitri Medvedev en caso de que Estados Unidos decidiera intervenir militarmente. Como Rusia estaba pasando por el aumento de relaciones económicas con la Unión Europea, Irán temía que Moscú tuviera la misma respuesta que anteriormente había tenido con otros aliados estratégicos –Serbia, Iraq, Libia–. Como consecuencia, Rusia tenía poca credibilidad debido a la nula acción de Rusia para proteger a sus aliados, e inclusive, que no tenía suficiente independencia en sus decisiones para lidiar con un hecho menor como las sanciones económicas contra Irán.<sup>335</sup>

Sin duda, este periodo fue el más ríspido entre Rusia e Irán por la discrepancia de políticas. Mientras que Dimitri Medvedev había priorizado las relaciones con Occidente, particularmente con Estados Unidos, la política de Mahmud Ahmadineyad había consistido en *mirar al oeste*, en donde esperaba tener mayores y mejores aproximaciones con Moscú y Beijing. De antemano, la política de Ahmadineyad estaba enfocada a la creación de vínculos con aquellos países de la región para la reafirmación de un bloque antihegemónico que

<sup>334</sup> Mahdi Nazemroava, *La guerra y la conquista de Eurasia: Irán oposición “Ola Verde” y sus vínculos con la geopolítica mundial*, consultado el 23 de noviembre, disponible en <<http://www.globalresearch.ca/la-guerra-y-la-conquista-de-eurasia-ir-n-oposici-n-ola-verde-y-sus-v-nculos-con-la-geopol-tica-mundial/21777>>.

<sup>335</sup> Jahangir Karami, *Iran-Russia Relations: expectations and realities*, consultado el 13 de enero de 2014, disponible en <<http://en.merc.ir/default.aspx?tabid=98&ArticleId=304>>.

permitiera a Irán romper con el aislamiento y, a su vez, utilizar a las dos potencias eurasiáticas como escudo o elementos de disuasión ante un posible ataque.

El replanteamiento del escudo antimisiles en la administración Obama –ahora contra la *amenaza nuclear iraní*–, fue apenas el inicio del desgaste de las relaciones con Moscú. Para el retorno de Vladimir Putin a la presidencia rusa, la posición del Kremlin se tornó más independiente y más suspicaz respecto a las verdaderas intenciones de Occidente bajo el brazo militar de la OTAN. Como bien lo escribió en el diario Ria Novosti:

“A Rusia sólo se le respeta y se le toma en serio cuando es fuerte y cuando defiende sus posiciones con firmeza[...]Occidente se ha dejado llevar por su tendencia de querer castigar a ciertos países. A la menor contrariedad, [occidente] impone sanciones e incluso emprende una operación militar.”<sup>336</sup>

Lo anterior demostró que las actitudes de Occidente durante la primera década del siglo XXI no fueron indiferentes a la Federación Rusa. Por el contrario, su nuevo líder estaba haciendo énfasis en la consolidación de Rusia como actor importante en la escena internacional en aras de recobrar sus intereses estratégicos. De la misma forma, la cúpula del Kremlin se percibía las fuerzas estadounidenses cada vez más cerca de sus fronteras a través de la ampliación de la OTAN hacia el Este –con la posibilidad de incluir a Ucrania y Azerbaiyán–, *las revoluciones de colores* y las revueltas árabes, cuyos resultados habían sido en detrimento de los intereses rusos. En ese sentido, para los rusos la *primavera árabe* no había sido más que la continuación de la política del *Gran Medio Oriente* para reordenar la región a favor de los intereses estadounidenses.

Teniendo como antecedente las *revoluciones de colores*, el presidente Putin no descartó que las potencias de Occidente estuvieran involucradas en las movilizaciones, que si bien algunas habían tenido su naturaleza en la inconformidad social, habían servido como canales para los intereses extranjeros.<sup>337</sup> La deposición de Muammar al-Gadafi fue un claro ejemplo de ello y del *intervencionismo humanitario* de Occidente que más dañó la proyección rusa en la región, pues no sólo se trataba de un aliado estratégico, sino de uno de los pocos enclaves económicos del país eurasiático. Desde la perspectiva económica, los resultados de aquellas revueltas terminaron por afectar contratos comerciales que habían tomado años en construir, pues para Putin “esos trágicos acontecimientos no tuvieron como causa la

<sup>336</sup> Vladimir Putin, *Rusia y la evolución del mundo, 1ra. Parte*, consultado el 11 de enero de 2014, disponible en <<http://www.voltairenet.org/article173044.html>>.

<sup>337</sup> Cfr. Heinz Dieterich, *op. cit.*, p. 227 y RIA Novosti, *Estados Unidos gastó 110 millones de dólares en las revoluciones “naranja” y “de tulipanes”*, consultado el 14 de enero de 2014, disponible en <<http://www.rebellion.org/noticia.php?id=49812>>.

preocupación por el respeto de los derechos humanos, sino el deseo de redistribuir los mercados.”<sup>338</sup>

A consecuencia de lo anterior, la política exterior rusa tomó una posición más firme para detener la *política de amplio espectro* estadounidense. Aún sin tener una posición de confrontación con Estados Unidos y la Unión Europea, Rusia ha neutralizado las posiciones hostiles de aquellos países hacia aliados como Siria e Irán. Esto ha estado encaminado a impedir que se repitan pérdidas políticas, diplomáticas y económicas como en Iraq y Libia. Más que deberse a una defensa de los aliados *per se*, el Kremlin entendió que aquello era parte del *efecto dominó* para debilitar a los potenciales contrincantes en Eurasia, entre ellos Rusia.

### 3.4. Hacia la alianza eurasiática.

El despliegue del unilateralismo estadounidense y la eventual presencia militar directa en el espacio eurasiático sólo demostraron que la búsqueda de Estados Unidos por la supremacía mundial estaba activada. Como bien lo había señalado Zbigniew Brzezinski una década antes: “Para los Estados Unidos, Eurasia es la principal recompensa geopolítica...y la primacía global de los Estados Unidos depende directamente de por cuánto tiempo y cuán efectivamente puedan mantener su preponderancia en el continente eurasiático.”<sup>339</sup> Con base en lo anterior, no es de extrañarse que los competidores potenciales eurasiáticos, quienes podrían desafiar la hegemonía estadounidense, estén siendo rodeados en pro de limitar sus capacidades e influencia en las regiones contiguas [ver Anexo 4].

En el caso de la Federación Rusa, ello ha significado que, pese a la eliminación de la *amenaza soviética*, la Federación Rusa ha seguido experimentando una continua política de contención por parte de Estados Unidos. La supervivencia y eventual expansión de la OTAN hacia las fronteras rusas y la eliminación de los gobiernos prorosos sólo respondieron a una lógica de acordonamiento por parte de Occidente, tal como en la época zarista y soviética. De antemano, la injerencia estadounidense no pasó de ninguna forma desapercibida para el Kremlin. Si bien la invasión de Iraq fue vista como una muestra más del unilateralismo estadounidense y la pérdida de un importante aliado, los acosos de Estados Unidos a Irán han sido vistos como un atentado contra la seguridad nacional de Rusia.

En ese sentido, la cuestión iraní ha servido sólo como un medio de presión para un cambio de régimen. De concretarse, la alineación de Irán con Occidente terminaría por

<sup>338</sup> Vladimir Putin, *loc. cit.*

<sup>339</sup> Zbigniew Brzezinski, *op. cit.*, p. 39.

completar el dominio total de Estados Unidos del *Gran Medio Oriente*. De la misma forma que en la Guerra Fría, las fuerzas pro-occidentales estarían en el *bajo vientre (underbelly)* de Rusia y se volvería a convertir en un ente constante de desestabilización. En ese sentido, la presencia estadounidense cerca de las fronteras rusas para minimizarla a un aliado subordinado –de la misma forma que Japón y Alemania después de la II Guerra Mundial–.<sup>340</sup>

La alianza estratégica entre Rusia e Irán era natural que surgiera debido a la posición estratégica de ambos países en la zona pivotal del *Heartland* eurasiático (Ver Mapa 3). Ambos comparten una misma visión *continentalista* a favor de crear un frente contra la presencia cada vez más exacerbada de los países *atlantistas* que sólo se han encargado de desestabilizar aún más una zona altamente conflictiva. De forma directa o indirecta, los *atlantistas* han influido en la creación de movimientos cada vez más extremistas para ser usados contra los *continentalistas*, particularmente contra Rusia e Irán. Es por ello que no ha sido en vano la insistencia de los líderes rusos en alentar la unión eurasiánista para *dar soluciones locales a problemas locales*, pues sobre todo, porque aquello sería la unión de fuerzas primero para expulsar los intereses externos, y posteriormente, para pacificar la región.

**Mapa 3.** Zona pivote del *Heartland* eurasiático según Mackinder.



Fuente: John H. Mackinder, *loc. cit.*

Irán ha demostrado a la Federación Rusa su disposición para pacificar la región aún en periodos de distanciamiento. Tal y como ocurrió durante los conflictos del Cáucaso, Irán lejos

<sup>340</sup> Cfr. Pablo Telman Sánchez Ramírez, *loc. cit.* y Diana Johnstone, *Encircling Russia, Targeting China, NATO's true role in US strategy*, consultado el 14 de enero de 2014, disponible en <<http://www.globalresearch.ca/encircling-russia-targeting-china-nato-s-true-role-in-us-grand-strategy/21999>>.

de apoyar los movimientos secesionistas musulmanes y apegarse a su política de exportación de la revolución islámica, se encargó de condenar y no inmiscuirse en los asuntos rusos, como mejor ducho “Irán salvó a Rusia de su colapso”.<sup>341</sup> Ello ha ayudado a disuadir paulatinamente la *iranofobia* que aún permea en algunos sectores del Kremlin; pero sobre todo, para reconocer la procedencia de aquellos movimientos, principalmente salafistas de base suní apoyados por países como Arabia Saudí, Turquía y Paquistán, países que realmente representan un peligro para la estabilidad y unidad territorial de la Federación Rusa.<sup>342</sup>

Rusia e Irán al tener los mismos enemigos en común también enfrentan los mismos peligros. Los separatismos se han convertido constantemente en una amenaza contra la integridad territorial, y por lo tanto contra su seguridad nacional debido a la gran diversidad de etnias que habitan dentro de sus fronteras. Sin embargo, el riesgo se vuelve inminente cuando aquellos grupos étnicos son manipulados desde el exterior para dañar la seguridad y cohesión territorial. En ese sentido, el régimen iraní sirve como *tapón* al *underbelly* ruso para al menos limitar el paso de movimientos extremistas de Arabia Saudí y Paquistán; pero también para impedir otra *desintegración geopolítica*, sobre todo cuando la penetración estadounidense se encuentra de forma directa (Iraq y Afganistán), e indirecta a través de sus estados-cliente (Turquía, Georgia y Azerbaiyán).<sup>343</sup>

La unidad entre Rusia e Irán corresponde más a un sentido defensivo y de supervivencia; aún más sabiendo que en los planes de Estados Unidos se encuentra la división de sus territorios para hacerlos mejor controlables y así poder tener acceso a los recursos del subsuelo eurasiático. Mientras que ambos países se mantengan como aliados y con una misma posición antihegemónica, los objetivos estadounidenses para obtener el botín eurasiático se verán fuertemente limitados. Aún más *la estrategia para Rusia* –alguna vez planeada por Brzezinski– será imposible llevarla a cabo.<sup>344</sup>

<sup>341</sup> Denis Dvornikov, *Rassiya dolzhna zazhitit Iran i ostanovit trietiyu miravyyiyu v boinu (Rusia debe proteger a Irán y detener una tercera guerra mundial)*, consultado el 25 de enero de 2014, disponible en <<http://www.regnum.ru/news/polit/1559188.html&usg=ALkJrhiBPS44XgULpfrCFY27ghuIkkK5LQ>>.

<sup>342</sup> Cfr. Iran.ru, *Iranskaya karta rossi (Mapa iraní de Rusia)*, consultado el 1 de marzo de 2014, disponible en <[http://www.iran.ru/news/analytics/88526/Iranskaya\\_karta\\_Rossii](http://www.iran.ru/news/analytics/88526/Iranskaya_karta_Rossii)>.

<sup>343</sup> Eugene Likhoshesterov, Igor Djachuk y Vyacheslav Verkun, *Geopoliticheskiy aspekt rassiisko-iranskij otnoshenii (Aspecto geopolítico de las relaciones ruso-iraníes)*, consultado el 1 de marzo de 2014, disponible en <[http://www.iran.ru/news/analytics/81999/Geopoliticheskiy\\_aspekt\\_rossiysko\\_iranskih\\_otnosheniy](http://www.iran.ru/news/analytics/81999/Geopoliticheskiy_aspekt_rossiysko_iranskih_otnosheniy)>.

<sup>344</sup> El principal objetivo de Washington ha sido la división de la Federación Rusa en tres países distintos: la Rusia Europea, la Rusia Siberiana y la Rusia Oriental; además de la creación de una entidad en el Cáucaso (Gran Cáucaso, Gran Azerbaiyán, Gran Chechenia) que evidentemente estarían enfocados a unir a aquellas minorías que actualmente se encuentran divididas en el Cáucaso, lo cual incluye Rusia e Irán. Cfr. *Idem.* y F. William

En el plano ideológico, los hechos han demostrado que los planteamientos de Alexander Dugin para crear una unidad *espiritualista* de todas las fuerzas eurasiáticas se han ido concretando. En ese sentido, es posible ver cómo la iglesia ortodoxa ha ido tomando mayor trascendencia en la vida cotidiana de sus gobernantes y ciudadanos. Ello ha correspondido a los esfuerzos de su gobierno por diferenciarse del *materialismo* y *racionalismo* de occidente y por acercar sus valores –que no precisamente tienen que ver con la religión–, con otros pueblos *espiritualistas* del continente. Como consecuencia, el antioccidentalismo del régimen iraní ha encontrado mayor eco en los rusos, lo cual les ha ayudado a hacer un frente conjunto contra los procesos ideológicos con raíces en occidente tales como la globalización, el racionalismo y el materialismo. Además, la unión entre estas dos sociedades con bases étnicas-religiosas opuestas está enfocada a contradecir la teoría de *choque de civilizaciones* impulsada por Estados Unidos.<sup>345</sup>

Irán es más que un aliado estratégico para Rusia, el país musulmán es la barrera de Rusia respecto a las potencias navales extracontinentales. Es por ello que es de suma prioridad para los rusos conservar un régimen antioccidental en su frontera Sur que conecta con el Golfo Pérsico. En el contexto actual, sería muy difícil que Rusia permitiera una invasión contra Irán no sin antes haber buscado todos los medios diplomáticos para evitar un enfrentamiento directo. A comparación de Iraq, Libia o incluso Serbia, donde Rusia tuvo que ceder ante la presión de los países occidentales, el caso de Irán es diferente debido a su cercanía geográfica y a las graves consecuencias que traería consigo una guerra contra Teherán. Como bien señala el político ruso Denis Dvornikov, Irán no es un país a kilómetros de distancia en donde a Rusia le podría dar lo mismo si lo intervienen o no; y tampoco es Iraq ni Afganistán respecto a la cohesión interna –e incluso en contextos históricos, pues Rusia se encontraba más debilitada a principios del siglo XXI.–<sup>346</sup>

A pesar de que Rusia e Irán han intentado limitar y expulsar la influencia estadounidense, ambos se han encargado de evitar una confrontación directa. Rusia ha ido ganando escaños económica y militarmente en la arena internacional y también reposicionándose en los espacios exsoviéticos alguna vez perdidos. Aún así, Rusia no es capaz de financiar una guerra de grandes dimensiones y mucho menos contra Estados Unidos que sigue teniendo ventajas militares respecto a Rusia. El caso de Irán es parecido, pues aunque sería una *guerra asimétrica* e Irán tendría factores particulares para afectar a

---

Engdahl, *The emerging Russian Giant plays its cards strategically*, consultado el 20 de diciembre de 2013, disponible en <<http://www.globalresearch.ca/the-emerging-russian-giant-plays-its-cards-strategically/3408>>.

<sup>345</sup> *Idem*.

<sup>346</sup> *Cfr.* Denis Dvornikov, *loc. cit.*

Estados Unidos (Estrecho de Ormuz, Hamas y Hezbolá, minorías chiítas, etc.), la superioridad tecnológica de Washington-OTAN sería financiada por el poder económico de las monarquías árabes.<sup>347</sup>

Teniendo en consideración las limitaciones económicas y militares, la insistencia en la unidad continentalista responde a ello. Rusia e Irán no han sido los únicos que han visto afectados sus intereses en la región eurasiática y, de igual forma, las circunstancias los han orillado a unir bloques con el propósito de salvaguardar su integridad y poder hacer un frente contra la hegemonía estadounidense.

### 3.4.1. La cuestión nuclear iraní.

Desde la revolución islámica iraní, la política exterior estadounidense ha estado enfocada a la eliminación de la teocracia chiíta con el objetivo de realinear la posición de Teherán tal como en los tiempos monárquicos. Tras intentos fallidos de la administración estadounidense por vincular a Irán con los atentados del 11/S,<sup>348</sup> la cuestión nuclear prontamente se convirtió en la principal causa para fundamentar coacciones y hostilidades. Con presiones al CSNU y a los organismos encargados de las inspecciones, Estados Unidos mostraba que se estaba moviendo hacia la *Fase III* de su incursión en Medio Oriente: Afganistán-Iraq-Irán.<sup>349</sup>

La participación de la Federación Rusa estuvo encaminada a la mediación de los conflictos crecientes entre Estados Unidos e Irán al enfatizar en la colaboración conjunta con la Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) para la inspección integral del programa nuclear iraní. De esta forma, el Kremlin esperaba que al delegar las responsabilidades a un organismo internacional, y no un país con propósitos propios, se pudieran esclarecer de forma imparcial las verdaderas intenciones de Teherán. A pesar de que para Rusia también representa un peligro la nuclearización militar iraní, su objetivo principal fue evitar que Estados Unidos utilizara la cuestión nuclear como un pretexto para seguir extendiendo su presencia en la región.<sup>350</sup>

Desde la revelación del programa nuclear iraní en 2002, Estados Unidos se ha encargado de crear un ambiente de hostilidad contra la República Islámica. Como parte de

<sup>347</sup> Cfr. Global Research, *Iran's military capabilities: Iran could attack US military facilities, 'Asymmetric Warfare'*, consultado el 18 de diciembre de 2013, disponible en <<http://www.globalresearch.ca/iran-s-military-capabilities-iran-could-attack-us-military-facilities-asymmetric-warfare-russian-defense-analyst/28668>>.

<sup>348</sup> Anne Penketh, *Bush's tough tactics are 'declaration of war' on Iran*, consultado el 7 de febrero de 2014, disponible en <<http://www.globalresearch.ca/bush-s-tough-tactics-are-a-declaration-of-war-on-iran/4444>>.

<sup>349</sup> Cfr. M. K. Bhadrakumar, *Russia bolsters ties with Iran*, consultado el 7 de febrero de 2014, disponible en <[http://www.atimes.com/atimes/Central\\_Asia/II22Ag01.html](http://www.atimes.com/atimes/Central_Asia/II22Ag01.html)>.

<sup>350</sup> Red Voltaire, *Rusia se implica en la cuestión nuclear iraní*, consultado el 7 de febrero de 2014, disponible en <<http://www.voltairenet.org/article128108.html>>.

ese contexto, la administración Bush se encargó de lanzar una campaña propagandística antiiraní con el propósito de legitimar una acción bélica ante la opinión pública. Tal fue el caso en 2005, cuando aparte de relacionar a Irán con los atentados del 11-S, el presidente estadounidense recurrió a la memoria colectiva de su nación para relacionar al presidente iraní recientemente electo, Mahmud Ahmadineyad, con la *crisis de los rehenes* al señalarlo como uno de los secuestradores. Aquellas muestras de rivalidad, lejos de debilitar la posición iraní, provocó que su contraparte iraní tomara posiciones más drásticas y se obstinara aún más con el derecho de la nación árabe a poseer energía nuclear para fines civiles.<sup>351</sup>

Durante el momento más álgido de confrontación entre Estados Unidos e Irán, la Federación Rusa no veía tan lejana la posibilidad de que Washington nuevamente decidiera intervenir otro país nuevamente bajo una decisión unilateral. Sin embargo, Moscú se encontró incapaz de poder hacer contrabalance a Washington por sí sola en un enfrentamiento militar debido a su debilidad económica. Como consecuencia, Rusia se dispuso a transferir armamento tecnología militar a Irán. Tan sólo en 2005 se efectuó una de las mayores transacciones entre los dos países con un valor de \$7 millones de dólares, cantidad que sería rebasada en el transcurso de los años hasta alcanzar un total de \$1.2 mil millones de dólares para el 2007. Sería en este momento de esplendor que Rusia se comprometió a brindar a Irán sistemas antimisiles S-300 ante una inminente guerra con Estados Unidos.<sup>352</sup>

Por su parte, para Mahmud Ahmadineyad las interacciones con Rusia en el ámbito militar no garantizaban plenamente que ésta fuera a actuar a favor de Irán en caso de un conflicto bélico. Como consecuencia de su relativo aislamiento, el Presidente iraní jugó ambas cartas al ofrecer tanto a Estados Unidos como a Rusia una solución alterna a cambio de la continuación del programa nuclear. A Estados Unidos le ofreció la estabilización de la región y su asistencia en la pacificación de Iraq; además les garantizó involucrar a Hamas y Hezbolá para que hicieran lo mismo en toda la región. La oferta con Rusia sería más bondadosa al asegurarles una mayor participación como intermediario en las negociaciones de la región, particularmente en Líbano y Palestina. Aunado a ello, se enfatizó en algunos beneficios económicos con empresas conjuntas en los pozos petroleros iraquíes, especialmente en el Sur donde existe mayoría chiíta –vínculos étnicos que servirían para brindar protección a los trabajadores rusos que ahí se establecieran–. El hecho de que Irán

<sup>351</sup> Larry Chin, *Latest Bush administration war propaganda: Iran's president-elect as hostage-taker*, consultado el 11 de febrero de 2014, disponible en <<http://www.globalresearch.ca/latest-bush-administration-war-propaganda-iran-s-president-elect-as-hostage-taker/626>>.

<sup>352</sup> Nikolay Kozhanov, *op. cit.*, p. 8.

ofreciera más ventajas a Rusia tenía como objetivo persuadirla para evitar que más embargos y sanciones económicas fueran aprobadas en el seno del CSNU.<sup>353</sup>

De cierta forma, el gobierno ruso entendió que las sanciones contra Irán también serían sanciones contra Rusia. Ello se debió a que la mayoría de las acciones coercitivas impulsadas por Estados Unidos y la Unión Europea estaban enfocadas en prohibir la venta de armamento y tecnología nuclear, además de restricciones de visa a oficiales relacionados con la industria nuclear. Este tipo de sanciones afectaban directamente los contratos de venta de armas que Rusia tenía con Irán, pero especialmente, estropeaban el intercambio tecnológico y aprovisionamiento de energía nuclear necesaria para la construcción de la planta Bushehr.<sup>354</sup>

Sin duda alguna, las sanciones emprendidas en 2006 estaban enfocadas a debilitar al régimen islámico económicamente y aislarlo diplomáticamente. Desde entonces, todo apuntaba a que en 2007 una escalada militar contra Irán estaría más que lista, pues entre aquellos años el gobierno estadounidense se había encargado de estrechar alianzas militares y exhortar a sus socios regionales a unir esfuerzos contra Irán. Tal fue el caso de la reunión GCC+2 (Consejo de cooperación para los Estados Árabes del Golfo más Egipto y Jordania) en donde la secretaria de estado, Condoleezza Rice los invitó a participar en una coalición contra Irán, Siria y sus aliados estratégicos.<sup>355</sup> Dicha invitación complementaba las ya hechas a Georgia y Azerbaiyán, sus aliados del Cáucaso.<sup>356</sup>

En el plano internacional, la administración de Vladimir Putin fue más activa con el fin de balancear los poderes. Es así que nació el grupo de los 5+1 (el CSNU más Alemania) gracias a la iniciativa del ministro del exterior ruso, Sergei Lavrov, y cuyo objetivo era respaldar a la OIEA y asegurar que Irán cooperara con el organismo. Para Rusia, la finalidad de este grupo no sólo era como medio de presión a Irán para que cooperara con la

<sup>353</sup> Komsant, *Iran offers Russia and America a package deal*, consultado el 3 de febrero de 2014, disponible en <<http://www.globalresearch.ca/iran-offers-russia-and-america-a-package-deal/3455>>.

<sup>354</sup> RIA Novosti, *Iran: sanctions against Iran are also sanctions against Russia*, consultado el 7 de febrero de 2014, disponible en <<http://www.globalresearch.ca/iran-sanctions-against-iran-are-also-sanctions-against-russia/3785>>

<sup>355</sup> Cfr. Mahdi Nazemroaya, *The American-Iranian Cold War in the Middle East and the threat of a broader war*, consultado el 12 de enero de 2014, disponible en <<http://www.globalresearch.ca/the-american-iranian-cold-war-in-the-middle-east-and-the-threat-of-a-broader-war/28439>> y s/a, *Annapolis: US hopes talks will forge Arab unity against Iran*, consultado el 13 de diciembre de 2013, disponible en <<http://www.globalresearch.ca/annapolis-us-hopes-talks-will-forge-arab-unity-against-iran/7474>>.

<sup>356</sup> Simon Whelan, *Bush courts Azerbaijani President as part of build-up against Iran*, consultado el 13 de diciembre de 2013, disponible en <<http://www.globalresearch.ca/bush-courts-azerbaijani-president-as-part-of-build-up-against-iran/2413>>.

comunidad internacional, sino que a su vez, esto serviría para suprimir la principal justificación de un ataque estadounidense.<sup>357</sup>

En este contexto, las medidas de cooperación de Rusia y la Comunidad Internacional hacia Irán estuvieron enfocadas a evitar que el país islámico realmente se viera en la necesidad de desarrollar armamento nuclear como medida de autodefensa. Para el presidente Putin, las presiones y unilateralismo estadounidense constituían un peligro para la seguridad internacional, pues con el despliegue de poder ilimitado a nivel internacional, provocaban que ninguna nación se sintiera segura. El menosprecio a los principios del Derecho Internacional llevaba a muchas naciones, especialmente a los opositores de la hegemonía estadounidense, a recurrir a elementos de disuasión para poder sentirse resguardados.<sup>358</sup>

Estados Unidos intentó persuadir a Rusia de que el programa nuclear iraní era una amenaza contra ellos para que detuviera la construcción de la planta y tomara una posición más severa contra Irán.<sup>359</sup> En ese sentido, un Irán con armas nucleares en efecto podría volverse un peligro contra Rusia por diferentes razones. Primeramente, porque Irán se convertiría en un actor con mayor peso y automáticamente se volvería en un competidor en regiones de interés ruso como el Mar Caspio, el Cáucaso y Asia Central, lo que provocaría un desequilibrio de fuerzas. Por otro lado, Irán desencadenaría una carrera nuclear con sus principales adversarios regionales, especialmente Arabia Saudí y obligaría a otros, como Turquía, a seguir su ejemplo. Arabia Saudí representaría un factor de inestabilidad debido a su apoyo a las secciones suníes del Cáucaso. Sin embargo, la opción de Rusia no fue el aislamiento de Irán, sino por el contrario, una cooperación más activa en su desarrollo nuclear para supervisarlos y asegurarse de que los procesos no fueran desviados hacia fines militares.<sup>360</sup>

Por otro lado, el desarrollo de energía nuclear iraní representa una industria redituable para Rusia. Desde la caída de la URSS, el desarrollo nuclear para fines civiles se planteó como una de las industrias que le podrían dar a Rusia mayor proyección a nivel internacional y le ayudarían en su recuperación económica. En el caso iraní, el acuerdo para completar la planta Bushehr se valuó en \$1.000 millones de dólares. Sin embargo, los ingresos podrían incrementarse por cuestiones de abastecimiento de combustible nuclear y

<sup>357</sup> Cfr. M. K. Bhadrakumar, *loc. cit.*

<sup>358</sup> Vladimir Putin, *Querer regentar el mundo de manera unipolar es ilegítimo e inmoral*, consultado el 20 de noviembre de 2013, disponible en <<http://www.voltairenet.org/article145413.html>>.

<sup>359</sup> RT, *US analyst: Iran is a threat to Russia*, entrevista a Mark Brzezinski, consultado el 13 de enero de 2014, video disponible en <<http://www.youtube.com/watch?v=ua2yVbluR4U>>.

<sup>360</sup> Cfr. Jahangir Karami, *loc. cit.*

remoción de desechos; además del pago a los técnicos rusos que estarán a cargo de dirigir la central nuclear. Al mismo tiempo, Bushehr podría ser la primera de más centrales nucleares entre el país islámico y Rusia.<sup>361</sup>

Según analistas, no existen pruebas contundentes de que Irán esté desarrollando armamento nuclear. Aún así, en caso de que las sospechas de Occidente fueran reales y la República Islámica realmente tuviera la capacidad y voluntad de armarse nuclearmente, no sería para atacar a Occidente, y mucho menos a Estados Unidos, sino como una medida de disuasión contra Israel. En ese sentido, es natural que Tel Aviv esté contagiando de su paranoia a sus aliados occidentales para no perder su posición ventajosa respecto a Teherán.<sup>362</sup> Como bien lo señala Sergio Aguirre "...pareciera que Irán busca contar con la capacidad para construir un arma nuclear...a fin de disuadir un ataque y elevar su estatus a nivel regional."<sup>363</sup>

El hecho de que la cuestión nuclear pudiera servir como el *casus belli* de Estados Unidos para seguir expandiendo su influencia en la región derivó en la formación de una alianza eurasionista en el seno del CSNU. Tanto China y Rusia vieron que las sanciones y el constante hostigamiento contra Irán eran sólo un pretexto para urgir un cambio de régimen, lo cual derivaría en una mayor penetración estadounidense en el espacio eurasiático.

### 3.4.2. La Triple Alianza Eurasiática.

El tercer actor eurasiático que naturalmente se tenía que unir al movimiento antihegemónico fue China. A comparación de Rusia a principios del siglo XXI, China siempre estuvo en contra de la presencia y expansión estadounidense en el espacio eurasiático. Más aún cuando China está pasando por el mismo proceso de contención por parte de Estados Unidos al considerarlo su principal objetivo en el juego eurasiático y principal competidor a nivel global [ver Anexo 5].

Los países de la *Alianza Eurasiática* representan un peligro a la supremacía estadounidense en Eurasia, y por lo tanto, para su hegemonía global. Como ya lo señalaba Brzezinski en los noventa, Estados Unidos debía de prevenir el surgimiento de un Estado y grupo de Estados que pudiera tener la capacidad de repeler la influencia estadounidense en

<sup>361</sup> Cfr. Antonio Sánchez Andrés, *Rusia ante la crisis nuclear iraní*, consultado el 13 de diciembre de 2013, disponible en <<http://bit.ly/1pHTOIW>> y BBC Mundo, *Rusia pondrá en marcha planta nuclear iraní*, consultado el 13 de diciembre de 2013, disponible en <<http://bbc.in/1hywHOp>>.

<sup>362</sup> Cfr. Diana Johnstone, *loc. cit.*

<sup>363</sup> Sergio Aguirre, *Irán y la bomba que no existe*, consultado el 1 de febrero de 2014, disponible en <<http://www.nexos.com.mx/?p=15249>>.

Eurasia. Del mismo modo, un grupo antihegemónico podría servir como *magneto* a otros actores en contra de la dominación estadounidense. Aún más, la unión tripartita sino-ruso-iraní serviría para confrontar la triada occidental EEUU-UE-Japón.<sup>364</sup> Para Brzezinski, la proximidad entre Rusia, Irán y China representa la unión de "...la principal potencia eslava del mundo con la potencia islámica más militante del mundo y con la potencia asiática más poderosa y poblada del mundo."<sup>365</sup>

En cuanto al programa nuclear iraní, China y Rusia inicialmente vieron la necesidad de proteger a Irán como una medida para detener el avance estadounidense en Asia Central y Medio Oriente. En ese sentido, el primer síntoma de la unión eurasiática fue dentro del CSNU, pues mucho dependió de la sincronización entre Beijing y Moscú para evitar la aplicación de embargos y sanciones económicas a Teherán por su desarrollo nuclear. Sin embargo, China ha preferido manejarse con un perfil bajo y ha delegado a Rusia las protestas y confrontación diplomática con occidente. En 2009 a pesar de estar en contra de la decisión de Rusia para aplicar sanciones a Irán, a China no le quedó otra más que ceder a las presiones del resto de los miembros permanentes; pero también compartió la misma estrategia de Rusia para mantener las tensiones entre Irán con Occidente.<sup>366</sup>

Por otro lado, el régimen iraní vio a Moscú y a Beijing como una medida de supervivencia. No fue extraño que la principal estrategia en la política exterior del presidente Mahmud Ahmadineyad estuviera enfocada hacia los países de Oriente (*Look to the East*). Más que la búsqueda de interacciones económicas para sobrellevar las sanciones, el Presidente iraní se lanzó hacia el oriente para asegurar alianzas políticas y diplomáticas en materia de defensa y seguridad.<sup>367</sup>

La unión tripartita aglutinó las alianzas ya existentes de manera bilateral entre cada uno de los actores. China y Rusia desde los noventa habían estrechado lazos que fueron concretados formalmente con el *Tratado de Amistad y Buena vecindad* meses antes del 11-S. Bien podría decirse que la idea original de los acercamientos sino-rusos poco tuvieron que ver con la conformación de un eje anti-hegemónico, sino más bien con un sentido de disuasión mutua para evitar que un actor cayera en la zona de influencia occidental en

<sup>364</sup> Mahdi Darius Nazemroava, *The sino-russian alliance: challenging america's ambitions in Eurasia*, consultado el 20 de noviembre de 2013, disponible en <<http://www.globalresearch.ca/the-sino-russian-alliance-challenging-america-s-ambitions-in-eurasia/6688>>.

<sup>365</sup> Zbigniew Brzezinski, *op. cit.*, p. 121.

<sup>366</sup> Jephraim P. Gundzik, *The ties tha bind China, Russia and Iran*, consultado el 19 de enero de 2014, disponible en <<http://www.atimes.com/atimes/China/GF04Ad07.html>>.

<sup>367</sup> Jahangir Karami, *loc. cit.*

detrimento del otro.<sup>368</sup> Por otro lado, el petróleo y gas han jugado un rol importante en los acercamientos entre China e Irán, pues el país islámico se ha convertido en el principal proveedor de la creciente industria china. Ello no se ha limitado a cuestiones meramente energéticas, pues la industria china cada vez ha ido ganando más terreno e influencia en Irán como resultado de los acercamientos políticos y diplomáticos. Si Rusia se había convertido en el principal suministrador de armamento defensivo a Irán, China se encargó de minimizar el impacto de las sanciones económicas.<sup>369</sup>

China y Rusia se dieron cuenta que la custodia al régimen iraní no sólo consistía en la protección de un aliado, sino que se trataba de una medida de autodefensa ante la presencia más invasiva de Estados Unidos hacia sus fronteras. Además de que la cuestión nuclear iraní sirvió como una excusa para el aumento de las tropas militares; también sirvió para ejercer presión que pudiera derivar en un cambio gubernamental iraní y suplantar el régimen antioccidental.<sup>370</sup>

Como respuesta, China y Rusia han trabajado conjuntamente para evitar un ataque contra Irán, pero también para sostener el régimen antioccidental que resulta de suma importancia para ambos países. Así quedó demostrado en 2009 cuando Rusia y China mostraron apoyo al régimen de Ahmadineyad tras su reelección y el levantamiento de la *Ola Verde*, movimiento que por mucho que hubiera tenido raíces de inconformidad social, podría ser utilizado desde el exterior para desestabilizar al gobierno; pues finalmente, Irán es el último objetivo de la lista negra estadounidense para hacerse del dominio de la región media en el espacio exterior eurasiático.<sup>371</sup>

<sup>368</sup> Ana Teresa Gutiérrez del Cid, *Rusia frente a la guerra de Irak...op. cit.*, p. 88.

<sup>369</sup> Cfr. Jephraim P. Gundzik, *loc. cit.*, y Y.B. Scheglov, *China e Irán: ampliar la cooperación económica*, consultado el 24 de enero de 2014, disponible en <[http://www.iran.ru/news/analytics/80622/Kitay\\_Iran\\_rasshirenie\\_ekonomicheskogo\\_sotrudnichestva](http://www.iran.ru/news/analytics/80622/Kitay_Iran_rasshirenie_ekonomicheskogo_sotrudnichestva)>.

<sup>370</sup> Aunque mucho se ha hablado de la amenaza iraní *ad nauseam*, el despliegue de fuerzas estadounidenses corresponde más a una estrategia para rodear y contener a las fuerzas eurasiáticas. Irán sólo sirve como el factor idóneo para legitimar el aumento de presencia militar y la implementación del escudo antimisiles. Cfr. Ben Piven, *Amerikanskiivoennye bazy okruzhayut Iran (Bases militares estadounidenses rodean Irán)*, consultado el 24 de enero de 2014, disponible en <[http://www.iran.ru/news/analytics/80376/Amerikanski\\_voennye\\_bazy\\_okruzhayut\\_Iran](http://www.iran.ru/news/analytics/80376/Amerikanski_voennye_bazy_okruzhayut_Iran)>.

<sup>371</sup> Cfr. Mahdi Darius Nazemroava, *La guerra y la conquista de Eurasia...loc. cit.*

**Mapa 4. Irán en la zona exterior eurasiática.**

**Fuente:** La Salle, *Outer-Inner Eurasia*, consultado el 12 de febrero de 2014, disponible en <http://www.lasalle.edu/~mcinneshin/wk04/images/outerinnereurasia.jpg>.

La importancia del régimen antioccidental para Rusia y China radica en que sirve como enclave para frustrar las ambiciones de los *atlantistas* por obtener acceso a los recursos del espacio interno eurasiático, particularmente del *Elipse estratégico de energía*, en donde se encuentra cerca del 70% de las reservas probadas de petróleo a nivel mundial y cerca del 40% de las reservas de gas natural [ver Anexo 6]. En ese sentido, la disputa entre *atlantistas* y *continentalistas* consiste en apoderarse, proteger y controlar el flujo de los recursos estratégicos, incluyendo los energéticos; lo que Michael T. Klare define como la *guerra por los recursos*.

La eliminación del régimen antioccidental –ya sea con una intervención directa o por una guerra cromática– traería graves consecuencias a China y Rusia. Primeramente porque se facilitaría la entrada a los poderes atlantistas a los recursos naturales localizados en el espacio interior eurasiático, particularmente aquellos que están en Asia Central y el Mar Caspio. En primera instancia, los enormes recursos energéticos quedarían a disposición de Estados Unidos; además, la ruta hacia el Golfo Persa automáticamente quedaría desbloqueada y los proyectos de extracción –actualmente bloqueados por Washington– por fin serían concretados. Como consecuencia, Rusia perdería su relevancia como conector de los países orientales y occidentales, pero también como principal puente de transportación entre los recursos centroasiáticos y el mercado internacional; por lo que sería reducida a una proveedora más de energéticos. En segundo lugar, Estados Unidos podría influir en el abastecimiento de los recursos energéticos de China, su principal competidor global, lo cual serviría para frustrar el crecimiento económico chino y limitaría sus capacidades [ver Anexo 6]. Del mismo modo, los planes estadounidenses para balcanizar a Rusia y China podrían concretarse al utilizar el territorio iraní como base para alentar a las minorías musulmanas a

buscar su independencia.<sup>372</sup> En tercer lugar, Estados Unidos aseguraría la continuidad del uso del dólar y papel de moneda fuerte en las transacciones, por lo que frustraría los intentos de los movimientos antihegemónicos para eliminar la supremacía del dólar en el comercio, particularmente el petrolero –petrodólares–.<sup>373</sup>

Las relaciones entre los tres países están moviéndose hacia una cuestión defensiva, lo que implica mayores acercamientos en términos militares. De manera bilateral, los tres países están trabajando en pruebas y maniobras militares conjuntas. Los vínculos y contactos entre los generales de defensa se va haciendo cada vez más frecuente. Del mismo modo, ante la insistencia estadounidense por poner un sistema antimisiles –aunque oficialmente es para *neutralizar la amenaza iraní*, naturalmente estaría apuntando hacia los tres países eurasiáticos–, la triple alianza eurasiática ha respondido con una propuesta similar con la construcción de un escudo conjunto antimisiles para hacer frente al instalado por la OTAN. Aunque la declaración pudiera ser más de discurso como medida de disuasión, habla de que las relaciones trilaterales se van estrechando cada vez más para tomar medidas en pro de una seguridad colectiva.<sup>374</sup>

De no haber sido por la presencia estadounidense, la unión de los tres países eurasiáticos hubiera sido poco posible que se hubiera cohesionado considerando los intereses que tienen en común los tres actores y que podría ser motivo de choques entre ellos. Ante la defensa de su territorio, sus intereses y su zona de influencia, los tres países han decidido hacer a un lado sus divergencias –sin que ello signifique desechar sus intereses individuales– para crear una unidad conjunta y hacer frente al bloque liderado por Estados Unidos. Los desencuentros entre Rusia e Irán siguen estando en torno al Mar Caspio y el porcentaje que le corresponde a cada uno de los países ribereños; además, ambos países buscan por posicionar la exportación gasífera en el mercado. En cuanto a China y Rusia ambos países buscan consolidar su esfera de influencia en Asia Central, además de que ambos buscan atraer más inversiones del mercado financiero internacional. Bien podría decirse que Irán también es un competidor –tanto para Estados Unidos, Rusia y

<sup>372</sup> Cfr. Mahdi Darius Nazamroaya, *Confrontation between military blocs: the Eurasian 'Triple Alliance'. The strategic importance for Russia and China*, consultado el 16 de enero de 2014, disponible en <<http://www.globalresearch.ca/confrontation-between-military-blocs-the-eurasian-triple-alliance-the-strategic-importance-of-iran-for-russia-and-china/28790>>.

<sup>373</sup> Cfr. William Clark, *The real reasons why Iran is the next target: The emerging euro-dominated international oil market*, consultado el 20 de diciembre de 2013, disponible en <<http://globalresearch.ca/articles/CLA410A.html>>.

<sup>374</sup> Cfr. Global Research, *Russia, China and Iran are considering a joint missile shield directed against the US and NATO*, consultado el 16 de noviembre de 2014, disponible en <<http://www.globalresearch.ca/russia-china-and-iran-are-considering-a-joint-missile-shield-directed-against-the-us-and-nato/26771>>.

China— en la región de Asia Central, especialmente por las conexiones étnico-religiosas. Del triángulo eurasiático, la relación entre Irán y China es la más fructífera y estable, pues la relación bilateral es cada vez mayor en términos comerciales y de inversión.<sup>375</sup>

Estados Unidos sería el único beneficiado de un conflicto contra Irán. Primeramente, porque las monarquías de la península arábiga se verían en la necesidad de recurrir a la compra de armamento estadounidense como una medida defensiva. Además, los precios del petróleo automáticamente se incrementarían, afectando mayormente a China y Europa, cuyas importaciones dependen de Medio Oriente. Para Estados Unidos el aumento de los recursos energéticos no representaría el mismo impacto, pues sus principales abastecedores se encontrarían en el hemisferio occidental (Brasil, México, Venezuela). Además, las monarquías árabes pasarían a ser estados satélites de Estados Unidos al necesitar de la protección de la Casa Blanca.<sup>376</sup>

Como lo pronosticó Brzezinski, algunos países regionales están siendo atraídos hacia la Triple Alianza Eurasiática. Tal es el caso de India, quien pertenece a otro grupo eurasiático denominado RIC (Rusia-India-China), y que ha tenido un aumento constante en las relaciones con Irán. Las aproximaciones de India con la triada corresponden a las mismas preocupaciones por crear un marco de seguridad regional que le garantice la estabilidad y seguridad nacional. Respecto a Irán, la prioridad de la India es que se le garantice el abastecimiento de petróleo de forma segura, ya sea vía Estrecho de Ormuz o a través de un ducto que también conectaría con Paquistán. Del mismo modo, su interés se encuentra en la colaboración con los poderes regionales para la pacificación de Afganistán post-OTAN. Políticamente, la India ha tenido más aproximaciones con Rusia y China especialmente para la unión de sus perspectivas comunes respecto a problemas globales.<sup>377</sup>

Del mismo modo, los energéticos de Irán han servido para frustrar los intentos de occidente por aislarla económicamente. Además de la India, Paquistán también ha tenido que omitir las sanciones designadas por occidente contra la república islámica debido a una escases de recursos energéticos. El déficit de suministro energético paquistaní, que aumenta 10% anualmente y tiene serias repercusiones en su PIB, ha ocasionado que las posiciones contrarias en las relaciones irano-paquistaníes sean relegadas para anteponer los intereses

<sup>375</sup> Cfr. Jahagir Karami, *loc. cit.* y Erica S. Downs, *Beijing's Teheran Temptation*, consultado el 16 de enero de 2014, disponible en <<http://www.brookings.edu/research/opinions/2009/07/30-iran-china-downs#>>.

<sup>376</sup> Cfr. Aleksander Jramchijin, *Shest arabskij monarhii protiv Irana (Seis monarquías árabes contra Irán)*, consultado el 16 de enero de 2014, disponible en <[http://www.iran.ru/news/analytics/81481/Shest\\_arabskih\\_monarhiy\\_protiv\\_Irana](http://www.iran.ru/news/analytics/81481/Shest_arabskih_monarhiy_protiv_Irana)>.

<sup>377</sup> Cfr. Meena Singh Roy, *India and Iran: sustaining the momentum*, consultado el 20 de enero de 2014, disponible en <[http://idsa.in/issuebrief/India-IranRelations\\_msroy\\_200513](http://idsa.in/issuebrief/India-IranRelations_msroy_200513)>.

conjuntos. En ese sentido, Paquistán también se ha estado moviendo de una manera más independiente a favor del interés nacional y en detrimento de su amistad con Washington.<sup>378</sup>

### 3.4.3. La Organización para la Cooperación de Shanghái.

La Organización para la Cooperación de Shanghái (OCS) tuvo sus bases en el grupo de los *Cinco de Shanghái* (Rusia, China, Kazajistán, Kirguistán y Tayikistán) establecido en 1996 como un mecanismo de agrupamiento entre los países regionales para la solución a problemas fronterizos y la naciente desestabilidad regional causada por la propagación de los movimientos extremistas musulmanes y que ponían en severo peligro su unidad territorial. La conservación de la integridad territorial y la estabilidad de las regiones contiguas obligaron a Rusia y China, sus principales propulsores, a ir más allá de sus fronteras para dar solución a problemas comunes. La decisión de institucionalizar al grupo en junio de 2001 marcó un hito en la unidad eurasiática encaminada a no limitarse sólo a la lucha contra el extremismo islámico y problemas fronterizos, sino que mostró la coordinación de sus miembros para profundizar su cooperación hacia cuestiones económicas, políticas y militares.

La unidad entre los dos miembros más importantes del espacio eurasiático marcó un hito, pues era la primera vez en muchos años –hasta los cincuenta cuando hubo un distanciamiento entre Mao y Stalin–, que ambos países se unían bajo un mismo objetivo. Ya desde 1999 ambos habían sincronizado sus políticas hacia el rechazo al llamado *Nuevo Orden Mundial*, que para ellos no significaba más que la dispersión del unilateralismo estadounidense. Desde entonces, China y Rusia han compartido la misma visión de crear un sistema multilateral para mantener la equidad de todos los países a nivel internacional, pero también para garantizar la estabilidad a nivel regional.<sup>379</sup>

El potencial geopolítico de la OCS hace que se posicione como uno de los bloques más estratégicos en el mundo. Considerando el dominio espacial que podría adquirir si se contempla a los países observadores (India, Irán, Paquistán y Mongolia), la organización constituye el 60% del espacio eurasiático, el 50% de la población mundial y cerca de un cuarto de las reservas energéticas a nivel mundial. Además, a ello habría que agregarle que

<sup>378</sup> Nicolai Kolchugin, *Sosedi irana druzya soedinennyj Shtatov* (Los vecinos de Irán, amigos de los Estados Unidos), consultado el 20 de diciembre de 2013, disponible en <[http://www.iran.ru/news/analytics/82545/Sosedi\\_Irana\\_druzya\\_Soedinennyh\\_Shtatov](http://www.iran.ru/news/analytics/82545/Sosedi_Irana_druzya_Soedinennyh_Shtatov)>.

<sup>379</sup> Mahdi Nazemroaya, *The Sino-russian Alliance: Challenging American ambitions in Eurasia*, consultado el 13 de febrero de 2013, disponible en <<http://www.globalresearch.ca/the-sino-russian-alliance-challenging-america-s-ambitions-in-eurasia/6688>>.

el bloque tendría a su disposición una gran capacidad de armamento nuclear al agrupar 4 potencias nucleares.<sup>380</sup>

El organismo ha servido para frustrar también los intentos de occidente por reorientar a las repúblicas centroasiáticas a una posición más pro-occidental. En ese sentido, bien vale la pena que las alianzas entre Washington y algunos gobiernos regionales –como el uzbeko– y las *revoluciones cromáticas* –patrocinadas por occidente– han representado uno de los mayores fracasos estratégicos para la alianza anglo-estadounidense. A pesar de que algunos de los países de Asia Central le han apostado a una visión bilateral, la mayoría ha vuelto a una tendencia más eurasiánista.

La OCS nació en el corazón eurasiático con el objetivo de crear un *Arco de estabilidad* que pudiera hacer frente al *Arco de inestabilidad* (desde el Mediterráneo oriental, hasta el norte de la India, pasando por Siria, Iraq, Afganistán, el Cáucaso...) alentado principalmente por las fuerzas extranjeras. El organismo ha ido extendiéndose poco a poco hacia su *rimland* y a su paso ha ido replegando a los poderes extracontinentales. La incorporación de la India y Paquistán –ambos aliados de Washington– como miembros plenos podría significar la expulsión significativa de la alianza anglo-estadounidense del territorio eurasiático.<sup>381</sup>

#### Mapa 5. Miembros permanentes y observadores de la OCS.



Fuente: RIA Novost, *La Organización para la Cooperación de Shanghái*, consultado el 12 de febrero de 2014, disponible en <<http://sp.ria.ru/images/14790/33/147903356.jpg>>.

<sup>380</sup> *Idem.*

<sup>381</sup> Cfr. Thrassy N. Marketos, *China's energy Geopolitics. The Shanghai Cooperation Organization and Central Asia*, Routledge, Estados Unidos de América, 2009, p. 58.

Paralelamente, los potenciales conflictos que pudieran surgir entre Rusia y China han podido ser disueltos parcialmente gracias a la unidad de Shanghái. Bajo una *coexistencia* regulada, ambos han encontrado que es más factible trabajar conjuntamente para contener el avance estadounidense que enfocarse a una confrontación mutua. La diferencia está en que, mientras para Rusia, la OCS ha servido como un mecanismo más –aparte de la UEE, la OTSC– para su reposicionamiento en las repúblicas post-soviéticas y como amortiguador de los conflictos regionales; mientras que para China, el organismo ha funcionado para vincularse en los asuntos de Asia Central.<sup>382</sup>

Irán entró en 2005 como miembro observador junto con Paquistán y la India. A diferencia de los otros dos miembros observadores, Irán ha sido el más deseoso de obtener los derechos plenos como miembro permanente, pero también el más conflictivo para algunos países. En 2008, Irán esperaba que le fuera otorgada la membresía como miembro pleno aprovechando que Rusia tendría la presidencia. Contradictoriamente, Moscú rechazó tal solicitud al hacer énfasis en las sanciones económicas de las Naciones Unidas.<sup>383</sup>

Aunque oficialmente la cuestión nuclear y las sanciones económicas son el principal obstáculo para ascender a Irán como miembro pleno, la realidad es que ello tiene que ver más con la posición antiestadounidense del régimen iraní. En referencia a ello, la posición de Rusia y China ha estado enfocada a evitar que el organismo sea etiquetado como un bloque antihegemónico o antioccidental, por lo que la inclusión de Irán no sólo ratificaría la tendencia del bloque, sino que también estaría preparándose para una confrontación con occidente, según la opinión de algunos expertos.<sup>384</sup>

Para Irán, la importancia de pertenecer como miembro pleno radica principalmente en el impacto que podría causar su asociación con otros miembros como China y Rusia hacia terceros países, especialmente hacia Israel. En ese sentido, su adhesión a la organización defensiva podría servir como una medida de disuasión para un posible ataque militar. Sin embargo, Rusia y China han demostrado que su interés en defender a Irán está enmarcándose mayormente en la vía diplomática dentro del CSNU como forma de prevención del conflicto y no tanto en un defensivo-militar como la OCS. Además, el rechazo

<sup>382</sup> *Ibidem*, p. 30.

<sup>383</sup> Global Research, *Irans pins hopes on Military Alliance with Russia and SCO*, consultado el 13 de diciembre de 2013, disponible en <<http://www.globalresearch.ca/iran-pins-hope-on-military-alliance-with-russia-and-sco/12329>>.

<sup>384</sup> Igor Pankratenko, *Dlya ShOS prinyat Iran v svoy klub oznachaet zaya vit o gotovnosti k konfrontacii zapadom*, consultado el 13 de diciembre de 2013, disponible en <[http://www.iran.ru/news/analytics/89775/Dlya\\_ShOS\\_prinyat\\_Iran\\_v\\_svoy\\_klub\\_oznachaet\\_zayavit\\_o\\_gotovnosti\\_k\\_konfrontacii\\_s\\_Zapadom](http://www.iran.ru/news/analytics/89775/Dlya_ShOS_prinyat_Iran_v_svoy_klub_oznachaet_zayavit_o_gotovnosti_k_konfrontacii_s_Zapadom)>.

a la membresía iraní tuvo como propósito aligerar el discurso de confrontación del presidente iraní Mahmud Ahmadineyad. Para algunos analistas, el hecho de no haber aceptado la petición iraní corresponde a la tibia posición de China y Rusia para comprometerse realmente en la cuestión iraní. Desde su perspectiva, ambos actores eurasiáticos deberían olvidarse de *cordialidades diplomáticas* y ofrecer un apoyo más tangible a Irán. No basta con justificar el derecho de la república islámica a adquirir y desarrollar su tecnología militar con fines pacíficos, sino es necesario de ofrecerle un apoyo realista y tangible.<sup>385</sup>

La participación de la República Islámica de Irán (RII) como miembro pleno podría tener repercusiones favorables dentro del organismo. Teherán podría funcionar como una *bisagra* en las relaciones entre Moscú y Beijing, especialmente cuando existe un alto grado de probabilidad que existan conflictos de intereses entre estos dos últimos. En ese sentido, la tradición iraní de mantenerse independiente y no caer en la zona de influencia de ninguna potencia, podría servir como un *sano equilibrio* entre las dos potencias eurasiáticas.<sup>386</sup>

Por otro lado, la OCS representa un ente más del *Nuevo Gran Juego*, especialmente desde que existen nuevos proyectos extra-asiáticos para obtener los hidrocarburos establecidos en Asia Central y el Mar Caspio. En ese sentido, la agrupación eurasiática es la respuesta al ambicioso proyecto anglo-estadounidense por controlar los recursos energéticos globales. Como resultado, las rivalidades locales (entre Rusia, China, India) han sido relegadas a un segundo término –o bajo una lógica de *ganar-ganar*– anteponiendo la lucha contra los *intrusos extra-asiáticos*.<sup>387</sup>

En cuanto a los recursos energéticos, Irán está resaltando su potencial no sólo como principal abastecedor de energéticos, sino como principal paso de los recursos entre los países miembros del organismo. El Estrecho de Ormuz, paso estratégico por el que diariamente circulan 15.5 millones de barriles diarios –aproximadamente el 20% del comercio total de petróleo–, podría funcionar para garantizar el suministro a países como China e India [ver Anexo 1]; pero sobre todo, su mayor relevancia estaría sobre la masa continental pro donde pasarían los principales ductos que conectarían al resto de los países eurasiáticos. Además, Irán podría ayudar a garantizar la posición eurasiática de las

<sup>385</sup> Cfr. Denis Dvornikov, *loc. cit.* y Finnian Kanninguem, *Rossii nuzhno prosnutya v voprose o Sirii i Irane (Rusia tiene que despertar en la cuestión de Siria e Irán)*, consultado el 13 de diciembre de 2013, disponible en <[http://www.iran.ru/news/analytics/86350/Rossii\\_nuzhno\\_prosnutsya\\_v\\_voprose\\_o\\_Sirii\\_i\\_Irane](http://www.iran.ru/news/analytics/86350/Rossii_nuzhno_prosnutsya_v_voprose_o_Sirii_i_Irane)>.

<sup>386</sup> Iran Review, *Iran reviews ties with SCO-Analysis*, consultado el 22 de enero de 2014, disponible en <<http://www.eurasiareview.com/27082013-iran-reviews-ties-with-sco-analysis/>>.

<sup>387</sup> Frank Umbach, *Energy security in Eurasia. Clashing interests*, en Adrian Dellecker y Thomas Gomart (eds.), *Russian Energy security and foreign policy*, Routledge, EUA, 2011, p. 25.

repúblicas centroasiáticas al ofrecerles una ruta alternativa para la exportación de sus recursos a través del Golfo Pérsico, pues aquellos países se encuentran dispuestos a cooperar con el desarrollo de nuevos proyectos –independientemente de su origen– para que puedan obtener ventajas económicas por sus recursos naturales.<sup>388</sup>

Tanto Rusia como Irán han coincidido en la creación de un *club energético* dentro de la OCS. De concretarse, la unión de las reservas gasíferas comprobadas de los países miembro ascenderían a casi el 40% de las reservas mundiales; y casi el 20% de las reservas comprobadas de petróleo.<sup>389</sup> De antemano, el *club energético* no se enfocaría únicamente a aquellos países productores, sino que sería un vehículo económico en el que se crearía una estrategia integral entre proveedores, países de tránsito y consumidores para garantizar el suministro y los precios. Esta estrategia traería beneficios económicos a los productores, pero también certezas de abastecimiento a los consumidores, especialmente teniendo en cuenta de la gran demanda de países emergentes como China e India, pero sobre todo, sería un mecanismo para que los países continentales tengan control sobre sus propios recursos naturales, al hacer a un lado la interferencia de occidente.

Paralelamente a la creación del *club energético* dentro de la OCS, Rusia e Irán estarían colaborando en el Foro de Países Exportadores del Gas, organismo enfocado a reunir a los países con mayor producción/reservas de gas a nivel mundial. Con la unión de Venezuela, Egipto, Nigeria, Libia, Catar, Trinidad y Tobago y Guinea Ecuatorial, el cártel gasífero estaría controlando cerca del 42% de la producción gasífera y tendrían el 73% de las reservas probadas a nivel mundial. Es posible que Rusia e Irán pudieran utilizar este organismo para llevar a nivel global su estrategia contra los países occidentales.<sup>390</sup>

#### **3.4.4. La alianza eurasiática en el conflicto sirio.**

El conflicto en Siria representa una escala más en la estrategia de Occidente para seguir posicionándose en el espacio eurasiático. Lo que en apariencia surgió como una movilización puramente social derivada de la *Primavera Árabe*, la injerencia de agentes externos que tenían como objetivo desestabilizar el régimen de Bashar Al-Assad brotó rápidamente a la superficie.

<sup>388</sup> Global Research, *China-Russia Axis Iran offers SCO alternative control of World Resources*, consultado el 13 de diciembre de 2013, disponible en <<http://www.globalresearch.ca/china-russia-axis-iran-offers-sco-alternative-to-u-s-control-of-world-resources/15706>>.

<sup>389</sup> B.P., *Statistical review of world energy 2013*, consultado el 15 de junio de 2013, disponible en <[https://www.bp.com/content/dam/bp/pdf/statistical-review/statistical\\_review\\_of\\_world\\_energy\\_2013.pdf](https://www.bp.com/content/dam/bp/pdf/statistical-review/statistical_review_of_world_energy_2013.pdf)>.

<sup>390</sup> Yury Solozobov, *Gas OPEC gets Russian head*, consultado el 12 de enero de 2014, disponible en <[http://rbth.com/articles/2009/12/25/251209\\_gasopec.html](http://rbth.com/articles/2009/12/25/251209_gasopec.html)>.

El régimen sirio se posicionó como uno de los principales objetivos en la política de *amplio espectro* de la Casa Blanca que no ha disimulado sus ambiciones para propiciar un cambio de régimen. Al igual que con Iraq, Serbia, Libia, etc., Washington ha recurrido a cuestiones humanitarias para justificar una intervención en Siria. Además, se ha hecho énfasis en el apoyo a la *oposición* tal y como lo mencionó Victoria Nuland, oficial del Departamento de Estado “Hemos empezado a expandir nuestros contactos con sirios que claman por un cambio, tanto dentro como fuera del país.”<sup>391</sup>

El principal propósito de EEUU para la eliminación del régimen de Bashar Al-Assad está encaminado a debilitar a sus principales competidores en Eurasia. Para Teherán, la caída del régimen de Al-Assad representaría un mayor aislamiento al ser su único aliado en la región y que podría servir como antesala para un posible ataque. Por otro lado, Moscú tiene lazos históricos con el régimen baathista desde la era soviética y que fueron reforzados por el Kremlin en su política de multilateralismo. El cambio de régimen sirio a uno pro-occidental representaría suprimir la presencia rusa en el Mediterráneo Oriental al quitar la base militar rusa en Tartús. Sin duda, esto sería uno de los logros de Occidente para debilitar a Rusia al suprimir e ignorar sus espacios geoestratégicos.

El conflicto en Siria y la penetración cada vez mayor de los intereses occidentales ha ocasionado una mayor unidad entre las fuerzas eurasiáticas. Al interior del CSNU, Moscú y Beijing han actuado sincrónicamente para frustrar cualquier tipo de sanción económica, embargo o propuesta intervencionista liderada por Washington. Mientras que Estados Unidos ha clamado por un cambio de régimen, los países eurasiáticos han hecho énfasis en una solución que deberá ser el resultado de la voluntad del pueblo sirio y no una impuesta desde el exterior.<sup>392</sup>

Moscú ha ido eliminando cualquier excusa de la Casa Blanca que involucre una intervención en Damasco. Si la principal justificación fue la posesión de armas químicas, la solución del Kremlin fue la eliminación del arsenal respaldado por inspectores internacionales. De la misma forma, Rusia ha utilizado los foros multilaterales para hacer frente al unilateralismo estadounidense. Tal fue el caso de la cumbre del G-20 celebrada en

---

<sup>391</sup> Michel Chossudovsky, *The destabilización of Syria and the Broader Middle East War*, consultado el 16 de febrero de 2014, disponible en <<http://www.globalresearch.ca/the-destabilization-of-syria-and-the-broader-middle-east-war/25312>>.

<sup>392</sup> Stephen Lendman, *Obama Planning More War: Who's next? Syria? Iran? Both countries are targeted*, consultado el 14 de enero de 2014, disponible en <<http://www.globalresearch.ca/obama-planning-more-war-who-s-next-syria-iran-both-countries-are-targetted/31701>>.

San Petersburgo a principios del 2014 donde países como Argentina, Brasil, India, Indonesia y Sudáfrica respaldaron a Rusia y China en el rechazo de un posible ataque contra Siria.<sup>393</sup>

La defensa del régimen sirio por parte de China y Rusia ha ido más allá de cuestiones diplomáticas. Cuando la escalada de tensiones ha aumentado y una invasión por parte de las fuerzas occidentales se ha visto más próxima, Moscú y Beijing han actuado coordinadamente y han enviado buques a la base de Tartús y el Mediterráneo Oriental.<sup>394</sup> Además, Rusia armó a Siria con barcos y misiles ultramodernos Yakhont tierra-mar y misiles antiaéreos S-300, los cuales complementaban los anteriormente vendidos SA-17.<sup>395</sup>

Por su lado, Irán ha apoyado directamente y a través de Hezbollah al régimen de Bashar Al-Assad. La república islámica ha provisto de armamento, consejeros, recursos y tropas para ayudar a combatir al régimen. Además, Irán ha funcionado como principal terreno de entrenamiento de fuerzas sirias. Los *Guardias de la Revolución Islámica* se han convertido en los principales agentes de soporte al régimen sirio. Antes del conflicto sirio, los agentes iraníes llegaban a cerca de 3,000 agentes, los cuales se incrementaron a casi 10,000 entre grupos paramilitares Basij, Hezbolla y guardias revolucionarios. Del mismo modo, Irán ha destinado casi \$3.6 mil millones de dólares en ayuda financiera y acilidades de crédito por cerca de \$1 mil millones de dólares.<sup>396</sup>

El apoyo al régimen Al-Assad ha puesto a prueba la solidez de la alianza eurasiática, pues no sólo representa un ataque contra un aliado de dos importantes actores eurasiáticos como Irán y Rusia, sino que también es parte de la escalada de Occidente para desafiar a los dos actores más grandes de Eurasia: Rusia y China. La triple alianza eurasiática ha entendido que Siria representa la *puerta* estadounidense para generar un *efecto dominó* que

<sup>393</sup> Mahdi Nazemroaya, *Was Obama Planning on Striking Syria or working to gain traction in talks with Iran?*, consultado el 14 de enero de 2014, disponible en <<http://www.globalresearch.ca/was-obama-planning-on-striking-syria-or-working-to-gain-traction-in-talks-with-iran/5352211>>.

<sup>394</sup> Cfr. Pilar Bonet, *Rusia envía a Siria dos buques de guerra con tropas para "defender sus intereses"*, consultado el 7 de febrero de 2014, disponible en <[http://internacional.elpais.com/internacional/2012/06/18/actualidad/1340045518\\_588637.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2012/06/18/actualidad/1340045518_588637.html)> y Telesur, *China envía un buque de guerra a las costas de Siria en el Mediterráneo*, consultado el 7 de febrero de 2014, disponible en <<http://www.telesurtv.net/articulos/2013/09/06/china-envia-un-buque-de-guerra-a-las-costas-de-siria-en-el-mediterraneo-7731.html>>.

<sup>395</sup> Pepe Escobar, *La guerra geopolítica en Siria. Asad habla, Rusia actúa*, consultado el 20 de enero de 2014, disponible en <<http://www.voltairenet.org/article178725.html>>.

<sup>396</sup> Ruth Sherlock, *Iran boosts support to Syria*, consultado el 21 de febrero de 2014, disponible en <<http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/middleeast/iran/10654144/Iran-boosts-support-to-Syria.html>>.

está enfocado a deshacerse de sus competidores regionales y su apuesta geopolítica para controlar Eurasia.<sup>397</sup>

La cuestión siria también representa la lucha por occidente para evitar que Rusia, China e Irán tengan acceso a más recursos estratégicos. Siria constituye un corredor clave en la extracción de los recursos energéticos, especialmente gas, del Medio Oriente hacia Occidente. Mucho tiene que ver la reserva de gas sirio –con capacidad para abastecer 400 000 m<sup>3</sup> diarios– y el llamado *Oleoductistán*, proyecto gasífero que correría desde Irán hasta Siria pasando por Iraq. Éste proyecto surgió de manera paralela al proyecto Nabucco que ha sido largamente planeado por Occidente.<sup>398</sup> En ese sentido, Rusia no vería con buenos ojos que Siria fuera utilizada como corredor de paso de los recursos del Mar Caspio hacia el Mar Mediterráneo sin necesidad de pasar por territorio ruso, cuestión que pondría en desventaja sus ductos hacia el mismo mercado.<sup>399</sup>

Siria es más que un aliado histórico de la Federación Rusa al representar un actor fundamental en su estrategia de defensa del espacio eurasiático. Debido a lo que involucraría la caída del régimen sirio, China, Rusia e Irán han actuado conjuntamente para la continuidad del régimen y como medida de defensa al expansionismo estadounidense. Posiblemente ninguno de los tres actores eurasiáticos sería capaz de hacer frente por sí solo a la máquina EEUU-OTAN. Es por ello que la unidad entre los tres miembros es primordial para equilibrar el poder con los atlantistas y garantizar su propia seguridad.

### 3.4.5. La reconstrucción afgana.

El término de la Operación Libertad Duradera (OLD) y el retiro de las fuerzas de la alianza EEUU-OTAN constituirán un desafío y una oportunidad para Rusia e Irán. Afganistán es un país clave en las conexiones entre los países de Asia Central, Medio Oriente y Sudeste Asiático. Para Teherán y Moscú, la cuestión afgana representa una prioridad por las repercusiones que eventualmente traerá el vacío de poder que dejará la coalición internacional. De antemano, existen dos amenazas a combatir por parte de los países regionales: el extremismo islámico y el aumento considerable del narcotráfico.

<sup>397</sup> Cfr. Finian Kunninghem, *Rossii nuzhno prosnutsya v voprose o Sirii i Irane (Rusia tiene que despertar en la cuestión de Siria e Irán)*, consultado el 14 de enero de 2014, disponible en <[http://www.iran.ru/news/analytics/86350/Rossii\\_nuzhno\\_prosnutsya\\_v\\_voprose\\_o\\_Sirii\\_i\\_Irane](http://www.iran.ru/news/analytics/86350/Rossii_nuzhno_prosnutsya_v_voprose_o_Sirii_i_Irane)> y Mahdi Nazemroaya, *The Eurasian Triple Entente: Touch Iran in a War, you will hear Russia and China*, consultado el 13 de febrero de 2013, disponible en <<http://www.strategic-culture.org/news/2012/01/22/eurasian-triple-entente-touch-iran-war-hear-russia-china.html>>.

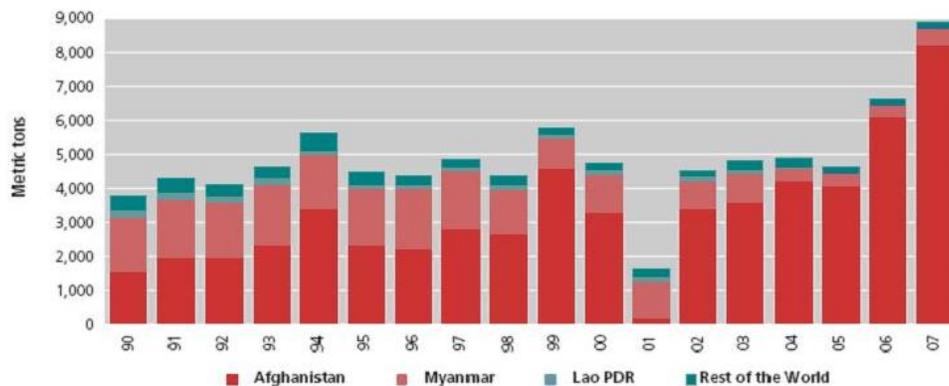
<sup>398</sup> Cfr. Pepe Escobar, *La guerra geopolítica en Siria...loc. cit.*

<sup>399</sup> Mahdi Nazemroaya, *The Eurasian Triple Entente...loc. cit.*

A pesar de haber sido ocupado por más de diez años en un marco de lucha contra el terrorismo, Afganistán no ha dejado de ser territorio de movimientos extremistas islámicos. El gobierno oficial de Hamid Karzai sólo ha podido controlar las regiones aledañas a Kabul, mientras que el resto del territorio sigue dominado por movimientos extremistas islámicos. En ese sentido, es factible que la desestabilización ocasionada por los *señores de la guerra* se agudice, especialmente por el interés de algunos países regionales en mantener conflictos y vínculos con aquellos grupos. Con respecto a ello, será necesaria la colaboración de todas las potencias regionales (Irán, Rusia, China, India) para crear un ambiente de estabilidad desde el externo que pueda repercutir internamente, pues esa sería la única forma de evitar que el extremismo islámico pudiera expandirse hacia sus territorios. El primer punto más importante fuera de Afganistán serán las repúblicas de Asia Central que constituyen un espacio tapón entre estos grupos y los territorios de China y Rusia.<sup>400</sup>

Por otro lado, se encuentra el aumento desmedido de la producción de opio en Afganistán desde la entrada de su intervención en 2001. Según fuentes oficiales, el cultivo de opio ha aumentado 100 veces, representando un 90% de la producción total global (Ver Gráfica 1).<sup>401</sup>

**Gráfica 1.** Producción global ilícita de opio entre 1990 y 2007.



**Fuente:** John Jiggins, *The Afghan War: "No blood for opium"*, consultado el 12 de febrero de 2014, disponible en <<http://www.globalresearch.ca/the-afghan-war-no-blood-for-opium/18768>>.

Para Rusia, Irán y el resto de los países de la OCS, esto representa una de las mayores amenazas para la estabilidad de la región. Por Irán pasa cerca del 40% de la producción total afgana que tiene como destino Medio Oriente y Europa. Ello ha significado pérdidas

<sup>400</sup> Andrei Ilyashenko, *NATO in Afghanistan: do they stay or do they go?*, consultado el 12 de enero de 2014, disponible en <<http://bit.ly/1dSkRj1>>.

<sup>401</sup> Anton Evstratov, *Iran. Vazhneyshiy faktor budushchego Afganistana (Irán. Un factor clave para el futuro de Afganistán)*, consultado el 13 de febrero de 2014, disponible en <[http://www.iran.ru/news/analytics/88483/Iran\\_vazhneyshiy\\_faktor\\_budushchego\\_Afganistana](http://www.iran.ru/news/analytics/88483/Iran_vazhneyshiy_faktor_budushchego_Afganistana)>.

económicas por un valor de \$2 mil millones de dólares en cuestiones de seguridad en las regiones limítrofes.<sup>402</sup>

Mientras que Irán ha funcionado como país de paso, Rusia ha sido el principal mercado meta de la producción de enervantes afganos. Según datos oficiales rusos, las drogas afganas tienen repercusiones en más de 2.5 millones adictos<sup>403</sup> y cuestan la vida de 30,000 rusos anualmente.

**Mapa 6.** Principales productores, rutas y destinos de la droga.



**Fuente:** RIA Novosti, *Global Drug Trafficking*, consultado el 12 de febrero de 2014, disponible en <<http://en.ria.ru/images/18018/04/180180408.jpg>>.

Ante el peligro a su seguridad nacional, Rusia exhortó en diferentes ocasiones a la coalición OLD para que tomara cartas en el asunto. Sin embargo, la inacción para controlar las actividades del narcotráfico y su poca voluntad para destruir las plantaciones de opio en territorio afgano se tradujo como una *guerra no declarada* contra Rusia. Como bien lo remarca Peter Dale “la lucha contra las drogas en Afganistán no se ha efectuado porque están más concentrados en la hegemonía estadounidense.”<sup>404</sup>

Existe la posibilidad de que el disparo del cultivo de los enervantes en Afganistán sea parte de la estrategia estadounidense para seguir manteniendo tensiones sociales en la

<sup>402</sup> *Idem.*

<sup>403</sup> Global Research, *Russia lashes out at NATO for protecting Afghan production*, consultado el 20 de octubre de 2013, disponible en <<http://www.globalresearch.ca/russia-lashes-out-at-nato-for-protecting-afghan-drug-production/17841>>.

<sup>404</sup> Peter Dale Scott, *Afganistán: Droga, petróleo y guerra*, consultado el 14 de enero de 2014, disponible en <<http://www.voltairenet.org/article178776.html>>.

región y, al mismo tiempo, un medio para desestabilizar a sus enemigos eurasiáticos –como Rusia e Irán– desde sus entrañas, pues aun sin datos oficiales, podría existir un vínculo entre los gobiernos ocupantes y el negocio de las drogas.<sup>405</sup> Aún más, los ingresos de los narcóticos afganos alcanzan un aproximado de \$20 mil millones de dólares anualmente en los mercados internacionales, cuestión que es preocupante para los gobiernos continentales, pues dichas ganancias sirven para financiar otro tipo de actividades delictivas, incluido el terrorismo. Dichos recursos en manos de extremistas sirven para seguir apoyando a los movimientos en el Cáucaso norte, Irán y regiones musulmanas de China e India.<sup>406</sup>

Considerando los puntos anteriores, Irán podría tener un desenvolvimiento clave para la estabilización de Afganistán que eventualmente se traduciría en seguridad nacional del resto de los países continentales. Casi desde la entrada de la coalición internacional, Irán ha actuado como una potencia regional con una agenda propia e independiente de las voluntades de la Casa Blanca. A diferencia de occidente, Irán ha utilizado un *poder suave* al tener un mayor impacto en el proceso político y crear lazos casi de dependencia con las etnias chiítas y tayikos afganos. Además, Irán es el principal donador *per capita* en Afganistán, pues las transferencias de los afganos refugiados en Irán –principalmente en la región de Gerat– representan un 6% del PIB afgano. Además, Irán ha podido emprender proyectos de infraestructura y el comercio bilateral ha aumentado considerablemente.<sup>407</sup>

Rusia e Irán comparten la misma visión respecto a Afganistán y distan mucho de coincidir con los poderes occidentales. Para Teherán y Moscú –junto con otros países eurasiáticos– es necesario crear una barrera de contención en Afganistán para bloquear los fenómenos de desestabilidad regional por lo que es necesario la creación de una entidad fuerte al interior del territorio afgano. Para Estados Unidos, Afganistán es un medio para apoyar un mayor expansionismo político y militar encaminado a contener el poder de China, Rusia e Irán en la región; para ello, será necesario crear un gobierno débil y obediente al servicio de los intereses extranjeros.<sup>408</sup>

La estabilidad en Afganistán es prioritaria para los países regionales sí por su seguridad nacional, pero también para poder desarrollar los proyectos regionales. Afganistán

<sup>405</sup> Cfr. Anton Evstratov, *loc. cit.* y Global Research, *Inaction in fighting drug trafficking: Moscow accuses NATO of Waging undeclared war on Russia*, consultado el 15 de enero de 2014, disponible en <<http://www.globalresearch.ca/inaction-in-fighting-drug-trafficking-moscow-accuses-nato-of-waging-undeclared-war-on-russia/18097>>.

<sup>406</sup> Igor Pankratenko, *loc. cit.*

<sup>407</sup> Igor Nikolayev, *Iran's role in Afghan peace process*, consultado el 12 de febrero de 2014, disponible en <[http://eng.iran.ru/news/analytics/8/Iran\\_Hs\\_Role\\_in\\_Afghan\\_Peace\\_Process](http://eng.iran.ru/news/analytics/8/Iran_Hs_Role_in_Afghan_Peace_Process)>.

<sup>408</sup> *Idem.*

podría ser el paso de importantes ductos gasíferos, petrolíferos y demás proyectos de infraestructura entre Rusia, Irán, India, China y Paquistán. Debido a ello, la participación de Teherán en la reconstrucción afgana es sumamente prioritaria y deberá de tener eco en el resto de las potencias eurasiáticas, pues la RII lleva más de veinte años haciendo frente a los conflictos provenientes del territorio afgano. Tanto Rusia como Irán tienen vínculos con grupos étnicos afganos que podrían facilitar la estabilidad afgana. Una mayor estabilidad significará la protección de su seguridad nacional así como de sus inversiones.<sup>409</sup>

Aunque es oficial el retiro de la ISAF (Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, por sus siglas en inglés), es muy posible que sigan estando algunos remanentes de la coalición internacional. Es posible que el frágil gobierno del presidente afgano esté en peligro de ser sustituido nuevamente por las fuerzas talibanas, particularmente si éstas se encuentran más revitalizadas económicamente como resultado de las ganancias del narcotráfico. Bajo el pretexto de defender al gobierno afgano, es posible que los Estados Unidos decidan mantener cierto número de efectivos, o más aún, que decida extenderse nuevamente hacia las repúblicas de Asia Central como *medida de defensa*. En sí estarían enfocados a seguir cercando a Rusia y China, pues Afganistán no es el fin, sino el medio.<sup>410</sup>

#### 3.4.6. Irán y la Unión Económica Eurasiática.

La Unión Económica Eurasiática (UEE) es la prueba de que los objetivos de la política exterior rusa paulatinamente han ido consolidándose. La unión sirve como un mecanismo de reposicionamiento en las repúblicas exsoviéticas, lo cual derivará en un mejor control del *cercano extranjero*. Además, la UEE será una alternativa a los bloques económicos de Occidente y Oriente; pero al mismo tiempo, servirá como conector de la Unión Europea y las asociaciones asiáticas. Aunque hoy en día sólo alberga a tres países (Rusia, Bielorrusia y Kazajistán), la unión naturalmente estará enfocada a recobrar al resto de los países exsoviéticos.

Bien podría decirse que la UEE es el complemento económico de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC), organismo que ha servido para dotar al *buffer* ruso de capacidad militar para hacer frente a las amenazas regionales. No es de extrañarse que hoy en día algunos de los países de Asia Central cuenten con gran presencia militar cuando en la región reina la inestabilidad social, especialmente derivada del fundamentalismo islámico. Es por ello que uno de los propósitos de la UEE es el desarrollo económico que

<sup>409</sup> Kaveh Afrasiabi, *loc. cit.*

<sup>410</sup> Cfr. Andrei Ilyashenko, *loc. cit.*

derive en una mejor calidad de vida de sus habitantes y que ello pueda influir en la pacificación en las regiones de mayor inestabilidad social.<sup>411</sup>

En caso de que la UEE logre pacificar la región eurasiática central, a ella se le podrían sumar más actores y bloques interestatales para crear acuerdos y proyectos conjuntos para la conexión física del continente. Uno de los proyectos potenciales que podría surgir con la asociación de la UEE con otros bloque regionales sería la *Nueva Ruta de la Seda* que conectaría desde extremo oriente hasta Europa, iniciando por la península coreana, pasando por el espacio centroasiático, ruso y terminaría en Europa. Sin duda alguna, una mayor interconexión entre todos los integrantes de la zona eurasiática, derivaría en una detonación económica a favor de los pueblos locales, lo cual significaría una mayor estabilidad política y social. Aún más, la unidad continental también limitaría el margen de acción de los poderes extracontinentales.<sup>412</sup>

Irán podría jugar un papel relevante como socio comercial estratégico de la UEE si utiliza las ventajas que le ofrece su ubicación geográfica y sus ventajas competitivas, pues el país es uno de los más desarrollados tecnológicamente en la región. Del mismo modo, la unión de tres países miembros del cártel gasífero (Rusia, Irán, Kazajistán) podría significar el dominio de al menos el 30% del gas natural mundial. Además, las diferencias en torno al Mar Caspio podrían tomar mejores direcciones bajo un marco de asociación UEE+1, aún más cuando es probable que países ribereños se adhieran a la unión aduanera. Como el bloque aduanero se encuentra en el espacio interno eurasiático, Irán podría servir como ruta de salida de mercancías hacia el mercado mundial por una vía más corta, que derivaría en menores costes de transportación. En ese sentido, la UEE serviría como válvula de escape a los castigos que ha impuesto occidente a la economía iraní.<sup>413</sup>

<sup>411</sup> Bajo el marco de la OTSC, Rusia cuenta con tres bases en Asia Central: la *División 201* en Tayikistán, con cerca de 7,000 militares; la base aérea *Kant* en Kirguistán; y la *Base Militar 102* en Armenia con aproximadamente 3,000 personas militares. Además existe la posibilidad de abrir otra en Kirguistán como parte de la guerra contra el narcotráfico. Cfr. Andrei Akulov, *What the Eurasian Union is about*, consultado el 15 de enero de 2014, disponible en <<http://www.strategic-culture.org/news/2013/07/14/what-the-eurasian-union-is-about.html>>.

<sup>412</sup> Yuri Baranchik, *The Eurasian Economic Union and its international relevance*, consultado el 20 de enero de 2014, disponible en <<http://bit.ly/1oomCZQ>>.

<sup>413</sup> Cfr. Nicolai Kolchugin, *loc. cit.*, e Iran.ru, *Irán y la Unión Aduanera*, consultado el 19 de enero de 2014, disponible en <[http://www.iran.ru/news/analytics/90937/Iran\\_i\\_tamozhenny\\_soyuz](http://www.iran.ru/news/analytics/90937/Iran_i_tamozhenny_soyuz)>.

## Conclusiones.

El espacio eurasiático se ha puesto como el principal objetivo de todo aquel país que busque tener como fin la supremacía mundial. En toda su masa continental, Eurasia conecta a los medios de producción, los medios financieros y la mano de obra en un mismo espacio. Además, su riqueza en recursos naturales estratégicos hace que el gran continente se vuelva atractivo para aquellos actores que busquen convertirse y conservar un estatus de potencia. Sin embargo, la búsqueda de la supremacía mundial se convierte en una *guerra por los recursos* cuando los competidores intentan frustrar las ambiciones de sus contrincantes para evitar que un solo actor domine el espacio, y por ende, los recursos.

Después de la caída de la Unión Soviética y ante la falta de un actor lo suficientemente fuerte para hacer un balance, Estados Unidos aprovechó para plantearse una *estrategia de amplio espectro*. Con una economía mundial basada en los recursos energéticos, era natural que la estrategia fuera dirigida hacia el control de aquellos territorios ricos de tal recurso. De la misma forma, la estrategia ha estado encaminada a controlar los principales corredores de energéticos a nivel global que le pudiera asegurar su suministro y, al mismo tiempo, influir hacia otros actores.

Con la intervención en Iraq y Afganistán, Estados Unidos incursionó de manera directa en el *rimland* eurasiático. Dicho acontecimiento sólo dejó de manifiesto la disposición de la Casa Blanca por proteger sus intereses de forma unilateral a costa de los intereses del resto de los actores. La intervención a parte de aproximarse a los recursos estratégicos del Medio Oriente y de Asia Central, también estuvo enfocado a crear una nueva política de contención hacia sus principales competidores de la región eurasiática: Rusia, China e Irán.

En ese sentido, el plan de Washington para Rusia consistió en utilizar la llamada *transición a la democracia* para debilitarla aún más y convertirla en un estado clientelar al estilo de Japón y Alemania de postguerra. De igual manera, se aprovechó la desestabilidad interna para extender su influencia en la región post-soviética. Estados Unidos utilizó el *poder suave* para penetrar en aquellas regiones al hacer uso de las instituciones financieras internacionales (FMI, BM...); y las *revoluciones cromáticas* para aquellos que aún se resistieran a adoptar los *valores democráticos*.

Por su parte, Irán representa un papel sumamente estratégico sí por sus grandes recursos energéticos –gas y petróleo–, pero también por su ubicación geográfica y sus vínculos étnicas-religiosos. Irán ha sobrevivido al proceso de aislamiento que ha intentado poner Estados Unidos. El continuo hostigamiento a la República Islámica de Irán está fundamentado en los objetivos estadounidenses por recobrar el pivote geográfico en Medio Oriente e instaurar un régimen pro-occidental tal como lo fue previo a la revolución islámica.

Por otro lado, las relaciones entre Rusia e Irán históricamente fueron conflictivas y poco amistosas. Durante la época imperial, el Imperio Persa se encargó de no ser absorbido por el proceso expansionista del Imperio Ruso. Durante la era soviética, Irán se vio obligado a caer en la zona de influencia occidental para protegerse de la ideología del vecino del norte. Esta tendencia pro-occidental fue eliminada como resultado de la revolución islámica y su política *Ni Este Ni Oeste*.

Considerando lo anterior, el surgimiento de una alianza estratégica entre Rusia e Irán surgió después de la caída de la URSS. Ello se debió a las amenazas comunes que debieron enfrentar tales como los movimientos separatistas y extremismo islámico. Sin embargo, aquella relación no se hubiera cohesionado de no haber sido por Estados Unidos. En ese sentido, una alianza estratégica entre Rusia e Irán para la conformación del espacio eurasiático surge como una medida defensiva contra Washington y su continuo acoso hacia los dos actores, así como su postura unilateralista y su expansión en territorios eurasiáticos –especialmente en aquellos considerados como zona de influencia rusa–.

Si bien el Kremlin es uno de los principales actores que rechazan el unilateralismo estadounidense, Rusia tiene poca voluntad de crear un mundo bipolar parecido al de la Guerra Fría. Aunque Rusia se encuentra en fase de recuperación en todos los aspectos: económico, político, diplomático y militar; sería muy difícil que por sí misma pudiera hacer frente a Estados Unidos. Como consecuencia, la Federación Rusa ha insistido en la creación de un mundo multipolar, el uso del derecho internacional y sus instituciones. En ese sentido, el país ha encontrado eco en otros miembros eurasiáticos, siendo Irán uno de ellos.

Por otro lado, la unidad continental es necesaria para crear un *Arco de Estabilidad* en lo que Zbigniew Brzezinski denominó como los *Balcenes Eurasiáticos*. La cooperación en este ámbito es de suma importancia sobre todo cuando se ha demostrado que aquellos conflictos étnico-religiosos han sido generados, alimentados y alentados por Occidente. Dichos fenómenos

están enfocados a crear un ambiente de desestabilidad regional que finalmente tienen repercusiones dentro de los países contrincantes de Estados Unidos.

Después de la caída de la URSS, algunos líderes rusos vieron a Irán como el principal competidor en la región. Su política de *exportación revolucionaria* hacía suponer a los rusos que Irán representaba un actor de desestabilidad y que podría afectar las regiones musulmanas rusas. Sin embargo, Irán demostró ser un factor de estabilidad al no influir en los movimientos chechenos y, por el contrario, estar en contra de ellos. De la misma forma, Irán adoptó la misma posición en los conflictos territoriales de Azerbaiyán y Armenia, al igual que en la guerra civil tayika. Tanto Rusia e Irán se han encargado de combatir a los mismos movimientos extremistas con base islámica, algunos de ellos apoyados por actores como Turquía, Arabia Saudí y otras monarquías árabes fuertemente vinculadas a los intereses estadounidenses.

Estados Unidos ayudó a Irán a tender acercamientos en Afganistán e Iraq al eliminar a dos de sus enemigos: el régimen talibán y el de Saddam Hussein respectivamente. Desde entonces, Irán ha sabido utilizar su *poder suave* para establecer relaciones amistosas y proyectos de inversión e infraestructura independientes respecto a los de Occidente. Como consecuencia, Irán se ha convertido en una potencia regional y país clave para la pacificación del Medio Oriente, Asia Central, el Cáucaso e incluso, dentro del territorio ruso.

Es posible que la alianza eurasiática entre Rusia e Irán –complementado con China– actúe como un magneto hacia otros países continentales. Más que adherirse por una posición anti-hegemónica o anti-estadounidense, será por cuestiones de seguridad nacional. Tal ha sido el caso de Paquistán y Turquía, países aliados de Washington y que históricamente habían tenido conflictos con Irán y Rusia. Estos países han antepuesto los intereses propios –en este caso recursos energéticos– a aquellos contraídos en la alianza con la Casa Blanca.

Durante los últimos cinco años, Estados Unidos ha sufrido uno de los más grandes reveses estratégicos desde la II Guerra Mundial. Pese al apoyo financiero de las *revoluciones cromáticas* en Asia Central para alejarlos de la zona de influencia rusa y atraerlos más a Washington, algunos de esos países nuevamente han regresado a posiciones eurasiánicas. Ello ha empujado a los poderes atlantistas hacia el *rimland* eurasiático. De igual forma, es posible que Estados Unidos continúe perdiendo influencia en la zona exterior eurasiática, sobre todo después de su retiro de Afganistán y de Iraq. Aunque es posible que Occidente intente poner gobiernos débiles al servicio de sus intereses, de una forma u otra, será

imposible que los nuevos gobiernos no tengan alguna relación con la República Islámica. Además, aliados como Paquistán e India han mostrado una mayor independencia respecto a las voluntades de Washington.

La postura anti-estadounidense de la República Islámica de Irán ha sido de gran beneficio a Rusia. Primeramente, porque le devolvió su estatus como interlocutor entre Occidente y los países hostiles. Por otro lado, el distanciamiento entre Irán y Estados Unidos le han asegurado a Rusia sus intereses geoestratégicos, particularmente aquellos ligados con la exportación de recursos energéticos, pues Irán actualmente constituye un *tapón* para la extracción de los recursos de Asia Central y el Mar Caspio. En ese sentido, Estados Unidos ha rechazado cualquier proyecto que involucre pasar por territorio iraní.

De manera bilateral, Moscú ha utilizado a Teherán como una *moneda de cambio* para obtener mayores concesiones de Occidente. Durante este periodo, fue claro que las relaciones de menor o mayor acercamiento entre Moscú y Teherán dependían de las altas y bajas de las relaciones entre Washington y Moscú. Si bien se puede hablar que el Kremlin priorizó sus relaciones con la Casa Blanca, se debió a la postura de debilidad en que se encontraba la nación rusa y la necesidad de inversión, infraestructura y tecnología proveniente de Occidente, particularmente de Estados Unidos.

Rusia deberá de ser cuidadosa de seguir adoptando una posición pragmática hacia Irán tal y como lo hizo durante esta época. Estas actitudes no han más que levantado sospechas en algunos círculos iraníes respecto a qué tan comprometido está el Kremlin con sus aliados. Estas preocupaciones están basadas en las circunstancias que provocaron que Rusia aceptara la intervención de las fuerzas occidentales con sus aliados, tales como Serbia, Iraq y Libia. Esto ha hecho suponer que los rusos podrían acceder a una intervención en Irán siempre y cuando se les garantizaran sus intereses.

Si bien es cierto que Rusia no pudo impedir una intervención con sus antiguos aliados, ello se debió a las circunstancias internas por las que estaba pasando Moscú y que hacían poco viables un enfrentamiento directo con Occidente. De igual forma, Irán no es un territorio lejano ni un simple aliado, pues el territorio y el régimen islámico representan factores clave para la supervivencia de la Federación Rusa. Es por ello que el Kremlin no ha vacilado en vincular su seguridad nacional con la seguridad iraní.

El antioccidentalismo es una pieza fundamental para la supervivencia de ambos regímenes, pues como se pudo ver a lo largo del presente trabajo, cuando uno de los dos actores tiene aproximaciones *amistosas* con Occidente, generalmente es para ser usado en contra del otro. En ese sentido, el arribo de un régimen pro-occidental en cualquiera de los dos tendría graves consecuencias. Si el antioccidentalismo iraní fuera eliminado, seguramente sería utilizado como base para desestabilizar el territorio ruso. Y en cambio, si un nuevo gobierno en Rusia asumiera el cargo con una postura pro-occidental, ese gobierno accedería a respaldar las decisiones de Occidente para castigar al gobierno iraní, o al menos lo neutralizarían en caso de que hubiera un ataque hacia Teherán. Mientras que ambos regímenes se mantengan como aliados y con la misma posición contrahegemónica, los objetivos estadounidenses para obtener el boletín eurasiático se verán fuertemente limitados.

Hablar de un cambio de régimen iraní a uno pro-occidental traería graves consecuencias a Rusia. En primera instancia, se eliminaría el *tapón* que existe actualmente y los mercados internacionales por fin tendrían acceso a los recursos de Asia Central y el Mar Caspio por una vía más corta y sin tener que pasar por territorios inestables ni por más países. Esos recursos naturalmente quedarían en el *stock* estadounidense y como resultado, Washington podría alterar el flujo y los precios de petróleo. En ese sentido, Rusia perdería su papel como puente entre los países productores de Asia Central-Mar Caspio y los consumidores del mercado mundial, especialmente Europa. Como resultado, el Kremlin perdería su influencia en aquellos países que dependen de los ductos rusos. Del mismo modo, Irán serviría como base para *balcanizar* territorio ruso y por fin concretar los planes estadounidenses.

El cambio de régimen iraní ha sido una de las mayores pretensiones de Estados Unidos desde el ascenso del régimen de los ayatolás. Primeramente se intentó eliminar a través de una guerra con Iraq. Durante los noventa, se apostó a un aislamiento económico través de la *Iran Lybia Sanctions Act*. Posteriormente, el gobierno estadounidense intentó relacionar a la RII con los ataques del 11-S y posteriormente con grupos como Al-Qaeda. Ante el fracaso de dichas justificaciones, el programa nuclear ha dominado la agenda desde el segundo lustro del siglo XXI. Aunque no han existido pruebas contundentes de que el régimen islámico realmente construyendo armamento nuclear, este hecho se ha convertido en una justificación de Occidente para poder intervenir.

Un ataque contra la República Islámica Iraní significaría una mayor inestabilidad del Medio Oriente, Asia Central y el Cáucaso. En el corto plazo, Estados Unidos sería el único que se

beneficiarían de una intervención, pues ellos podrían controlar los flujos de los energéticos hacia Europa Occidental y Asia Oriental, y como consecuencia, estaría en manos de Washington el ritmo económico de sus principales competidores globales. Del mismo modo, se eliminaría la tendencia de algunos actores regionales que están sustituyendo los *petrodólares* por *eurodólares* e inclusive por otras menos comunes como el rublo. De antemano, ello garantizaría la supremacía financiera estadounidense. Sin embargo, el mundo sería testigo de una mayor desestabilidad social, especialmente si se consideran los grupos islámicos radicales que podrían surgir y que podrían actuar a nivel global. En ese sentido, los acontecimientos del 11-S evidenciaron que los actores terroristas no se limitan a una región exclusiva y que sus actividades pueden llegar a territorios extracontinentales.

Partiendo de que la política exterior es la continuidad de la política interna, un país debe de estar conformado sólidamente a nivel interno para poder presentarse como un actor fuerte a nivel internacional capaz de decidir en las dinámicas de éste. En ese sentido, el retorno del eurasianismo a las concepciones rusas ha significado el uso de sus medios estratégicos para una recuperación interna, y que a su vez, le han dotado de solidez para tener mejor presencia en el exterior. En ese sentido, el eurasianismo le ha brindado a Rusia las estrategias para entender cual es su rol en el mundo siguiendo sus necesidades e intereses propios. Rusia ha sabido implementar mecanismos regionales e internacionales que le han permitido paulatinamente reposicionarse como una potencia mundial.

Conforme a lo planteado en la hipótesis general, Rusia e Irán efectivamente han estado estrechando sus relaciones como una respuesta a la invasiva presencia estadounidense. Sin embargo, la relación entre ambos actores estuvo fuertemente limitada durante este periodo debido a las diferencias y competencias entre los dos actores, pero sobre todo, a las presiones exteriores. La cancelación del sistema antibalístico S-300, especialmente por la presión de los poderes occidentales a Rusia, resultó en una diferencia diplomática más fuerte que aquellas diferencias que desde siempre han tenido Rusia e Irán en el Cáucaso, Mar Negro y Asia Central. Del mismo modo, Rusia evitó etiquetarse como un poder anti-occidental y anti-estadounidense debido a las debilidades internas que la hacían necesitar de la tecnología e inversiones occidentales.

Por otro lado, la relación ruso-iraní no dio el alcance que bien pudo haber dado debido al juego ruso de acercarse a la República Islámica para obtener concesiones. Ello sin duda limitó gravemente los acuerdos de cooperación y estratégicos con los iraníes, quienes han

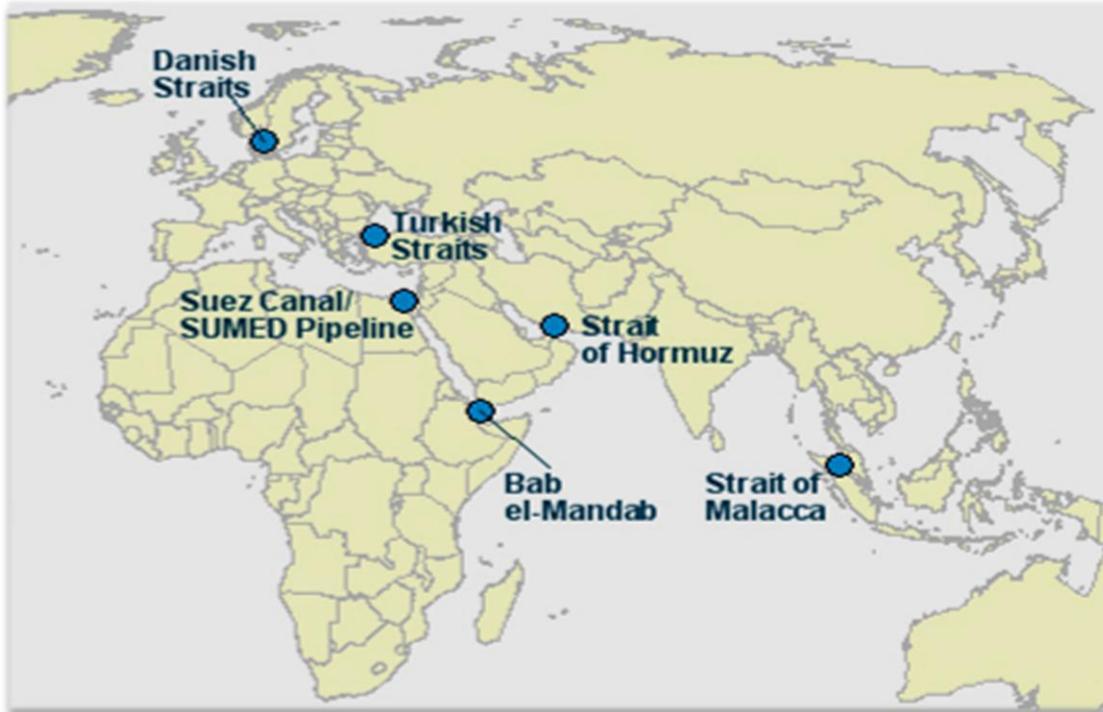
dudado de la lealtad de los rusos hacia sus aliados regionales, sobre todo cuando han estado bajo la amenaza estadounidense. Sin embargo, los recientes acontecimientos en Siria y Ucrania, que podría significar un mayor expansionismo de la presencia estadounidense en aras de replegar a sus competidores eurasiáticos, han refrescado las relaciones ruso-iraníes al entender que su seguridad está relacionada una con la otra. Además, Irán es necesario para la construcción de un mundo multipolar, uno de los principales objetivos de la política exterior rusa.

Tal como lo fue en la época zarista y soviética, Occidente nuevamente ve con recelo el resurgir del poderío ruso al ver sus intereses frustrados. Sin embargo, no es que Rusia se esté apropiando de intereses ajenos, sino más bien, Rusia está retomando sus posiciones geoestratégicas históricamente ignoradas y alguna vez perdidas.

## Anexo 1.

Puntos estratégicos marítimos (*chokepoints*).

### a) Mapa:



**Fuente:** U. S. Energy Information Administration (EIA), *World Oil Transit Chokepoints*, consultado el 9 de septiembre de 2013. disponible en <<http://www.eia.gov/countries/regions-topics.cfm?fips=wotc&trk=p3>>

### b) Tabla:

Estrecho	2007	2008	2009	2010
Bab el-Mandab	4.6	4.5	2.9	2.7
Estrechos turcos	2.7	2.7	2.8	2.9
Estrecho de Ormuz	16.7	17.5	15.7	15.9
Canal de Suez y gasoducto SUMED	4.7	4.6	3.0	3.1

**Tabla:** Volumen de petróleo crudo y derivados del petróleo transportados a través de los *puntos de estrangulamiento* en Medio Oriente (2007-2010). Cantidades en millones de barriles diarios. **Fuente:** Elaboración propia con datos de la EIA. Véase *Ídem*.

## **Anexo 2.**

### **Artículos V y VI del Tratado de Amistad Soviético-Iraní de 1921.**

#### **“Article V.-**

1. To prohibit the formation or presence within their respective territories of any organization or groups of persons...whose object is to engage un acts of hostility against Persia or Russia, or against the allies of Russia. They like wise prohibit the formation of troops or armies within their respective territories with the aforementioned object.
2. Not to allow a third party or any organization whatever it is called, which is hostile to the other Constracting Party, to impact or to convey in transit across their countries material which can be used against the other Party.
3. To prevent by all means their power the presence within their territories or within the territories of their allies of all armies or forces of a third party in cases in which the presence of such forces would be regarded as a menance to the frontiers, interests or safety of the other Contracting Party.

#### **Article VI.-**

If a third party should attempt to carry out a policy of usurpation by means of armed intervention in Persia, or if such power should desire to use Persian territory as a base of operation against Russia, or if a foreign Power should threaten the frontiers of Federal Russia or those of its allies, and if the Persian Government should not be able to put a stop to such menance after having been once called upon to do so by Russia, Russia shall have the right to advance her troops into the Persian interior for the purpose of carrying out the military operations necessary for its defence. Russia undertakes, however, to withdrawal her troops from Persian territory as soon as the danger has been removed.”

**Fuente:** Alvin Z. Rubinstein, *Soviet Policy toward...op. cit.*, p. 61.

## Anexo 3.

### Relaciones comerciales de Rusia e Irán.

→ Relaciones comerciales de Irán.

#### Total Goods: Top trading partners 2012

Source Eurostat IMF

Imports			Exports			Total trade		
Partner	Value	Share in World	Partner	Value	Share in World	Partner	Value	Share in World
	(Mio €)	( % )		(Mio €)	( % )		(Mio €)	( % )
World	244,513	100.0	World	409,002	100.0	World	653,515	100.0
1 European Union ...	83,416	34.1	1 European Union ...	184,090	45.0	1 European Union ...	267,506	40.9
2 China	37,997	15.5	2 China	26,109	6.4	2 China	64,106	9.8
3 Ukraine	13,500	5.5	3 Belarus	16,061	3.9	3 Ukraine	24,329	3.7
4 USA	9,468	3.9	4 Turkey	12,414	3.0	4 Belarus	24,164	3.7
5 Belarus	8,103	3.3	5 Japan	11,790	2.9	5 USA	18,858	2.9
6 Kazakhstan	5,372	2.2	6 Ukraine	10,829	2.6	6 Japan	17,026	2.6
7 South Korea	5,358	2.2	7 South Korea	10,759	2.6	7 Turkey	17,025	2.6
8 Japan	5,236	2.1	8 Kazakhstan	10,160	2.5	8 South Korea	16,117	2.5
9 Turkey	4,611	1.9	9 USA	9,390	2.3	9 Kazakhstan	15,532	2.4
10 Brazil	2,546	1.0	10 Switzerland	5,804	1.4	10 Switzerland	7,929	1.2

Fuente: Comisión Europea, *Trade in goods with Iran*, consultado el 21 de diciembre de 2013, disponible en [http://trade.ec.europa.eu/doclib/docs/2006/september/tradoc\\_113392.pdf](http://trade.ec.europa.eu/doclib/docs/2006/september/tradoc_113392.pdf).

→ Relaciones comerciales de Rusia.

#### Total Goods: Top trading partners 2012

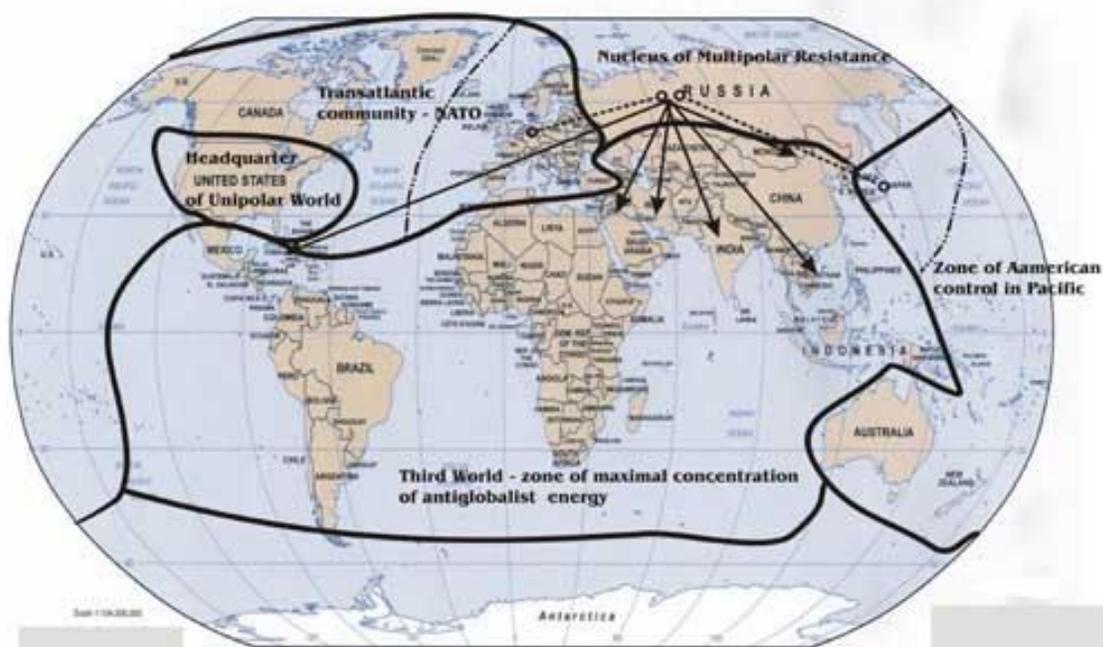
Source Eurostat IMF

Imports			Exports			Total trade		
Partner	Value	Share in World	Partner	Value	Share in World	Partner	Value	Share in World
	(Mio €)	( % )		(Mio €)	( % )		(Mio €)	( % )
World	244,513	100.0	World	409,002	100.0	World	653,515	100.0
1 European Union ...	83,416	34.1	1 European Union ...	184,090	45.0	1 European Union ...	267,506	40.9
2 China	37,997	15.5	2 China	26,109	6.4	2 China	64,106	9.8
3 Ukraine	13,500	5.5	3 Belarus	16,061	3.9	3 Ukraine	24,329	3.7
4 USA	9,468	3.9	4 Turkey	12,414	3.0	4 Belarus	24,164	3.7
5 Belarus	8,103	3.3	5 Japan	11,790	2.9	5 USA	18,858	2.9
6 Kazakhstan	5,372	2.2	6 Ukraine	10,829	2.6	6 Japan	17,026	2.6
7 South Korea	5,358	2.2	7 South Korea	10,759	2.6	7 Turkey	17,025	2.6
8 Japan	5,236	2.1	8 Kazakhstan	10,160	2.5	8 South Korea	16,117	2.5
9 Turkey	4,611	1.9	9 USA	9,390	2.3	9 Kazakhstan	15,532	2.4
10 Brazil	2,546	1.0	10 Switzerland	5,804	1.4	10 Switzerland	7,929	1.2

Fuente: Comisión Europea, *Trade in goods with Russia*, consultado el 21 de diciembre de 2013, disponible en [http://trade.ec.europa.eu/doclib/docs/2006/september/tradoc\\_113440.pdf](http://trade.ec.europa.eu/doclib/docs/2006/september/tradoc_113440.pdf).

## Anexo 4.

Rusia como *Núcleo de resistencia multipolar* según Alexander Duguin.



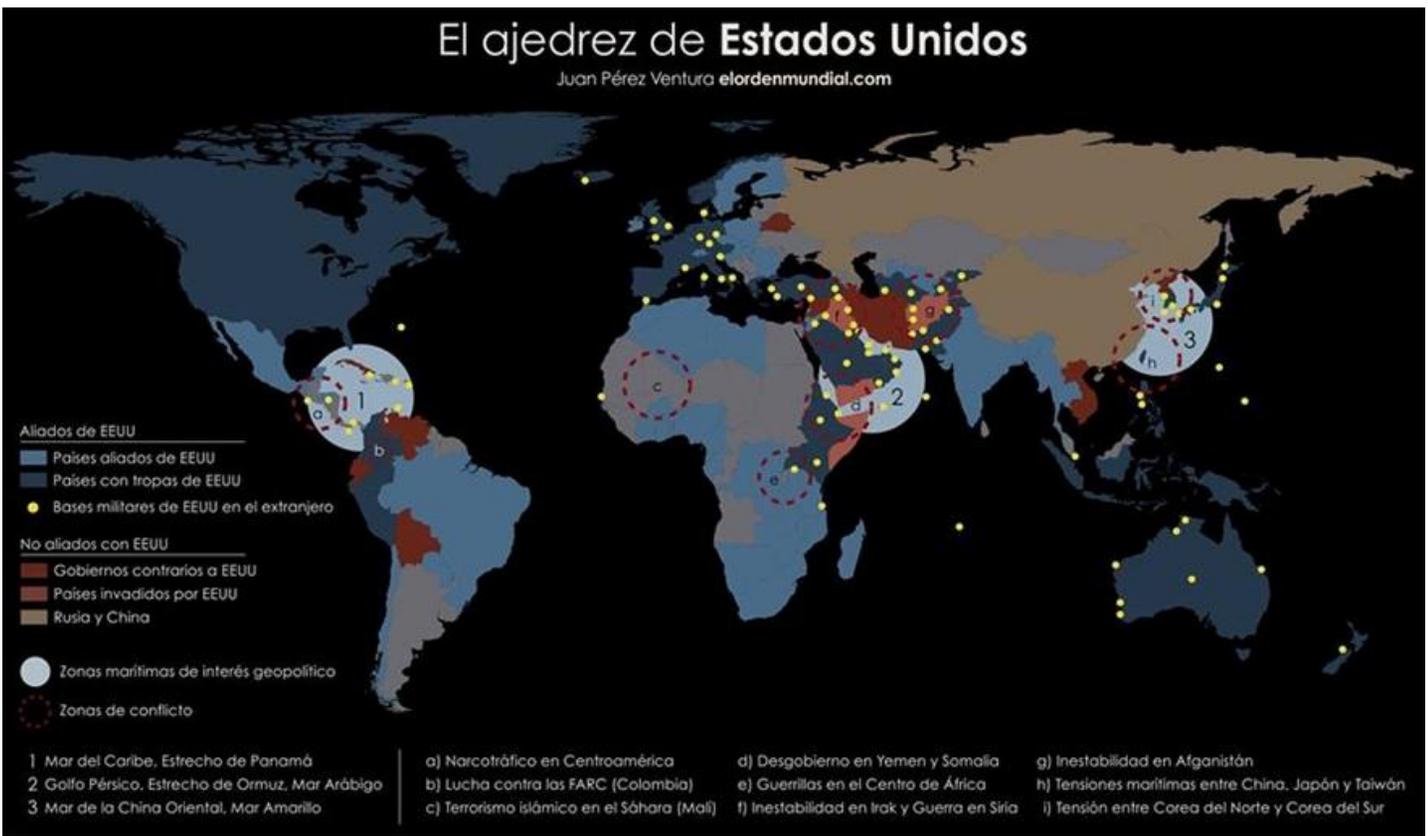
Map of Russian-Eurasian reaction against unipolar globalization.  
Counterstrategy.

- Most important lines of fracture of pro-atlantist-globalist space
- Rays of close strategical partnership with countries of Third world
- o-----o Crucial axes of alliances of eurasian geopolitics with "emerging empires" - Great Europe and free Japon

Fuente: Alexander Duguin, *Map of Russian-Eurasian reaction against unipolar globalization. Counterstrategy*, consultado el 24 de febrero de 2014, disponible en <<http://images.evrazia.org/images/map-4-small.jpg>>.

**Anexo 5.**

Cerco estadounidense a Rusia, Irán y China.



Fuente: Juan Pérez Ventura, *El ajedrez de Estados Unidos*, consultado el 19 de febrero de 2014, disponible en <[https://scontent-b-lax.xx.fbcdn.net/hphotos-prn1/l/t31.0-8/q71/s720x720/10011572\\_358736997601462\\_131450068\\_o.jpg](https://scontent-b-lax.xx.fbcdn.net/hphotos-prn1/l/t31.0-8/q71/s720x720/10011572_358736997601462_131450068_o.jpg)>.

## Anexo 6.

Elipse estratégico de energía y posible escenario de un Irán pro-occidental.



-  Elipse estratégico de energía.
-  Desbloqueo de las rutas hacia Golfo Persa.
-  Control del suministro a China.
-  Pérdida de Rusia como enlace energético

**Fuente:** Elaboración propia con base en *Energy, geography and politics*, consultado el 19 de febrero de 2014, disponible en <http://energeopolitics.files.wordpress.com/2012/10/strategic-energy-ellipse-medium.jpg>.

## Fuentes de consulta.

### ∞ Bibliográfica.

ADAME Hernández, Horacio A. y ALCALÁ Carenzo, Martha, *La OPEP y la dinámica del mercado petróleo mundial*, UNAM-FCPyS, México, 1988, 328 pp.

AMBROSIO, Thomas, *Challenging America's global preeminence. Russia's quest for Multipolarity*, Ashgate, Estados Unidos de América, 2005, 196 pp.

BELOFF, Max, *The Foreign Policy of Soviet Russia (1923-1941)*, vol. II, Oxford University Press, Inglaterra, 1947, 251 pp.

BENNIS, Phyllis, *Resistiendo al imperio: resistencias de los pueblos, gobiernos y la ONU al poder norteamericano*, trad. Beatriz Martínez Ruíz, Transnational Institute, España, 2010, 222 pp.

BROWN, Anthony Care, *Dios, oro y petróleo. La historia de ARAMCO y los reyes saudíes*, trad. Carlos Gardini, Edit. Andrés Bello, Barcelona, 2001, 468 pp.

BRZEZINSKI, Zbigniew, *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*, Trad. Mónica Salomón, Edit. Paidós, Barcelona, 1998, 231 pp.

DAVID, Charles-Philippe y GRONDIN, David (eds.), *The redefinition of the United States Power under George W. Bush*, Edit. Ashgate, EUA, 2006, 237pp.

DELLECKER, Adrian y GOMART, Thomas (eds.), *Russian Energy security and foreign policy*, Routledge, EUA, 2011, 253 pp.

DIETERICH, Heinz, *Las guerras del capital: de Sarajevo a Irán*, 2da. Edición, Jorale Editores, 2008, 238 pp.

DONOVAN, John, *U.S. and Soviet Policy in the Middle East (1957-1966)*, vol. II, Edit. Facts on files, Nueva York, 1974, 218 pp.

DROZ-VINCENT, Philippe, Obediente pero desconfiado: el sistema regional y la política de Estados Unidos tras la caída de Bagdad, trad. Félix G. Mostajo; en *Foro Internacional*, Vol. XLIX, No. 4 (octubre-diciembre), 2009, pp. 732 y 735.

ESPINOZA Aguirre, Vanessa A., *La política exterior iraní: de la ideología al pragmatismo, 1979-2001*, tesis de licenciatura, UNAM-FCPyS, México, 2005, 203 pp.

GARCIA Segura, Caterina y RODRIGO Hernández, Ángel J. (eds.), *El imperio inviable. El orden internacional tras el conflicto de Irak*, Edit. Tecnos-Colección de Ciencias Sociales, España, 2004, 278 pp.

GASIOROWSKI, Mark J. y KEDDIE, Nikki R., *Neither East nor West. Iran, the Soviet Union and the United States*, Yale University Press, EUA, 1990, 295 pp.

GÓMEZ García, Javier, *Consolidación imperial de Rusia en la región eurasiática durante el gobierno de V. Putin y D. Medvedev*, Tesis para obtener el título de Licenciado en

- Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM, México, 2011, 240 pp.
- GORAN, Galia, *Russia and Iran: a strategic partnership*, The Royal Institute of International Affairs-Russia and Eurasia Programme, Gran Bretaña, 1998, 55 pp.
- HAUNER, Milan, *What is Asia to us? Russia's Asian Heartland yesterday and today*, Edit. Routledge, EUA, 1992, 323 pp.
- HELLMAN, Manfred, *et. al.*, *Historia Universal*, Vol. 31 (Rusia), Edit. Siglo XXI, España, 1975, 376 pp.
- HERRERA Santana, David, *El Nuevo Siglo Americano y la Reconstrucción de la Gran Área: los objetivos geopolíticos de la administración de George W. Bush*, tesis para obtener el grado de licenciatura, UNAM-FCPyS, México, 2006, 235 pp.
- KEARNS, Gerard, *Geopolitics and Empire. The Legacy of Halford Mackinder*, Oxford University Press, Estados Unidos, 2009, 344 pp..
- KEDDIE, Nikki R. y GASIOROWSKI, Mark J., *Neither East nor West. Iran, the Soviet Union and the United States*, Yale University Press, Estados Unidos de América, 1990, 295 pp.
- KHALIDI, Rashid, *La reafirmación del Imperio. Estados Unidos y la aventura occidental en Oriente Próximo*, trad. Isabel Díaz, Edit. Catarata, Madrid, 2003, pp. 246.
- KISSINGER, Henry, *La Diplomacia*, trad. Mónica Utrilla, Fondo de Cultura Económica, México, 1995, 919 pp.
- KLARE, Michael T., *La guerra por los recursos: el futuro escenario del conflicto global*, trad. J. A. Bravo, Edit. Urano, España, 2003, 345 pp.
- LACOSTE, Yves, *Geopolítica. La larga historia del presente*, Trad. Isabel Moreno Correa, Edit. Síntesis, Francia, 2008, 174 pp.
- LOVEMAN, Brian (ed.), *Strategy for Empire. United States regional security policy in the post-Cold War era*, SrBooks, Estados Unidos de América, 2004, 339 pp.
- MACFARLANE, Neil, *Western engagement in the Caucasus and Central Asia*, The Royal Institute of International Affairs, Gran Bretaña, 1999, 75 pp.
- MADARIAGA, Isabel de, *Iván El Terrible*, trad. Paloma Tejeda Caller, Alianza Editorial, Madrid, 2008, 654 pp.
- MAFINEZAM, Alidad y MEHRABI, Aria, *Irán and its place among nations*, Edit. Praeger, Estados Unidos de América, 2008, 141 pp.
- MALISHEV, Mijail, *et. al.*, *Ensayos sobre la filosofía de la historia rusa*, Plaza y Valdés Esditores, México 2003, 273 pp.
- MARKETOS, Thrassy N., *China's energy Geopolitics. The Shanghai Cooperation Organization and Central Asia*, Routledge, Estados Unidos de América, 2009, 165 pp.

MAZOUR, Anatole G., *Russia Tsarist and Communist*, Van Nostrand Company Inc., Estados Unidos de América, 1962, 995 pp.

MESA Delmonte, Luis, Las políticas de Bush y Obama hacia la República Islámica de Irán. La centralidad del factor nuclear, en *Foro Internacional*, Vol. XLIX, No. 4 (octubre-diciembre), 2009, pp. 832 y 859.

MUÑOZ-Alonso, Alejandro, *La Rusia de los zares*, Edit. Espasa, España, 2007, 467 pp.

NIZAMEDDIN, Talal, *Russia and the Middle East. Towards a new foreign policy*, St. Martin's Press, Nueva York, 1999, 296 pp.

ÓTUATHAIL, Geroid, DALBY, Simon, *et. al.*, *The Geopolitics Reader*, Edit. Routledge, 2da. Edición, Nueva York, 2006, 327 pp.

PEREZ Gavilán, Graciela y GUTIÉRREZ del Cid, Ana Teresa (coord.), *Pensar la guerra: hacia una nueva geopolítica mundial*, Edit. Quimera-Universidad Autónoma de Metropolitana, México, 2004, 322 pp.

PRAWDIN, Michael, *Rusia: Biografía de un pueblo*, Juventud S.A., Barcelona, 1956, 295 pp.

PURYEAR Vernon, John, *England, Russia and the Straits question: 1844-1856*, University of California Press, Estados Unidos de América, 1931, 481 pp.

RAMONET, Ignacio, *Geopolitics of chaos. Internationalizacion, cyberculture and political chaos*, trad. Andrea Lyn Secara, Algora Publishing, Estados Unidos de América, 1998, 176 pp.

RUBINSTEIN, Alvin Z, *Soviet Policy toward Turkey, Iran and Afghanistan. The dynamics of influence*, Praeger Publishers, Nueva York, 1982, 200 pp.

\_\_\_\_\_ y PETRO, Nicola N., *Russian Foreign Policy. From Empire to Nation-State*, Edit. Longman, Nueva York, 1997, 347 pp.

\_\_\_\_\_, *The Foreign Policy of the Soviet Union*, Edit. Random House, Nueva York, 1960, pp. 447.

SANDOVAL Palacios, Joan M. y BETANCOURT Posada, Alberto (coord.), *La hegemonía estadounidense después de la guerra de Irak*, Plaza y Valdés Editores-Centro de Estudios Estratégicos de América del Norte, A.C, México, 2005, 245 pp.

SAYIGH, Yezid y SHLAIM, Avi (eds.), *The Cold War and the Middle East*, Edit. Oxford University Press-Claredon Press, Oxford, 1997, 303 pp.

STALIN, Joseph, *Don't forget the East*, works, vol. IV, Foreign Languages Publishing House, Moscú, 1953, 324 pp.

TOLZ, Vera, *Russia: inventing a nation*, Oxford University Press, New York, 2001, 307 pp.

WALLACE, Robert, *Orígenes de Rusia*, Ediciones Culturales Internacionales, México, 2004, 184 pp.

YODFAT, Aryeh, *The Soviet Union and Revolutionary Iran*, Croom Helm-St. Martin's Press Inc., Gran Bretaña, 1984, 168 pp.

\_\_\_\_\_ y MORDECHAI, Abir, *In the direction of the Gulf*, Edit. Frank Cass and Co., Gran Bretaña, 1977, 167 pp.

ZAPATER Espí, Luís-Tomás, *El nacionalismo ruso: la respuesta eurasiática a la globalización*, Edit. de la Universidad Politécnica de Valencia, España, 2005, 323 pp.

## 🔗 Digitales

AFRASIABI, Kaveh, *Iran reviews ties with SCO-Analysis*, consultado el 22 de enero de 2014, disponible en <<http://www.eurasiareview.com/27082013-iran-reviews-ties-with-sco-analysis/>>.

AGUIRRE, Sergio, *Irán y la bomba que no existe*, consultado el 1 de febrero de 2014, disponible en <<http://www.nexos.com.mx/?p=15249>>.

AKULOV, Andrei, *What the Eurasian Union is about*, consultado el 15 de enero de 2014, disponible en <<http://www.strategic-culture.org/news/2013/07/14/what-the-eurasian-union-is-about.html>>.

ALMEIDA, Frankling, *Las cruzadas bálticas*, consultado el 16 de abril de 2013, disponible en <<http://www.investigacioneshistoricaseuroasiaticas-ihea.com/files/cruzadasbalticas.pdf>>

BARANCHIK, Yuri, *The Eurasian Economic Union and its international relevance*, consultado el 20 de enero de 2014, disponible en <<http://bit.ly/1oomCZQ>>.

BARZEGAR, Kayhan, *The Iran-Russia Relations. A seminar with Ambassador Mahmoud Reza Sajjadi*, entrevista para el Institute for Middle East Strategic Studies el 24 de Julio de 2012, consultado el 11 de enero de 2014, disponible en <<http://en.merc.ir/default.aspx?tabid=98&ArticleId=456>>.

BBC Mundo, *Rusia pondrá en marcha planta nuclear iraní*, consultado el 13 de diciembre de 2013, disponible en <<http://bbc.in/1hywHOp>>.

BBC, *Guerra Irán Irak: larga y sangrienta* [en línea], consultado el 23 de agosto de 2013, disponible en <[http://www.bbc.co.uk/mundo/internacional/2010/09/100921\\_guerra\\_iran\\_irak\\_aniversario.shtml](http://www.bbc.co.uk/mundo/internacional/2010/09/100921_guerra_iran_irak_aniversario.shtml)>.

BEEHNER, Lionel, *Russia Iran Arms Trade*, consultado el 24 de enero de 2014, disponible en <<http://www.cfr.org/arms-industries-and-trade/russia-iran-arms-trade/p11869>>.

BHADRAKUMAR, M. K., *Russia bolsters ties with Iran*, consultado el 7 de febrero de 2014, disponible en <[http://www.atimes.com/atimes/Central\\_Asia/II22Ag01.html](http://www.atimes.com/atimes/Central_Asia/II22Ag01.html)>.

BLANCO Freijeiro, Antonio, *El Tratado de Nystad*, consultado el 17 de mayo de 2013, disponible en <<http://www.artehistoria.jcyl.es/v2/contextos/2122.htm>>.

BONET, Pilar, *La guerra santa del Cáucaso*, consultado el 11 de noviembre de 2013, disponible en <[http://elpais.com/diario/2006/06/26/internacional/1151272814\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2006/06/26/internacional/1151272814_850215.html)>.

\_\_\_\_\_, *Rusia envía a Siria dos buques de guerra con tropas para “defender sus intereses”*, consultado el 7 de febrero de 2014, disponible en <[http://internacional.elpais.com/internacional/2012/06/18/actualidad/1340045518\\_588637.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2012/06/18/actualidad/1340045518_588637.html)>.

B.P., *Statistical review of world energy 2013*, consultado el 15 de junio de 2013, disponible en <[https://www.bp.com/content/dam/bp/pdf/statistical-review/statistical\\_review\\_of\\_world\\_energy\\_2013.pdf](https://www.bp.com/content/dam/bp/pdf/statistical-review/statistical_review_of_world_energy_2013.pdf)>.

CÁMARA, Manuel de la, *La política exterior de Rusia*, consultado el 11 de enero de 2014, disponible en <[http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/dt33-2010](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/dt33-2010)>.

CENTCOM, *U.S. Central Command History*, consultado el 25 de agosto de 2013, disponible en <[www.centcom.mil/en/about-centcom/our-history/](http://www.centcom.mil/en/about-centcom/our-history/)>.

Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, *Irán como pivote geográfico*, Documentos de Seguridad y Defensa no. 35, España, 2010, consultado el 12 de diciembre de 2013, disponible en <[http://www.defensa.gob.es/ceseden/Galerias/destacados/publicaciones/docSegyDef/ficheros/035\\_IRAN\\_COMO\\_PIVOTE\\_GEOPOLITICO.pdf](http://www.defensa.gob.es/ceseden/Galerias/destacados/publicaciones/docSegyDef/ficheros/035_IRAN_COMO_PIVOTE_GEOPOLITICO.pdf)>.

CEPAL, *Causas y consecuencias de la crisis del petróleo*, consultado el 11 de agosto de 2013, disponible en <<http://www.cepal.org/argentina/noticias/documentosdetrabajo/3/22493/7%20parte%201%20II.pdf>>

CHIN, Larry, *Latest Bush administration war propaganda: Iran's president-elect as hostage-taker*, consultado el 11 de febrero de 2014, disponible en <<http://www.globalresearch.ca/latest-bush-administration-war-propaganda-iran-s-president-elect-as-hostage-taker/626>>.

CHOSSUDOVSKY, Michel, *The desestabilización of Syria and the Broader Middle East War*, consultado el 16 de febrero de 2014, disponible en <<http://www.globalresearch.ca/the-destabilization-of-syria-and-the-broader-middle-east-war/25312>>.

CLARK, William, *The real reasons why Iran is the next target: The emerging euro-dominated international oil market*, consultado el 20 de diciembre de 2013, disponible en <<http://globalresearch.ca/articles/CLA410A.html>>.

DALE Scott, Peter, *Afganistán: Droga, petróleo y guerra*, consultado el 14 de enero de 2014, disponible en <<http://www.voltairenet.org/article178776.html>>.

DMYTRISHYN, Basil, *The economic content of the 1767 nakaz of Catherine II*, en *American Slavic and East European Review*, Vol. 19, No. 1 (febrero, 1960), consultado el 25 de mayo de 2013, disponible en <<http://www.jstor.org/stable/3000871>>.

DOWNS, Erica S., *Beijing's Teheran Temptation*, consultado el 16 de enero de 2014, disponible en <<http://www.brookings.edu/research/opinions/2009/07/30-iran-china-downs#>>.

DVORNIKOV, Denis, *Rassiya dolshna zazhitit Iran i ostanovit trietiyu miraviyu v boinu (Rusia debe proteger a Irán y detener una tercera guerra mundial)*, consultado el 25 de enero de 2014, disponible en <<http://www.regnum.ru/news/polit/1559188.html&usg=ALkJrhiBPS44XgULpfrCFY27ghulkkK5LQ>>.

EISENSTANDT, Michael, *Russian Arms and Technology Transfers to Iran: Policy Challenges for the United State* [en línea], consultado el 14 de enero de 2014, disponible en <[https://www.armscontrol.org/act/2001\\_03/eisenstadt](https://www.armscontrol.org/act/2001_03/eisenstadt)>.

EL MUNDO, *Obama renuncia al escudo antimisiles, pero promete protección frente a Irán*, consultado el 25 de enero de 2014, disponible en <<http://www.elmundo.es/elmundo/2009/09/17/internacional/1253190214.html>>.

EL PAIS, *La CIA reconoce su implicación en el golpe de Estado de Irán de 1953* [en línea], consultado el 20 de agosto de 2013, disponible en <[http://internacional.elpais.com/internacional/2013/08/19/actualidad/1376885058\\_581674.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2013/08/19/actualidad/1376885058_581674.html)>.

ENGDAHL, F. William, *The emerging Russian Giant plays its cards strategically*, consultado el 20 de diciembre de 2013, disponible en <<http://www.globalresearch.ca/the-emerging-russian-giant-plays-its-cards-strategically/3408>>.

ERSEN, Emre, *Neo- Eurasianism and Putin's 'multipolarism' in Russian foreign policy*, Turkish Review of Eurasian Studies, Annual 2004-4, pp. 135-172, consultado el 5 de marzo de 2012, disponible en <[http://www.academia.edu/1048384/Neo-Eurasianism\\_and\\_Putins\\_Multipolarism\\_in\\_Russian\\_Foreign\\_Policy](http://www.academia.edu/1048384/Neo-Eurasianism_and_Putins_Multipolarism_in_Russian_Foreign_Policy)>.

ESCOBAR, Pepe, *Attack Iran and you attack Russia*, consultado el 20 de diciembre de 2013, disponible en <[http://www.atimes.com/atimes/Middle\\_East/IJ26Ak06.html](http://www.atimes.com/atimes/Middle_East/IJ26Ak06.html)>.

\_\_\_\_\_, *La guerra geopolítica en Siria. Asad habla, Rusia actúa*, consultado el 20 de enero de 2014, disponible en <<http://www.voltairenet.org/article178725.html>>.

EVSTRATOV, Anton, *Iran vazhneyshiy faktor budushchego Afganistana (Irán. Un factor clave para el futuro de Afganistán)*, consultado el 13 de febrero de 2014, disponible en <[http://www.iran.ru/news/analytics/88483/Iran\\_vazhneyshiy\\_faktor\\_budushchego\\_Afganistana](http://www.iran.ru/news/analytics/88483/Iran_vazhneyshiy_faktor_budushchego_Afganistana)>.

FANACK, Chronicle of the Middle East and North Africa, *The Baghdad Pact*, disponible en <<http://fanack.com/countries/jordan/history/king-hussein/>>.

FINANZAS, *Oposición iraní pide a Washington retirar a grupo iraní de lista terrorista*, consultado el 14 de enero de 2014, disponible en <[http://www.finanzas.com/noticias/uruguay/2010-07-18/317518\\_oposicion-irani-pide-washington-retirar.html](http://www.finanzas.com/noticias/uruguay/2010-07-18/317518_oposicion-irani-pide-washington-retirar.html)>.

GIRDNER, Eddie J., *The Greater Middle East Initiative: regime change, neoliberalism and US global hegemony*, consultado el 4 de noviembre de 2013, disponible en <<http://dergiler.ankara.edu.tr/dergiler/44/677/8621.pdf>>.

GLOBAL RESEARCH, *Iran's military capabilities: Iran could attack US military facilities, 'Asymmetric Warfare'*, consultado el 18 de diciembre de 2013, disponible en <<http://www.globalresearch.ca/iran-s-military-capabilities-iran-could-attack-us-military-facilities-asymmetric-warfare-russian-defense-analyst/28668>>.

\_\_\_\_\_, *Russia lashes out at NATO for protecting Afghan production*, consultado el 20 de octubre de 2013, disponible en <<http://www.globalresearch.ca/russia-lashes-out-at-nato-for-protecting-afghan-drug-production/17841>>.

\_\_\_\_\_, *Annapolis: US hopes talks will forge Arab unity against Iran*, consultado el 13 de diciembre de 2013, disponible en <<http://www.globalresearch.ca/annapolis-us-hopes-talks-will-forge-arab-unity-against-iran/7474>>.

HIRO, Dilip, *Tajikistán: fin de la guerra civil consolida relación ruso-iraní*, consultado el 3 de febrero de 2014, disponible en <<http://www.ipsnoticias.net/1997/02/tajikistan-fin-de-guerra-civil-consolida-relacion-ruso-irani/>>.

Hispan TV, *Ningún país albergará a terroristas del MKO*, consultado el 14 de enero de 2014, disponible en <<http://www.hispantv.com/detail/2014/01/03/254883/ningun-pais-albergara-terroristas-mko>>.

IKENBERRY, G. John, *America's Imperial Ambition*, en *Foreign Affairs*, Vol. 81 No. 5, 2002 (septiembre-octubre), pp. 44 y 45, consultado el 3 de mayo de 2013, disponible en <<http://www-rohan.sdsu.edu/~rgibson/lkenberry.pdf>>.

ILYASHENKO, Andrei, *NATO in Afghanistan: do they stay or do they go?*, consultado el 12 de enero de 2014, disponible en <<http://bit.ly/1dSkRj1>>.

Iran.ru, *Iranskaya karta rossi (Mapa iraní de Rusia)*, consultado el 1 de marzo de 2014, disponible en <[http://www.iran.ru/news/analytics/88526/Iranskaya\\_karta\\_Rossii](http://www.iran.ru/news/analytics/88526/Iranskaya_karta_Rossii)>.

JOHNSTONE, Diana, *Encircling Russia, Targeting China, NATO's true role in US strategy*, consultado el 14 de enero de 2014, disponible en <<http://www.globalresearch.ca/encircling-russia-targeting-china-nato-s-true-role-in-us-grand-strategy/21999>>.

JRAMCHIJIN, Aleksander, *Shest arabskij monarjii protiv Irana (Seis monarquías árabes contra Irán)*, consultado el 16 de enero de 2014, disponible en <[http://www.iran.ru/news/analytics/81481/Shest\\_arabskih\\_monarhiy\\_protiv\\_Irana](http://www.iran.ru/news/analytics/81481/Shest_arabskih_monarhiy_protiv_Irana)>.

KANNINGUEM, Finnian, *Rossii nuzhno prosnutya v voprose o Sirii i Irane (Rusia tiene que despertar en la cuestión de Siria e Irán)*, consultado el 13 de diciembre de 2013, disponible en <[http://www.iran.ru/news/analytics/86350/Rossii\\_nuzhno\\_prosnutsya\\_v\\_voprose\\_o\\_Sirii\\_i\\_Irane](http://www.iran.ru/news/analytics/86350/Rossii_nuzhno_prosnutsya_v_voprose_o_Sirii_i_Irane)>.

KARAMI, Jahangir, *Iran-Russia Relations: expectations and realities*, consultado el 13 de enero de 2014, disponible en <<http://en.merc.ir/default.aspx?tabid=98&ArticleId=304>>.

KATZ, Mark, *Russian-Iranian relations in the Ahmadinejad Era*, Middle East Journal, vol. 62, no. 2 (verano, 2008), p. 203, consultado el 14 de enero de 2014, disponible en <<http://www.jstor.org/stable/25482506>>.

KEMP, Geoffrey y HARKAVY, Robert, *Strategic Geografy and the Changing Middle East: Concepts, Definitions and Parameters* [en línea], consultado el 12 de Julio de 2013, disponible en <[http://acc.teachmideast.org/texts.php?module\\_id=4&reading\\_id=120&sequence=19](http://acc.teachmideast.org/texts.php?module_id=4&reading_id=120&sequence=19)>.

KOLCHYGIN, Nicolai, *Sosedi irana druzya soedinennyj Shtatov* (Los vecinos de Irán, amigos de los Estados Unidos), consultado el 20 de diciembre de 2013, disponible en <[http://www.iran.ru/news/analytics/82545/Sosedi\\_Irana\\_druzya\\_Soedinennyh\\_Shtatov](http://www.iran.ru/news/analytics/82545/Sosedi_Irana_druzya_Soedinennyh_Shtatov)>.

Komersant, *Iran offers Russia and America a package deal*, consultado el 3 de febrero de 2014, disponible en <<http://www.globalresearch.ca/iran-offers-russia-and-america-a-package-deal/3455>>.

KOYAMA, Satoshi, *The Polish-Lithuanian Commonwealth as political spcae: its unity and complexity*, consultado el 25 de abril de 2013, disponible en <[http://src-h.slav.hokudai.ac.jp/coe21/publish/no15\\_ses/08\\_koyama.pdf](http://src-h.slav.hokudai.ac.jp/coe21/publish/no15_ses/08_koyama.pdf)>.

KOZHANOV, Nikolay, *Russia's Relations with Iran. Dialogue without Commitments*, The Washington Institute for Near East Policy, Policy Focus 120, junio 2012, consultado el 12 de septiembre de 2013, disponible en <<http://www.washingtoninstitute.org/uploads/PolicyFocus120.pdf>>.

LAATS, Alar, *The concept of the Third Rome and its political implications*, consultado el 19 de abril de 2013, disponible en <[http://www.ksk.edu.ee/wp-content/uploads/2011/03/KVUOA\\_Toimetised\\_12-Laats.pdf](http://www.ksk.edu.ee/wp-content/uploads/2011/03/KVUOA_Toimetised_12-Laats.pdf)>.

LEPIC, Arthur, *La monstruosa estrategia para destruir Rusia*, consultado el 25 de enero de 2014, disponible en <<http://www.voltairenet.org/article123178.html>>.

LIKHOSHERSTOV, Eugene, DJACUK, Igor y VERKUN, Vyacheslav, *Geopoliticheskii aspekt rassiisko-iranskij otnoshenii* (Aspecto geopolítico de las relaciones ruso-iraníes), consultado el 1 de marzo de 2014, disponible en <[http://www.iran.ru/news/analytics/81999/Geopoliticheskii\\_aspekt\\_rossiysko\\_iranskih\\_otnosheniy](http://www.iran.ru/news/analytics/81999/Geopoliticheskii_aspekt_rossiysko_iranskih_otnosheniy)>.

M. B., *The Partitions of Poland*, en *Bulletin of International News*, Vol. 16, No. 21, (octubre 21, 1939), pp. 3-12, consultado el 29 de mayo de 2013, disponible en <<http://www.jstor.org/stable/25642594>>.

Mail Foreign Service, *Obama offers secret deal to Russia: I'll back off missile defence if you help stop Iran from gaining nuclear weapons*, consultado el 3 de febrero de 2014, disponible en <<http://www.dailymail.co.uk/news/article-1158862/Obama-offers-secret-deal-Russia-Ill-missile-defence-help-stop-Iran-gaining-nuclear-weapons.html>>.

MACKINDER, Halford J., *El pivote geográfico de la Historia*, p. 14, consultado el 14 de marzo de 2013, disponible en



NIKOLAYEV, Igor, *Iran's role in Afghan peace process*, consultado el 12 de febrero de 2014, disponible en [http://eng.iran.ru/news/analytics/8/Iran\\_Hs\\_Role\\_in\\_Afghan\\_Peace\\_Process](http://eng.iran.ru/news/analytics/8/Iran_Hs_Role_in_Afghan_Peace_Process).

OCAÑA, Juan Carlos, *La conferencia de Yalta*, consultado el 10 de julio de 2013, disponible en <http://www.historiasiglo20.org/GLOS/yalta.htm>.

PANKRATENKO, Igor, *Dlya ShOS prinyat Iran v svoy klub oznachaet zaya vit o gotovnosti k konfrontacii zapadom*, consultado el 13 de diciembre de 2013, disponible en [http://www.iran.ru/news/analytics/89775/Dlya\\_ShOS\\_prinyat\\_Iran\\_v\\_svoy\\_klub\\_oznachaet\\_zayavit\\_o\\_gotovnosti\\_k\\_konfrontacii\\_s\\_Zapadom](http://www.iran.ru/news/analytics/89775/Dlya_ShOS_prinyat_Iran_v_svoy_klub_oznachaet_zayavit_o_gotovnosti_k_konfrontacii_s_Zapadom).

PEDRO, Nicolás de, *La Unión Aduanera ¿integración eurasiática o resurgir neoimperial de Rusia?*, Barcelona Centre for International Affairs, consultado el 11 de enero de 2014, disponible en [http://www.cidob.org/es/publications/opinion/asia/la\\_union\\_aduanera\\_integracion\\_euroasiatica\\_o\\_resurgir\\_neoimperial\\_de\\_rusia](http://www.cidob.org/es/publications/opinion/asia/la_union_aduanera_integracion_euroasiatica_o_resurgir_neoimperial_de_rusia).

PENKETH, Anne, *Bush's tough tactics are 'declaration of war' on Iran*, consultado el 7 de febrero de 2014, disponible en <http://www.globalresearch.ca/bush-s-tough-tactics-are-a-declaration-of-war-on-iran/4444>.

PIVEN, Ben, *Amerikanskie voennye bazy okruzhayut Iran (Bases militares estadounidenses rodean Irán)*, consultado el 24 de enero de 2014, disponible en [http://www.iran.ru/news/analytics/80376/Amerikanskie\\_voennye\\_bazy\\_okruzhayut\\_Iran](http://www.iran.ru/news/analytics/80376/Amerikanskie_voennye_bazy_okruzhayut_Iran).

PRAVDA, *Russia to sell 29 air defense systems to Iran*, consultado el 23 de diciembre de 2013, disponible en <http://english.pravda.ru/russia/politics/03-12-2005/9334-iran-0/>.

PRIMAKOV, Eugeni, *La recuperación de Rusia entra en su segunda fase*, consultado el 11 de enero de 2014, disponible en <http://www.voltairenet.org/article148551.html>.

PUTIN, Vladimir, *Querer regentar el mundo de manera unipolar es ilegítimo e inmoral*, consultado el 20 de noviembre de 2013, disponible en <http://www.voltairenet.org/article145413.html>.

\_\_\_\_\_, *Rusia y la evolución del mundo, 1ra. Parte*, consultado el 11 de enero de 2014, disponible en <http://www.voltairenet.org/article173044.html>.

Red Voltaire, *Rusia se implica en la cuestión nuclear iraní*, consultado el 7 de febrero de 2014, disponible en <http://www.voltairenet.org/article128108.html>.

RIA Novosti, *Estados Unidos gastó 110 millones de dólares en las revoluciones "naranja" y "de tulipanes"*, consultado el 14 de enero de 2014, disponible en <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=49812>.

\_\_\_\_\_, *Iran: sanctions against Iran are also sanctions against Russia*, consultado el 7 de febrero de 2014, disponible en <http://www.globalresearch.ca/iran-sanctions-against-iran-are-also-sanctions-against-russia/3785>.

\_\_\_\_\_, *Kosovo obtendrá independencia pese a las objeciones de Rusia, afirma Condoleezza Rice*, consultado el 14 de enero de 2014, disponible en <<http://www.voltairenet.org/article150153.html>>.

\_\_\_\_\_, *Russia starts delivering nuclear fuel to Iran*, consultado el 23 de diciembre de 2013, disponible en <<http://bit.ly/1h0SCz0>>.

RT, *US analyst: Iran is a threat to Russia*, entrevista a Mark Brzezinski, consultado el 13 de enero de 2014, video disponible en <<http://www.youtube.com/watch?v=ua2yVbluR4U>>.

\_\_\_\_\_, *El escudo antimisiles, una historia de 'largo alcance'*, consultado el 15 de diciembre de 2013, disponible en <<http://actualidad.rt.com/actualidad/view/35751-El-escudo-antimisiles,-una-historia-de-largo-alcance>>.

\_\_\_\_\_, *Irán demanda a Rusia por no venderle sistemas antiaéreos S-300*, consultado el 20 de diciembre de 2013, disponible en <<http://actualidad.rt.com/actualidad/view/48562-Iran-demanda-a-Rusia-por-no-venderle-sistemas-antia%C3%A9reos-S-300>>.

s/a *La guerra Irán-Irak: corre la sangre iraquí*, consultado el 20 de agosto de 2013, disponible en <<https://www.archivoleontrotsky.org/download.php?mfn=6764>>.

\_\_\_\_\_, *El concilio de Florencia: Rusia rechaza el Renacimiento*, consultado el 19 de abril de 2013, disponible en <[http://www.mov-condor.com.ar/ven-lond/tercera\\_roma\\_b.htm](http://www.mov-condor.com.ar/ven-lond/tercera_roma_b.htm)>.

SÁNCHEZ Andrés, Antonio, *Rusia ante la crisis nuclear iraní*, consultado el 13 de diciembre de 2013, disponible en <<http://bit.ly/1pHTOIW>>.

\_\_\_\_\_, *Relaciones político económicas entre Rusia e Irán*, Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y estratégicos, consultado el 12 de diciembre de 2013, disponible en <<http://bit.ly/1pHTOIW>>.

SÁNCHEZ Ramírez, Pablo T., *La Federación Rusa La Federación Rusa y su entorno geopolítico en los nuevos arreglos mundiales de poder* [en línea], consultado el 11 de enero de 2014, disponible en <[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-77422010000200008&lng=es&nrm=iso&tling=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422010000200008&lng=es&nrm=iso&tling=es)>.

SCHEGLOVIN, Y.B., *China e Irán: ampliar la cooperación económica*, consultado el 24 de enero de 2014, disponible en <[http://www.iran.ru/news/analytics/80622/Kitay\\_Iran\\_rasshirenie\\_ekonomicheskogo\\_sotrudnichestva](http://www.iran.ru/news/analytics/80622/Kitay_Iran_rasshirenie_ekonomicheskogo_sotrudnichestva)>.

SHERLOCK, Ruth, *Iran boosts support to Syria*, consultado el 21 de febrero de 2014, disponible en <<http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/middleeast/iran/10654144/Iran-boosts-support-to-Syria.html>>.

SINGH Roy, Meena, *India and Iran: sustaining the momentum*, consultado el 20 de enero de 2014, disponible en <[http://idsa.in/issuebrief/India-IranRelations\\_msroy\\_200513](http://idsa.in/issuebrief/India-IranRelations_msroy_200513)>.

SMITH, Graham, *The Masks of Proteus: Russia, Geopolitical Shift and the New Eurasianism*, en *Transactions of the Institute of British Geographers, New Series*, vol. 24, no. 4 (1999), pp. 481-494, consultado el 5 de mayo de 2013, disponible en <<http://www.jstor.org/stable/623236>>.

SOLOZOBOY, Yury, *Gas OPEC gets Russian head*, consultado el 12 de enero de 2014, disponible en <[http://rbth.com/articles/2009/12/25/251209\\_gasopec.html](http://rbth.com/articles/2009/12/25/251209_gasopec.html)>.

STEIN, Howard F., Russian Nationalism and the divided soul of the westernizers and slavophiles, en *Ethos*, vol. 4, no. 4 (invierno 1976), consultado el 21 de mayo de 2013, disponible en <<http://www.jstor.org/stable/640153>>

Stockholm International Peace Research Institute, *Top 5 arms exporters: main buyers and types of arms*, consultado el 20 de diciembre de 2013, disponible en <<http://bit.ly/OcWmR3>>.

TAROCK, Adam, *Iran and Russia in 'Strategic Alliance'*, *Third World Quarterly*, vol. 18, no. 2 (junio, 1997), pp. 207-223, consultado el 14 de enero de 2014, disponible en <<http://www.jstor.org/stable/3993220>>.

Telesur, *China envía un buque de guerra a las costas de Siria en el Mediterráneo*, consultado el 7 de febrero de 2014, disponible en <<http://www.telesurtv.net/articulos/2013/09/06/china-envia-un-buque-de-guerra-a-las-costas-de-siria-en-el-mediterraneo-7731.html>>.

The Acronym Institute for Disarmament Policy, *Gore-Chernomyrdin Agreements over Iran in Spotlight*, consultado el 19 de enero de 2014, disponible en <<http://www.acronym.org.uk/dd/dd51/51iran.htm>>.

United States Central Command, *U.S. Central Command History*, consultado el 25 de agosto de 2013, disponible en <[www.centcom.mil/en/about-centcom/our-history/](http://www.centcom.mil/en/about-centcom/our-history/)>.

WEST Gate, Sasha, *Slavophilism and westernism in the 19th Century Russia*, consultado el 27 de mayo de 2013, disponible en <<http://www.personal.kent.edu/~swestga1/SlavophilismWesternism19century.pdf>>.

WHELAN, Simon, *Bush courts Azerbaijani President as part of build-up against Iran*, consultado el 13 de diciembre de 2013, disponible en <<http://www.globalresearch.ca/bush-courts-azerbaijani-president-as-part-of-build-up-against-iran/2413>>.